

Ekkirala Krishnamacharya

ASTROLOGÍA

UNA PERCEPCIÓN ESPIRITUAL Y OCULTA



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

El contenido de esta publicación es puesto a disposición de manera gratuita como un acto de buena voluntad y para uso personal únicamente. Es nuestra responsabilidad mantenerlo de esa manera. Su comercialización por cualquier medio o a través de cualquier plataforma está prohibida, así como su distribución y/o publicación total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor.

Todos los derechos reservados

Ekkirala Krishnamacharya

Astrología

Una Percepción Espiritual y Oculta

Título original:

Astrology - An Occult and Spiritual Perception, 2022

Traducción y Edición: Equipo editorial Dhanishtha

1ª edición, 29 de mayo de 2026 – May Call Day

Copyright de la edición española:

Ediciones DHANISHTHA, 2026

Reservados todos los derechos de reproducción

Ediciones Dhanishtha - Carrer de la Baronia, 3

Cas. Postal Buzón 20 - 12200 Onda - Castellón (España)

Email: ed.dhanishtha@gmail.com

www.edicionesdhanishtha.com

<https://worldteachertrust.org>

<https://wttes.org>

ISBN: 978-84-10444-10-2

Dep. Legal: B 8337-2026



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Dhanishtha significa ‘Viento Próspero’.

La prosperidad no se mide en
términos de dinero o de negocio,
sino en términos de riqueza de vida.
Los Maestros de todos los tiempos
difunden la sabiduría.

La editorial trabaja con este propósito
mediante la publicación de enseñanzas
de sabiduría que fluyen a través de la pluma
y de la voz del Dr. Ekkirala Krishnamacharya,
conocido como Master EK, y de Sri K. Parvathi Kumar.

Estas enseñanzas se publican
en inglés, alemán, francés y español.

La editorial no tiene fines lucrativos

Índice

Introducción	9
Prólogo.....	13
Sabiduría Celestial.....	17
1. Astrología, la Ley de Correspondencias.....	19
2. Fundamentos de la Astrología Espiritual.....	39
3. El Ocultismo del Zodíaco.....	69
4. El Verdadero Propósito de la Astrología	97
5. El Concepto de Astrología.....	123
6. Astrología Espiritual	139

INTRODUCCIÓN

Los antiguos Sabios videntes indios compararon la astrología con una luz en una habitación. Si encendéis una luz en una habitación, entonces podréis ver lo que hay en la habitación y así podréis caminar por ella sin tropezar ni titubear. Pero la luz en la habitación nunca añade nada a los objetos ya existentes en ella. Del mismo modo, el conocimiento de la astrología funciona como una luz en vuestra propia vida. Nunca añade nada a vuestra vida, ni os quita nada de ella. Determina qué hay en vosotros, para qué nacisteis y cuáles son vuestros talentos en este mundo. De esa manera es muy valiosa.

Lo que llamamos los planetas son solo *ashrams* o las moradas de algunos grupos de *devas* cuando estudiamos astrología desde un punto de vista esotérico y espiritual.

Los planetas nunca indican una desgracia que es inevitable, pero indican qué hora tiene lugar en nuestra evolución, cuál es el propósito de nuestra vida presente y qué es lo que tenemos que hacer en esta vida. Este es el propósito de la astrología.

No podemos cambiar los planetas, pero podemos hacernos mejores, porque los planetas no son Maestros crueles. Son nuestros ayudantes e indicadores. No podemos cambiar los planetas, pero podemos cambiarnos a nosotros mismos. La astrología nos ofrece este secreto.

Los planetas influyen en la naturaleza del hombre, pero influyen de dos maneras diferentes. En la naturaleza inferior, los planetas estimulan nuestros hábitos pasados. Estimulan nuestra reacción. En la naturaleza superior, los planetas estimulan únicamente la acción.

Debéis entender que cada parte de nuestro cuerpo está gobernada por los planetas en los tres planos: materia, fuerza e inteligencia. *La materia está controlada por los planetas. La fuerza está dirigida por los planetas y las inteligencias son tratadas por los planetas.*

Alguien ha empezado su viaje en el plano espiritual si se pregunta a sí mismo: “¿Por qué he nacido?, ¿en qué dirección voy?, ¿qué debería hacer?, ¿qué debería evitar?, ¿qué clase de ejercicio debería darle a mi cuerpo físico?, ¿qué clase de trabajo debería ofrecerle a mi cuerpo mental?, ¿en qué disciplina debo educarme y en qué profesión debo servir a los demás?”.

* * *

A menos que la espiritualidad supla a la tecnología y a la ciencia, no podemos llamarla acuariana. El mero espacio, la ciencia y la electrónica hablan tan solo de los primeros uno o dos grados de Acuario. Así que no hemos entrado todavía en el auténtico espíritu de Acuario. Si hubiéramos entrado en el auténtico espíritu acuario, el desarrollo científico no nos hubiera llevado al conflicto y a las guerras.

En 1875 se predijo que el científico era esclavo de la materia, porque no estaba en condiciones de creer a menos que viera algo con sus propios ojos y lo sintiera con su sentido del tacto. Estaba ciego a las fuerzas del espacio. En 1875 el científico era esclavo de la materia. En 1975 el científico era

un maestro del espacio. En 2075 el hombre viajará por el espacio, que es la predicción que se espera.

Maestro EK

PRÓLOGO

La astrología, la ciencia de la luz, permite una visión interna en la sabiduría del universo. La simple vista del ojo no es suficiente. Para recorrer el sendero de la luz, se requiere visión y visión interna. La astrología la proporciona. Originalmente está destinada a esta visión y visión interna. Pero en el mundo, generalmente se usa para predicciones personales y progreso individual mundano. La astrología es una ciencia oculta. Como todas las otras ciencias ocultas, tiene un buen rendimiento cuando se utiliza para propósitos de bienestar general e impersonal. Buena voluntad es otro nombre para el bienestar general. La astrología espiritual y oculta está destinada a estudiantes que aspiran realmente a caminar en los reinos de la luz y que, por tanto, cumplen responsabilidades más amplias, de mayor envergadura. Entre los hombres de sabiduría, se considera que es la clave principal para abrir los secretos del plan del tiempo.

La *Astrología Esotérica*, procedente del Maestro Djwhal Khul (Maestro DK) a través de la señora Alice Bailey, y la *Astrología Espiritual*, procedente del Maestro EK, gobiernan el mundo de los aspirantes. Siguen siendo guías prácticas para obtener una visión micro y macro del plan divino. Este libro proporciona información y herramientas adicionales a este respecto.

La astrología es solo una de las seis claves de los *Vedas*. El hombre es la séptima clave y la definitiva. Las seis claves son la Astrología, la Etimología, la Gramática, la ciencia de los Ciclos del Tiempo, la ciencia de la Pronunciación y los *Chandas* (metros y ritmos). De estas claves, la astrología se considera la principal. La máxima dice: "*Anganaam Nayanam pradhanam. Vedanganaam jyothisham pradhanam*". Significa que, entre los miembros del ser, el ojo es el más importante y, entre las ramas de la sabiduría, la astrología es la más importante. Es una desgracia que, en la era de *Kali*, las dimensiones esotéricas de la astrología hayan quedado relegadas a un segundo plano. La clave que dan los Sabios videntes para abrir la sabiduría consiste en aplicarse la sabiduría en uno mismo, ya que el hombre es un microcosmos, mientras que el universo es el macrocosmos. Eso supone la autorregulación, autotransmutación, transformación, trascendencia y transfiguración. La sabiduría nunca se puede aprender sin esta autoaplicación y autosumisión.

La señora H. P. Blavatsky inauguró una nueva era y un nuevo acercamiento a la sabiduría rompiendo con las religiones y las tradiciones supersticiosas. Este esfuerzo se complementa con el trabajo de la señora Alice Bailey y el Maestro EK, con la cooperación procedente de los círculos sutiles y superiores. Desde el siglo XX, muchos grupos de la humanidad están interesados en la sabiduría universal, y la respuesta llega desde los círculos superiores mediante los canales apropiados. El Maestro EK ha sido un Maestro de la Sabiduría Universal. Él escribió, enseñó y sanó incansablemente durante treinta años. Las enseñanzas que dejó se han reunido y publicado en beneficio de los verdaderos aspirantes. Este trabajo es uno de esos esfuerzos

dedicados. Es realmente un noble servicio al Maestro y a los grupos de aspirantes. Las herramientas prácticas adicionales que se proporcionan en este libro ayudan a los verdaderos aspirantes a avanzar por el sendero de la luz. Que este trabajo cumpla su propósito y dé plenitud al grupo que trabaja en ello con el corazón y el alma.

“OM TAT SAT”.

K. Parvathi Kumar

SABIDURÍA CELESTIAL

Nos complace inmensamente presentar las conferencias de astrología que el Maestro EK dio en Europa en forma de un libro titulado *Astrología: Una Percepción Espiritual y Oculta*.

Este es el compendio de conferencias: 1. Astrología, la Ley de Correspondencias; 2. Fundamentos de la Astrología Espiritual; 3. El Ocultismo del Zodíaco; 4. El Verdadero Propósito de la Astrología; 5. El Concepto de Astrología; 6. Astrología Espiritual.

Nuestro agradecimiento a Sri K. Rama Prasad, T. Nagalingeswara Rao y Smt. A. Sharda Garu, de Tailandia, por ayudarnos constantemente en la edición y corrección de pruebas. También queremos dar las gracias al hermano Ch. S. Gopala Krishna Murty por su ayuda en la corrección de pruebas. En este terreno, queremos dejar constancia de los incansables servicios prestados por Sri S.S. Mohanbabu, Chy. Vinutna, Lohitha, Radhika (EEUU) y Ch. Sibaba.

Este libro es una edición exclusiva de astrología. A diferencia de los libros tradicionales de astrología, esta antología de las conferencias del Maestro arroja luz sobre los cuerpos celestes y los signos del zodiaco. Se han revelado muchos misterios y se han desvelado muchos secretos ocultos, la conciencia de los cuales lleva a los buscadores a los desconocidos reinos del despertar espiritual.

Que el Maestro bendiga y guíe a la hermandad que ha contribuido en este proyecto. Que los conduzca además por el sendero de la Jerarquía.

Ch. S. N. RAJU
Kulapathi Book Trust

1. ASTROLOGÍA, LA LEY DE CORRESPONDENCIAS

Hermanos y hermanas, esta tarde nos encontramos con un tema muy extraño, que ha existido desde los albores del hombre en esta Tierra, y un tema sobre el cual el hombre discute hasta el día de hoy. Esto prueba que el tema es inevitable; prueba que hay una necesidad de que el hombre desarrolle este tema. Ha habido nociones extrañas y fantásticas sobre la astrología desde el principio hasta hoy. En torno a la idea de la astrología siempre ha habido un aire de misterio. Y en las mentes de muchos es como una utopía y un cuento de hadas. Trataremos de saber y entender qué idea tenemos que formarnos sobre la astrología con el fin de hacer uso de este tema de una manera adecuada. Algunos usan la astrología para la predicción. Otros la utilizan para conocer el diagnóstico adecuado de las enfermedades. Algunas personas hacen un autoanálisis de sí mismas estudiando sus propios horóscopos, conocen sus propias potencialidades, sus puntos fuertes y débiles, y entienden lo que deben hacer y lo que no deben hacer, cuándo hacer y cuándo no hacer. Este es uno de los verdaderos usos de la astrología.

Los antiguos Sabios videntes indios la compararon con una luz en una habitación. Si encendéis una luz en una habitación, entonces podréis ver lo que hay en la habitación y

así podréis caminar por ella sin tropezar ni titubear. Pero la luz en la habitación nunca añade nada a los objetos ya existentes en ella. Del mismo modo, el conocimiento de la astrología funciona como una luz en vuestra propia vida. Nunca añade nada a vuestra vida, ni os quita nada de ella. Determina qué hay en vosotros, para qué nacisteis y cuáles son vuestros talentos en este mundo. De esa manera es muy valiosa.

Si seguimos la psicología y tratamos de entendernos a nosotros mismos, no es de mucha utilidad, sino que también es peligrosa, porque la psicología, tal como existe en el siglo XX, es una ciencia de análisis de problemas sin soluciones. Un psicólogo os puede explicar por qué no podéis dormir, pero no tiene ninguna solución que ofreceros. Puede deciros por qué sois olvidadizos; por qué estáis nerviosos; por qué sois somáticos o psicosomáticos. Pero no tiene ninguna solución que ofreceros. Así pues, la psicología actual de las universidades del mundo es una ciencia de análisis maravilloso de problemas, que no ofrece ninguna solución.

Por eso, en lugar de seguir temas tan fantásticos como la psicología, si tratamos de entender lo que es la astrología en su verdadero sentido, podremos conocer los valores correctos de nuestra vida. Podremos saber dónde somos fuertes y dónde somos débiles y qué se espera que hagamos y qué no hagamos. Por lo tanto, es una ciencia de análisis con soluciones. Pero mientras pensemos que es una ciencia de predicción, nos engañará. No está destinada a predecir. Si una pareja de recién casados va y le pregunta al astrólogo cuándo van a tener un hijo, eso es inútil, porque en el horóscopo no está escrito que cada pareja tiene un hijo en tal o cual día. Sin embargo, hay un tiempo para que todos consigan algo. Pero estas no son las preguntas que deben plantearse

para usar la astrología de una manera apropiada. Un marido recién casado se acercó a un astrólogo y le dijo: “Señor, mi mujer está embarazada. Quiero saber si tendré un niño o una niña”. Entonces el astrólogo sonrió y preguntó: “¿De cuántos meses está embarazada tu mujer?”. Él dijo: “Ahora, de ocho meses”. Entonces el astrólogo dijo: “Te voy a decir la mejor manera de saber si tienes un hijo o una hija”. Entonces el marido le dijo: “Dígame, señor”. Y el astrólogo le contestó: “La mejor manera es esperar dos meses más, porque lo sabrás con seguridad”. Por lo tanto, estas cosas no están destinadas a ser el verdadero uso de la astrología.

En la India hay una historia curiosa sobre un rey que quería una lectura astrológica. Durante mucho tiempo no tuvo hijos. Finalmente, se supo que su esposa estaba embarazada. Había un astrólogo en su corte, el astrólogo real. Ese astrólogo era un tonto. No sabía nada en absoluto. Pero había estado allí, en su corte, durante muchos años. Entonces el rey envió mensajeros al astrólogo, preguntando si sería un hijo o una hija. Entonces el astrólogo tuvo un gran problema. Y le contestó: “Hay una gran maldición sobre el rey. Si se sabe algo por adelantado, se producirá un aborto. Así que esperemos. Pero al mismo tiempo, debo demostrar la validez de la astrología. Escribiré la respuesta en un papel y la mantendré sellada en un sobre, y una vez haya nacido el niño, el rey puede tomar el sobre, abrirlo y verificarlo. En ese momento podrá conocer la validez de la ciencia”. Entonces el rey aceptó la sugerencia.

Luego el rey tuvo un hijo varón. Envío aviso al astrólogo. Los mensajeros llegaron y dijeron que el rey había tenido un hijo. Entonces el astrólogo dijo: “Ahí está el sobre sellado. Llévalo a la corte real, ábrido delante de todos los oficiales y

del rey, y luego leedlo en voz alta. Conoceréis la precisión de la astrología”. Ellos lo encontraron correcto. Pero el hecho es que aquí el astrólogo actuó como un mago. Él había preparado dos sobres diferentes. En uno había escrito “un hijo”, y en el otro había escrito “una hija”, y luego puso un sobre en un lugar y el otro, en otro lugar. Así que se trataba solo de magia y nigromancia, y nada de astrología.

El propósito de la astrología es diferente. La verdad de la astrología reside en lo que llamamos “la ley de correspondencias”. ¿Qué es “la ley de correspondencias”? “Igual que es arriba, es abajo” es la ley. La semilla de un baniano lleva todas las partes del baniano, como os dije hace unas horas. La relación entre el baniano y la semilla es la misma que la relación entre el universo entero y vosotros. El sistema solar es como un árbol plenamente desarrollado, y vosotros sois uno de los millones y millones de semillas del sistema solar. Podéis pensar que sois muy insignificantes. Pero cuando conocéis la potencialidad de la semilla del baniano, ¿cómo podéis pensar que la semilla del baniano es algo inútil? De manera similar, al conocer el tipo correcto de astrología, nunca podéis pensar que sois insignificantes. Os hace encontrar vuestra posición y os muestra cómo continúa la tendencia de los acontecimientos. Os dice cómo es el mundo que os rodea; os dice cómo es el mundo dentro de vosotros mismos; os informa también sobre las puertas de entrada entre los dos mundos.

Por ejemplo, si veis el Sol, la Luna y sus movimientos, comprenderéis el centro de iluminación y también la superficie de reflexión. El Sol es el centro de iluminación. La Luna es la superficie de reflexión. Cuando lo veáis desde este globo terráqueo, comprenderéis cómo funcionan las

correspondencias. Tal como posiblemente entendáis el Sol, la Luna y la Tierra, comprenderéis lo que llamáis el “YO SOY” en vosotros, el centro desde el cual ilumináis vuestro entorno, la superficie de reflexión que llamáis vuestra mente y el globo terráqueo que llamáis vuestro cuerpo físico. Ahora descubriréis las correspondencias de tres centros en vosotros. Uno es para el “YO SOY” en vosotros; el otro es para la idea en vosotros; y el tercero es para el vehículo que proporciona espacio al yo en vosotros. Esta manera de entender se llama “la ley de correspondencias”. A menos que conozcamos estas leyes, que fueron propuestas por los antiguos Sabios videntes, nunca podremos entender ciertas cosas. Aunque descubramos muchos cientos y miles de nuevas ciencias, el mero análisis nunca os ayudará sin la capacidad de sintetizar.

La máquina de escribir tiene todas las letras en su teclado. Del mismo modo, podemos conocer todas las ciencias del mundo. Pero, de igual manera que la máquina de escribir no puede construir las frases por sí misma, una persona que conoce cientos y cientos de ciencias nunca puede hacer una correlación de dos ciencias cualesquiera. Sin duda, el teclado de la máquina de escribir nos puede ofrecer las letras de cualquier libro, escrito en cualquier ciencia y en cualquier tema de este mundo. Pero, a menos que haya una persona que conozca el tema, la máquina de escribir nunca podrá proporcionarte el libro. Así también, a menos que conozcáis ciertas leyes que fueron propuestas por los antiguos Sabios videntes, nunca podréis desvelar ciertos secretos de esta índole. “La ley de correspondencias” es una de ellas.

Otra es “la ley de la pulsación”. La ley de la pulsación funciona así. Desde la conciencia hay un descenso de fuerza, y desde la fuerza está el descenso de la materia. Así, en el

plano de la materia, vemos todos los planetas. De nuevo, en cada planeta, los átomos comienzan a mantener la existencia de ellos mismos. A medida que la luz del Sol se precipita sobre los átomos de cada planeta, cada átomo se ilumina y comienza a sentir su propio “YO SOY” en él. Es decir, tiene su propio despertar. En esta Tierra obtiene su primer despertar, que se llama despertar nuclear. El segundo despertar se llama el despertar biológico. Y la primera subdivisión del despertar biológico es el despertar de la planta. La segunda es el despertar animal. Ese es el despertar del átomo en el reino animal. El tercer despertar es el reino humano. Así, desde la etapa del reino mineral, la evolución tiene lugar a través del reino vegetal y animal hasta el reino humano.

Pero toda esta evolución tiene lugar simultáneamente, no se produce una tras otra, tal y como han explicado Darwin y sus seguidores. Los antiguos Sabios videntes difieren de la idea de Darwin sobre la evolución. Los filósofos falsos y espontáneos creen que las formas superiores evolucionan a partir de las formas inferiores y que, gradualmente, las formas inferiores desaparecerán. Entonces, ¿qué pasa? Que un hombre tendrá que comerse a otro hombre porque el reino vegetal y el reino animal desaparecerán. Es una tontería pensar que la evolución tiene lugar de un paso a otro. Siempre existen todas las etapas de la evolución. Los seres vivos viajan de un estado a otro, al igual que cuando embarcamos en un avión en el aeropuerto. Pero, de nuevo, mañana habrá pasajeros en el mismo aeropuerto, de la misma manera que el reino animal evoluciona hoy hacia el reino humano.

Mañana el reino vegetal estará allí para conseguir ser nuevo miembro en el reino animal. Así que, si consideramos la teoría de la evolución de los antiguos Sabios videntes,

comprenderemos que la teoría de los darwinianos es totalmente falsa. Ahora bien, la astrología os da una clave para entender estas cosas; cómo se iluminan los diversos átomos de los planetas y en cada planeta los seres evolucionan hacia el reino biológico. Aquí, la materia se ve reforzada por la fuerza, y de nuevo la inteligencia evoluciona a partir de la segunda etapa. Encontraréis inteligencia en la fuerza y fuerza en el cuerpo físico. Eso es fuerza en la materia. La materia forma el cuerpo físico, la fuerza forma la vida y la conciencia permanece como el “YO SOY” en vosotros. Toda la creación es un descenso y un ascenso. Un descenso de lo sutil a lo denso, y el ascenso de lo denso a lo sutil, a través de los mismos pasos inversos.

Por ejemplo, el vapor se condensa en agua; el agua se convierte en hielo; de nuevo, cuando se calienta, el hielo se convierte en agua y el agua, en vapor. De hecho, el contenido no es ni vapor, ni agua, ni hielo. Así, la astrología os hace entender esas cosas apropiadamente. Os hace entender vuestra propia posición. Hará que vuestros niveles de conciencia lo entiendan en forma de símbolos. Así como la química se aprende en forma de símbolos, y las matemáticas se aprenden en forma de símbolos, vosotros aprenderéis las inteligencias en vosotros mismos en forma de símbolos.

Así que, en vez de “YO SOY”, lo llamaréis Sol. En vez de mente, la llamaréis Luna. En vez de intelecto, lo llamaréis Mercurio. En lugar de amor, lo llamaréis Venus. En lugar de fuerza, lo llamaréis Marte. En lugar de experiencia y reputación, vosotros lo entenderéis todo en términos de ciertos símbolos. Y entonces estos símbolos existirán en vosotros al igual que existen las letras del teclado de la máquina de escribir. A continuación, vosotros podréis editar

estos símbolos de la manera deseada. Entenderéis cómo editar conociendo los movimientos de los planetas que os rodean. Por ejemplo, si tomamos un año solar, encontraréis doce lunas nuevas y doce lunas llenas alternando en un año. Y llegaréis a comprender que hay doce repeticiones en el año que vosotros llamáis meses. Y entenderéis que hay veinticuatro puntos nodales en el año.

Los antiguos la llamaban la canción del año. Se llama la música del año. Los antiguos lo conocían como el metro de Gayatri. Creo que ya sabéis que el metro védico de Gayatri tiene veinticuatro sílabas. Lo han organizado así porque querían contar los secretos de los veinticuatro puntos nodales del año. Luego dividieron los veinticuatro en tres partes iguales y entonces pudieron entender algunos secretos más. Y a través de pasos graduales, pudieron darnos todos los secretos de la astrología y pudieron hacernos comprender nuestra situación. Gradualmente, pudieron darnos el uso de “la ley de correspondencias”. Una cosa más es que, cuando permanecemos en esta Tierra, podemos notar que encontramos un horizonte. Si miramos la Tierra, encontraremos otro horizonte. La mitad del globo del espacio arriba y la mitad del globo del espacio abajo.

Así es como se ve cuando uno está en esta Tierra y mira hacia el este y el oeste. Entonces los Sabios videntes pudieron entender la correspondencia entre el globo del espacio que nos rodea y el útero de nuestra madre cuando nacemos. Sabemos que el óvulo en el útero de la madre ha de ser un óvulo muy pequeño. El niño se acostará en una posición particular en el medio globo. En el momento de la fecundación del niño en el útero, si encontráis las posiciones de los planetas alrededor del horizonte, encontraréis las correspondencias

en las extremidades del niño. Por ejemplo, si el Sol saliera en el momento del nacimiento, la influencia del Sol estaría allí, en la cabeza del niño. Así que esto explica ciertas cosas relacionadas con estos diez meses. Esto significaría que esa persona sufriría un excesivo sobrecalentamiento en la cabeza a lo largo de su vida y no se podría exponer demasiado al calor del sol en verano. Tal sería el efecto, que si se acercara al ecuador, tendría una insolación.

De manera similar, supongamos que Saturno está en el horizonte occidental cuando nace un niño: existe una correspondencia con los pies del niño. Por ejemplo, la persona tiene problemas reumáticos en las piernas, especialmente en los pies. La circulación de la sangre es muy lenta. Y a partir de una mediana edad la persona pasa hambre. Así, los astrólogos encuentran correspondencias entre el cielo y nuestro cuerpo. De esta manera, el este se entiende como la correspondencia con el comienzo del óvulo en el vientre de la madre. Todo el óvulo se corresponde con el espacio que nos rodea de este a este. La mitad más brillante del día representa nuestra conciencia objetiva. Así es como aparecemos a la vista de los demás y como los demás nos entienden. La mitad inferior se conoce como la correspondencia de la conciencia subjetiva. Así es como nos vemos a nosotros mismos. Así que el punto más alto del arco superior, que los astrólogos llaman el meridiano o la décima casa, indica el punto en donde el mundo comprende a la persona.

Por ejemplo, cuando el Sol está allí, en la décima casa, todas las personas tienen una imagen muy rápida de la persona; pero si está Saturno en ese punto en particular, todas las personas la subestimarán aunque tenga grandes potencialidades. Pero conocer este hecho para la persona no

es ni una ventaja ni una desventaja. Por ejemplo, la persona que tiene el Sol en la décima casa puede parecer grande a los ojos de los demás, pero se comporta de manera arrogante y puede molestar a muchas personas en su propia oficina, y entonces corre el riesgo de sufrir una caída de conciencia en su relación con los demás. O puede preservar sus propios poderes sin usarlos y ser respetado por todos, depende de cómo use su conocimiento de la astrología. Y la otra persona, cuando tiene a Saturno en la décima casa, sabe que será subestimada. Y sabe que sus potencialidades nunca podrán ser entendidas por los demás. Y por eso puede sentirse apenada y decepcionada y puede ser retraída en la vida. O puede usarlo en su propio beneficio. Cuando otros no son capaces de entender nuestras propias potencialidades, podemos usarlas mejor porque ellos no lo entienden. Podemos tener un mejor control sobre las otras personas que nos rodean.

Así, el secreto de cómo usar el conocimiento depende de vosotros, y no de los planetas. Así que no pensemos que los planetas nos dan lo bueno o lo malo. Si vamos al banco, ¿estamos seguros de que el cajero nos dará dinero si le damos un cheque? Depende de nuestra propia cuenta bancaria. No depende nunca del cajero del banco. Así que, si nosotros tenemos alguna cantidad en el banco, él nos la podrá dar. Si no tenemos dinero en el banco, aunque seamos amigos suyos, nunca podrá darnos nada. Del mismo modo, los planetas cumplen con sus deberes.

Si la persona tiene mal aspectado cualquier otro planeta, sufre seriamente las desventajas de ser subestimada. Es decir, perderá todas las oportunidades que sus amigos tengan, y fracasará cuando trate de encontrar un trabajo o de descubrir por qué se le entiende erróneamente. El padre o la madre no

lo comprenderán, tendrá una vida infeliz con sus padres y transmitirá lo mismo a la siguiente generación. Es decir, lo pasará muy mal con su propio hijo. Puede comprender mal a su propio hijo y a su vez sufrir debido también a su propio hijo. Puede tener un revés porque es incomprendido. Esta es la diferencia. Sin duda, da problemas. Los problemas no tienen nada que ver con el éxito o el fracaso. No confundamos los problemas con el éxito. Definitivamente, habrá problemas cuando Saturno esté en la décima casa. Pero nadie llegó a ser mejor que la humanidad común sin tener problemas en su vida personal.

No se puede dar un solo ejemplo de un gran líder que haya ido más allá de la humanidad común sin tener serios problemas y sufrimientos en su vida personal. Así que los problemas son una cosa diferente, y el éxito también es una cosa diferente. Un verdadero astrólogo no debe confundirse entre problemas y éxito. Una presión continua desde el nivel social tampoco puede controlarse durante mucho tiempo. En cualquier país, no solo en la India, cuando los valores espirituales entre dos personas son los que más importan, entonces, a pesar de que existan diferencias en el plano psicológico, la gente nunca está insatisfecha con los demás. Si alguna vez viajáis a través de la India por los pueblos, entonces entenderéis lo que es la armonía espiritual. No tiene nada que ver con la pobreza o la riqueza de un país; no tiene nada que ver con las condiciones económicas del país. Veréis a un esposo y una esposa que hacen trabajo físico manual, ganan para el día y para comer, sin tener nada para mañana, se acuestan en el andén de una estación por la noche y hablan de cosas maravillosas de una manera muy feliz y se sienten muy felices porque están juntos.

Esto es cierto en cualquier país. Y esto es cierto en la India también porque esto se cuida mucho en la India. Encontraréis que los divorcios solo son el 0,5 por ciento. Cuando la ley permite el divorcio, ¿qué es lo que lo detiene? Cuando te gusta tu esposa y a tu esposa le gustas tú, ¿por qué deberíamos separarnos?

Así es que tenemos que profundizar más. Si realmente seleccionamos una esposa adecuada y un marido adecuado, si los planetas son idealmente compatibles entre los dos, eso significa que su matrimonio ya está hecho en el cielo. Así que tenemos que formalizar un matrimonio una vez más en la Tierra. Así es como nosotros lo entendemos en India.

Pregunta: ¿Cómo funcionan los planetas en los planos individuales y superiores?

Respuesta: Los planetas también tienen que llevar a cabo funciones superiores. Estas funciones conciernen a las razas de esta Tierra, no a los individuos. En la evolución de las razas y naciones, estas cosas ocurren. Y la comprensión humana común no puede valorarlas. Las fuerzas de la Tierra saben cómo debe evolucionar una raza y qué creer y qué no creer y cómo tomar una dirección. Todas estas cosas están dirigidas por los planetas, no solo para los individuos, sino también para las razas y naciones. Por lo tanto, la voluntad de las fuerzas planetarias de esta Tierra es que se produzcan estos pasos en la evolución del hombre.

Pregunta: ¿Puede explicarnos algo sobre las inteligencias planetarias?

Respuesta: Este es un tema importante. Ahora solo puedo insinuar una o dos cosas. Igual que nosotros tenemos

nuestra propia personalidad, la Tierra en su totalidad tiene su propia personalidad. Igual que nosotros tenemos nuestra propia mente, la Tierra entera tiene su propia mente. Igual que tenemos muchas fuerzas trabajando en nosotros, fuerzas que trabajan por la salud y la fortaleza, fuerzas que están trabajando para hacernos entender las cosas e interpretarlas, las inteligencias psicológicas y suprapicológicas en nosotros; todas estas cosas están trabajando también en la totalidad de la Tierra. También están trabajando en la totalidad del sistema solar. A esas fuerzas se les llama fuerzas planetarias e inteligencias planetarias. Ellas saben cómo dirigir las razas de esta Tierra, igual que nuestra inteligencia sabe cómo dirigir a los miembros de nuestra familia. De esta manera tenemos que entender el resto del tema. En alguna otra ocasión, más adelante, abordaremos el tema en una conferencia independiente.

Pregunta: ¿Cómo podemos creer y saber que alguien es un verdadero astrólogo?

Respuesta: Esta es una pregunta que no se puede resolver en ningún tema. ¿A quién podemos ver como un buen médico? Eso se encuentra en todos los temas. A menos que vosotros mismos estudiéis astrología y quedéis satisfechos de todas las dudas que tengáis, no podéis obtener una respuesta adecuada a esta pregunta. Pero si creéis en la omnipresencia del Todopoderoso, encontraréis a la persona adecuada en cualquier tema según vuestra sinceridad. En cuanto sois sinceros sobre vuestro propósito, recordad que Dios responde, porque el mismo Dios existe en él y también en vosotros. Por lo tanto, nadie que sea sincero acerca de cualquier tema queda defraudado. A menos que tengamos algo mal en nuestra mente, nunca podremos ser engañados por la falsa astrología.

Una vez, cuando yo era niño, sucedió que un *swamiji* vino a nuestra localidad. Por supuesto, no era un verdadero *swamiji*. Era un tramposo disfrazado de *swamiji* y entró en la casa de un hombre rico, pidió un poco de oro y se lo dieron. El *swamiji* meditó y le dio el doble de la cantidad de oro al hombre rico. Entonces la persona tuvo la avaricia de más oro y le preguntó al *swamiji*: “¿Puedo conseguir más oro?”. El *swamiji* dijo: “Eres un verdadero devoto. Eres un verdadero creyente en Dios. Así que te ayudaré a duplicar tu oro si consigues cantidades más grandes de oro”. Entonces él y su esposa reunieron todo el oro de la casa. Y pensó: “Voy a conseguir el oro de mi hermana también, porque ella sigue mi consejo”. Así que trajo a su hermana allí. Todos los hermanos y hermanas se reunieron allí y recogieron todo el oro. Entonces su mujer le dijo: “¿Por qué no pueden estar mis hermanos y hermanas también?”. El marido dijo que sí. El *swamiji* dijo: “Sí”. Había un paquete grande de valioso oro, y el *swamiji* lo puso en una vasija sagrada, lo cubrió con una tapa sagrada y comenzó a ofrecer oraciones y rituales, y dijo: “Esta tapa no debe abrirse durante siete días”. Al tercer día, el *swamiji* desapareció.

No abrieron la tapa hasta pasados siete días. Al final de los siete días, abrieron la olla para encontrar solo espacio en la forma de Dios en la olla. Entonces gritaron: “El ‘*swamiji*’ nos ha engañado. Si la gente nos engaña bajo la forma de gente santa, ¿cómo podemos creer en la gente santa?”. Pero Dios les respondió en la forma de un amigo. Les dijo que el *swamiji* solo podía engañarles a ellos y a su gente. No podía engañar a toda la gente rica de esta ciudad.

“¿Por qué tenéis la idea de obtener más oro gratuitamente? Así se os ha castigado. Los otros no tienen

esta mala idea. Por lo tanto, no se les ha castigado”. Por eso, siempre se engaña al hombre en cualquier asunto solo cuando este no es sincero. En el momento en que uno es sincero, inmediatamente obtendrá a la persona correcta que es sincera. Esta es la ley de la naturaleza que nunca falla, porque depende de la ley de la Omnipresencia de Dios. Yo he experimentado con esta ley durante los últimos treinta años, y no he encontrado ninguna razón por la que no pudiera creerlo.

Pregunta: ¿La enfermedad está escrita en el horóscopo?

Respuesta: Sí, la enfermedad se escribirá en el horóscopo en forma del resultado de lo que hacemos. Pero en astrología se dice que el autocontrol neutraliza el karma. Si se controlan las causas de nuestra enfermedad, entonces la enfermedad no necesita manifestarse. Eso es lo que dice la ciencia astrológica. Como nos dice Alan Leo: “Las estrellas te condicionan. No te obligan a hacer algo”. Funcionan solo como nuestras tendencias, de acuerdo a nuestro hábito pasado. Nos comportamos solo de acuerdo a nuestros hábitos y tendencias pasadas. Supongamos que he sido muy adicto al café durante los últimos treinta años, y mi hermano Michael no es en absoluto adicto al café. Supongamos que mientras estamos dando la charla, alguien me trae aquí un delicioso café, supongamos que estoy dando una buena charla sobre astrología, pero como huelo el café, mi charla se detiene. Mi mente está en el café. ¿Crees que la causa es el café? No, es mi hábito con el café desde hace treinta años. El café no molestará a mi hermano Michael porque no tiene el hábito de tomarlo. Por lo tanto, la presencia del café no es la causa, sino que la causa es nuestro comportamiento

con el café durante treinta años. Esto es lo que llamamos la fuerza de la costumbre o del hábito. Esto es lo que llamamos la tendencia. Esto es lo que llamamos karma y su resultado. Y esto se puede superar. Puesto que la presencia de Dios está en nosotros también, este karma se puede quemar hasta quedar reducido a cenizas en una fracción de segundo cuando su gracia se derrama. Eso es lo que también dice la astrología.

Una enfermedad no tiene en absoluto que experimentarse ni vivirse. El final que llamamos muerte puede ser muy saludable, sin ninguna enfermedad, si entendemos la astrología apropiadamente y comenzamos a comportarnos bien con nuestra comida, con nuestra bebida, con nuestro sueño y con nuestro trabajo. Eso es lo que dice la filosofía de la astrología.

Pregunta: ¿Influye Plutón en todas las personas y horóscopos?

Respuesta: No en todos los horóscopos. Plutón solo influye en la persona cuando en su horóscopo se encuentra en los grados importantes de las casas. De lo contrario, Plutón solo influye en las naciones y razas. La influencia sobre los individuos solo indica que el individuo es de naturaleza muy pública y tiene un papel importante en la historia de las naciones. De lo contrario, no necesitamos considerar a Plutón en todos los horóscopos. Solo si Plutón se halla en uno de los puntos cardinales, exactamente al grado, solo entonces influirá en el horóscopo individual. De lo contrario, el individuo es demasiado pequeño para recibir esa influencia, al igual que el hombre de la calle es demasiado pequeño para recibir por separado la influencia del gobierno. Existe la influencia del gobierno en cualquiera de nosotros, pero independientemente y por separado, no existe influencia en muchos de nosotros. Si

uno tiene una posición elevada en el gobierno, será reconocido por separado, o si uno va a la horca o a la guillotina, entonces también será reconocido.

Extremadamente bueno o malo, eso es lo que indica Plutón en los horóscopos individuales. Por supuesto que si los grados importantes de esa casa no caen sobre Plutón, entonces definitivamente Plutón no tiene influencia sobre el horóscopo individual. Conozco horóscopos individuales donde Plutón los influenció. Por ejemplo, en nuestra tierra natal hay un gran músico que tiene a Plutón en la séptima casa, exactamente al grado. Había sido amigo mío desde que éramos estudiantes, y su amigo astrólogo le aconsejó que no se casara. Él se casó, y la esposa murió de una enfermedad incomprensible en dos años. Y de nuevo, se casó. Y ella se suicidó con queroseno y fuego, y nadie supo la causa. Y a continuación no quiso casarse, pero cinco años después, se encariñó con una enfermera que no estaba casada. Planeaba casarse con ella, pero su hermano era oficial de policía, y de repente apareció en escena. No le gustó el matrimonio. Así que el chico estuvo en la comisaría de policía tres noches y tres días, y el matrimonio fue un fracaso. Siete veces lo intentó. Pero no ha logrado tener una esposa. Así que Plutón cae exactamente en la cúspide de la séptima casa. Solo entonces esta recibe su influencia.

Pregunta: *“Para evolucionar, ¿los hombres necesitan pasar por el sufrimiento? Parece que usted ha dicho lo contrario”.*

Respuesta: Es la ignorancia lo que nos hace experimentar penas y dificultades. El conocimiento, que es divino, es el que nos hace superar las dificultades. Así

que la evolución es un proceso muy artístico y hermoso en la creación de Dios. Y no necesitamos tener una idea fea de Dios, pensando que el sufrimiento es necesario para la evolución, porque las Escrituras Sagradas dicen, por el contrario, que las dificultades se deben a la ignorancia. Así es como yo lo entiendo. Deberíamos saber cómo comportarnos en el reino de Dios, y cuanto más adecuados seamos, más bendiciones de Dios se derramarán sobre nosotros, y no podremos sospechar ningún sufrimiento cuando la gracia de Dios se esté derramando sobre nosotros.

Pregunta: ¿Podría explicarnos algo acerca de los períodos zodiacales?

Respuesta: Sí, estos se llaman períodos intermedios y también períodos zodiacales. El equinoccio pasa a través de los doce signos en sentido contrario a las agujas del reloj, y tarda aproximadamente 72 años en cada grado, y durante el período en que el equinoccio pasa a través de los 30 grados de un signo zodiacal, el tiempo de las personas en esta Tierra y la civilización de las personas en esta Tierra tendrá las características de ese signo zodiacal en particular.

Por ejemplo, cuando los equinoccios pasaban por Piscis, la supremacía internacional era de la marina y los océanos. El pueblo británico gobernó el mundo entero, y sabéis que el signo de Piscis es un signo de agua, así que la supremacía fue a través del agua. Ahora que el equinoccio ha cruzado Piscis y ha entrado en Acuario, la supremacía naval ha concluido y se ha iniciado la supremacía aérea. Está evolucionando hacia la supremacía del espacio. Es decir, dentro de 30 o 40 años comprenderemos, en la política mundial, que el país que tenga el mayor número de bombas

en los otros planetas, sea en la Luna o en Marte, si un país puede almacenar sus bombas, aviones y cohetes en otro planeta, ese país gobernará a todos los demás países.

Eso es lo que se llama “la era espacial” en esta Tierra, en que el hombre cruza las barreras de su entendimiento y comprende todas las ciencias en este mundo durante esta era. La prueba final de la humanidad para el paso final de la evolución se experimentará durante esta era. Es decir, si el hombre puede mostrar su moralidad y salvar a su propia raza en esta Tierra, o si el hombre quiere gobernar al hombre y se aniquila él mismo completamente. Esta es la prueba final, y la guerra o guerras pueden ser el resultado. Así, cada signo tiene sus propias características. Acuario es un signo del espacio y la radioactividad. Por lo tanto, la era de Acuario nos dará muchas maravillas que ahora no podemos apreciar, pero los Maestros teosóficos han predicho a través de Madame Blavatsky tres acontecimientos para tres siglos.

En 1875 se predijo que el científico era esclavo de la materia, porque no estaba en condiciones de creer a menos que viera algo con sus propios ojos y lo sintiera con su sentido del tacto. Estaba ciego a las fuerzas del espacio. En 1875 el científico era esclavo de la materia. En 1975 el científico era un maestro del espacio. En 2075 el hombre viajará por el espacio, que es la predicción que se espera. Las dos primeras se han hecho realidad. Sabemos que el científico del siglo XIX era un necio que no creía en fuerzas más sutiles. Sabemos que el científico del siglo XX es un escéptico que lo descubre todo en el espacio, pero que no cree en los valores humanos de esta Tierra. Estas dos primeras predicciones sobre la era de Acuario se han hecho realidad. El tercer acontecimiento aguarda: ese hombre entra en una

cabina, se encierra y sintoniza la estación a la que tiene que ir. Entonces se desintegrará y disolverá en el estado preatómico de la existencia, y una vez más, se formará en átomos en su propio cuerpo y en sí mismo en la cabina donde tiene que llegar. Estas son algunas de las características de la era de Acuario. Por supuesto, el tema es un gran océano y podemos hacernos una idea si seguimos una serie de charlas.

Gracias a todos.

2. FUNDAMENTOS DE LA ASTROLOGÍA ESPIRITUAL

Hoy se espera que hable de los fundamentos de la astrología espiritual. La era de Acuario ha abierto muchos y nuevos horizontes de la ciencia astrológica, y la velocidad de la era de Acuario es tal que vemos descargar en el mercado paquetes y paquetes de libros sobre astrología. Sin duda, algunos son maravillosos y otros son solo para hacer negocio. Pero cada tentativa, cuando es fresca y novedosa, está obligada a tener lo bueno y lo malo. Así que, en términos generales, tenemos tres divisiones de literatura astrológica. Una es lo que llamamos los libros astrológicos populares, que son más coloridos en sus imágenes y diagramas y que están preparados para atraer a los bibliómanos del mercado. Los verdaderos libros astrológicos estándar son aquellos que han resistido la prueba del tiempo durante un siglo o más. Me refiero a las obras de grandes autores como Alan Leo, Sepharial, Max Heindel y otros. Estos libros contienen la tradición astrológica de varias naciones que han resistido la prueba de miles de años. Contienen no solo la astrología para lo que llamamos la adivinación, sino también para algo más profundo. Cuando uno profundiza en cualquier tema, se va encontrando a sí mismo poco a poco. Con ello quiero decir los valores humanos que no cambian con el tiempo. Así pues, estas obras estándar sobre astrología contienen un

valioso material sobre ti, que es de verdadera utilidad para ti mismo. Si vamos aún más lejos, tenemos un tercer grupo de libros astrológicos. Es decir, los libros originales de aquellos autores que hace siglos nos presentaron esta ciencia. Es maravilloso que estos libros contengan todavía algo nuevo para la humanidad. Pero la simple realidad es que contienen algo muy antiguo, así como vuestro apetito es cada día nuevo para vuestro gusto y alimento, simplemente porque vuestro apetito pertenece a vuestra edad desde vuestro principio. No se puede decir que el apetito envejezca. Cada vez que quieres comer algo, descubres que tu apetito vuelve a ser nuevo, mejor que el apetito anterior. Este es también el caso de una constitución sana. Lo mismo ocurre con la mente sana que busca los secretos de la ciencia.

Si te adentras en Escrituras Sagradas como el *Antiguo Testamento*, los *Vedas*, los *Puranas* o los antiguos textos tántricos budistas, encuentras algo muy profundo y muy significativo sobre los valores humanos, que al mismo tiempo conlleva mucho de lo que llamamos astrología. Aunque a veces la Iglesia cristiana clasificó la astrología como obra del diablo, cada página de la *Biblia*, del *Antiguo Testamento* y del *Nuevo Testamento* prueba que es una ciencia divina, un don dado por Dios para hacernos abrir los ojos a secretos ocultos, secretos de uno mismo. Te da las verdaderas claves para que entres en tu propia mente y en tu propia manera de entender las cosas, lo que te espera en esta creación, lo que se espera de ti para la humanidad que te rodea, y cómo hacerlo correctamente y cómo no hacer lo que te apetezca. Es decir, podemos conocer las maneras equivocadas de hacer las cosas. Podemos rectificar nuestros propios errores. Podemos conocer la manera correcta de hacer las cosas y seguir la

manera deseada. Una idea errónea sobre la astrología, que nos incapacita para usar la astrología aunque estudiemos, es la creencia en el fatalismo. Hay quienes creen que la vida está predestinada. No es cierto.

Hay quienes creen que la vida es el resultado de las propias acciones y decisiones. Así, por un lado tenemos al fatalista que cree que todo está ya escrito sobre su futuro y que no tiene nada que hacer. Por el otro lado, tenemos al racionalista ciego que cree que crea su propio futuro a cada momento. Cada una de estas dos personas solo tiene un ojo para ver. Se han quedado ciegos del otro ojo, porque hay un 50% de verdad en lo que cada uno de ellos cree. Es igual que el pasajero que viaja en un gran barco y que tiene su propio libre albedrío para dar vueltas por la cubierta por cualquier lugar y pasar el tiempo en el barco de la manera que quiera. El que vive en él tiene libertad de acción, de palabra y de comportamiento. Pero al mismo tiempo, el pasajero no puede saltar del barco. Aunque camine por la cubierta del barco en cuatro direcciones, solo viaja en la dirección en la que viaja el barco. Del mismo modo, todos estamos aquí, en este globo terráqueo. Podemos ir a cualquier país, pueblo, ciudad o aldea. Podemos comer o morir de hambre. Podemos dormir o sentarnos. Podemos leer cualquier libro que queramos. Pero aún así, estamos siendo guiados por esta Tierra solo en la dirección en la que la Tierra va. Por lo tanto, en el sentido individual y personal, tenemos restringida nuestra libertad.

Pero en el sentido de nuestra voluntad, que se llama la conciencia creadora, que se llama *buddhi* en las Escrituras Sagradas, y en el sentido de nuestra conciencia de alma, tenemos libertad total para decidir la naturaleza y el sabor de nuestro futuro. Observa cómo dos personas en un barco

se comportan de dos maneras diferentes. Una disfruta de la salida y puesta del Sol en el mar cuando viaja en el barco, mientras que la otra duerme en su cubierta noche y día hasta completar su viaje. El primero tiene un viaje muy colorido y encantador, mientras que el segundo tiene un viaje somnoliento, soñoliento e infernal.

Por lo tanto, tenemos la libertad de elegir uno u otro camino. Tenemos la libertad absoluta de elegir un camino u otro. No sentimos la existencia de esta libertad hasta que atravesamos los niveles de nuestra conciencia y personalidad individuales. Como individuos somos prisioneros, prisioneros en la celda de nuestro propio cuerpo físico, condicionados por nuestros propios gustos y aversiones, y jugamos en manos de nuestras propias emociones y gustos. Y no podemos salir de nuestros propios gustos y de nuestras propias cadenas de comportamiento. Por ejemplo, no nos puede gustar lo que no nos gusta. Así que tenemos que vivir como perros en manos de nuestros gustos y aversiones. Esta es una capa de la existencia a la que llamamos individualidad, que es muy valiosa a los ojos de algunas personas. Muchos de nosotros sentimos que no debemos usar nuestra individualidad. Pero después de viajar a través de algunos pasos de la evolución, entendemos que existe la siguiente expansión de conciencia a la que llamamos personalidad. Entonces comprendemos que los demás también tienen apetito como nosotros, que los demás también tienen gustos y aversiones como nosotros, y los demás también tienen derecho a vivir, igual que nosotros. Entonces, por primera vez, empezamos a dar y a recibir al mismo tiempo.

Así pues, hacemos un trueque y un comercio de nuestro buen comportamiento. Trabajamos haciendo algo útil para

el mundo y obtenemos algo a modo de remuneración para vivir. Podemos llamarlo comercio de nuestras virtudes, ya que es cuando empezamos a practicar las virtudes. Incluso en ese estado somos prisioneros, no prisioneros de nuestros apetitos, sino prisioneros de nuestros miedos y complejos. Tememos perder nuestro trabajo. Tememos perder nuestro dinero. Tememos que nos castiguen. De esta manera, somos perros en manos de los complejos. Así que seguimos siendo prisioneros, pero no en la estrecha habitación de nuestro cuerpo, sino en una sala más grande, como esta. Tenemos algo de espacio para movernos, pero seguimos encerrados bajo llave. Y entonces empezamos a sentir la existencia de nuestra propia conciencia superior a la que llamamos voluntad. En realidad, muchos de nosotros desconocemos el significado real de la palabra voluntad.

Se puede explicar mediante esta aclaración. Padezco una enfermedad debido a la disparidad del clima en Ginebra y el médico no puede curarme. Todo el mundo me aconseja que cambie de lugar y vaya a otro país, pero puede que no me sea posible porque estoy viviendo en uno de estos dos niveles. Entonces empiezo a sentir: “Tengo mi propiedad y mi casa, todo aquí, tengo mi propio círculo de parientes y amigos aquí, tengo muchos círculos de relaciones sociales y domésticas por aquí. Soy nativo de esta tierra. ¿Cómo puedo dejar de ser de este país y convertirme en nativo de otro país, y vivir como extranjero en algún otro país?”. Así es como nos aprisionan en estas dos capas. Pero supongamos que, después de sufrir durante unos diez o doce años una enfermedad horrible como el asma, hago una prueba yendo durante un mes a Los Ángeles y lo encuentro todo maravilloso y de repente decido cambiar mi tierra natal, y me encuentro realmente sano el

resto de mi vida. ¿Qué me hizo decidirme a irme? ¿Y qué fue lo que no me permitió decidirme durante doce años? La diferencia es lo que los sabios llaman voluntad. Voluntad no es inteligencia. Voluntad no es la obstinación de resistirse a lo que hacen los demás. Voluntad no es la tendencia animal a oponerse a los demás y a criticar a los demás o a desobedecer a los demás para demostrar que somos independientes. Pero es algo muy dulce y al mismo tiempo creativo, mientras que nuestra inteligencia no es nada creativa.

Lo que llamamos inteligencia es solo una actividad rutinaria de la máquina de la mente. Forma parte de nuestro comportamiento o hábito. Somos inteligentes por nuestro hábito, no por nuestra originalidad. Pero a veces tomamos buenas decisiones, a veces no por hábito, sino por romper el hábito. Si rompemos un hábito por algo peor, una vez más, forma parte de nuestro yo inferior. Pero siempre que somos capaces de tomar una decisión que es mejor para nosotros y para los demás, entonces empezamos a entrar en un nuevo horizonte que los grandes seres llaman la voluntad. La voluntad es creativa, y crea vida que es nueva, mientras que la inteligencia solo nos permite vivir, comer, ganar y morir. La inteligencia solo nos basta para saber cómo ganar y cómo vivir. Pero la inteligencia nunca nos permite saber por qué ganamos y cómo debemos gastar. Por tanto, pertenece a la actividad mecánica de nuestro instrumento. Así, una buena mañana entramos en el tercer horizonte. Empezamos a hacer cosas, en lugar de intentar hacer cosas. Antes intentábamos hacer cosas buenas. Leíamos y leíamos los libros de los grandes seres y admirábamos los maravillosos puntos allí escritos y teníamos grandes ideales que alcanzar. Eso significa que no estábamos preparados para alcanzarlos.

Así que vivimos en los dos niveles. Y entonces el ideal deja de ser ideal cuando entramos en el plano de la voluntad, porque entra en tu vida práctica y entonces deja de ser ideal. Cuando entras en la vida de la voluntad, nunca piensas en hacer cosas buenas, sino que empiezas a hacerlas. Y nunca piensas cómo las haces. Nunca piensas en las consecuencias porque hay algo muy seguro en tus acciones. Te creas un futuro que es el resultado de tu propio comportamiento. Y luego hay otro plano en el que se espera que entremos. Este plano de alguna manera es muy sutil. No es difícil entrar en él, pero siempre resbalamos y lo perdemos. Es demasiado suave para permitirnos entrar. Es lo que los sabios llaman el plano del amor, el plano en el que te sientes feliz dando, haciendo algo, dedicando tiempo a la humanidad. Poco a poco dejarás de pensar en el aspecto remunerativo porque descubrirás una gran verdad. Vives, no por la remuneración del trabajo, sino que vives porque debes vivir. Y tu trabajo te hace vivir. Eso se llama la conciencia de alma que nos da el sabor de la vida real. Entonces empezamos a existir para nosotros mismos.

Antes existíamos para nuestro apetito, y nunca existíamos para nosotros mismos. Existíamos para nuestro hábito y nuestra inteligencia. No teníamos tiempo en absoluto para existir para nosotros mismos. Estábamos muy ocupados con el sabor de nuestra comida y bebida y demasiado ocupados con nuestro sueño y nuestro trabajo. Por lo tanto, estábamos muy ocupados en saborear algo que es diferente de nosotros mismos. Por lo tanto, no teníamos tiempo para vivir como nosotros mismos.

Luego, en el segundo plano, tampoco tuvimos tiempo de vivir como nosotros mismos porque estábamos ocupados en vivir como nuestro propio miedo y complejos. Si llamas y

saludas a Krishnamacharya, encontrarás en la cara al Sr. Ira en lugar del Sr. Krishnamacharya. Al día siguiente, si lo llamas, encontrarás al Sr. Miedo en lugar del Sr. Krishnamacharya. De esta manera vivíamos como nuestros miedos, ansiedades, depresiones, complejos. Así, cuando nuestro plan es vivir, no tenemos lugar para vivir en nosotros. Estamos ocupados con nuestros propios ideales. Todavía no éramos nuestros propios ideales, y estábamos llenos de algo valioso que no era nosotros mismos. Así que no teníamos tiempo ni lugar para vivir como nosotros mismos.

Finalmente, empezamos a encontrar tiempo para vivir como nosotros mismos en el tercer plano. Tuvimos el poder y el tiempo para dejar el lugar cuando tuvimos que cambiar el lugar de nacimiento. Y cuando encontré tiempo, compré una bolsa o un artículo, y me engañaron al pagar un gran precio por un artículo estropeado, y tuve el poder de tirarlo y comprarme uno nuevo, en lugar de perder tontamente, no solo el dinero, sino también el tiempo con este artículo deteriorado. Así, al llegar a este plano tenemos tiempo para vivir como nosotros mismos. Y de esta manera nos establecemos. Este es el entrenamiento que los *devas* y las inteligencias de la naturaleza pretenden darnos.

Y lo que llamamos los planetas son solo *ashrams* o las moradas de algunos grupos de *devas* cuando estudiamos astrología desde un punto de vista esotérico y espiritual. Pero cuando estudiamos astrología por curiosidad o para averiguar cuál es la opinión del autor sobre nuestro nacimiento, en las páginas no encontramos nada, excepto nuestra necedad, mientras buscamos las opiniones de los autores astrológicos sobre nuestro propio comportamiento. Por ejemplo, Krishnamacharya descubre que ha nacido bajo el signo de

Leo, e intenta averiguar en un libro de texto de astrología del mercado, que se llama *Astrología del signo solar*, y se limita a pasar todas las páginas sin mirarlas, porque solo le preocupan las páginas de Leo. Y el autor ha dado sus propias impresiones sobre Leo, que a menudo son correctas. Pero sobre mí a menudo no son correctas, porque él ha escrito sobre Leo, no sobre Krishnamacharya. Este es el destino de los curiosos que buscan su futuro en los libros de texto de astrología. A menudo se decepcionan porque las predicciones son erróneas. Esto se debe a que la vida no está escrita en ningún libro. Lo que llamamos Leo es solo una habitación en el gran barco del Zodíaco. Hay 12 grandes divisiones en este gran barco. Y a mí se me pidió que entrara en la gran división llamada Leo y se me pidió que ocupara una habitación en particular en Leo hasta que terminara el viaje. ¿De qué me sirve creer que la habitación de Leo es mía? No me pertenece. Pertenecer a la compañía de los constructores de barcos y a los comerciantes de barcos, que son los *devas* del reino planetario. Ahora me concierne la habitación mientras realizo el viaje. Mañana puedo ocupar una habitación de hotel. Cuando termine el viaje, tomaré otra habitación en algún lugar, para que en el próximo nacimiento pueda nacer en Aries. Así pues, hay cuatro formas diferentes de utilizar la astrología y cuatro tipos diferentes de comprensión del uso de la astrología.

El primer grupo de personas que creen en la astrología creen que hay una fecha y una persona prescritas para su matrimonio. Algunas almas están destinadas a ser sus hijos en esta vida. Y un piso en particular en una casa particular está destinado a ser su vivienda. Así que cogen los libros de astrología y empiezan a buscar la fecha de su matrimonio, la

fecha en que terminarán sus estudios, la fecha de sus viajes, y van al astrólogo y le preguntan: “Me propongo casarme. Quiero casarme con una chica en particular. ¿Es posible o no según los planetas?”. Así es como esta gente cree en la astrología. Un joven lleva a su mujer al astrólogo, le dice que va a tener familia, que ella está embarazada y que quiere saber si dará a luz a un hijo o a una hija. La respuesta científica es: “Espera unos meses”. Porque, aunque tiene algunos métodos para saber si es hijo o hija, ¿qué puede hacer? No puede cambiar el sexo del futuro bebé. Se decide en el momento de la fecundación, no al nacer. Y en el momento de la fecundación, otros factores deciden el sexo masculino o femenino del niño. Esos factores son conocidos como partes del plan de este universo. Y puesto que los planetas están entre los ejecutivos de este plan, saben en el momento de la fecundación si es varón o mujer. Aun así, no es cierto que lo sepan de la manera en que nosotros queremos saberlo. Lo saben solo como una orden de niveles superiores. A ellos les corresponde obedecer la orden, porque la llegada de un alma al reino físico es algo que no es accidental. Hay un propósito para cada alma que llega al reino físico. Y el propósito decide si has de nacer como varón o como mujer. Algunas personas creen que los hombres siempre nacen como hombres en cada nacimiento y las mujeres siempre nacen como mujeres. Esto no es correcto, porque la diferencia física de varón y mujer es solo una cuestión de conveniencia en la naturaleza con el propósito de reproducir y multiplicar la especie. La naturaleza nunca intenta más que eso y, por lo tanto, a la naturaleza solo le atañen los números, los grupos y la disposición de las almas, igual que al gerente de una gran oficina. Lo mismo ocurre con los planetas.

Ellos deciden que uno nazca como varón o como mujer, según el fin previsto. Y mientras estamos en la primera etapa, lo más probable es que nazcamos de esta manera, de acuerdo a los ancianos. Es decir, si tomamos un nacimiento masculino en un nacimiento, el siguiente nacimiento será femenino y luego el siguiente masculino, así los nacimientos se alternan. ¿Por qué?, puedes preguntar. Cuando estamos en el nivel individual de emociones e instintos, como hombres pensamos más en nuestra mujer. Como mujer, pensamos más en nuestro hombre. Puesto que nuestras emociones se centran principalmente en el sexo opuesto, tomamos este cuerpo del sexo opuesto en el siguiente nacimiento. Esta es una ley de probabilidades que es cierta tan solo en aquellos que viven en la individualidad. Los planetas tienen diferentes valores en el horóscopo de las personas que viven en los cuatro niveles diferentes.

En el caso del primer grupo de seres humanos, los planetas trabajan como los guardias de la prisión, los que nos encierran en la habitación de la prisión y se guardan las llaves. Así que, para todas estas personas, las llaves del comportamiento están siempre en los planetas, porque estas personas deben ser educadas bajo la ley de la infalibilidad. ¿Qué pasaría si a un niño pequeño se le permitiera cruzar la calle sin conocer las normas de tráfico? Con un tráfico intenso, se estrellaría contra cualquier vehículo rápido. Entonces, ¿qué hacen esos ancianos con estos niños? Los planetas hacen lo mismo con las personas que viven en los niveles individuales.

El resultado es que, cuando hay un buen aspecto en su horóscopo, por ejemplo, Sol trígono Luna, cuando se estimula el aspecto, tendrán una comprensión mental y recibirán directamente el rayo solar, porque la Luna en el horóscopo

indica la mente y el Sol en el horóscopo indica el “YO SOY” de la persona. Pero en el nivel de la individualidad, el “YO SOY” está envuelto o encapsulado dentro de siete capas densas. Así, al total se lo llama “YO SOY”, al igual que cuando llevo mi caja, mi maletín, mi equipaje, mi silla y todo sobre mi cabeza y espalda. Si te encuentras conmigo en el aeropuerto y me dices: “¿Cómo está usted?”, yo respondo: “(Yo) voy a ver al señor Rudolf”. “Yo” significa todas estas cosas juntas. Solo después de ir allí y quitarme todo, entrar en los aseos, quedarme solo, solo entonces “YO SOY” significa el “Único YO SOY”. Anteriormente, en el aeropuerto, “YO SOY” significaba con todas estas cosas juntas. Incluso entonces respondo que voy a casa del Sr. Rudolf. Nunca puedo tener el sentido común de decir que voy con mi equipaje, con mi caja y mis prendas y mis zapatos. Todos juntos vamos a ver a Rudolf. No tiene sentido común aceptar esto. Pero simplemente digo que yo voy. Esto es lo que el compañero de la individualidad entiende por “YO SOY”.

Cuando la Luna llega de nuevo a ese lugar donde estaba la Luna cuando él nació, ese día en particular la mente está clara. Y la mente vive como ella misma. Los días anteriores, la mente vivía como un complejo. Vivía con simpatía por Rudolf o con antipatía por el señor fulano de tal. Así que, previamente, lo que existía no era su mente. Pero el agrado y el desagrado existían. Pero en ese día en particular, cuando la Luna entra a 14 grados de Aries, —porque su Luna estaba allí cuando él nació—, cuando la Luna llega a ese punto, la mente es ella misma por un día y también por unas pocas horas, porque está desde el grado 12 hasta el grado 16. Cuando está viajando a través de esos cuatro grados, la mente es ella misma. Y de repente, cuando está a 15 grados, recibe el aspecto del trígono de naci-

miento, porque el Sol está a 15 grados de Leo y a 120 grados de la Luna. Como todo el zodiaco tiene 360 grados, estos 120 grados forman un aspecto de trígono con la Luna. Y de repente la mente trabaja con gran precisión. La precisión no es intelectual ni matemática, sino temperamental. El temperamento trabaja con realidades y verdades. Y las decisiones que toma son correctas. Luego, al día siguiente, la Luna va a otro signo, y de nuevo el “YO SOY” está fuera del foco de la mente. Solo cuando los dos diafragmas están enfocados, se puede ver el paisaje. Cuando una cosa se desenfoca, no queda margen. Eso es lo que muestra el horóscopo. Y el resultado es que, si hace algo ese día en particular, tiene éxito. Si hace algo otros días, no tiene éxito. Especialmente cuando la Luna está viajando a 90 grados con su Luna natal, él se comporta como un idiota con lo que hace. Y echa a perder sus propias oportunidades.

¿Sabes lo que hacen los planetas? Le traen oportunidades solo en los días buenos, es decir, cuando tiene el aspecto de trígono. Los demás días lo alejan de cualquier oportunidad. Así es como trabajan los planetas con las personas que están en la individualidad. Si se les pregunta sobre su experiencia con los planetas, dicen que trabajan con una precisión y exactitud asombrosas. Y no nos queda ninguna otra alternativa. Cuando es un buen día, hacemos cosas buenas. Cuando es un mal día, fracasamos. Así que la vida es un libro del destino en el que todo está ya escrito por el creador y guardado en secreto. Es cierto, y los planetas funcionan como patrullas de la prisión, porque son sus estrictos instructores. ¿Significa eso que los planetas son crueles con nosotros? Algunas personas dicen que este Saturno ha estropeado toda mi salud, como si Saturno fuera su enemigo desde el principio. Eso es falso. Ellos entienden los planetas solo en términos de infalibilidad. Los planetas no

son crueles con ellos, pero son muy estrictos. Supongamos que tu hijo sale de casa a la calle, ¿qué hace el criado de la casa? Lleva al niño de la mano a casa. Eso no significa que el criado sea el amo de la casa. Del mismo modo, esto no significa que los planetas sean los amos del destino. Son los fieles trabajadores de esta gran casa que llamamos la creación. Ellos recuerdan que sois los hijos del amo; sin embargo, son los amos de la situación para vuestra propia seguridad.

Luego, cuando creces y a partir de cierta edad, ¿qué ocurre? En la segunda etapa, trabajan como tus instructores. Es decir, nos dan la formación necesaria, como cuándo hacer y cuándo esperar. Nos hacen esperar durante períodos más largos cuando estamos en la individualidad. Pero aquí, hasta cierto punto, entendemos que, a veces, tenemos que esperar. Llorábamos cuando esperábamos, pero aquí hablamos entre nosotros mientras esperamos. Cuando nos sentamos en el aeropuerto o en la estación del tren en un país como la India, tenemos que esperar durante períodos más largos. Hay dos formas de esperar. Una es impacientarse mucho por la espera. Eso significa llorar intelectualmente a cada momento por la espera. Así, algunas personas lloran cuando tienen que esperar. Otras personas se entretienen en una buena conversación con sus compañeros de viaje porque acaban de descubrir que no necesitan llorar. Cuando sabemos que no necesitamos llorar, ¿por qué habríamos de hacerlo? Así, siempre que hay oportunidades, empezamos a aprovecharlas para nosotros y para los demás, y siempre que no es el momento esperamos, en lugar de estropear las circunstancias existentes.

La gente se queja de que “no tenemos oportunidades”. Eso significa que no conocen el significado de la palabra “oportunidad”. La situación en la que nos encontramos es

lo que se llama “oportunidad”. La naturaleza sabe más de lo que nosotros sabemos y siempre nos coloca en la situación de la oportunidad adecuada. Cuando nos quejamos contra la oportunidad, significa que estamos perdiendo la oportunidad, porque la situación presente en la que vivimos es el significado real de la oportunidad en cualquier paso. Supongamos que alguien lamenta mucho saber que tiene que esperar en el tren durante mucho tiempo, os estaba hablando sobre el retraso excesivo del tren antes de llegar a destino. Entonces alguien le dice que ha llegado a su destino y ha pasado. El tren vuelve a ponerse en marcha. ¿Qué ha ocurrido? Tenía que bajar en la estación de Ginebra, pero estaba ocupado discutiendo con alguien hasta que pasaron la estación de Ginebra. Tal es el destino de aquellos que se quejan de su entorno, de sus amigos y de su destino. Siempre fallan.

Así que, cuando llega a la estación, los planetas agarran al tipo por el cuello y lo echan del tren. Entonces el tipo se cae, se levanta y se da cuenta de que está en Ginebra. Desde esa etapa, los planetas llegan a una etapa de instructores. Entonces, en vez de sacarnos del tren, viene el revisor y nos dice: “Señor, ha llegado a Ginebra. Tiene que bajar”. Este es el cambio que se produce en la tendencia de las cosas. Aunque el horóscopo siga siendo el mismo a los 30 o 35 años, si nuestra conciencia se desplaza de la individualidad a la personalidad, el significado del mismo horóscopo cambia.

Anteriormente, teníamos en el horóscopo al Sol en cuadratura con Saturno. Y cada mes, cuando la Luna tocaba los cuatro puntos, es decir, una vez cada siete días, el tipo del ferrocarril nos daba collejas y patadas. Así que una vez cada siete días, el tipo tiene una crisis de salud porque no sabe cómo comer y qué comer. Entonces, el oficial planeta-

rio llamado Saturno le da una patada en la barriga y el tipo se ve obligado a dejar de comer ese día. Y el astrólogo dice: “Este maldito y sucio Saturno y el Sol te están causando el cólico”. Esa es la explicación de un astrólogo que también existe en el mismo nivel, porque hay tantos astrólogos como clientes para ellos en cada nivel. Y entonces, cuando entres aquí, entenderás el lenguaje del consejo que te da tu médico, que en tales y tales fechas tienes que vivir solo de comida líquida. Ahora estamos hablando de un médico del siglo XXI, que será el médico de la ciencia acuariana, que conoce no solo las medicinas y las enfermedades, que conoce no solo la cirugía y las diversas carnicerías, sino también la ciencia sagrada de la astrología, la quiromancia, la frenología y también las ciencias avanzadas de las fuerzas más sutiles del cuerpo etérico y del cuerpo astral. Solo entonces se le llamará médico, de lo contrario solo se le llamará practicante de la medicina.

Sabes, el padre de la medicina, llamado Hipócrates, escribió en su tratado *Del Médico*: “Aquel que no conoce la astrología ni la quiromancia, y el que estudia solo acerca de las enfermedades y los medicamentos, por muy inteligente que sea, por muy intrincados que sean sus conocimientos científicos, está destinado a ser un charlatán y un necio”. Eso es lo que escribió Hipócrates hace mucho tiempo. Y la era soñada por Hipócrates está llegando en el siglo XXI. Vamos a tener verdaderos médicos en su verdadero sentido. Y ahora es demasiado prematuro para que comprendamos cómo serán las cosas. Y un médico de verdad aconsejará personalmente al compañero que coja sus efemérides y averigüe las cuatro fechas en las que la Luna se sitúa en las cuatro esquinas de su horóscopo y calcule las fechas con anticipación. Es decir, si

la Luna va a estar allí el día 4 del próximo mes en oposición a su Saturno natal, el individuo debe recordarlo el día tres de ese mes y vivir de comida líquida ese día. Después de uno o dos años de tales observaciones, prácticas y comportamientos cuidadosos, el individuo se cura gradualmente sin medicinas o, a veces, con la menor medicación posible, lo cual es sensato. Y después se le pide que estudie lo que es deseable para él y lo que no lo es en la comida. Hace un estudio intensivo y llega a ciertas conclusiones.

Por ejemplo, que no debe comer patatas. Y deja de comer patatas de por vida. Eso significa que ha entrado en el tercer plano. Pero antes, aunque sabe cosas, sigue viviendo en su mundo de ideales. Durante unos seis, siete u ocho años dice que debería dejar de comer patatas. Así que repite el Sermón de la Montaña sin seguir los pasos de Cristo. Después, una buena mañana, deja de comer patatas. Entonces, ¿qué pasa con el aspecto en su horóscopo natal? Ningún cólico a partir de aquí. Nada de problemas digestivos cuatro veces al mes; al menos tres o dos veces al mes. Y finalmente, está bastante libre de dolor durante todo el mes. Pero su amigo, que existe en el primer plano, dice que eso no es posible, porque cuando Saturno y el Sol están en cuadratura en tu horóscopo natal, estás condenado a tener los mismos problemas durante toda tu vida, hasta que te vas a la tumba y esperas el día del Juicio Final.

Este compañero dice: “No, este no es el caso”. No hay comunicación entre los dos compañeros. Este puede escuchar y entender lo que dice el otro. Pero este otro no puede escuchar y entender la voz del primero. Entonces, aquí los planetas llegan a un tercer tipo de relación con el compañero.

Los mismos planetas que le dieron cólicos durante los primeros 35 años, empiezan ahora a instruirle sobre cómo curar los cólicos. Y al cabo de 38 años, ahora le aconsejan: “Creo que ya lo sabes, muchacho. No debes comer patatas”. Hay un cambio en su lenguaje. Cambian su cara. Porque aquí están con nosotros con sus propias caras, las caras originales de los planetas. Antes estaban enmascarados y nunca se quitaron las máscaras ante nosotros. Eso es lo que los antiguos solían enseñarnos a través de lo que llaman representaciones de los misterios. En forma de obras teatrales antiguas, solían llevar máscaras. No era algo simplemente divertido, sino que había algo profundo en lo que llamamos las representaciones de los misterios. Tenían el propósito de servir como iniciaciones muy elevadas para los discípulos. Por eso solía haber tantas escuelas de misterios en las antiguas organizaciones espirituales.

Ahora la siguiente etapa son los ayudantes. Los planetas nos ayudan positivamente cuando entramos en el plano de la conciencia del alma. Entonces Krishnamacharya dice: “Vayamos a la conciencia del alma”. No es tan fácil. Se me pide que lo tome todo y lo regale, no solo lo que tengo en el bolsillo, sino todo lo que tengo en los bancos sin que tú lo sepas. Y si poseo una casa, se me pide que la abandone y que entregue a mi mujer a su propia voluntad, a mis hijos a su propia voluntad, y a todas aquellas personas que solía poseer, de las que esperaba que me obedecieran y de las que quería que me comprendieran y siguieran mi filosofía de vida, y de las que creía que serían mis discípulos. Debería entregarlos a su propia voluntad. Y si quieren seguirme, que lo decidan ellos. Pero si quiero que me sigan, se me detiene en la puerta, porque estrecho es el camino. Un elefante puede

tener la posibilidad de pasar por el ojo de una aguja, pero no es posible pasar al reino de Dios si llevamos algo que hemos de soltar, porque el verdadero “YO SOY” nunca permite nada “mío”. No en el sentido físico, sino en el sentido mental. Si tengo algo “mío” en mi mente, me paran en la aduana, porque ya sabes lo difícil que es pasar de un país a otro por la aduana. Y aquí se crea un control aduanero de un plano de existencia a otro. Si acaso tenemos que esconder ciertas cosas, no tenemos bolsas ni cajas; tenemos que esconderlas solo en los estantes de nuestra mente. Y hay expertos que comprueban los estantes de nuestra mente en las aduanas. Te dicen: “¡Oh, Maestro! Siéntate y vuelve a casa”. Ese es el antiguo hogar, no el nuevo hogar. Muchas veces nos envían de vuelta porque tenemos altos ideales. Amamos nuestros ideales. Aquí nos preguntan: “¿Dejas tus ideales y entras?”. Y nosotros decimos: “Lo intentamos la próxima vez, porque nuestros ideales son valiosos para nosotros”. Y la próxima vez, cuando vamos, nos preguntan: “¿A quién conoces mejor?”. Supongamos que Krishnamacharya dice: “A mi esposa”. Él sugiere que mejor que vayas con tu esposa que a este lugar. Así, tenemos miles y miles de ocasiones en las que nos acercamos a la puerta de la aduana y regresamos. Y, finalmente, cuando nos encuentran realmente libres de cualquier cosa “mía”, entonces permiten que solo el “YO SOY” atraviese la puerta; solo después de eso los planetas trabajan como ayudantes. De lo contrario, todos tendríamos la ayuda de los planetas y grandes recomendaciones de personajes muy elevados. Incluso podríamos pedir a algún gran ser que llamara por teléfono a Saturno y nos hiciera favores. No es posible.

Estas son las cuatro relaciones. Puedes preguntar cómo ayudan los planetas al compañero en la conciencia del alma.

Si lo dejas todo aquí y comienzas a caminar por las calles, todos comienzan a seguirte y todos tratan de traerte algo que te sea útil. Muchas personas te traen montones y montones de dinero y dólares. Comprende que hay planetas que van totalmente enmascarados para ponerte a prueba. Si yo profeso que no quiero nada, entonces muchos empiezan a seguirme como discípulos. Todos ellos pueden parecer personas, pero en realidad son planetas enmascarados. Debes tener mucho cuidado. Estos planetas son tipos muy peligrosos. Cuando estos tipos te traen favores, una buena residencia, dinero y regalos, desde dentro de esas personas, los planetas te están mirando telescópica y microscópicamente. Si en ti hay algún espejismo sobre estas cosas, no te ponen objeciones, sino que te piden que cierres los ojos. Y cuando los abres, te encuentras de nuevo en tu antigua casa. Así que hay ascensores que nos llevan de nuevo a los otros apartamentos. Con la ayuda del sistema electrónico automático, nos encontramos de nuevo en las antiguas casas.

Así que los planetas generalmente no nos ayudan. Muchas veces intentan ayudarnos, pero nosotros retrocedemos. Después de muchas pruebas, llega la verdadera ayuda. Cuando quieras hacer algo por la humanidad, se hará a través de ti porque los planetas te ayudan. ¿Cómo? ¿A través del dinero? No. ¿Por medio de oportunidades? No. Estos planetas te ponen en contacto con personas que son más grandes que tú y también con personas que quieren tu guía y ayuda. Ahora te encuentras con personas por delante de ti y otras por detrás. Si mañana tienes que ir a Nueva York para realizar su trabajo, te enviarán.

Si tu barco se va a hundir en los océanos, habrá alguien que traiga un bote salvavidas y te salve solo cuando no tengas

glamur por ti mismo para protegerte. Porque cuando el barco se está hundiendo, se espera que pienses en los otros pasajeros cuando estás en este nivel de no pensar en ti mismo, y si realmente estás pensando solo en los otros pasajeros, te salvarás porque tienes que salvar a los otros pasajeros. Supongamos que creo en esto y me digo a mí mismo: “Que piense solo en los otros pasajeros para que me pueda salvar”. Entonces no hay nadie que me salve.

Hay una breve historia narrada en el folclore del sur de la India. En las cuevas de una montaña, en medio de un bosque, hay un templo de la Diosa Madre. Una persona quiso ir allí para practicar la meditación y conocer el futuro de todos. Allí encontró una gran piedra y una gran espada muy pesada. Cogió la espada y vio algo escrito en la piedra. Estaba escrito: “Quien se corte el cuello y ofrezca su cabeza a la Diosa Madre con esa espada, volverá a tener su cabeza a salvo sobre su cuello. Y vivirá. Desde entonces conocerá el futuro de todos en esta Tierra”.

Entonces él sacó la espada e intentó cortarse el cuello. Pero mientras tanto, un pensamiento le vino a la mente: “Si alguien lo ha escrito para hacer una broma, mi cabeza nunca volverá a mi cuello. ¿Y qué será de mi dulce esposa?”. Entonces volvió a casa. Y seis meses después, alguien le aseguró que aquello era correcto. Y una vez más se fue para allá. Y simplemente levantó la espada y, sobre otra piedra, estaba escrito: “Aquel que tenga alguna duda sobre la grandeza de la Diosa Madre, perderá la cabeza para siempre”. Entonces colocó de nuevo la espada en su sitio y se fue a casa sano y salvo. Al cabo de seis meses, su mujer lo llamó y le dijo: “Tonto, no tengas ninguna duda. Ve y prueba”. Así que fue y cogió la espada por tercera vez. Y estaba seguro de

que la cabeza volvería a él porque ahora no tenía ninguna duda, porque sabía que no debía dudar. Si dudaba, su cabeza no volvería. Así que, mientras cogía la espada para llevársela al cuello, vio en una tercera piedra otra frase: “Aquellos que están seguros de que su cabeza regresará a salvo perderán su cabeza. Aquellos que están realmente preparados para perder su cabeza tendrán la cabeza a salvo”.

El tipo volvió a casa sano y salvo y, hasta el 19 de agosto de 1982, ha estado yendo y viniendo. Así serán las pruebas del hombre que está en el nivel del alma. Los planetas nunca lo ponen a prueba, la gente nunca lo pone a prueba y Dios, el pobre hombre, nunca lo pone a prueba, pero a cada paso, su conciencia lo pone a prueba. Ahora él tiene la ayuda de los planetas. Si lees los incidentes de la vida de tales personas, sabrás lo que es.

Uno de esos fue Cheiro, a finales del siglo anterior y principios de este siglo; estaba allí como vidente moderno, y era famoso por sus predicciones mundiales: por primera vez predijo tres Guerras Mundiales. En 1913 predijo y publicó sus predicciones. Al año siguiente, en 1914, estalló la Primera Guerra Mundial, según la fecha que él había dado. Y por primera vez predijo la posibilidad de una Tercera Guerra Mundial cerca de los campos de petróleo de las zonas musulmanas. Lo predijo en 1913 y estuvo dando vueltas de país en país, y muchas veces estuvo en peligro de muerte y tuvo a su alrededor a los ayudantes que siempre le ayudaron y le salvaron. Por ejemplo, en una ocasión, cuando viajaba en tren, un desconocido le aconsejó que aceptara cualquier cosa que le dieran por afecto y que no la rechazara. Y cuando estuvo en la India, una de las personalidades notables le regaló una pitillera de oro. Y él no era fumador. Y justo cuando iba a decir “Perdone, no soy

fumador”, recordó las palabras del desconocido que le había aconsejado. Entonces la aceptó y la guardó en su bolsillo, siempre en recuerdo de la persona que se la había regalado. Una noche, en Londres, un bandido lo apuñaló a través de una cortina para robarle dinero y lo hizo sobre la pitillera. Como la pitillera estaba en el bolsillo, fue ella la que recibió la puñalada y él pudo atrapar al bandido y entregarlo a la policía. Encontrarás no menos de cincuenta o sesenta incidentes de este tipo en su vida. Cada vez era muy misterioso.

Astrológicamente, verás que el Sol está trabajando en ti como tu propio “YO SOY”; la Luna trabaja como tu mente, Mercurio como tu intelecto, Júpiter como tu sabiduría, Venus como tu placer, Saturno como tu disciplina y Marte como tu continuidad de propósito; es decir, como tu capacidad de perdurar y de realizar un trabajo. Los planetas son solo símbolos, pero son las tendencias que llevamos dentro, las semillas de nuestra personalidad. En lugar de utilizar un lenguaje, en astrología utilizamos otro. Por lo tanto, cada uno de nosotros es un paquete de estas semillas, y lo que difiere de uno a otro es la proporción de estas capacidades. Según las permutaciones y combinaciones de estas siete cualidades, nos diferenciamos unos de otros. Y cuando no tenemos disciplina, diferimos en el plano de nuestros apetitos y tendencias animales. Tras mucho dolor a lo largo de nuestra experiencia, solo diferimos en nuestras ideas y conciencia. Y después de algo más de experiencia, sabemos que los demás difieren. Y dejamos de diferir de los demás. Y entonces, finalmente, comprendemos que todo esto es un juego y un juego de las tendencias planetarias.

Así, según nuestro nivel de vida mundana, estos planetas cambian sus términos de relación con nosotros y trabajan en

las cuatro capacidades con nosotros. Nos hacen comprender el significado real de lo que llamamos felicidad e infelicidad. Lo bueno y lo malo. Por ejemplo, en los horóscopos de todos los grandes seres que han ido muy por encima del nivel de rebaño común de la humanidad y que han llegado al nivel de ayudar y trabajar por la humanidad, encontramos planetas con relaciones horribles. Así, dos planetas cualesquiera en esta relación son suficientes para matar y aplastar al que está en el nivel individual.

Si hay un Sol en cuadratura con Urano en el horóscopo, exactamente en una de las cuatro esquinas o puntos cardinales de su horóscopo, automáticamente la vida de esa persona se estropea para siempre. Conozco a uno que tenía a Urano en la séptima casa y ningún planeta malo en las otras tres esquinas de sus puntos cardinales. Se casó una vez. Su mujer murió de viruela. Se casó por segunda vez. Su mujer se suicidó. Y quiso casarse por tercera vez. Hubo un caso policial debido a esa señora y él fue encarcelado. Y por quinta vez quería casarse, pero no hubo oportunidad, y esa es su situación actual. Pero se pueden ver horóscopos más horribles en las personas que viven en el plano de la voluntad y el alma. Ellos son muy felices con esposa e hijos. La esposa sabia no es en absoluto una excéntrica o una chiflada, como está escrito en los libros de texto populares de astrología. Si abres un libro de texto de astrología del mercado y lees los resultados de Urano en la séptima casa en oposición al Sol, encontrarás que el astrólogo utiliza todo tipo de lenguaje soez sobre tu mujer. La llama idiota, chiflada y que será desgraciada contigo toda la vida. Así escribe. Pero son maravillosamente felices. He visto no menos de cuatro horóscopos. Esto se debe a que intentan entender lo que los planetas quieren decir. Así que, sin los llamados malos aspectos

en la carta natal, nadie ha superado el nivel de la humanidad común y se ha hecho lo suficientemente grande como para, de alguna manera, ser de alguna ayuda a la humanidad.

Si estudias los horóscopos de todos los hombres nobles y de personas internacionalmente notables que demostraron ser progresistas y útiles a la humanidad, ya sea en los niveles religiosos o espirituales, en los niveles políticos o comerciales, en los niveles de la economía internacional, la sociología o la ética, todos tienen indefectiblemente en su horóscopo lo que llamamos malos aspectos. Los malos aspectos son muy fuertes y prominentes en sus horóscopos. También los malos aspectos que tocan las cuatro esquinas de su cruz cardinal, es decir, la primera casa, la cuarta, la séptima y la décima. Según la astrología popular, estos tipos iban a quedar marcados para siempre y condenados para siempre. Pero ¿qué pasa con gente como Albert Einstein? Nadie pudo con él. ¿Y Mahatma Gandhi? ¿Y Abraham Lincoln? Nadie pudo dañarlos. Defendieron a la humanidad. Este es un aspecto de la astrología espiritual. A menos que haya lo que se llama malos aspectos en el horóscopo, uno no puede elevarse por encima de las tendencias comunes de los seres humanos. Y los astrólogos esotéricos ven así el significado y la interpretación real de los malos aspectos.

Te lo explicaré un poco. El Sol es el Señor de la expansión de conciencia. Saturno es el Señor de la solidificación y la materialización. Así, visto desde el primer ángulo, el Sol es el Señor del calor, Saturno es el Señor del frío; el Sol es el Señor del amor y Saturno es el Señor de la misantropía, es decir, del amor a uno mismo, sin aceptar la presencia de los demás. Por lo tanto, si hay un aspecto de cuadratura entre los dos, el individuo será un cascarrabias de primera magnitud. No puede

encajar en ningún tipo de sociedad. Si es estudiante, llamará tonto a su profesor. Si es profesor, llama tontos a sus alumnos. Si es un empleado, llamará idiota a su jefe. El resultado es que será un fracasado en todas partes, llevado de casa en casa. No tolera a los demás bajo el falso nombre de la disciplina. Muestra crueldad bajo el falso nombre de la pureza, misantropía en el falso nombre de la filosofía, crueldad en el falso nombre de la naturaleza única. Pero todo esto es para encontrar una expresión entre los dos. Para encontrar una expresión, tienes que descender a este nivel.

Luego, cuando estés en la segunda capa, transigirás con gran dificultad y aguantarás a personas y entornos a los que sigues llamando idiotas y tontos. Pero te considerarás tolerante y noble y grande porque los excusas, porque tienes que encontrar alguna razón para vivir y ganar y comer. La nota clave es que la virtud se convierte en una necesidad. Se te empuja al rincón de las virtudes. Pero la filosofía es que todo el mundo en este mundo es un tonto, un idiota, y yo solo los soporto porque sé más de lo que ellos saben. El resultado es que se vive con una gran desdicha, como un burro que lleva mucho equipaje. La vida es una gran carga, pero el hombre lleva toda esta carga a sus espaldas mientras vive. Una vez más, estos dos maestros o instructores nos piden que busquemos si hay un mejor compromiso y una mejor expresión. Entonces cambiamos la posición de nuestra cámara, la llevamos a un ángulo mejor e intentamos averiguar si tenemos un ángulo mejor del paisaje. El paisaje nunca cambia, pero si el fotógrafo quiere ser un artista, debe encontrar un ángulo mejor. Ahora encontrarás por primera vez a un fotógrafo maravilloso. Tus amigos te preguntan: “¿Cómo es tu mujer?”. Tu respuesta es: “Igual que todas las demás esposas”. Le puedes preguntar

cómo es su trabajo. Su respuesta es: “Tan feliz como yo pueda hacerlo feliz”. Y si le preguntas cómo es su jefe, la respuesta es: “Todo depende de mi comportamiento con él”.

Así pues, en la primera relación, la expresión es como una explosión, porque era como una bola de hierro en llamas arrojada a un cuenco de agua embarrada. Hubo una gran explosión y muchos sonidos horribles. La segunda relación es el sonido y la expresión de una cocina, porque en la cocina también vamos a tirar cosas frías en aceites fritos, etc., pero preparamos salsas sabrosas. En la tercera relación verás que ya todo es bonito, siempre que nosotros no lo estropeemos. Esto puede ser muy duro, ardiente, pero le pedimos al compañero que se siente en el recipiente en forma de agua. Y el resultado es que tendremos una buena agua hirviendo para el café. Antes, cuando estábamos aquí, colocábamos al compañero en el recipiente de agua. Aquí hemos encontrado una expresión en la que podíamos hervir el agua para nuestro café con el calor de este compañero. Así va la preparación de nuestra vida, a través de estos pasos, cuando los planetas empiezan a trabajar en nuestra cocina para nosotros y nos dan buena agua hirviendo para el café, etc. Y entonces los planetas están ahí para ayudar en cada paso.

Si muestras este aspecto al astrólogo, el astrólogo del primer paso dice: “Oh, es horrible”. El astrólogo del segundo paso dice: “Una vida de resultados mixtos. A veces serás feliz, a veces tendrás dificultades”. Si le preguntas a este astrólogo, él te dice: “Créeme, tienes un propósito en la vida, y recuerda que tienes que llevar tu vida de acuerdo con un propósito que tienes que detectar por ti mismo”. Una vez puedes entender el propósito de tu vida, él te dice: “Estarás cualificado para liderar a una parte de la humanidad”.

Observa cómo la astrología mundana difiere de la astrología espiritual. No tengas ideas fijas e impresiones erróneas sobre los planetas. No llares caballeros a algunos planetas y canallas a otros.

A la persona espiritual se le dan ciertas reglas sobre los planetas. Lo primero es el fenómeno de la cruz. La cruz comienza por la mañana, al salir el Sol, y tenéis seis horas antes del mediodía. Se llama el primer cuadrante del día. Tendréis entonces el segundo cuadrante desde el mediodía hasta el atardecer. Tenéis el tercer cuadrante desde el atardecer hasta la medianoche (hora cero) y el cuarto cuadrante desde la hora cero hasta el próximo amanecer. Comprended el lenguaje místico de los antiguos geómetras. Los antiguos geómetras eran muy diferentes de los que llamamos geómetras en el siglo XX. Los antiguos geómetras nos enseñaron que los ángulos verticalmente opuestos son iguales. Querían decir algo más importante. Solo querían decir que tu primer y tercer cuadrantes estarán de una manera durante el tiempo del día, durante la rotación diagonal; y el segundo y cuarto cuadrantes serán similares entre sí. Si las primeras seis horas de tu día te son favorables y consigues hacer las cosas con mucha facilidad, comprende que, a partir de las 12 en punto, será todo lo contrario. No tiene nada que ver con vuestros horóscopos natales personales, pero le ocurre lo mismo a toda la humanidad. Observa la tendencia de las cosas después de levantarte del sueño. Si encuentras cosas alentadoras, si encuentras a amigos con los que querías encontrarte que te telefonan, o a alguien con quien querías encontrarte que viene a tu casa y te saluda, comprende que las primeras seis horas son favorables y completa tantos asuntos como puedas antes de que sean las 12 del mediodía, porque será justo lo

contrario durante las seis horas siguientes. De nuevo, las seis horas siguientes serán favorables. Así, cuando la tendencia no es alentadora y es desfavorable en el lenguaje de este astrólogo, si tienes un negocio importante en las primeras seis horas y llamas por teléfono a un amigo, te dirán que está fuera. Entiendes que hasta las 12 del mediodía la cosa no te será favorable y no pierdes el tiempo. Y a partir de las 12, antes de que se ponga el Sol, empieza a hacer cosas. Todo irá bien. Puedes verificarlo. Siempre lo comprobarás. Pero este tipo lo llama favorable y desfavorable. Pero estos dos compañeros encuentran que es el período de expansión y el período de consolidación. Si el período no te es favorable, significa que estás haciendo lo incorrecto en el momento incorrecto. Cuando el período es un período de expansión, entonces puedes hacer de todo en el exterior. Puedes reunirte con tus amigos y hacer cosas. Puedes llamar por teléfono y hacer negocios. Puedes reunirte con gente y firmar contratos. En el llamado período de mala suerte, no es mala suerte ni desfavorable, sino que resulta ser un período de consolidación laboral. Atiende tu correspondencia. Contesta todas las cartas que tengas atrasadas y haz trabajos de despacho y paquetería, o haz alguna reparación en alguna parte de la casa si hay algo que hacer. Ocupate del jardín y corrige lo necesario. Y entonces tendrás de nuevo el período de expansión alternando con el período de consolidación. Esta es la diferencia entre la persona espiritual y la mundana en la comprensión de la astrología. Y los planetas siempre nos indican si es tiempo de expansión o de consolidación. Entonces les damos una oportunidad. Es decir, cuando permitimos que las cosas vengan a nosotros, y cuando no corremos a hacer las cosas. Si en alguna ocasión algo viene a ti, no debes retrasarlo. Debes

atenderlo inmediatamente. Pero no tienes por qué correr hacia algo o proponer algo antes de que te lo proponga el entorno. En cada ocasión en que te propongas hacer algo y empieces a hacerlo, te verás implicado y te meterás en problemas. Tendrás que pagar la penalización en términos de dinero, de energía o en términos de tu buena voluntad. Pero cuando esperas, las cosas vienen a ti, eso significa que los planetas te llaman para hacer el trabajo. Este es el secreto más importante sobre el que los planetas nos entrenan a cada momento. Y siguiendo esto con precisión y cuidado, cuadrarás maravillosamente todas tus cuentas del karma pasado y los horóscopos serán auditados maravillosamente. Y estarás siempre fresco, sin ningún karma traído de actos anteriores. Por lo tanto, no estarás condicionado ni involucrado. Al mismo tiempo, no debes ser ocioso ni perezoso para posponer. Sé dinámico, positivo, pero no propongas. Deja que las cosas se te propongan solas. Si conoces la forma precisa de hacerlo, ten la seguridad de que los planetas siempre te proponen lo correcto. Y nunca te engañan. Y siempre tendrás solo lo que los demás llaman éxito, y no la otra alternativa. Para ti no es éxito, porque tu trabajo será el trabajo de la humanidad y no el tuyo. Pero a los ojos de los demás, eres un éxito maravilloso. Para ti, eres un trabajador y uno de los discípulos de los planetas, que son los ayudantes. Esta es la perspectiva que debemos tener en mente y practicar cuando queremos ser espirituales en el sentido astrológico.

Gracias a todos.

3. EL OCULTISMO DEL ZODÍACO

Hermanos y hermanas, el tema de la conferencia de hoy es “el ocultismo del zodíaco”. Nosotros generalmente conocemos el significado de las palabras espiritualidad y ocultismo, pero vamos a intentar conocer en particular lo que es el ocultismo. El ocultismo tiene exactamente el mismo significado que aquello a lo que nos referimos con la palabra *kriya yoga*. Así que puedes equiparar los dos términos por la siguiente razón. La palabra *kriya* significa acción o hacer algo. Ocultismo también significa exactamente hacer algo, es decir, seguir un camino, no solo mental e intelectualmente, sino también mediante la acción. Es decir, practicar en la vida diaria para que podamos rectificar y purificar nuestras actitudes, para que desaparezca el condicionamiento de la mente y repercuta en la liberación de nuestros complejos. Eso no lo consigue ninguna filosofía ni teología.

Debe haber algún procedimiento práctico que podamos seguir. Debe producirse un cambio en la disposición del estudiante espiritual. Es muy difícil emprender un cambio total de la disposición psicológica básica. Se lo llama transformación. Nosotros traemos nuestra cápsula psicológica de nuestros nacimientos anteriores, y a no ser que estemos listos para seguir el camino científico aceptado por los tradicionalistas y probado y verificado a través de miles de años, no podemos esperar una transformación de

nuestra psicología. Como resultado, cada uno tendrá su propia disposición psicológica, que no tiene nada que ver con la de los demás. Es como la caligrafía de cada uno, que es diferente de la caligrafía de los demás. Es como la firma de cada uno, que es diferente de la firma de otro. Por supuesto, caligrafía y firma son útiles para propósitos mundanos.

Por ejemplo, si vamos a un banco, a no ser que tengamos nuestra propia firma e identificación, no se ocuparán de nuestros documentos. Solo para dichos propósitos, es necesaria la firma. Es lo que se llama la identificación. Pero en la espiritualidad eso no hace falta. Lo que hace falta es la identidad con el Señor. Hemos visto el significado de la palabra Señor, que es omnipresente, que existe en cada uno de nosotros, que se define como el morador del corazón y los pulmones, que se describe como la luz del amor. Debemos acercarnos a Él. Este es el propósito de la espiritualidad y del ocultismo. Es acercamiento científico a través de la acción y el trabajo. Por tanto, no es diferente de lo que llamamos *kriya yoga*.

Ahora vamos a entrar un poco en detalle sobre cómo utilizar el zodiaco con este propósito. Esto es lo que tenemos que hacer con el conocimiento del zodiaco. ¿Debemos entender lo que es nuestro signo solar, cuál es nuestro ascendente, cuál es nuestro signo lunar y creer que nuestros signos son los mejores? Todo el mundo, al principio, está inclinado a creer que su signo astrológico es el mejor del zodiaco. En todo libro de astrología, él consulta su propio signo y luego falla en revisar los otros signos. Por ejemplo, si mi signo solar es Leo, tiendo a creer que Leo es el signo real, que es el mejor de los 12 signos astrológicos y que los otros 11 signos son un poco inferiores a mi signo. ¿Para esto

se necesita la astrología? ¿O hay un propósito positivo, un propósito que es bastante diferente del aspecto predictivo?

La antigua ciencia de la astrología es muy sagrada. El hecho es que las Escrituras Sagradas del mundo incluyen la astrología como la base para indicar que la astrología tiene más importancia de la que entendemos. Conforme nos adentramos en la astrología y conforme entendemos el ocultismo de la astrología, es decir, si podemos utilizar el procedimiento astrológico como un sacramento, seremos capaces de entender el significado de ocultismo y sacramento. Por ejemplo, el verdadero hombre de Cristo bautiza a un niño, ¿qué significa? La conciencia del niño debe expandirse. Entonces se lo llama bautismo. De otro modo, el procedimiento es bastante mecánico y religioso. Con la astrología ocurre lo mismo.

La astrología puede utilizarse para muchos propósitos. El más barato y el más bajo de todos es la predicción. Podemos utilizarla para propósitos predictivos, para propósitos médicos y para otros propósitos relacionados. Por ejemplo, cuándo operarse y cuándo no, cuándo ir al médico y cuándo no ir, qué hacer en esta vida y qué evitar, cuáles son nuestros puntos fuertes y cuáles son nuestros puntos débiles. Esto es lo que se llama la aproximación a uno mismo. Así, la astrología es una clave para conocerse a sí mismo. Pero a menos que podamos hacer un sacramento mediante el procedimiento astrológico, a no ser que nos sometamos a un proceso peculiar, los complejos con los que hemos nacido no se romperán. A no ser que se rompan, no podremos entender el verdadero significado del ocultismo.

Nosotros también podemos entender a Dios y la espiritualidad solo desde nuestro punto de vista, que es falso. Creemos que estamos meditando en Dios, pero generalmente

estamos meditando en nuestra propia idea de Dios, y no en el verdadero Dios; y debido a mi propia impresión de Dios, Él se me aparece a través de los colores de mis gafas. Pienso que mi Dios es de color marrón o rojo o azul, porque mis gafas están coloreadas. Esto es lo que se llama complejo. Por ejemplo, si no me gusta mi amigo, él también me odia porque yo le odio a él. De repente él visita a un astrólogo ocultista, se somete a sí mismo a un sacramento de *kriya yoga*, de pronto rompe su coraza y él mismo se me acerca y me dice: “Me desagradabas todos estos días porque yo te desagradaba a ti. Desde hoy no me desagradas. Seamos hermanos en el campo espiritual”, y me da un apretón de manos. Ahora supón que yo no he realizado este sacramento, ¿qué ocurre? Yo sigo sin cambiar. La próxima vez que vea a mi amigo, yo giraré la cabeza hacia el otro lado y evitaré hablar con él, porque no me siento inclinado a cambiar.

Estos son lo que llamamos complejos psicológicos, en los que ningún psicólogo de la Tierra puede ayudarnos y ninguna cantidad de teología puede ayudarnos. Aunque estudiemos el *Antiguo Testamento* y los cuatro *Evangelios*, me tapo la cara con la mano para evitar ver al chico y sigo mi camino, porque tengo miedo de que me hable como a un hermano. Así que se espera que realicemos un sacramento. Esto es lo que se llama el significado de un sacramento. Un procedimiento que hace que nuestra conciencia se expanda, y dicho procedimiento se llama *kriya yoga* en sánscrito, y en inglés popular se llama ocultismo. Cada procedimiento recibe el nombre de sacramento, y cada religión tiene sus propios sacramentos.

La astrología también tiene sus propios sacramentos. Es en este sentido como debe usarse la astrología para el

ocultismo. Si miramos cualquier libro de texto de astrología, tenemos los 12 signos del zodiaco y los planetas. Ayer os di la pista de que hay una clave en el *Bhagavad Gita* para acercarse a la ciencia astrológica y la manera de usarla. Ahora vamos a la clave astrológica y la forma en que debemos usarla en la medida de lo posible.

Primero, vamos a los símbolos de la astrología popular. Si estás en esta Tierra, cada día tienes tu este, oeste y la posición del medio cielo y la posición de abajo. El Sol sale para nosotros por el este, llega al medio cielo cuando es el mediodía y se pone por el oeste hasta llegar a la medianoche. Estos cuatro se llaman los puntos cardinales, y gobiernan nuestra mentalidad y personalidad. La hora y el lugar del punto de nuestro nacimiento señalan las cuatro esquinas del espacio que nos rodea, y esos planetas y estrellas que existen en las cuatro esquinas trabajan como las horas en el reloj, igual que nosotros tenemos el reloj y sus horas. Esas cuatro esquinas indican los planetas y los signos zodiacales que indican nuestra mentalidad, nuestra individualidad y nuestra personalidad. Estas tres cosas tienen una continuidad: mentalidad, individualidad y personalidad.

Ellas proceden de nuestros nacimientos previos y forman un camino para nuestro próximo nacimiento. Así que nos indican en qué estado de evolución estamos en el presente. Son como las horas en el reloj. Nunca indican una desgracia que es inevitable, pero indican qué hora tiene lugar en nuestra evolución y cuál es el propósito de nuestra vida presente y qué es lo que tenemos que hacer en esta vida. Este es el propósito de la astrología.

Si partimos del huevo en el útero de la madre donde fuiste fecundado antes de nacer, primero se formó la cabeza

a partir del espermatozoide, y luego se originó una cola como columna vertebral, y luego la depresión de tus ojos, nariz, boca, etc., y luego todo el cuerpo en un periodo de nueve meses. Si se toman en cuenta los planetas en el momento y lugar de la fecundación, el este indica dónde está tu cabeza en el útero de tu madre, y la posición de medianoche indica dónde están tu corazón y pulmones en tu posición en el útero de tu madre. El oeste indica tus órganos inferiores, desde el ombligo hasta el centro de base; el meridiano indica la posición de tus rodillas. Estos son los cuatro puntos, y tú tienes que imaginar tu posición en el útero de tu madre y superponerlo a la posición de los signos zodiacales en los planetas en el momento de tu nacimiento.

Esta parte de la ciencia se llama “la ciencia de correspondencias”. Es decir, el orden en que Dios existe tanto arriba como abajo. Tienes que utilizar este conocimiento para tu meditación, para crear un valor sacramental en tu disposición psicológica. Debería romper tu existente caparazón psicológico, e igual que el pollito se prepara en el huevo y tiene sus propias capas en la cáscara del huevo, nosotros tenemos tres capas alrededor nuestro que se supone debemos romper para salir. La astrología se utiliza con este propósito.

Primero tomemos los 12 signos del zodiaco. Empezando por Aries, Tauro, si tomas en consideración los 12 signos, cada signo tiene su correspondencia en nuestro cuerpo. Aries se corresponde con tu cabeza; Tauro, con tu cara y tu voz; Géminis, con tus cuerdas vocales; Cáncer, con tus pulmones y pecho; Leo, con tu corazón y diafragma; Virgo, con la zona de tu abdomen por encima del ombligo; Libra, con la región de tu ombligo; Escorpio, con tus genitales y recto; Sagitario,

con tus muslos; Capricornio, con tus rodillas; Acuario, con tus pantorrillas; y Piscis, con tus pies.

Los astrólogos los usan para saber qué parte es fuerte y qué parte es débil por nacimiento. Por ejemplo, la parte que está ocupada por planetas buenos es buena, y la parte que está ocupada por planetas malos, es mala. Esta es solo una forma burda de usar la astrología. Pero es de gran ignorancia creer que hay buenos y malos planetas. Si el criminal cree que el policía es un chico malo, indica su mentalidad criminal. Nunca indica que el policía sea un chico malo. Similarmente, si alguien piensa que Saturno o Marte son planetas malos, eso indica su estado evolutivo atrasado. Uno debe tener un punto de vista diferente si quiere usarlos para el ocultismo.

Meditación Zodiacal

Durante un año medita sobre cada símbolo en la parte que cada mes le corresponda a tu cuerpo. Este es el primer paso del ocultismo zodiacal. Por ejemplo, el Sol entra en el signo de Aries el 21 de marzo, y hasta el 20 de abril existe en el signo de Aries. De esta manera existe en cada signo durante un mes, lo que puedes entender muy fácilmente a partir de un libro de texto de astrología, y empezar tu práctica oculta el 21 de marzo en uno de los cuatro espacios cardinales de tiempo del día. Es decir, a la hora del amanecer, o al mediodía o al anochecer o en tiempo cero (medianoche). Escoge cualquiera de estos cuatro tiempos y medita en el signo de Aries en tu cabeza, tomando el símbolo como tus cejas y la línea vertical como tu nariz. Practica esto durante un mes. En cuanto el Sol entre en Tauro, desde ese día en adelante, medita en el signo de Tauro, con la parte más baja

del círculo como tu barbilla y las otras partes como tu cara. En el tercer mes, que comprende del 21 de mayo al 20 de junio, tienes que meditar en tus cuerdas vocales, en tus bronquios y tus manos, el signo de Géminis. Después, el próximo mes, desde el 22 de junio, durante un mes medita en tu pecho y en la respiración, el signo de Cáncer. De esta manera, durante un año entero meditas sobre los 12 signos durante los doce meses. Cuando se produzca en ti el proceso de expansión, de las tres capas de la cáscara del huevo, una se romperá. Esto es cierto solo para aquellos que practican lo que dijimos ayer. Solo los estudiantes de ocultismo se beneficiarán de esto, nadie más.

Ayer discutimos la práctica de ciertas virtudes y el proceso científico de la entrega total y el empleo de la palabra sagrada. La meditación zodiacal está planeada solo para esos estudiantes. Los otros pueden obtener un poquito de beneficio, pero no los efectos previstos. Otros también pueden practicarla para mejorar su salud y actitud mental, pero a no ser que uno practique el ocultismo de forma completa, los complejos no se romperán en absoluto porque los hemos construido nosotros mismos, no están hechos por otros.

Meditación de la estrella de cinco puntas - 1

Después del primer año de práctica, permanece en pie con los pies separados y los brazos extendidos a ambos lados. Cierra los ojos y medita en ti mismo en medio de una estrella de cinco puntas. Recuerda que el zodíaco no son solo los 12 signos; el zodíaco de los doce signos solo está restringido para los pobres astrólogos. Pero hay también un zodíaco de dos signos, un zodíaco de tres signos, cuatro signos, cinco

signos, seis, siete, ocho y nueve, etc. Hay un zodiaco de 360 grados y de 720 grados. Así que, de dos signos a 720 signos, el zodiaco está bien descrito en las Escrituras Sagradas. Así que no te limites solo a los 12 signos del zodiaco, como el pobre astrólogo. Ahora, en el segundo año, y de nuevo desde el 21 de marzo, ponte en esta posición a la hora de la salida del Sol, cierra los ojos, medita en la estrella de cinco puntas e intenta imaginar cómo el Señor te está alimentando con la materia de tu cuerpo, en cinco formas.

Debes tener una idea de las cinco formas de la materia. Se las llama sólida, líquida, fuego, gas y espacio. No está bien utilizar la palabra espacio porque, incluso en esta era científica, llamada era espacial, el 99% de los mejores profesores científicos malinterpretan el espacio como una entidad vacía. Todavía hay científicos primitivos que creen que hay vacío en el espacio. Todavía pueden creer que pueden crear un vacío perfecto. Es lamentable que algunos científicos hoy en día también lo crean. El vacío no existe en ningún sitio en este mundo, excepto en la mente de aquellos que lo creen.

Hay carga electromagnética, incluso en el llamado vacío, y vamos a intentar entender el espacio en términos positivos. Por consiguiente, los científicos espirituales utilizan otra palabra para ello. Ellos lo llaman éter, que significa exactamente todo luminosidad u objetividad. Este es el significado científico exacto de la palabra *akasha*. Nosotros podemos definirlo como el contenido del espacio. Por eso se los llama los cinco estados de existencia. El gas se llama *vayu* en sánscrito. El fuego se llama *agni*. Aquellos que han leído los libros de Alice A. Bailey pueden saber mucho más acerca de *agni* y de los tres fuegos. El líquido recibe el

nombre de *apus* en sánscrito. El sólido se llama *pruthvi*. Estos son los cinco estados de la materia con los que tu cuerpo recibe alimento cada segundo. Después de nuestra muerte, cuando nuestro cuerpo es analizado por la naturaleza, estas son las cinco cosas que vuelven de nuevo a la naturaleza. El sólido contiene los minerales de la Tierra y de nuestro cuerpo, que regresan a los minerales de la Tierra. Nuestra sangre contiene el agua de nuestra Tierra. El agua vuelve al agua. El calor que se produce en nosotros se llama el fuego en nosotros, que recibe el nombre de aspecto energía, y regresa al calor de esta Tierra. Los gases existen en todos lados en nuestro cuerpo, especialmente a través de nuestra respiración. La tensión necesaria para que nuestro cuerpo nos haga sentarnos o levantarnos se debe a la regulación de la presión del gas en nosotros. Este regresa a los gases de la Tierra, y el éter en nosotros, en nuestro cuerpo etérico, se reintegra al espacio. Esto es lo que sucede cuando ocurre lo que llamamos la muerte.

De nuevo, cuando se produce un nacimiento, cuando se causa un nacimiento, se forma un centro en el espacio y, desde los cinco lados, se atraen estas cinco formas, y la formación del cuerpo se produce mediante un fenómeno al que llamamos fecundación, con la ayuda de dos máquinas llamadas los cuerpos del hombre y la mujer. Esto es lo que ocurre. Así pues, hay inteligencias en la naturaleza que están trabajando para Dios, para hacer esta creación. En las Escrituras Sagradas se las llama ángeles y arcángeles. Y en las Escrituras Sagradas indias se los llama *devas*. Existen los *devas* de lo sólido, los *devas* de lo líquido, etc., que realizan sus propias labores en diferentes departamentos. Tienes que meditar en ellos a la hora de la salida del Sol. Cuando estás

en esta postura, cierra los ojos y medita en ti mismo como la estrella de cinco puntas en esta Tierra, y divide todo el año en cinco partes iguales. Cuando divides astronómicamente, obtienes entre 72 o 73 días en cada división, porque en un pentágono hay 72 grados. Así que empieza el 21 de marzo, haz esto durante los primeros 72 días y luego, durante el próximo tramo de 72 días, toma la segunda meditación. La primera se llama la meditación de los cinco elementos.

Meditación de la estrella de cinco puntas - 2

Ahora vamos a la segunda meditación del zodiaco. De nuevo ponte en la misma postura de brazos extendidos y piernas separadas, cierra los ojos y medita en ti mismo en la estrella de cinco puntas, pero esta vez no tienes que meditar en los cinco elementos, sino en las dos piernas, dos manos, dos órganos excretores y el órgano del habla. Así que el órgano del habla es uno (1). Los órganos excretores son dos (2). Tus dos manos juntas, uno (1). Dos piernas juntas, un órgano (1). Se los llama el órgano de la palabra, el órgano de la orina, el órgano de la excreción, el órgano de trabajar y el órgano de la locomoción. Se los llama los cinco órganos de la acción. Medita en la acción de los cinco órganos. Esto es lo que tienes que hacer los próximos 72 días. Y entonces el segundo sacramento se habrá acabado.

Meditación de la estrella de cinco puntas - 3

Ahora el tercer sacramento de la estrella de cinco puntas. Vista, oído, sabor, olor y tacto. Estas son las llamadas facultades de los sentidos. Los cinco anteriores son los

órganos de la acción. Estos se llaman los sentidos y tienen sus propios órganos. La vista tiene los ojos como órganos, el oído tiene las orejas, el sabor tiene la lengua, el olfato tiene la nariz y el tacto tiene la piel. El segundo grupo se llama los órganos de los sentidos. El primer grupo se llama sentidos o funciones. Por tanto, medita en los órganos de los sentidos y en sus funciones durante los próximos 72 días. A esto se lo llama el tercer sacramento.

Meditación de la estrella de cinco puntas - 4 y 5

Aquí tienes que meditar en los órganos de los sentidos. La cuarta meditación debe ser la de los órganos de los sentidos. Y hay una quinta y última meditación. (1) la Tierra como planeta, (2) el espacio, (3) la cúpula (es decir, el arco), (4) las cuatro esquinas de la Tierra, llamadas este-oeste-norte-sur, (5) arriba-abajo. Y también las cuatro direcciones entre esquinas: sudeste y sudoeste, nordeste y noroeste. Estas son las direcciones llamadas entre-esquinas. Debes meditar en ti mismo como suspendido en medio de ellas.

Deberías entender el espacio como un gran globo, cuya parte superior es un arco y la Tierra está bajo tus pies, y entre estas dos cosas, debes imaginarte a ti mismo suspendido en el espacio. Y después, las cuatro esquinas, y luego arriba y abajo y a continuación las cuatro direcciones entre esquinas. Mientras estés haciendo esto, tendrás muchas experiencias. Por ejemplo, cuando estés pensando en este-oeste y norte-sur, y después arriba y abajo, obtendrás una figura peculiar a la que podemos llamar la doble pirámide. Es decir, dos pirámides, una puesta sobre la otra y unidas en sus bases. En las Escrituras Sagradas se la llama la doble pirámide. Tú comprenderás que tú mismo eres

el centro geométrico de la doble pirámide. Y tendrás muchas experiencias, muchos contactos con muchas inteligencias de la naturaleza, y muchos tipos de purificación de tus inteligencias y conciencia. Y estas experiencias son muy agradables, siempre y cuando practiques las reglas que dijimos ayer.

Por ejemplo, tu relación con tus amigos, enemigos, vecinos, etc. A no ser que las practiquemos, es una mera pérdida el practicar los sacramentos zodiacales. Recuerda, esto es solo para aquellos que practican diariamente virtudes y la entrega total, la expresión de la palabra sagrada y la respiración. Este es el segundo aspecto del ocultismo del zodiaco. Así que el segundo aspecto incluye cinco meditaciones, y cada una de ellas tiene una duración de 72 días.

Planetas y Meditación

Ahora en la próxima meditación, entiende el Sol como el “YO SOY” en ti; la Luna, como tu mente; y la Tierra, como tu cuerpo físico. Empieza con la Luna llena o la Luna nueva, que es inmediatamente después del 21 de marzo. O sea, después de que el Sol entre en el signo de Aries. Medita en la Luna llena, que el Sol está a un lado de la Tierra y la Luna está en el otro lado, y entonces tienes que meditar en la relación entre el Sol y la Luna y la relación entre la Tierra y el Sol, y la relación entre la Tierra y la Luna. Por ejemplo, la conciencia que tú llamas “YO SOY” que se practica como el Señor en ti, se va y toca la Luna, es decir, tu mente, y entonces se refleja en la Tierra. Esto significa que tu conciencia está tocando tu mente y reflejándose en tus acciones diarias. Este es el proceso que está ocurriendo en cada uno de nosotros. En esto es en lo que tienes que meditar en la Luna llena y también el día de Luna nueva.

El Sol y la Luna estarán en el mismo lugar durante la Luna nueva. Así que el rayo de Sol cae sobre la Luna y se refleja solo hacia el Sol, sin tocar la Tierra. Así que el día de Luna nueva, la Luna no existe para nosotros. Entenderás apropiadamente estas dos cosas cuando empieces a meditar en esos dos días.

Por ejemplo, si los pensamientos de tu mente se reflejan como tus propias acciones, lo que se llama la objetividad, esta es nuestra vivencia en este mundo alrededor nuestro. Esto es vivir en el mundo objetivo con motivos buenos y malos hacia nuestros vecinos. El día de Luna nueva, la actividad de tu mente se retrae a su origen. Indica tu conciencia subjetiva. Ahora entenderás que tienes dos conciencias, la conciencia objetiva y la conciencia subjetiva. La conciencia objetiva es lo que todos nosotros conocemos. O sea, yo sé que estás sentado ahí. Yo veo la cara de todos. Conozco estas luces. Conozco esta pizarra y este trozo de tiza. Conozco todo lo que me rodea. Para esto no se requiere ningún entrenamiento ni disciplina, porque este conocimiento lo tenemos en común animales y personas. Incluso tu perro te ve igual que yo te veo; tu gato también te ve. Así que no hay nada especial en la forma objetiva de entender el mundo.

¿Cuál es la diferencia entre los animales y los seres humanos? El animal lo conoce todo alrededor suyo; conoce sus apetitos, su sexo y conoce a su amo. También puede regresar a la casa de su amo. Conoce su propia comida y bebida. Lo conoce todo menos una cosa, que es su propia existencia. El animal nunca sabe que existe. Sabe que todo a su alrededor existe, mientras que el ser humano sabe que él existe. Esta es la primera diferencia que la naturaleza le ha dado al ser humano. A esto se lo llama la sagrada semilla del autoconocimiento. Sin esta semilla sagrada, no tenemos

autoconocimiento, no tenemos espiritualidad ni ocultismo y todos nuestros rezos y meditaciones no sirven de nada. No pueden romper nuestros complejos. Nosotros veremos a nuestros propios enemigos incluso después de que nuestros enemigos dejen de serlo, porque no hay cambio sacramental.

Nos quejamos a diario de que esta gente que está alrededor mío no cambia. Aunque yo soy bueno, la gente que me rodea no se vuelve buena. Este es nuestro destino si no entendemos la meditación de Luna nueva. Así que entenderemos el verdadero sentido de la naturaleza subjetiva. Esta es la meditación que se espera que hagamos en el tercer año. Un día antes de la Luna llena, el día de Luna llena y un día después de la Luna llena, aliméntate con líquidos.

No tomes alimentos pesados y sólidos. Pueden ser muy valiosos, pero que sean líquidos. No pases hambre en nombre del ayuno. Entiende la diferencia entre pasar hambre y ayunar. No pases hambre. Toma comida nutritiva, pero líquida. Por ejemplo, leche, yogur, fruta y zumo de frutas. Así que, durante estos tres días, se espera que nos mantengamos con ese tipo de comida. Son solo tres días en que no necesitamos pensar demasiado en la cocina. Y un día antes de la Luna nueva, el día de Luna nueva y un día después de la Luna nueva, se espera que hagamos lo mismo y veamos cómo progresamos. Descubrirás el verdadero sabor de lo que llamamos conciencia pura.

Todo aparece ante ti como a través de un vaso cristalino, y no a través de un vaso de color ni de un vaso ahumado. Si tengo un vaso de enemigos, os veré a todos vosotros como mis enemigos. Empiezo a quejarme, tengo enemigos en todos lados. Voy al astrólogo y al quiromántico y le pregunto por mis enemigos. ¿Tengo muchos enemigos? Él dice que sí, que

todo el mundo está celoso de ti. Te incita a ir por el camino equivocado porque quiere unos cuantos francos por tu parte. La gente se siente celosa de tu grandeza. Así que nuestros celos se trasladan a los celos de los demás. Todos estos colores desaparecen de nuestras gafas. Por primera vez empezamos a ver a los demás con sus colores, no con nuestros colores, y sus faltas personales y faltas individuales se entienden como faltas de niños pequeños, porque a través de ellos tú puedes ver al Señor que existe en sus corazones. Este es el propósito de estas meditaciones.

Meditación de 12 Lunas llenas y 12 Lunas nuevas

Este es el siguiente conjunto de meditaciones. A lo largo del año, tienes 12 Lunas llenas y 12 Lunas nuevas. Así que tienes 24 meditaciones en total. Por esta razón, al año se le llama la canción mística de 24 sílabas, porque tiene 24 puntos nodales: 12 Lunas nuevas y 12 Lunas llenas. Por esta razón, el día también está dividido en 24 partes iguales, a las que llamamos horas. Después está la misma meditación con poca diferencia.

Luna llena personal y Luna nueva personal

El año que viene, en vez de tomar como punto de partida la Luna llena y la Luna nueva, empezarás a descubrir tu propia Luna llena y Luna nueva. Verás que algunos días nos sentimos muy felices y la gente nos parece buena, y otros días nos sentimos horribles y la gente nos parece muy mala. Esto es lo que llamamos nuestro humor, no el humor de otros. No nos gusta hablarles. Nos sentamos a nuestra

manera. Cuando te preguntan: “¿Por qué no telefoneas a tu amigo?”. “No me lo digas, ni me lo menciones”, esa es mi respuesta. 10 o 15 días después, me encontraré de nuevo muy feliz con el mismo amigo. Así que cada uno tiene su propia Luna llena y Luna nueva, y cada uno tiene sus propios días en que enseña una cara de Luna llena y otros días en que enseña su cara de Luna nueva. Así que algunos días tenemos una cara resplandeciente, y otros días tenemos una cara oscura.

Averigua donde está tu Sol de nacimiento. Por ejemplo, el Sol está en Leo, a dieciocho grados. Toma esto como tu propio Sol personal. Cada mes la Luna llega hasta él. Entiende que esta es tu Luna nueva. Un día antes y un día después, y el día de Luna nueva, mantente con buena comida líquida y haz la misma meditación. Y lo mismo 14 días después: la Luna estará en Acuario, a 18 grados. Estará opuesta a tu Sol. Esta es tu Luna llena personal. Un día antes y un día después de tu Luna llena, mantente con alimentos líquidos, haciendo la misma meditación. Así, cada mes tienes tu Luna llena personal y tu Luna nueva personal.

Empieza con tu mes de nacimiento, cuando la Luna llegue a tu Sol, y completa un año entero con 12 Lunas llenas y 12 Lunas nuevas. Esta es la próxima práctica, y luego la siguiente será el año siguiente. En vez de tomar tu Sol de nacimiento, toma tu Luna de nacimiento. Por ejemplo, tu Luna está en Virgo, a 18 grados. Mira cuándo el Sol llega a ese grado; tómalo como tu Luna nueva personal. Un día antes, un día después y en ese día, toma comida líquida. Y seis meses después, el Sol llega al signo de Piscis, a 18 grados. Entonces entiende que esta es tu Luna llena personal; así que un día antes, ese día y un día después, mantente con comida líquida. Medita. Hay solo una

Luna nueva y una Luna llena en todo el año, porque has tenido en consideración tu Luna de nacimiento y el Sol gira alrededor del zodíaco solo una vez al año. Ahora has despejado el camino.

Las virtudes sociales y humanas son más importantes que estas prácticas ocultas. A menos que practiquemos la vertiente social y humana, todas las Escrituras Sagradas nos resultan falsas. Todos los mantras se desperdician. Todas las prácticas se desperdician. Así que la clave del éxito siempre existe en nuestro comportamiento personal. Si compramos un billete para el metro, esto no significa que hayamos viajado en metro. Después de todo, estas prácticas son solo como comprar billetes. Nuestro viajar es práctico, mental y físico. A no ser que nosotros viajemos física y mentalmente, no podemos llegar a casa pronto en el metro. Si veo el billete que tengo en el bolsillo, y digo que voy a casa pronto, me quedaré sentado aquí solo, en esta silla, hasta que mi hermano Raymond me pida que me vaya. Entonces tendré que caminar de nuevo a medianoche, cuando todo está oscuro, como un chico tonto. Así que, en nuestro viaje evolutivo, no seamos como chicos tontos. El viaje es muy largo. Pero para aquellos que practican el ocultismo y la espiritualidad, el viaje es muy corto.

La ciencia describe los siguientes aspectos de la brevedad del viaje. La rapidez del viaje se describe así. En un año hay 12 meses. Cuando somos fecundados en el útero de nuestra madre, completamos dos tercios de nuestro viaje antes de que la construcción del cuerpo se haya completado, y antes que podamos venir a esta Tierra a través de un proceso llamado nacimiento, o sea tres cuartos de los 12 meses. Son 9 meses solares o 10 meses lunares, entre medio existe el periodo de nuestra existencia en el útero de nuestra madre. Y en cuanto nacemos y venimos a esta Tierra, todavía quedan 90 grados

por completar. Y cada día se multiplica por 360 días. Así que todavía tenemos unos 90 días para completar un cuarto del círculo. Estos 90 días se traducen en 90 años de nuestro periodo de vida. Y este es probablemente nuestro lapso de vida una vez hemos llegado a la Tierra. Pero un día se expandirá en un año. Esta es la razón por la que los astrólogos utilizan el método de progresión para las predicciones, y este cambio debería revertirse. Es decir, en vez de un día expandido en un año, y de tener 90 años en vez de 90 días para progresar en nuestra evolución, la progresión de 90 años debería revertirse en 90 días. Este es el propósito de nuestra práctica.

La práctica de *kriya yoga* o la práctica del sendero óctuple del yoga de Patanjali es para acortar el periodo de nuestra evolución. En la naturaleza se alarga porque tenemos mucho que practicar. Tenemos muchos complejos que romper. El pollito tiene muchas cáscaras que romper antes de poder salir. Por este propósito se nos han dado los ciclos de nacimiento y muerte. Y en cada nacimiento la naturaleza nos ayuda a completar tres cuartos del círculo de forma rápida. Pero no puede ayudarnos durante el próximo cuarto. Tiene que expandir el camino a razón de un año por un día. Y una vez más, tenemos que entender el camino del zodiaco y, a través de esta manera de meditar, revertiremos la rueda. Algunos de vosotros puede que hayáis leído el libro *Astrología Esotérica*, de Alice A. Bailey. Esto es lo que se llama revertir la rueda. Es muy difícil entenderlo en ese libro, por la simple razón de que Alice A. Bailey no sabía nada de astrología, y el Maestro que dictaba el libro tenía que dictar a través de ella. Su intelecto no estaba equipado con el aspecto astrológico. Ella tenía que copiar mecánicamente lo que el Maestro le dictaba. El resultado es que al estudiante le cuesta mucho

entender el libro. Hay muchos lugares en que se describe la reversión de la rueda, pero no estamos hechos para entender lo que significa exactamente. Significa lo mismo que he descrito justo ahora, y vamos al paso siguiente. Aquí termina la práctica del zodiaco.

La Ley de Alternancia

Hay información que se nos da mediante el conocimiento y la práctica. Se espera que conozcamos la ley de alternancia. Observa cómo el día alterna con la noche, cómo la noche alterna con el día y cómo el estado de vigilia alterna con el de dormir, cómo el dormir alterna con el estado de despertar, cómo la vida alterna con la muerte, cómo la muerte alterna con la vida. Sin esta alternancia, no hay duración a la que llamar periodo de vida. Observa cómo nuestra inhalación alterna con la exhalación. A no ser que haya esta alternancia de inhalación y exhalación, no hay respiración y no hay posibilidad de periodo de vida. La continuidad es posible solo con la alternancia. Sin alternancia, no hay continuidad de nada. Si observas cómo se produce la corriente eléctrica, se produce solo con alternancias. Si entiendes cómo funcionan los electroimanes, cómo funciona la dinamo o cómo funciona el átomo, cómo funcionan los isótopos en el átomo, cómo funciona la Tierra con sus dos polos, entenderás que la alternancia es una ley inevitable.

A menos que cierres los ojos, no puedes abrirlos y ver el mundo. Imagina que practicas abrir los ojos sin cerrarlos, el resultado será que en unos dos o tres días te habrás perjudicado la vista y no podrás ver nada. Supón que cierras los ojos y no puedes ver nada, dentro de unas pocas semanas

no puedes abrirlos. Desarrollarías ftofobia. Así que la ley de alternancia es la causa de lo que llamamos la duración de la continuidad de vida. Así que se espera que medites sobre este hecho y conozcas el significado real de día y noche. Mira cómo el agua de la Tierra se evapora y sube hacia el cielo. Desde el día en que el Sol entra en Capricornio, el 22 de diciembre, mira cómo la dirección de la Tierra empieza a cambiar. Cómo el Sol parece tomar el camino del norte. Cómo las aguas de la Tierra empiezan a purificarse. Dejan todas sus impurezas aquí y se van como nubes. Y en verano, observa cómo se forman las nubes y caen como agua pura con la lluvia desde el 22 de junio. Así que, si prestas atención, verás que la mitad del año funciona como el viaje del agua hacia arriba, y la otra mitad del año funciona como el viaje del agua hacia abajo. Esto también está de acuerdo con la ley de alternancia.

Conciencia Objetiva y Subjetiva

El año tiene dos mitades. El mes tiene dos mitades: la Luna creciente y la Luna decreciente. Y el día tiene dos mitades. Ahora que entiendes las correspondencias y meditas en ellas, tienes que entender el siguiente secreto, que se da solo en el *Bhagavad Gita* y en ningún otro sitio. Durante el día, estás despierto al mundo de fuera (mundo objetivo). Así que durante el día tienes conciencia objetiva. Durante la noche tienes sueño. Hay subjetividad, pero no hay conciencia. Ninguno de nosotros sabe lo que es el dormir, porque solo después de despertarnos, entendemos que hemos dormido. Durante el sueño, nunca entendemos que estamos durmiendo. Si entendemos que estamos durmiendo,

significa que no estamos durmiendo. Así que no sabemos lo que es el dormir.

Pero después de practicar el yoga y realizar los sacramentos del zodíaco, sabremos el arte de retirarnos de los sentidos en la mente y despertarnos al Señor interior. Entonces estarás dormido al entorno y despierto a la actividad subjetiva. Así, esto se convierte en tu noche, y esto se convierte en tu día. Esto es lo que se describe místicamente en el *Bhagavad Gita* de la forma siguiente: “Lo que es el día para el hombre ordinario es la noche para el yogui. Lo que es la noche para el hombre ordinario es el día para el yogui”. ¿Qué significa? Estamos despiertos a la mente y los sentidos. Por eso, la mente y los sentidos son nuestro día. No estamos despiertos al Señor dentro de nosotros, así que es nuestra noche. Pero después de practicar yoga, estamos despertando a la conciencia del Señor. Así que, donde el hombre ordinario tiene oscuridad, tú tendrás tu luz, y donde el hombre ordinario tiene luz, que es conciencia objetiva, donde él está activo y ocupado, donde él es muy cuidadoso con el dinero y todas las cosas, donde él está muy preocupado por su almuerzo y cena, donde él está preocupado por su propia casa y su vida, donde él está muy ocupado a lo largo del día sin tener ningún descanso, ganando más y más dinero para hacerse feliz, desafortunadamente, sin tener tiempo para ser feliz, aunque está ganando dinero para ser feliz y el hombre se muere en su propia forma ocupada de vivir y solo en los últimos momentos se da cuenta de lo tonto que ha sido.

O sea que ha trabajado para ser feliz, y lo ha hecho de forma tan idiota que no tiene tiempo para ser feliz y ahora ha aprendido la lección, pero se está muriendo. Empezó a construir una casa y hubo un terremoto. Así que mejor

suerte en el próximo nacimiento. Así que nosotros estamos salvados de esta tontería. Empezarás a ser feliz. Las otras cosas tomarán su propio curso. Trabajarás tu propio trabajo. Tu cena y almuerzo vendrán a ti. Y tú te sentarás bajo un árbol y empezarás a hacer lo que se espera de ti. La gente vendrá a ti porque te quiere. Por eso te construirán una casa, porque no se pueden sentar bajo un árbol contigo. Este es el cambio que se produce. A menos que sepas el secreto, no importa lo inteligente que seas, no importa lo meritorio que seas, no importa lo rico que seas, tienes que vivir como un perro perseguido por miedos, atrapado por cadenas, por tus deseos, y tienes que experimentar una muerte miserable. Después de vivir una vida constante de miedos, pensando cada día cómo debo vivir mañana, qué pasa con esta noche, dónde debemos cenar el próximo día, esta funesta forma de vida cambiará. Las cosas vendrán a ti.

En el *Bhagavad Gita* el hombre común se describe como un lago pobre y pequeño que se vacía durante el verano; en cambio, el que practica yoga se compara con el océano, al cual llegan los ríos y confluyen. El océano nunca va al río. El río va al océano. Desarrollarás el arte de esperar, hasta entonces tenemos que vivir como perros. Este cambio se produce. Hasta que los cambios ocurran, solo somos animales de dos patas y, biológicamente, somos seres humanos, pero mentalmente no hemos evolucionado a seres humanos. El hombre que vive con miedo, el hombre que recuerda lo que quiere, es solo un ser biológico de dos piernas, y no un ser humano. Esto es lo que está descrito en el *Bhagavad Gita*.

Tu conciencia debe ser destilada y filtrada desde la conciencia de la noche a la conciencia del día, de la oscuridad

a la luz. Hay muchos estadios en esta filtración. Si nuestra filtración pertenece al primer plano, es decir, si filtramos solo hasta cierto punto, y no filtramos los seis planos de nuestra conciencia, entonces en nuestro próximo nacimiento iremos hacia abajo, de nuevo al mismo plano. La práctica de todo lo que hicimos en este nacimiento nunca nos ayudará. Aunque yo sepa medicina, física o química en este nacimiento, en el próximo nacimiento yo tendré que volver a aprender desde el alfabeto. Si conozco cien idiomas en este nacimiento, en el próximo nacimiento tendré que aprender un idioma incluso desde el alfabeto. Incluso si soy un graduado o postgraduado en esta vida, de nuevo tendré que ir a la escuela a un curso inferior y estudiar. Esto es lo que ocurre. Así que purifícate también en el segundo plano.

El primer plano se llama la materia o el cuerpo, el segundo plano se llama la fuerza, el tercer plano se llama la mente. A no ser que estos planos se purifiquen a fondo, el proceso de nuestra purificación es incompleto. Regresamos de nuevo a la ignorancia en el próximo nacimiento. Y tenemos que ir purificando niveles, capa tras capa de nuestra conciencia, hasta que comprendamos lo fundamental de la creación. Hay lo que se llama el día del creador, que os explicaré un día. Pero mientras no toquemos la luz del creador en nosotros mismos, mientras no alcancemos la conciencia del Señor y mientras no estemos totalmente absorbidos en ella, volveremos de nuevo a la oscuridad en el próximo nacimiento. Pero cuando toquemos una vez el séptimo plano de conciencia, llamado la conciencia del creador o el plano mahaparanirvánico de conciencia, entonces nunca más regresaremos a la oscuridad. No importa si estamos en este cuerpo o fuera de este cuerpo, nos mantenemos en la misma conciencia porque estamos con el

Señor, y cuando nos dan otro cuerpo, no tenemos nacimiento porque no estamos condicionados por el nacimiento. No tenemos infancia porque no hay ignorancia. Existe la misma conciencia. La vida se vuelve eterna y no hay nacimiento ni muerte, aunque haya cuerpos que vengan y se vayan.

Por ejemplo, en un collar de perlas, cada perla tiene su propio comienzo y fin, pero el hilo que ensarta las perlas es continuo. Igual ocurre con nuestra conciencia, se vuelve continua y eterna. Como nuestra conciencia es una con la conciencia del Señor, no tienes nacimiento ni muerte, pero los cuerpos vendrán y se irán y tú no tendrás nada que hacer por ti mismo, porque no quieres nada. Tienes que hacerlo todo por esta creación. Esto es lo que se da con la práctica del ocultismo. Este es el efecto del ocultismo de *kriya yoga*, y si aplicas también las meditaciones zodiacales, la velocidad de evolución aumentará, y en una vida se completará todo el proceso de evolución. Y en un periodo de diez años, tienen lugar muchos años de evolución. Así pues, tenemos muchas decenas de años en nuestro espacio de tiempo. Al completar la evolución en esta misma vida, se espera que vivamos una vida eterna en el Señor, una vida divina, una vida de luz sin oscuridad, una vida de felicidad sin sufrimiento, porque no tenemos conciencia enemiga, no tenemos instinto de miedo, no nos arrepentimos de nada. Esto se convierte en la duración de la vida y el propósito de la evolución se acaba. Esta es la meta del ocultismo del zodiaco.

Por supuesto, hay muchos detalles que deben aprenderse personalmente. Es una ciencia que debe practicarse con un Gurú. Tenemos que aprender esta nueva dimensión de la astrología personalmente de nuestro propio Gurú. Por supuesto, para nosotros es algo nuevo, pero la ciencia es muy

antigua, tan antigua como la humanidad, y todos los que han visto a través de ella la han probado durante miles de años y la han encontrado correcta. Aquellos que solo son inteligentes no pueden saberlo. Aquellos que solo son entusiastas no pueden tenerlo. Pueden estar ahí aquellos que tienen una continuidad de propósito y mantienen el entusiasmo.

En sánscrito, las dos cosas juntas se llaman *shraddha*, que significa devoción. Incluye dos cosas. Una es la continuidad de propósito. Supón que hoy empiezo la práctica de *kriya yoga*, y dentro de un año me preguntas: “¿Cómo es?”. Yo digo: “Estupendo, muchas experiencias”. Diez años después, cuando me preguntas, te digo: “Nada de *kriya yoga*, lo dejé al cabo de tres años”. Me preguntas por qué, yo digo: “No encontré nada en él. Mientras tanto, conocí a un señor que quería que yo practicara un camino nuevo”. Tú me preguntas: “¿Estás practicando ahora?”. “No, practiqué durante dos años y después empecé a practicar meditación trascendental”. “¿Cómo te encuentras?”, me preguntas. “Estuvo bien durante las primeras semanas y después me aburrí. Así que empecé a practicar la meditación de Sri Aurobindo. Viajé a Pondicherry, he visto India y he vuelto”. “¿Continúas con la práctica de Aurobindo?”. “No, recientemente he estado en América bajo el embrujo de *Bhagavan* Rajinish y he participado en danza biogenética”.

¿Cuántos días continuará? Ni siquiera el *Bhagavan* puede saberlo. Así que estos seres mueren donde están, a salvo en el mismo estado de evolución en el que nacieron, porque no tienen continuidad de propósito. Todo se practica debido a una enfermedad llamada curiosidad. Es un picor mental y una irritación de la mente. Igual que tenemos irritación física y picor, también tenemos irritación mental al hacerlo. Esto no es una ciencia para estos grandes personajes. Es una ciencia que

requiere continuidad de propósito. Incluso 25 años después, debes seguir practicando lo mismo, no mecánicamente ni con monotonía, sino con frescura, entusiasmo y felicidad, igual que hacías en los primeros días. Esto es algo sobre el tema de hoy.

Gracias a todos.

4. EL VERDADERO PROPÓSITO DE LA ASTROLOGÍA

Gracias a todos por hacer de esta audiencia una dulce velada. Hoy se me ha pedido que hable un poco de astrología y de su propósito. Hay muchos puntos de vista sobre la astrología y yo no voy a entrar en los diversos argumentos a favor o en contra de la astrología. Hay mucha gente que duda de la naturaleza científica de la astrología. De alguna manera, es poco científico que una persona que no conoce el tema dude de él. Muy recientemente, en los Estados Unidos de América, un grupo de científicos ganadores del premio Nobel, con gran experiencia en diversas ramas de las ciencias, se reunieron en grupo y opinaron que la astrología no es una ciencia. Sin embargo, ninguno de estos científicos formaba parte del mundo de la astrología, y no encontraron poco científico expresar su opinión sobre un tema que no les correspondía. No obstante, procederemos a entrar directamente en el tema, los diferentes propósitos que se supone que son los propósitos de la astrología y el verdadero propósito de la astrología.

En primer lugar, la gente común se ha acercado a la astrología con un espíritu de curiosidad. En la parte más inferior de la mente humana, siempre hay un deseo de echar un vistazo al futuro, y a eso se lo llama la mente fisgona. Fisgonear, es decir, mirar a hurtadillas. Cuando algo no

se conoce fácilmente, todo el mundo siente interés por saber lo que hay en ello. Este tipo de interés se encuentra comúnmente en la astrología, y por tanto se encuentra entre los temas reunidos. Por ejemplo, sobre los espíritus, sobre Dios, sobre la adquisición de poderes, sobre el comunicarse con los muertos, sobre saber ¿quién fui yo en la vida anterior! Lo primero que nos hace estar interesados en estas cosas es la naturaleza fisgona de la inteligencia humana inferior.

La gente cree que, a través de la astrología, podrá saber lo que va a suceder mañana, el mes siguiente o el año que viene o dentro de diez años o de veinte años. Por supuesto que sería realmente cierto si pudiéramos saber lo que vamos a hacer. Hay quien puede creer que el futuro lo crea él mismo o ella misma individualmente, y que la parte que tememos y el programa que esbozamos se llamará posteriormente futuro, aunque para entonces se habrá convertido en pasado. Ante todo, que el futuro esté escrito en alguna parte está en contra de la ley de la naturaleza, pero conociendo la verdadera naturaleza de la naturaleza, seremos capaces de conocer ciertos hechos gracias a los cuales podremos comprender ciertas cosas.

Todos vosotros sabéis muy bien que dentro de unas pocas semanas hará frío y que habrá hielo y nieve en las calles. Si esto puede llamarse leer el futuro, la astrología lee el futuro. Podéis predecir también que, el próximo año, en 1976, en noviembre y diciembre, una vez más habrá nieve y hielo. Si esto es fácil de comprender y si os sentís satisfechos de llamar a esta lectura futuro, únicamente en ese sentido, la astrología puede leer el futuro. Las acciones de la naturaleza son siempre cíclicas, y lo que nosotros llamamos tiempo existe en espirales y en ciclos, y hay un tipo de

repetición que siempre es nuevo. Una repetición no es de hecho una repetición en absoluto, sino que es un nuevo tipo de acercamiento diario. Sabéis que mañana tendremos un amanecer y que no vamos a ver dos amaneceres. Así que hay algo que se puede predecir, junto a lo cual siempre existe algo que no se puede predecir.

Lo que puede predecirse es como el amanecer de mañana y lo que no puede predecirse es como la novedad del amanecer de mañana. Tenéis que comprender cada pedacito de vuestra vida de esta manera. Como mucho podéis conocer ciertas cosas y planear por vosotros mismos a través de la astrología. Si intentáis planear las cosas mundanas, fallaréis; pero si intentáis planear cosas que son más y más importantes y que pertenecen al núcleo de vosotros mismos, entonces le daréis un verdadero uso a la astrología. ¿Cómo pueden el Sol y los planetas influenciarnos individualmente? Esa es una de las preguntas que afronta el sentido común del ser humano. Esto se debe a que la inteligencia humana recibe conocimiento poco a poco y es un poco perezosa para poner en marcha el conocimiento adquirido.

Para organizar el conocimiento recibido, para hacer un tratamiento de los hechos conocidos, la naturaleza está llena de conocimiento, como las páginas de un libro separado en hojas sueltas. Tenéis que conocer cuidadosamente los números de las páginas y ordenarlas. Solo entonces podréis leer el resultado. De lo contrario, en lugar de leer el libro podremos leer solo párrafos. Y en lugar de leer los párrafos, podremos leer solo frases, y en lugar de leer frases, podremos leer palabras separadas o incluso el alfabeto separado, pero con mucha precisión. El alfabeto no tiene un significado, a menos que represente el vocabulario. El vocabulario no tiene

significado por sí mismo, excepto en su presentación de las frases. Las frases por sí mismas no son muy importantes, excepto en su presentación de los párrafos. Los párrafos, los temas y los capítulos no tienen importancia por sí mismos, excepto para transmitir el significado de la totalidad del libro.

Generalmente, nosotros estamos en un estadio de aprendizaje del alfabeto y el vocabulario. Lo haremos de forma precisa. La astronomía sabe, con una precisión asombrosa, del Sol, de la Luna, de los planetas y su velocidad, de la distancia entre un planeta y otro, del peso de los planetas y sus volúmenes. Por supuesto que vosotros podéis conocer con mucha precisión la distancia entre un hueso del esqueleto y otro. Eso no os habla de la persona que tiene ese esqueleto. Solo cuando hay carne y hueso, el esqueleto se convierte en una persona y una personalidad. De manera similar, una ciencia como la astronomía es un esqueleto de la astrología, y vosotros deberíais sentirla con carne y hueso de conocimiento y hacer de ella una ciencia viva.

Ahora recordad la estructura del átomo. Tiene un centro, algunas contrapartes que giran alrededor de él y las paredes más externas, que son solo imaginarias. Todo ello se encuentra en el equilibrio de millones de fuerzas que trabajan. Ahora el astrólogo comprende todo el sistema solar en la misma luz. Si magnificáis los átomos de manera que podáis ver una imagen del átomo, no podréis decir que una parte del átomo no está relacionada con otra. De la misma manera, no podréis decir que un planeta del sistema solar no se encuentra relacionado con otro. De esta manera, el sentido común nos enseña que todo el sistema solar es una persona y una personalidad con una conciencia como la nuestra, una mente como la nuestra, una fuerza como la nuestra, y unidades de materia como las

que se encuentran en nosotros. A los tejidos más pesados y a los más suaves y ligeros del sistema solar, los llamamos las materias sólida, líquida y gaseosa de cada planeta del sistema solar, de la misma manera que vosotros tenéis materia física, fuerza vital y mente. Así que existe la ley de correspondencias, que es una de las siete claves maestras que nos dieron los antiguos. Nosotros deberíamos estar formados en la teoría de correspondencias. Solo entonces podremos abrir los secretos de la naturaleza y conocer el verdadero espíritu de ciencias sagradas como la astrología.

Sabéis ahora que el átomo tiene un núcleo. De manera similar, podéis saber que el sistema solar tiene un núcleo, que es nuestro Sol. Sabéis que una molécula tiene más de un átomo. De manera similar, sabéis que hay más de un sistema solar en este universo. Sabéis que los reinos biológicos contienen células que son unidades por sí mismas, y también sabéis que cada célula contiene miles de millones de átomos. De igual modo podréis comprender que hay agrupaciones de miles de millones de sistemas solares, y cada agrupación trabaja como una unidad separada por un propósito superior, igual que cada célula de vuestro cuerpo está trabajando por un propósito superior, que es vuestra vida misma.

De forma similar está la vida de una persona, en la que están contribuyendo miles de millones de sistemas solares. A conocer de esta manera se lo llama el uso de la teoría de correspondencias. Ahora parece imposible comprender cómo trabajan los planetas en cada individuo de manera individual. ¿Es la función y el propósito de cada planeta conocernos a cada uno de nosotros de manera separada? ¿Y es posible que cada planeta escriba el guión de nuestra vida por separado en su propio archivo? Una vez más, utilizad

la ley de correspondencias. Hay un gobierno y está la gente de un país. ¿Encontráis acaso un gobernante para cada ser individual entre la población de un país? Si no, ¿es posible que el grupo de gobernantes llegue a cada uno de nosotros por separado y averigüe lo que queremos? ¿Acaso no obtenemos lo que queremos cuando hay un buen gobierno?

Existe en la creación otra dimensión que nosotros usamos, pero de la que no somos conscientes. Se llama el poder de organizar el secreto de la organización. Existen dos métodos para que os diga unas palabras. Yo puedo ir a casa de cada uno de vosotros, y dar la misma conferencia tantas veces como individuos hay entre vosotros. Pero ¿no es más fácil y conveniente que todos vosotros os reunáis aquí, en esta sala con sillas bien dispuestas, no solo para nuestra conferencia individual, sino para los miles de conferencias que se van a llevar a cabo en esta sala, y al mismo tiempo, que cada uno de nosotros se beneficie de esta disposición? Este sentido común es suficiente para probar que los pocos planetas que giran en torno a los cielos tienen su propia manera de organizar las cosas para que cada uno de nosotros quede afectado e influenciado por los planetas individualmente y de forma separada. Así que tenemos que utilizar la teoría de las correspondencias.

Una vez más, tomad la historia de cada planta o árbol. Tenemos al árbol ya crecido y tenemos la semilla. ¿Entendéis que cada semilla contiene todas las partes del árbol, escondidas potencialmente en ella? ¿Comprendéis que cada semilla, cuando se está formando en el fruto, está al mismo tiempo influenciada por todas las partes del árbol? De esta manera, queda impresa una foto de todas las partes del árbol en la semilla, y cada impresión no se encuentra en

absoluto, ni en las dimensiones del espacio ni tampoco en el plano de la materia, sino en la dimensión del tiempo, en la superficie de la potencialidad, para que la semilla del árbol germine con el tiempo.

De esta manera los planetas nos influncian a cada uno de nosotros. Comprended que cada uno de vosotros sois una semilla del universo entero, y cada uno de vosotros está siendo influenciado a través de una foto tomada al universo entero en cada nacimiento. Este proceso continúa, aunque la mente superficial no es capaz de recibirlo, pero la naturaleza sabe que la mente superficial no puede recibirlo hasta que esté sumamente evolucionada. Ese es el motivo por el cual la naturaleza no deja que la mente superficial dirija nada importante. Por ejemplo, nuestra respiración, el latido de nuestro corazón, nuestra circulación sanguínea y nuestra digestión. Existe una capa de la mente para cada una de estas cosas que lleva a cabo todo esto en nosotros, pero que nunca consulta a la mente que nosotros conocemos y que es una mente infantil. Esta mente está hecha únicamente para recibir la repetición y la recepción del conocimiento existente y tiene alguna ventaja en las cosas mundanas. Sin embargo, esta mente no es adecuada para realizar estas cosas sencillas, estos deberes superiores.

Suponed que diéramos el deber de la respiración a nuestra mente superficial. ¿Qué sucedería cuando no nos acordáramos? Suponed que un día estuviéramos un poco inquietos y no nos acordáramos de la respiración. Otro día, que estuviéramos un poco irritados porque nuestra mente es lo suficientemente estúpida para irritarse cada día no menos de cien veces, porque desconoce lo que es útil. Conoce solo lo que es astral, emocional e inferior. Si se le confiaran estas cosas a

este tipo de mente sucia, el resultado sería que moriríamos. Por lo tanto, la naturaleza es compasiva con nosotros al no dejar los deberes superiores a la mente consciente. A esta se la deja solo para que se dedique a la educación y para obtener trabajo.

Así, una vez más, llegamos a las verdades astrológicas, que son un poco sutiles y un poco inexpugnables para la mente normal. Si recordáis la relación entre el árbol y vosotros mismos, si comprendéis la correspondencia y si recordáis que vosotros sois una semilla del sistema solar, entonces comprenderéis de qué manera los planetas están dejando su huella sobre las capas de vuestra mente y también sobre la forma de la estructura de vuestro cuerpo.

Este es el fruto de la astrología, y luego algunas palabras sobre la ciencia y los detalles de la astrología. No voy a entrar en detalles técnicos, porque esta es una plataforma pública y no una escuela técnica. No quiero poner a prueba la paciencia del público común, sino que, en la medida de lo posible, voy a dar alguna información que no es técnica. Tratad de comprender los poderes que trabajan en vosotros y descubrid las correspondencias en los planetas. Ese es uno de los propósitos de la astrología. Intentaré ahora enumerar los principales poderes que trabajan en vosotros. Tenéis una mente. Tenéis fuerza en vosotros. Tenéis inteligencia con vosotros. Tenéis el poder de organizar las cosas en vosotros. Tenéis el poder del juicio en vosotros. Tenéis el poder de elección en vosotros. Tenéis el poder del amor. Tenéis el poder de experimentar las cosas y esperar a que las cosas se lleven a cabo.

Si en el árbol hay una flor y vosotros queréis un fruto, ¿qué tenéis que hacer? Tenéis que esperar. Cuando tenéis que esperar, existe la inevitabilidad. Así que existe el elemento de

la inevitabilidad. Todos estos poderes están ahí, en vosotros. Vosotros sois una semilla y, a menos que ellas estén en el árbol, la creación no se produce. En el árbol tenéis a la Luna. La Luna se corresponde con vuestra mente. Observad a la Luna, no es constante ningún día. Observad la mente, no es constante ningún día. La Luna crece y mengua, y la mente tiene humores. Esto ocurre en el nivel superficial.

Luego está Marte. Existe una fuerza en vosotros que se llama el cuerpo vital. Trabaja en vosotros y produce las pulsaciones en vosotros. Produce vuestra respiración. Produce el latido del corazón y la circulación. Y se deja alguna otra fuerza que trabaja desde la cabeza a los pies y, en ocasiones, se introduce y viaja a través del sistema nervioso cerebroespinal. A veces entra en contacto con la mente. Cuando experimentamos que tenemos que hacer algo y que no podemos esperar, que queremos que las cosas se cumplan, a eso se lo llama emoción. Entonces, cuando estos dos tipos se dan la mano en nosotros, se produce la emoción. Si no se dan la mano en la dirección correcta, puede que haya explosiones. Puede que se produzcan cortocircuitos. Puede que se produzcan chispas entre una persona y otra, entre marido y mujer, entre padre e hijo. Al fin y al cabo, pobres criaturas humanas, somos también animales, pero cuando estamos enfadados no lo recordamos. Una vez más, cuando somos seres humanos, lo recordamos. Eso es lo que sucede cuando estas dos personas se dan la mano en nosotros.

Sin embargo, existe otra fuerza, el planeta Mercurio, que acude en nuestra ayuda y les pide que no estén en conflicto. Para que las dos mentes no precisen cargarse de pólvora, la mente no tiene que estar en conflicto con la fuerza. Nos dice que podemos guardar la pólvora para un

mejor uso. Así que, en ocasiones, tenemos una inteligencia que funciona. A continuación viene un ángel con todos estos tres polos juntos. Se lo llama Júpiter, porque tiene estos poderes en él y es esencialmente positivo por naturaleza, y los astrólogos lo llaman el beneficiador principal.

Los astrólogos están completamente equivocados al pensar que la fuerza es maléfica y que otros aspectos son maléficos, como cuando un niño se hace daño en la mano con un cuchillo y decimos que el cuchillo es malo. Si el niño se hace daño con el cuchillo, significa que el niño no está en disposición de manejar el cuchillo, y nunca que el cuchillo sea malo. Vemos que los astrólogos dicen que Saturno es un planeta malo, que Marte es un planeta malo. Esto significa que esos astrólogos son unos pobres chicos. Eso significa que no son capaces de manejar a Saturno y Marte. No lo pueden hacer con el Saturno y Marte en el cielo, porque nunca pueden con ellos, sino con el Saturno y Marte que están en su interior, es decir, en la semilla, no en el árbol. Ahora Júpiter les organiza las cosas a estas tres personas.

Mercurio dice: “Daré inteligencia a la mente y a la fuerza”. Entonces Júpiter dice: “La mera inteligencia hace que la gente se mate entre sí. Les da el poder de mantener su identidad separada. Cada uno de nosotros es inteligente. Por lo tanto, cada uno de nosotros recuerda de qué manera es diferente de las otras personas. A eso se lo llama el poder de la identidad. Si el poder de la identidad actuara sin ayuda en nosotros, viviríamos en un mundo como el de las lenguas de Babel y, por lo tanto, pereceríamos por separado, porque nadie tendría el poder de comprender al otro. Yo solo puedo saber lo diferente que soy del otro, pero no puedo saber en qué soy similar al otro”. Ese es el consejo que Júpiter

da a Mercurio, y entonces Júpiter organiza los tres primeros factores y produce el cuarto factor, que antes no estaba allí.

Por ejemplo, traéis café negro. Traéis azúcar, con un poco de leche. Lo mezcláis y obtenéis un cuarto factor, que no es ninguno de los tres anteriores, y que en sánscrito se denomina “el factor que no estaba antes”. A ese poder se lo llama *apurva* en sánscrito. *Purva* significa que existía previamente; *apurva* significa que no existía antes. Entonces, la combinación de dos cosas produce una tercera cosa, de la misma manera que el padre y la madre producen al niño. La síntesis de tres cosas produce la cuarta. Esta es la fórmula de más uno. Eso lo lleva a cabo Júpiter. Es un poder separado por sí mismo, y se lo llama con un término técnico, conocido como la actividad del séptimo rayo. En la sabiduría de los siete rayos, se lo llama la actividad del séptimo rayo, llamado de ritual. Así que Júpiter es el Señor de los rituales. No solo de los rituales religiosos, en donde tocamos la campana y encendemos una vela para que llueva, sino también para fertilizar la tierra, para que las semillas germinen y produzcan alimentos, de manera que los seres que están en la materia puedan comer. Eso es lo que Júpiter hace en nosotros.

Entonces, según él, todas las partículas de la materia se organizan de acuerdo a un patrón en particular, en varios diseños, para que todo ello se manifieste a modo de imán. Así que todas las líneas de fuerza se manifiestan y todas ellas son un universo, y para nada un cúmulo de unidades. ¿Cuál es la diferencia entre un cúmulo de unidades y un universo? El universo es uni-verso, es decir, unidad en la diversidad. La diferencia es como un manojo de pétalos de flores arrojado en un lugar y ese mismo manojo de pétalos organizados como una flor por la naturaleza. Su organización forma la flor, y la falta

de organización hace de ello un manojo de pétalos. Eso es lo que hace Júpiter para que la mente organice los pensamientos. Cuando están organizados, obtenemos los pensamientos y, cuando la fuerza está organizada de acuerdo a los pensamientos, es cuando obtenemos lo que se llama la creación.

Nuestros pensamientos se hacen creativos. Empezamos a manejarnos con la materia y con la fuerza en el mundo y a hacer descubrimientos en beneficio del mundo y por un mundo mejor. El poder de juzgar se encuentra, entonces, en vosotros. Con él seréis capaces de juzgar vuestras acciones y las acciones de los demás. Antes de hacer nada, comprenderéis si es útil, tanto para vosotros como para los demás. Júpiter nos da este poder, así como el poder de escoger entre todas las alternativas. ¿Debo escoger mi comida por el gusto, o uso el gusto para comer? En el primer caso, voy a ser un paciente de por vida. Si como por el gusto, soy un paciente. Si uso el gusto para comer, seré un yogui. El mismo gusto es utilizado tanto por el paciente como por el yogui. De esta manera, se debe ejercitar el poder de escoger y se elaboran los patrones producidos por la mente y por la fuerza. Por lo tanto, Júpiter nos da sabiduría y felicidad. Ni la sabiduría ni la felicidad son posibles si no existe el poder de escoger, si no hay discernimiento y si no hay organización. Así, Júpiter es el Señor de estos tres aspectos en nosotros.

Después está el amor en nosotros. Durante mucho tiempo, durante miles y miles de renacimientos, seremos capaces de sentir amor, pero no de darnos cuenta de lo que es el amor. La madre siente amor por el niño; el hermano por el hermano; la esposa por el marido y viceversa, pero de lo que es el amor no nos podemos dar cuenta. Podemos conocer algo en lo que hemos puesto nuestro amor, sin embargo el

amor como tal no puede ser conocido. De esta manera, a menudo el amor está coloreado por la cosa en la que se está trabajando. Si el amor está trabajando en algo que es sucio, el amor se comprende como algo de naturaleza sucia. Cuando el amor está trabajando en el magnetismo de la materia, se comprende como sexo y su atracción, o el dinero y su atracción, o cosas valiosas en el mundo y su atracción y su apego a ellas.

Pero más allá de los objetos y las cosas, no somos capaces de experimentar el amor. Es el deber de otro planeta, llamado Venus, filtrar el amor de todo lo material en lo que el amor está focalizado; filtrar el amor de todas las formas mediante las cuales el amor se expresa y filtrar el amor de la emoción, que es un manojito de mente y fuerza. Entonces, a través de vidas y nacimientos, a través de nacimientos y renacimientos, Venus lleva a cabo el proceso de filtración y destilación. Él es el verdadero alquimista que purifica con la ayuda de un metal maravilloso, y ese metal es el mercurio. De la misma manera que los alquimistas usan el metal mercurio, el alquimista en nosotros, que es Venus, utiliza a Mercurio en nosotros para filtrar y destilar a fin de extraer el amor puro, extraído de los minerales de la materia en nosotros, y del agua sucia a la que llamamos el plano astral o las emociones animales.

Así que Venus está allá donde hay espíritu de sacrificio y felicidad sentida por dar y no por juzgar, y luego comprendemos que está la experiencia del amor. Generalmente, la gente intenta poseer cosas que le gustan mediante los fracasos de los experimentos de muchas vidas. La actitud de poseer es emoción y para nada amor, porque la naturaleza del amor es dar y no poseer. Dar y no juzgar. Regocijarse en dar. Venus nos da todos estos aspectos.

Por norma general, los astrólogos baratos dicen que Venus nos da romance. Sin embargo, la confusión entre fuerza y amor es entendida como Venus por los astrólogos baratos que tratan de predecir matrimonios por la progresión de Venus y fracasan estrepitosamente. En ocasiones salen exitosos porque el suceso puede o no puede suceder. Cuando sucede, son exitosos. Cuando no sucede, no lo son. Este es el porcentaje de éxito en la astrología predictiva. Disculpadme, no niego la posibilidad de una ciencia que prediga, pero en ninguna parte de la naturaleza existe la promesa de que la realización de la progresión de un aspecto en el horóscopo pueda tomar forma en el suceso que uno espera. Cuando predices un matrimonio, puede suceder algo diferente equivalente a lo que el ser humano no puede llamar, en absoluto, matrimonio. Así que el lenguaje de los planetas es mucho más comprensible que el lenguaje de esos pobres astrólogos. Ellos intentan precisar los sucesos en el plano material, mientras que los planetas tienen el privilegio de hacerlo en el plano que quieran, según la necesidad de la ocasión, y esa necesidad pertenece a la jerarquía de fuerzas, y no al prestigio de los astrólogos. Así que Venus es el planeta de la liberación, que libera la realización del amor de la atadura de la materia y de la atadura de la emoción. Y ahora, para conocer todas estas cosas, para experimentar todas estas cosas, comprenderlas y organizarlas, ¿qué es lo que tenemos que hacer? ¡Hemos de experimentar la vida!

¿Cuánto tiempo nos va a llevar? Decís que 50 años. ¿Podéis enseñarme la experiencia en siete días? Eso significa que no tengo experiencia para saber qué es la experiencia. No podéis tomar un atajo. Esto es lo único que no tiene un compromiso con nadie. Si colocáis algo en el fuego para

cocinarlo, tenéis que esperar hasta que esté cocinado, y eso es algo que no se puede exigir. ¿Hay algún atajo para cocinar? Solo hay un atajo, y es el de comer comida cruda. Así que hay un elemento que no tiene arreglo. Cada vez que intentamos transgredirlo, se nos pide que paguemos y paguemos.

Cada vez que intentamos posponer, se nos pide que paguemos un pequeño interés, un interés acumulativo, un interés compuesto y multas. Se nos pide que vayamos y nos presentemos con nuestras cuentas en la oficina de impuestos. Cada vez que uno intenta evadir impuestos, encontramos a un oficial maravilloso llamado Saturno. Mucha gente dice que Saturno es malo. Hay criminales que dicen que la policía es cruel. Así, quienquiera que critique a Saturno puede ser entendido como un criminal instintivo, porque para ti y para mí, la policía es un símbolo de protección, mientras que para un criminal es un símbolo de crueldad. De manera similar, Saturno es comprendido según la luz de la persona. El niño le dijo al padre: “Padre, quiero afeitarme la barba como tú”. Entonces, ¿qué hacer? El padre le dijo al niño que esperara a crecer.

Eso es lo que Saturno nos pide. Aquellos que esperan comerán la fruta madura. Aquí no podéis olvidar a Marte. No tenéis que esperar cuando tenéis que actuar, porque Marte os advierte que los que esperan perderán el avión. Entre una cosa y otra, está el gráfico de la tabla de los tiempos. El avión despega de Ginebra sobre las 17:30. Saturno os pide que os esperéis hasta las 17:30 para embarcar en el avión. Marte os pide que seáis puntuales y Mercurio os pide que pidáis el billete a tiempo y la Luna os pide que seáis rápidos en vuestros movimientos y que entréis en el avión, que es el cuerpo físico. A ese momento se lo llama la fecundación en

el vientre de la madre. Cuando tenéis que cambiar de avión en París, se lo llama el nacimiento físico.

Una vez más, tenéis que cambiar de avión en el transcurso de vuestro viaje, de un transfer a otro, de un continente a otro, de un país a otro, de un océano a otro, de una montaña a otra. Eso es lo que hacemos en cada nacimiento y renacimiento. Suponed que no queremos esperar, tomamos un avión un poco antes, uno que no estábamos autorizados a coger. Hay mucha confusión en el viaje. La nueva aerolínea te cobrará y te enviará de vuelta a Ginebra para que tomes el avión correcto. A veces eso también sucede en nuestro viaje. A veces también nos dormimos cuando el avión está listo. Entonces tenemos que esperar a que el reloj gire dos veces en el mismo lugar. Es decir, 24 horas. Eso significa que se ha perdido una vida. Hemos de esperar hasta un nuevo nacimiento para volver a tener un cuerpo tierno.

Si a los 60 o 65 años de edad, algún Krishnamacharya te pregunta cuándo empezar la práctica de yoga, porque su cuerpo está muy enfermo, porque tose, porque su corazón palpita, porque no puede dormir, ¿qué le tenéis que responder entonces? Le pediréis que espere hasta que de nuevo se le dé un cuerpo tierno. Eso es lo que Saturno pide. Algunas personas preguntan por qué la vida es así. La respuesta es la tercera ronda de Saturno. Algunas personas dicen: “Yo soy muy cuidadoso con la comida, con los horarios de la comida, y soy extremadamente cuidadoso en cuanto a las normas de higiene, pero durante los últimos dieciocho años he estado sufriendo de úlcera gástrica”. Entonces llegan a la conclusión de que las normas de salud e higiene son falsas. Tratan de transgredirlas y mueren, solo para obtener un cuerpo tierno. Así que hay gente que se cuestiona la creación misma. Alguien

me preguntó: “¿No está la ley de evolución creando injusticia en otros? Si algunas almas están avanzadas en su evolución, ¿no es la naturaleza injusta?”. Por desgracia, el creador no sabía cómo pedirnos la opinión antes de que comenzara la creación. Esa es la única respuesta posible. Si hubiera tenido en cuenta nuestra opinión, no hubiera permitido que esta injusticia tuviera lugar en la creación. Es decir, los que ayer tomaron el avión en Ginebra, ya están en Nueva York. Krishnamacharya, que quiere tomar el avión hoy, todavía está en Ginebra. ¿No es una injusticia? La pregunta en sí misma es tonta.

Debido a que ayer no tomé el avión, no llegué al reino humano hasta hoy, mientras que tú llegaste ayer. Ambos existimos como contemporáneos en esta Tierra, y de esta manera existen las diferencias en la creación. Estas son las lecciones que Saturno nos enseña. Cuando estas personas están trabajándose, encuentran que están trabajando en una casa, y que esa casa es lo que llamamos la unidad de existencia. Existen muchas escalas de unidades. Una es el átomo, otra es la célula. La tercera es la que llamamos el mineral. La siguiente es la que llamamos la planta. La siguiente es la que llamamos el animal, la siguiente es la que llamamos el humano y la siguiente es el planeta, por ejemplo, nuestra Tierra. La siguiente es el sistema solar. Estas son unidades de varias escalas, como la escala métrica, la escala milimétrica. Cada unidad está siendo trabajada por las mismas fuerzas. Un señor me preguntó antes que, si estaban trabajando en una unidad, cómo podían trabajar en otra unidad al mismo tiempo. Yo le respondí: “Si el departamento de correos está trabajando en una oficina, ¿cómo pueden trabajar en otra oficina?”. Todo el sistema solar no es más que una

organización, en donde se designan y forman inteligencias después de reclutarlas en grupos y grupos, y de formarlas para ser designadas una y otra vez.

Nosotros estamos entre aquellos que han de ser reclutados. Vamos a recibir nuestro propio entrenamiento para este trabajo. Antes se nos ha permitido trabajar duro con nuestra propia individualidad. Se nos ha dejado en la prisión de la individualidad, que llamamos nuestra propia constitución, y al igual que se mantiene a un animal no domado en la jaula, se mantiene enjaulado al animal peligroso no domado. De manera similar, al individuo humano primitivo se lo mantiene en la jaula del cuerpo. Él no puede actuar de manera independiente, porque se encuentra controlado por todos lados por fuerzas horribles, que son sus propias emociones. Así que es un prisionero en la montaña del contagio, Prometeo encadenado antes de ser desencadenado. Así, es un prisionero con muchas cadenas de hierro, que son sus propios gustos y aversiones y sus propias emociones. Y estas fuerzas no son crueles con él, sino que solo lo salvan hasta que obtiene la realización.

Cuando el animal está un poco domesticado, ya se le deja salir un poco de la jaula con una cuerda en el cuello y atado con un gancho en el centro, pero en absoluto de forma independiente. Tiene su propia independencia de dar vueltas en torno al gancho. Tiene libertad de movimientos, en comparación con la vida en la jaula. Tendrá entonces más entrenamientos mediante algunos renacimientos más. Así el animal sabe cómo comprender el lenguaje humano y, cuando el dueño lo llama, aprende cómo acercarse, aprende a obedecer al dueño. Después, se le saca la cuerda del cuello, pero se lo deja entre cuatro paredes. Se le permite merodear

por allí a su gusto. Así, poco a poco, las mismas fuerzas llamadas planetas nos dan independencia.

Cuando somos toscos y primitivos, estos planetas nos gobiernan y nunca nos permiten actuar de manera independiente, de la misma manera que los sirvientes de una casa no permitirán nunca que el niño de la casa salga solo. La relación entre el niño y el sirviente es, sin lugar a dudas, la relación entre el propietario y el sirviente. De manera similar, las fuerzas planetarias que están trabajando en nosotros son, sin lugar a dudas, sirvientes que están trabajando para nosotros. Pero nosotros somos solo niños a los ojos de estos sirvientes. Cuando el niño crece y se convierte en un jovencito, cuando va a la escuela, el mismo sirviente le lleva los libros. De manera similar, cuando crecemos en sabiduría y sabemos cómo obedecer a la ley de la naturaleza y comprendemos que es la ley del Señor, entonces estos planetas están allí para ayudarnos, guiarnos y traernos cosas.

Nos lo hacen comprender todo. Por ejemplo, hacen que el ser humano comprenda lo que es la electricidad. Así que nos dan luz. Nos dan el sonido. Nos dan la música. Nos dan la energía de las máquinas, que levantan pesos. Eso es lo que los planetas hacen por nosotros. Ellos trabajan en cada unidad y todos están allí presentes. Encuentran que la unidad es su propia casa.

Debe haber un propietario en la casa, y el propietario se llama “YO SOY”. Todas estas fuerzas trabajan a sus órdenes, y a él se lo llama el Sol. En el ser humano y en algunas formas de seres vivos, al Sol se lo llama el Ego. En el ser humano liberado, se lo llama “YO SOY”, “El Señor”, “El Maestro”. En el átomo, se lo llama el núcleo. En la célula, se lo llama el núcleo. En el mineral también está el átomo, está el núcleo

y está la contraparte. En la planta se lo llama el ego. En el animal se lo llama el ego del animal. En el ser humano, se lo llama el ego humano. De esta manera, comprendemos los principios que trabajan en nosotros, que son diferentes de la persona a la que llamamos hombre. Cada persona no es más que una unidad en la que todo este personal está trabajando. A partir de nuestra comprensión de las personas, viajamos para comprendernos a nosotros mismos. Esta es una de las verdaderas funciones de la astrología. Cuanto más intentéis comprender esto, más se convertirán vuestras vidas en algo con sentido, y vuestra vida dejará de ser vuestra vida y se transformará en La Vida.

Es ya La Vida, incluso aunque penséis que es vuestra vida. Sin embargo, existe una lucha entre vuestra mente y vuestro deber, lo que tenéis que hacer. A eso es a lo que se llama esclavitud. Tanto si lo aceptáis como si no, tenéis que hacer algo por el mundo. Mediante este acercamiento glorioso a la astrología, seremos capaces de apreciar a nuestro Señor y comprenderemos lo dulce que es el trabajo. Llegaremos a un estadio en el que nuestro deber no nos condicionará. Si el deportista comprende que el partido que tiene que jugar es un deber inevitable, deja de ser un deporte y un juego, será el trabajo de un prisionero. Así que desde el estadio de trabajo condicionado y aprisionamiento, llegaremos al estadio de trabajar como si fuera un juego. Cuando cada átomo está jugando el mismo juego, cuando cada sistema solar está jugando el mismo juego, cuando no hay un significado condicionado en lo que estos sistemas solares están haciendo, cuando no hay un propósito localizado en nuestro sentido limitado y cuando comprendemos que aquello que llamamos propósito no es más que el resultado de nuestra lógica condicionada y

que lo que llamamos utilidad es una sensación limitada de los individuos, encontramos que no hay propósito, excepto el propósito en sí mismo, al igual que para el niño el juego no tiene ningún propósito.

Por lo tanto, eso relaja al hombre. Si también tiene el propósito de ir al cine, eso no le dará relax. Si un poeta compone un poema y tiene el propósito de ganar dinero, fama o nombre, eso también le condiciona. De manera similar, un entretenimiento deja de ser un entretenimiento cuando le ponemos un propósito, y entonces también en el entretenimiento experimentamos solo la vida del prisionero. Si nosotros disfrutamos de un fin de semana en función de nuestra libertad, entonces es dulce y puede llamarse disfrute. Pero cuando nos fijamos un plan de ir a un lugar lejano y disfrutar solo en un lugar determinado a cualquier precio, incluso aunque haya nieve y hielo, porque queríamos ir allí el sábado, vamos y nos sentamos en la nieve, aunque enfermamos. Queríamos pasar nuestras vacaciones. Así que cuando llega el lunes, estamos enfermos de disfrutar las vacaciones. Así que un propósito localizado hace que el individuo enferme porque hay algo egoísta en ello. El niño no se cansa de su juego porque no tiene un propósito localizado, excepto el de disfrutar. Es el mismo entrenamiento que este personal de oficiales de inteligencia nos está dando. Este es uno de los propósitos más útiles de la astrología.

Cuando estás en la Tierra y miras el espacio que te rodea, para ti es como un arco. Es como el interior de un fruto. Ahora mira el punto por donde sale el Sol y traza el sendero del Sol hasta donde el Sol se pone. El Sol completa una ronda en 24 horas y sale casi por el mismo punto al día siguiente. Ahora hay otro globo como este a tu alrededor.

Un globo en miniatura, en donde existías antes de llegar a esta Tierra. Ese es también el mismo globo, pero la escala es diferente. Tiene tu propio este, que no es el este en su verdadero sentido, porque no hay nada que sea el este allí, excepto para ti. Coloca tu foto sobre él en una posición en la que te encuentres dentro de este globo aparente, con tu cabeza justo desde el horizonte oriental hacia abajo, con tus pies por encima del horizonte oriental, distribuyendo todas las partes de tu cuerpo en 360 partes iguales. Como a la gente le resulta difícil distribuir entre 360 partes, se muestra perezosa y poco a poco divide en 36 partes, de 10 grados cada una. Después la gente se vuelve más perezosa y divide en 12 partes iguales, de 30 grados cada una. Lo llaman zodíaco, pero la división de 360 grados es también el zodíaco. Si os adentráis en la ciencia astrológica de los *Vedas*, tendréis 360 signos como 360 grados y 720 signos, es decir, la mitad de un grado en un signo, o sea, desde la salida del Sol a la puesta, un signo. Desde la puesta del Sol a la salida, otro signo: 360 grados, y tendremos 720 signos.

De esta manera, cualquier división que sea de igual naturaleza en el signo zodiacal os dará una distribución funcional del arco zodiacal. ¿Recordáis dónde estabais así antes de venir a esta Tierra? Se lo llama el huevo, se lo puede llamar el óvulo en el vientre de la madre, en donde pasamos 10 meses lunares desde el momento de la fecundación hasta el momento del nacimiento. La ciencia astrológica da un estudio especial de correspondencias entre ese huevo y este huevo. Esta es una ciencia que se ha transmitido de persona a persona durante miles de años. Esto es parte de lo que se llama La Doctrina Secreta, que en parte nos ha dado como legado la señora Blavatsky en el libro titulado *La Doctrina Secreta*.

Por desgracia, los miembros de la Sociedad Teosófica no están acostumbrados a leerla, al igual que nuestros hindúes sienten pereza de leer los *Vedas* y los cristianos de leer la *Sagrada Biblia*.

En India sé que ni el dos por ciento de la gente mayor y de cabello canoso de la Sociedad Teosófica tiene la amabilidad de abrir siquiera las cubiertas de *La Doctrina Secreta*. Pienso que en Occidente hay más gente que ha leído el libro, porque los occidentales están más avanzados que los orientales en naturaleza científica, ¿o debo entender que los occidentales son tan perezosos como los orientales? No sé cómo son los miembros de la Sociedad Teosófica en Occidente, pero pienso que no son tan perezosos como los orientales. *La Doctrina Secreta*, de la señora Blavatsky, nos ha dado parte de esta sabiduría. Esta sabiduría le ha sido entregada por una “inteligencia”, que se encontraba entre el personal de las fuerzas que antes enumeramos. El segundo punto, al que llamamos fuerza, tiene en Marte su planeta, y en esta Tierra hay un Maestro que representa a este planeta, que está dirigiendo este aspecto de nuestra constitución. Se llama Maestro Morya y él ha impartido esta parte de la sabiduría a la señora Blavatsky. No podemos presumir de haberla comprendido, porque la misma señora Blavatsky aceptó que no podía comprenderla, excepto a través de dos claves y media para abrirla, de las siete claves que se utilizan. Sin embargo, es nuestro deber intentar conocer la astrología en esa dirección y comprender también este aspecto de *La Doctrina Secreta*.

¿Sabéis que la Luna tarda 28 días en dar la vuelta al zodíaco de 360 grados? ¿Sabéis que la constitución saludable de la mujer muestra ciclos de 28 días, a menos que haya sido alterado médicamente por deseos bestiales? Lo mismo ocurre con el sistema generativo de una devota, que nunca

permite que ninguna medicina altere sus ciclos generativos, llamados por los antiguos el “arco del compromiso”. Esa es la semilla en donde se venera al Señor. De los doce meses del año, se requieren nueve meses solares, y si multiplicamos 9 por 28, tendremos los días que hay entre la fecundación y el nacimiento de un ser humano. Y luego están los 90 días restantes, además de 5 días, porque no son 360, sino que en el año solar hay 365 días. Cuando el niño llega a la Tierra a través del vientre de la madre, cada día se magnifica en un año de su período de tiempo. Así que existe un período de tiempo promedio para el ser humano, y cuando hay puntos marcados en él, cuando hay la influencia de Saturno o la de Marte, ese año lo matan.

Él mata al cuerpo físico durante ese año en particular, debido al karma que ha realizado en la vida anterior. Esta es, por supuesto, otra dimensión de la astrología, que es bastante nueva para los occidentales, pero no voy a poner a prueba la paciencia de la audiencia, porque es algo que ha de aprenderse gradualmente, paso a paso. Sin embargo, solo quiero puntualizar una cosa, diciéndooos que la astrología no es lo que los occidentales conocen ahora. No es la predicción solar que, sabiendo la fecha de nacimiento, entre los 21 de un mes determinado y los 20 de otro mes, a alguien se le llama León o Carnero o Géminis. Tratar de comprender falsas lecturas, supuestas lecturas, toda la repetición que se ha estado dando en los libros occidentales de astrología, que se repite y cuyo mismo tema repiten diferentes autores para hacer dinero, esto no es la verdadera astrología. La astrología tiene un propósito piadoso.

En la antigüedad, esta astrología estaba a disposición de mucha gente. Se encuentra en los genes de muchas

personas. En India, China, Japón y Ceilán, esta rama de la astrología era popular; hombres y mujeres acostumbraban a copular únicamente en los días requeridos, únicamente para concebir a un niño. Después vivían como hermanos y el acto sexual era adoración sagrada y un sacramento. A la mujer se la denominaba el templo y al hombre el mensajero de Dios, y al tejido germinal se lo llamaba el arco o la barca de Noé, en donde se ocultan todas las semillas de toda la constitución, y el ángel viaja hasta la disolución solo para establecer el arca una vez más, y de nuevo se produce el comienzo de la creación. Todas las fórmulas que hallamos en el *Antiguo Testamento* y todas las fórmulas que hallamos en los *Vedas* y los *Puranas* son las únicas claves de la astrología auténtica. Una vez más, las Escrituras Sagradas del mundo han de enseñarse a la luz de la astrología. Entonces seréis capaces de conocer las correspondencias en el espacio que os rodea, que están trabajando en vuestro cuerpo, desde la cabeza hasta los pies, y también las correspondencias entre las estrellas fijas del cielo y el cuerpo físico del ser humano.

Por ejemplo, las siete estrellas de la Osa Mayor, llamada los siete grandes sabios de sabiduría, tienen sus correspondencias en siete lugares desde la cabeza hasta la punta de la nariz; y las seis estrellas de las Pléyades y la séptima, que es invisible, tienen sus correspondencias también en el mismo lugar y juegan un gran papel para practicar el arte de conocerse uno mismo como unidad de toda la creación y para estimular la glándula pineal y el cuerpo pituitario, llamados la estrella Aldebarán y Piscis, el pez sagrado. Se los llama la estrella Aldebarán y el pez sagrado, cuya estimulación es fácil conociendo estas cosas. Cuanto más conozcas las correspondencias, más capaz serás de estimular esos centros

en ti y de mantenerte sintonizado entre tu conciencia y la conciencia del planeta Tierra.

Este es uno de los verdaderos propósitos de la astrología. Aparte de este, hay muchos propósitos que son de utilidad en el campo de la medicina y para propósitos superiores y, conociendo las correspondencias entre las estrellas y las partes de nuestro cuerpo, podemos examinar el horóscopo y detectar el centro donde descansa la enfermedad. Mucho antes de que la enfermedad se origine en el cuerpo físico, podemos leer también las causas que han llevado a la enfermedad, las causas que descansan en nuestra rutina diaria, la manera de neutralizar las causas y de purificar el físico, el etérico y el mental y hacer de toda esta unidad una unidad sintonizada con la unidad universal, tan pura como el sistema solar, y vivir en completa sintonía con ella.

Esta es una de las claves maestras para obtener la liberación. La sabiduría astrológica contiene en sus pliegues todas las ramas de la sabiduría. El tema es bastante técnico. Disculpadme si he puesto a prueba vuestra paciencia, pero de hecho no debería permitirse una conferencia sobre astrología en un espacio público, porque puede ser un poco pesada; pero el alcance de la aplicación y la función de la astrología han de ser conocidos. Hoy nos ha llevado demasiado tiempo, pero al mismo tiempo, el tiempo no es suficiente para daros una idea de la magnitud de este tema. Así, pues, esperaremos hasta que las estrellas nos permitan sentarnos de nuevo en una segunda sesión. Una vez más, os doy las gracias a todos.

5. EL CONCEPTO DE ASTROLOGÍA

El 29 de mayo de 1910, uno de los Maestros externalizó su proceso de iniciación. A partir de ese año, los discípulos de este Maestro en particular celebran este día como el día de la llamada de la iniciación (*May Call*). Su iniciación tenía como objetivo neutralizar el karma y unir la *kundalini* individual con la *kundalini* planetaria de esta Tierra y la *kundalini* planetaria de este sistema solar y, a través de este, con la *kundalini* cósmica. Yo pertenezco al discipulado de ese gran Maestro. Ese Maestro es invocado como Maestro CVV. Este es su nombre espiritual. Ese es mi mantra de meditación diaria.

Con estos pocos comentarios, voy al tema de la conferencia de hoy. Es sobre astrología. La palabra significa la ciencia de las estrellas. Cada nación tiene una tradición de astrología. Durante miles y miles de años, la astrología se ha practicado en todas las naciones y de ello se ha derivado un muy buen uso, además de un muy mal uso. Eso sucede con toda ciencia.

Incluso el hombre más moderno está haciendo un buen uso de la energía atómica, pero aun así, es lo suficientemente primitivo para hacer también un mal uso de la energía atómica. El defecto no radica en ninguna ciencia, sino que el defecto recae solo en la naturaleza primitiva de la humanidad. Incluso en el siglo XX, hay una naturaleza primitiva en la humanidad. Las guerras internacionales son una buena

prueba de la naturaleza poco desarrollada del hombre más moderno. Así, sin sentirnos avergonzados, hemos de eliminar la naturaleza primitiva y hacer un buen uso de las ciencias sagradas. La astrología, como todos sabéis, nos enseña la influencia de los planetas en los seres de esta Tierra. Algunas personas dudan de si los planetas nos influyen. Es una cuestión de sentido común. Cuando sale el Sol, comprendemos que es de día. Cuando el Sol se pone, comprendemos que es de noche. No se requiere ninguna otra prueba, pero podemos tener otra prueba. Todo estudiante de botánica sabe que las plantas crean su propio alimento con la ayuda de los rayos solares. Todo pescador profesional sabe la influencia que tiene la Luna sobre las mareas del mar y también en qué días de Luna el pescado llega en gran cantidad a la orilla. Existen muchos ejemplos, pero estos son suficientes.

El hombre utilizó la astrología para ciertos propósitos. El primero es la idea de la predicción. Todo el mundo tiene el deseo de conocer su propio futuro. Algunas personas lo desean por un propósito serio, es decir, para planificar mejor su propia vida; pero otras personas tienen solo una simple curiosidad por saber. Para este segundo grupo de personas, la astrología no es de utilidad. ¿De qué sirve saber que mi matrimonio tendrá lugar en tal o cual año? Hay mucha gente que va a los astrólogos y les dice que su mujer está embarazada por primera vez y preguntan si tendrá un niño o una niña. Estas preguntas son preguntas inútiles porque la respuesta es muy simple. Si se espera unos pocos meses, lo sabrá. Y en caso de que lo sepa de antemano, ¿qué es lo que va a hacer? ¿Va a cambiarlo? Así que no tiene sentido utilizar la astrología de esta manera, pero la astrología tiene un propósito serio. Nos da una comprensión de nuestra personalidad. Nos indica

nuestros puntos fuertes y nuestros puntos débiles. Una vez conocemos estas cosas, nuestro deber es seguir en la línea de nuestros puntos fuertes y evitar la línea de nuestros puntos débiles porque el hombre, a veces, tiene una manera confusa de hacer las cosas.

Por ejemplo, yo soy profesor en una universidad. Suponed que gano 5000 francos al mes; un hombre de negocios que vive al lado gana millones de francos al mes. Suponed que quiero dejar mi trabajo y ser un hombre de negocios. Seré un completo fracaso. Debería de saber cuál es mi trabajo. En la *Sagrada Biblia* se dice que “Dios ha dejado sus sellos y marcas en la cara y las manos de los hombres” para que el hombre pueda saber cuál es su trabajo. Es sabiduría conocerlo y seguirlo.

El trabajo de los planetas en el horóscopo indica la proporción de la composición de nuestra personalidad. Cada uno de nosotros tiene una personalidad. Esas cosas que están allí, en la personalidad, son siempre lo mismo. Es la misma ira en un inglés que en un suizo, y la misma en un indio. Y lo mismo ocurre con la avaricia, el odio, la comprensión, el pensamiento, la mala comprensión, el pensamiento erróneo, la naturaleza emocional, la naturaleza intelectual, el irritarse y el volver a recuperar el equilibrio. Todas estas cosas son comunes en todas las personalidades, pero hay una diferencia en la proporción. Esta proporción nos da un cambio de persona a persona. Nos da nuestro propio patrón individual, de la misma manera que nosotros tenemos nuestra propia escritura, de la misma manera que tenemos nuestra propia firma, que es diferente de la de los demás. Nosotros tenemos nuestro propio patrón de emociones e instintos, y los componentes de la personalidad. Y el horóscopo nos ayuda

a comprender este patrón. Nos da la comprensión de los valores individuales. Luego hemos de aplicarlos a los valores universales. Si podemos encajar en ellos, nuestra vida será feliz. Si no podemos encajar, nuestra vida será desgraciada. Así que la astrología nos da una clave para ser felices, para desprendernos de los puntos de infelicidad.

Suponed que tengo una naturaleza muy irritable. ¿Qué sucede? Cuando me encuentro con vosotros, me comporto de forma horrible. Vosotros podréis ser tolerantes la primera vez, pero la segunda vez me daréis una patada intelectual. En lugar de recibir patadas una y otra vez, si puedo saber por mi horóscopo que soy muy irritable, puedo sentarme en mis horas libres e intentar rectificar. Algunas personas preguntan si es posible cambiar nuestro horóscopo. Hay mucha superstición con respecto a eso. No podemos cambiar los planetas, pero podemos hacernos mejores, porque los planetas no son maestros crueles. Son nuestros ayudantes e indicadores. Suponed que hace un frío insoportable. Nosotros no podemos controlar el frío, pero podemos llevar un abrigo mejor. El esfuerzo será de esta manera. Es posible.

No es posible cambiar los planetas, pero vosotros podéis cambiar. La astrología nos da este secreto. Ahora os diré cómo los antiguos nos aconsejaron y nos mostraron el camino de cómo cambiarnos a nosotros mismos. Dicen que el hombre tiene dos partes en él, dos naturalezas en él: la naturaleza inferior y la naturaleza superior. La naturaleza inferior contiene emociones y la mente, que está apegada a las emociones. Se la llama la mente inferior. La ciencia de la teosofía llama a la naturaleza de las emociones con el nombre técnico de “plano astral”. A la mente, que se encuentra conectada a la naturaleza inferior, se la denomina con el

nombre de mente inferior. Estas dos naturalezas juntas, es decir, la naturaleza emocional y la naturaleza mental inferior, forman la naturaleza inferior del hombre. Se la llama la individualidad y la personalidad del hombre. Tenemos también la naturaleza superior. Está compuesta de la mente superior, que es la mente que no está influenciada por la emoción, y sobre ella se encuentra el poder de discriminación. Ese es el poder de conocer lo que es bueno y lo que es malo, y la capacidad de seleccionar lo bueno y rechazar lo malo. Estas dos naturalezas juntas forman la naturaleza superior del hombre. ¿Cuál es la diferencia? Los planetas influyen estas dos naturalezas del hombre, pero las influyen de dos maneras diferentes.

En la naturaleza inferior, los planetas estimulan nuestros hábitos pasados. Estimulan nuestra reacción. En la naturaleza superior, los planetas estimulan únicamente la acción. Así que en la naturaleza inferior tenemos la naturaleza de reacción a nuestro entorno. En la naturaleza superior, únicamente tenemos la acción procedente de nuestro interior, y ninguna reacción. La reacción viene de fuera de nosotros, desde nuestro entorno a la mente; desde la circunferencia al centro. La acción es del centro a la circunferencia. Es decir, desde nuestro interior a nuestro entorno. Tomad el ejemplo de un carruaje con caballos. Los caballos pueden quedar influenciados por la hierba. Suponed que corren tras la hierba con el carruaje, el carruaje está en peligro. Ahora la actividad es desde fuera. Suponed que tenemos un conductor habilidoso en el carruaje. Ahora la actividad de los caballos procede del conductor a los caballos. El carruaje está ahora a salvo. Esta es la fórmula que se da en el libro sagrado del *Bhagavad Gita*.

Se dice que hubo una confrontación entre los hijos de la luz y los hijos de la oscuridad. Es decir, entre las fuerzas de la luz y las fuerzas de la oscuridad en nosotros. Al cuerpo se lo compara con un carruaje. Los sentidos y el trabajo de la mente a través de los sentidos se comparan con los caballos porque contactan muy rápidamente. Suponed que mi ojo es atraído por una cosa externa. Suponed que el conductor no lo quiere, el ojo puede llevar a este carruaje hacia una cosa innecesaria. La vida quedará desperdiciada. Así que podemos actuar de dos maneras diferentes. Una es de la circunferencia al centro. La otra es del centro a la circunferencia. La primera es nuestra reacción a nuestro entorno. La otra es nuestra acción en el entorno. Por desgracia, en la psicología moderna solo se le da mucha importancia al entorno y a su influencia sobre el hombre. De hecho, es poco importante. Es secundario porque vosotros sois más importantes que el entorno. Así que esta parte de la información debería complementar, muy pronto, la psicología moderna.

Los planetas influirán en la naturaleza inferior del hombre y la estimularán a la reacción. ¿Por qué? ¿Por qué los planetas tienen esta enemistad con nosotros? No, nuestra reacción es solo el resultado de nuestro hábito. Suponed que soy el peor adicto al café. Cuando estoy dando una conferencia aquí, alguien consigue un café con muy buen sabor y así estimula mi naturaleza inferior a reaccionar. No puede estimular a los demás. ¿Por qué estimuló mi naturaleza inferior? ¿Por qué no estimuló la naturaleza de los demás? Porque en mi naturaleza hay mucho hábito de café almacenado. Así que el defecto no se encuentra en el sabor del café que me ha estimulado. Se debe a mi propia naturaleza de café, que me ha estimulado. Los planetas hacen lo mismo.

Ellos estimulan nuestra naturaleza inferior para traernos lo que está allí, en nosotros, en forma de nuestras tendencias, hábitos, instintos, reflejos y emociones. A este hábito se lo llama hábito si está ahí durante diez o veinte años.

Tanto si es un hábito de mi vida pasada o un hábito de mi niñez hasta el día de hoy, es un hábito fuerte. Eso tiene un nombre técnico. A eso se lo llama nuestro karma pasado. Así, el karma pasado no es nada que no podamos comprender. Todos sabemos que es solo nuestro propio hábito. Los planetas estimulan nuestro karma pasado hacia nuestra reacción. Entonces, suponed que reaccionamos, ¿qué sucede? Todo tiene su propio resultado. Cada taza de café que me bebo tiene su propio efecto en mi corazón. Entonces, si un planeta estimula mi irritabilidad, si yo reacciono de forma irritable con cualquier persona, eso tiene su propio efecto. El efecto nunca puede ser eliminado. La tendencia puede ser eliminada, el hábito puede ser eliminado, pero el efecto no puede ser eliminado. Así que el karma pasado puede ser eliminado. El karma pasado puede neutralizarse si conocemos las habilidades necesarias. Krishna, el Señor, define el yoga como la habilidad para hacer las cosas. El yoga no es más que una habilidad para hacer las cosas.

¿Ahora bien, cómo podemos dejar de reaccionar? Algunas personas empiezan a luchar con sus debilidades e intentan conquistarlas. Intentan luchar para resolver sus propios malos hábitos. Es una forma incorrecta, porque los malos hábitos tienen una bonita manera de engañarnos, pertenecen a nuestra naturaleza inferior. Tienen el arte de engañarnos. Suponed que quiero luchar contra mi irritabilidad y quitármela de encima. ¿Qué sucede? Que estoy pensando en la irritabilidad. Entonces estoy viviendo con la

irritabilidad. Cuanto más y más pienso en la irritabilidad, más me habitúo a la irritabilidad. Así que, cuanto más y más intentamos luchar con nuestra naturaleza inferior, más tiempo perdemos con ella, y el resultado es que entramos en disputa con una persona que está habituada a ir a juicio con mucha frecuencia e innecesariamente.

Suponed que tenemos problemas con un hombre de naturaleza inferior. Nunca nos permitirá que nos alejemos de él, porque quiere discutir con nosotros. Quiere sacar algo de nosotros, prestigio o dinero. Entonces, si lucháis contra él, eso es lo que quiere. Sois vencidos. Mucha gente, mientras intenta practicar el yoga o practicar la meditación, intenta luchar contra su propia naturaleza inferior. Serán vencidos durante años y años por su propia naturaleza inferior. Una y otra vez, los planetas siguen estimulando la naturaleza inferior. La gente reacciona a la naturaleza inferior y, al reaccionar, hacen cosas nuevas, y estas cosas nuevas incrementan su hábito de hacerlas. Observad qué engañoso es el método. La astrología nos da una buena solución. Es aquí donde la astrología es realmente valiosa para nosotros.

Os daré un ejemplo para que comprendáis mejor el consejo. Suponed que habéis preparado una buena comida y me habéis colocado aquí un buen plato. Suponed que tengo hambre. Siento que voy a comerlo. Eso me atrae. Mis ojos y mi boca reaccionan a ello. Suponed que justo antes de sentarme frente al plato, recibo un telegrama de mi lugar de origen para comunicarme que me han despedido del trabajo. Decidme lo que sucede. Esta comida ya no os estimulará. El apetito desaparece. Ya no hay apetito. La comida está ahí, tenéis los ojos abiertos, la oléis, pero no reaccionáis. Este es un proceso. En resumen, os explicaré lo que sucede.

Existe un centro de atracción aquí. Ahora el centro de atracción está en el telegrama. El centro de atracción del telegrama es más poderoso que este centro. Por lo tanto, me ha atraído a este lado. Me ha atraído a este lado, y aquel se ha vuelto distante. Así nos enseña la astrología. Tenéis ante vosotros un buen plato con vuestro karma pasado y recibís un telegrama, por supuesto, no un mal telegrama. No deseo saber que alguien ha perdido su trabajo. No me importa si me sucede a mí, pero deseo que os llegue un buen telegrama, que de repente vuestra hermana se va a casar. De esta manera, nosotros tenemos algunos motivos de atracción hacia el lado más elevado. Conoced vuestro comportamiento, conoced la naturaleza de vuestra reacción inferior y conoced también la naturaleza de vuestra reacción superior al comprender los planetas de vuestro horóscopo, y cread un satélite; cread un centro lleno de cosas que atraigan a vuestra naturaleza superior. Aquí el astrólogo puede ayudaros. El deber de un astrólogo es muy piadoso. Es casi equivalente a un Gurú. Debería ser capaz de daros las cosas que más atraigan a vuestro lado superior. Debería daros el método de hacer una combinación muy buena de esas cosas. Por ejemplo, en tu horóscopo Venus es muy fuerte. Eso indica que tu lado emocional responde a la belleza. Pero al mismo tiempo, supón que en tu horóscopo hay otro planeta, llamado Marte, que está afligiendo a tu Venus, es decir, atacando a Venus en un ángulo equivocado. Entonces, la tendencia de Marte que hay en ti tiene influencia en la tendencia de Venus que hay en ti con una naturaleza equivocada, e intenta estimularte para que reacciones a los objetos mundanos de Marte. ¿Cuál es la naturaleza de Marte? Es la naturaleza animal en el hombre. Una ira fuerte, un fuerte deseo sexual, un fuerte odio y un

fuerte deseo por luchar. Estos deseos animales o tendencias están estimulados por Marte. Marte quiere purificarte de esos malos efectos.

Y ahora, ¿qué sucede en vuestra psicología? Cada vez que intentáis reaccionar a la belleza, la naturaleza animal en vosotros la contamina. Cada vez que veis la belleza, la veis solo con un motivo. Por ejemplo, veis a una mujer bonita. No podéis tener una idea pura. Únicamente podéis tener una idea marciana. Eso es la naturaleza física animal. Ahora tienes que salvar a tu Venus de Marte. Tienes que superar la reacción de tu naturaleza inferior, estimulada por este Marte. Ahora, en tu horóscopo, buscarás qué planeta tiene una buena influencia con tu Venus. Supón que el planeta Saturno está muy bien aspectado con tu Venus. ¿Qué indica Saturno? Saturno indica dificultades, problemas, penas y preocupaciones. Cuando os encontráis en la naturaleza inferior, cuando reaccionáis a la naturaleza de Marte, inmediatamente, Saturno castiga. Es decir, os encontráis con dificultades. La sociedad os encarcelará por las cosas sucias que hacéis y os castigará y os traerá un día doloroso tras otro. Así estimula Marte la naturaleza inferior. Saturno castiga y se os forzará a tomar el sendero de la sabiduría. Ellos son nuestros Maestros, no son nuestros enemigos. Los planetas tratan de ayudarnos. Observad, Marte está intentando eliminar vuestra naturaleza animal. Saturno está intentando daros la experiencia.

Supongamos que empiezas a trabajar como un leal enfermero en un hospital y empiezas a cuidar a gente enferma. Supongamos que ves a mujeres que mueren en la mesa de operaciones. Supongamos que ves a mujeres con viruela, con cólera o supongamos que ves a una mujer dando

a luz en una camilla, sufriendo los dolores del parto. ¿Cómo reaccionarías?

Todo eso tiene relación con la naturaleza de Saturno. La enfermedad, el sufrimiento, los dolores: todos ellos son de naturaleza saturnina. Supongamos que aplicamos esto al servicio humano. El servicio humano también está gobernado por Saturno. Entonces, pasado un año, ¿qué sucede? Se opera un cambio en tu mente. Toda la naturaleza animal será lavada o neutralizada porque, después de un año, tienes la memoria de todos los sufrimientos de todas las mujeres que has visto. Entonces tu atracción se ha convertido en compasión. De atracción animal a compasión. ¡Qué maravillosa conversión! ¡Qué maravillosa alquimia! ¡Qué maravillosa filtración de emociones! ¡Qué maravillosa destilación de nuestra conciencia! Eso es lo que se pretende.

Tu servicio es el centro de atracción para tu naturaleza superior. La belleza de una mujer es el centro de atracción para una naturaleza inferior. Este centro se hace posible cuando te aplicas al servicio. Entonces, gradualmente, el centro inferior pierde influencia sobre ti. Así pues, es desde la reacción a la acción. En la naturaleza inferior, has reaccionado ante la mujer. En la naturaleza superior, has actuado ante una mujer. Así que en la naturaleza inferior has insultado a una mujer. En la naturaleza superior has adorado a una mujer. Has utilizado lo mismo para elevarte. Este es un método para deshacerse de la naturaleza inferior del hombre. No es un proceso de expulsión. No es un proceso de lucha, porque la expulsión y la lucha pertenecen a la naturaleza animal del hombre. No pueden salvarnos. Así, desde esta naturaleza, es un proceso de magnetizar vuestra naturaleza.

Cuando toco un cable de esta manera, la corriente eléctrica pasa de este cable a este otro. Eso es conducción. Pero suponed que lo pongo así, muy cerca. La electricidad en este influye en la electricidad neutral en este, y prepara una buena carga en este. Este cable no está enviando nada fuera, sino que está induciéndolo. Así que la conducción es un método erróneo. La inducción es el método correcto.

Mi experiencia y la ciencia de la astrología también nos dicen en qué fallamos miserablemente cuando queremos verter nuestro conocimiento en los estudiantes y empujarlos hacia nuestras creencias. Yo debería trabajar solo como un imán. El estudiante tendrá sus propias creencias, sus propias falsas creencias, su propia comprensión y su propio conocimiento. Enséñale solo a organizar mejor su creencia. De esta manera, sacarás lo mejor de los demás. ¿De qué me sirve que intente reforzar mi religión en ti? Supongamos que os quiero poner esta marca religiosa a todos vosotros. Reaccionaréis mal. Los planetas conocen muy bien buenos métodos y nos enseñan el método de la inducción.

Los planetas nos inducen al magnetismo de nuestra naturaleza superior. Entonces la predicción es errónea. Supongamos que me pagáis 100 francos y yo a cambio os prometo un trabajo de 8000 francos el próximo año. Todas estas predicciones acaban siendo erróneas porque la persona ha dejado de reaccionar. El astrólogo predijo que la persona ganaría las próximas elecciones. Así que el político se presentó a las elecciones. ¿Qué sucedió? Fracasó miserablemente. ¿Qué sucedió con la astrología? Por esta razón la gente piensa que la astrología se equivoca a veces. Suponed que el astrólogo predice que el paciente morirá en 1978, pero el paciente se va a un astrólogo superior, que también es médico, y este le

da buenos consejos en relación a su dieta, sus hábitos, sus horas de trabajo, etc., y él las sigue estrictamente y deja de reaccionar. Ahí la predicción se equivoca.

Por lo tanto, es completamente falso pensar que hay algo cruelmente escrito en la astrología y que va a suceder con seguridad. La ciencia nos dice que las estrellas nos condicionan. No nos condicionan. Cuando nos condicionan, si nos encontramos en la naturaleza de reacción, reaccionamos. Si estamos por encima de la naturaleza de reacción, no reaccionamos. Cuando no hay reacción, la condición no genera una acción. Cuando no hay acción, no existe el fruto de la acción. Cuando no existe el fruto de una acción, no se sufre el resultado. Cristo, el Señor, dice: “Recogemos lo que sembramos”. Si sembráis una semilla de cebada, saldrá cebada. Si sembráis una semilla de veneno, saldrá un árbol venenoso.

Así, cada vez que sembramos una semilla, se produce la germinación de la acción. El peligro radica en el motivo. Suponed que habéis educado a vuestro hijo. Yo también eduqué a mi hijo. Somos vecinos. Yo soy indio. Vosotros sois suizos. Yo eduqué a mi hijo pensando que se convertiría en un gran directivo, que ganaría grandes cantidades de dinero, que tendría una buena casa, buenos coches y otras cosas y que yo sería feliz de viejo. Pero vosotros también educasteis a vuestro hijo porque pensasteis que era vuestro deber educarlo. ¿Cuál es la diferencia? Yo tengo una semilla en mí. He plantado una semilla llena de motivo. ¿Qué sucede? Una vez que mi hijo se convierta en directivo, cuando sus amigos vayan y le pregunten quién es ese viejo, mi hijo les dirá que “él es mi mayordomo, él es mi cocinero”. Si yo lo oigo, ¿qué sucede? Suponed que vuestro hijo también dijera eso.

Estaríais menos preocupados, porque vosotros no esperabais nada de vuestro hijo. Esta es la diferencia.

Cada vez que hacemos una cosa con un motivo, los planetas indican la predicción. La predicción definitivamente sucede. El astrólogo está en lo correcto, pero siempre que no tengamos motivo en nuestras acciones, la predicción es falsa. El astrólogo debería de ser lo suficientemente sabio para no predecir, sino para ayudar a la gente a dejar de reaccionar y vivir en el plano de la acción. Este es el propósito sagrado de la astrología, y el mismo propósito está ahí para lo que nosotros llamamos la práctica de la espiritualidad. De esta manera, la astrología es realmente un tema espiritual. Por eso todos los libros espirituales contienen astrología en ellos. Sin la astrología, no podréis comprender la Escritura Sagrada de ninguna nación. Por ejemplo, la *Sagrada Biblia* de los cristianos. Siempre que hay una profecía en ella, siempre se cumple. Esa es la única profecía que seguro que se va a cumplir. ¿Cuál es esa profecía? Que el Señor desciende a la Tierra. Eso quiere decir que la naturaleza divina desciende para ayudar al hombre. Entonces las otras predicciones son erróneas.

Tenemos la historia de las doce tribus en la *Sagrada Biblia*, en el *Antiguo Testamento*. Tenemos la historia del patriarca cortando la cabeza de un carnero y ofreciéndosela a Dios. No deberíamos pensar que ellos ofrecían un animal. Los dioses nunca están hambrientos y nunca esperan comida del hombre. El significado se encuentra en la piadosa historia de un patriarca que tenía un solo hijo. Dios le pidió al padre que matara al hijo y lo ofreciera a Dios. El padre llevó al hijo al altar y lo preparó todo. Levantó el cuchillo y oyó la voz de Dios: “No hieras con la espada a tu hijo. Él ya no es tu hijo. En cuanto has preparado tu mente para matarlo por mí, lo

has entregado como ofrenda”, dijo. Hemos de leer la *Biblia* para nosotros mismos.

No dejes completamente al niño en manos del maestro. No dejes completamente al paciente en manos del hospital y no dejes completamente los libros sagrados en manos de la Iglesia. Haz tu propia lectura de las Escrituras Sagradas. Son libros de lectura. Hablan de ti. Están en ti. Son tú mismo. Deberíamos de ofrecer ese tipo de actitud a las Escrituras Sagradas.

La cabeza de un carnero significa el Señor del año, el primer signo del zodiaco. Se llama Aries. El Dios padre nos pide que le ofrezcamos la cabeza de un carnero. La diosa madre, de acuerdo a los tantras de India, nos pide que ofrezcamos un toro. Ese es el segundo signo del zodiaco, Tauro. ¿Qué es? Según la ciencia de la astrología, a esta parte de la cabeza se la llama el carnero (las dos cejas y la nariz). Al primer mes del año se lo llama el carnero. Al segundo mes del año se lo llama el toro. A esta parte de la cabeza (la parte inferior de la cabeza y del cuello) se la llama el toro.

No contéis los meses desde enero. Es un calendario erróneo. El calendario es correcto, pero el loco del rey ha cambiado el comienzo del calendario. El primer mes es marzo (*March*). ¿Qué indica la palabra? Indica marcha. Indica “proceder”. Marcha en progreso. Por favor, contad el comienzo del año desde el mes de marzo. Marzo; abril, mayo, junio, julio, estos son los nombres de los reyes. Por vanidad, los reyes han llamado a los meses con sus nombres. No indican ningún signo. Solo indican vanidad real. Julio, agosto, ahora septiembre: este es un nombre científico. ¿Qué indica la palabra? *Septiembre* significa el séptimo mes. *Octubre* significa el octavo mes. *Octa* significa ocho. *Noviembre* significa el noveno mes. *Diciembre* significa el décimo mes.

De esta manera, marzo es el comienzo real del calendario. Así pues, conoced el verdadero comienzo del calendario. De esta manera, conociendo el comienzo del calendario, conocéis el comienzo de las partes del hombre.

Recordad que el Sol cruza esas partes del cielo que controlan directamente estas partes del cuerpo. Conociendo esto, medita sobre estas partes del cuerpo durante esos meses. Esa es la indicación que dan los astrólogos. El resultado es la neutralización de la reacción y el magnetismo en acción, una acción creativa. Entonces la naturaleza del hombre se convierte en naturaleza de Dios. El hombre asciende a Dios y Dios desciende al hombre. Dios camina con el hombre en la Tierra. Esta es la profecía de la *Sagrada Biblia*. Es la única profecía de todas las *Biblias* de todas las naciones. Ese es el propósito de la astrología. Que todos la usemos para ese propósito. Que todos la estudiemos con veneración. En la antigüedad, la astrología y la medicina formaban juntas una ciencia. Esto lo podéis conocer a través de los libros sagrados de Hipócrates, el padre de la medicina. Todos los científicos antiguos la usaban de esta manera. Intentemos también utilizarla de esta manera. De esta manera, el Señor, que profetiza que nos encontraremos con Él, desciende en todos nosotros y camina con todos nosotros.

6. ASTROLOGÍA ESPIRITUAL

(Conferencias impartidas en Múnich en
1981, 1982 y 1983).

Ámbito del Tema

Hermanos y hermanas reunidos aquí esta tarde: gracias por vuestra alegre presencia. Me han pedido que os hable de astrología espiritual.

En primer lugar, voy a explicar algo acerca de la astrología espiritual. La palabra “espiritual” significa algo relacionado con el espíritu. *Astrología* significa la ciencia de la luz, en su verdadero sentido; y en sentido popular, significa la ciencia de los planetas, que nos enseña cómo nos influyen los planetas. Ahora bien, según la definición de las Escrituras Sagradas, es la ciencia de la luz en su verdadero sentido. Hasta el día de hoy no sabemos a ciencia cierta qué es la luz, aunque cada uno de nosotros conozca la luz. Es como un niño pequeño saboreando una gota de miel. El niño lo sabe todo sobre la sustancia, pero no conoce el nombre, ni cómo se recoge, ni cómo se prepara y llega hasta él. Igual nos ocurre a nosotros con la luz.

Los científicos especulan acerca de qué es la luz. ¿Es materia? ¿Es fuerza? Todavía no se ha descubierto. Sin embargo, los autores de las Escrituras Sagradas nos dicen que

la luz es un grado de conciencia. Parece una respuesta más razonable que las especulaciones de la ciencia moderna. Por luz entendemos aquello que ilumina nuestro ojo. Tenemos también otra luz que ilumina nuestra mente. La llamamos la luz mental. También existe otra expansión de la conciencia que nos permite entender cosas, expandir nuestra conciencia a grados superiores. Los antiguos hacían referencia a todos estos niveles de conciencia cuando hablaban de la luz, y describieron la existencia de la ciencia de la luz. La llamaron astrología. El propósito de la astrología está claramente definido en las Escrituras Sagradas, aunque muchas personas estén confundidas acerca de la utilidad de esta ciencia. De hecho, popularmente se la considera una ciencia predictiva, es decir, una ciencia que nos dice cuándo nos vamos a casar, cuándo vamos a tener un hijo o conseguir un trabajo o un trabajo mejor. Por supuesto, muchas veces utilizamos la astrología con este propósito. No es erróneo utilizar la astrología con este propósito, pero solo estamos entendiendo una milésima parte de lo que en realidad es la astrología.

La ciencia es como la luz de esta habitación. No es un error utilizarla para comer. Ahora bien, si apago la luz y la habitación queda a oscuras, o si por la noche me levanto y quiero salir, entonces puedo tropezar con una silla y caerme. Eso quiere decir que podía haber hecho un mejor uso de la luz cuando tenía luz en la habitación. No solo debería haberme comido la comida, sino también aprovechado para colocar correctamente las sillas, de modo que no pudiese tropezar con ellas en la oscuridad. Esto indica que existen mejores usos de la luz. Supongamos que en la habitación hay un manual de instrucciones que me indica dónde están colocados las luces y los interruptores en los distintos lugares, así como dónde

está la lámpara de mesa y dónde está la lámpara de la mesita de noche y los interruptores correspondientes. Yo debería estudiarlo antes de quedarme dormido en la habitación nueva, porque después de apagar la luz estaré a oscuras, ¡porque no habré leído el libro de instrucciones y no sabré donde está la luz de la mesita de noche!

Así pues, todo depende de cómo podemos hacer el mejor uso de la luz. Esto es cierto en todas las facetas de la astrología. Esto es exactamente también lo que se ha dicho en las Escrituras Sagradas acerca de la astrología. La luz ilumina la habitación y nos permite saber dónde están los objetos y el lugar que ocupan. La habitación es tu vida, eso es lo que se menciona en las Escrituras Sagradas acerca de la astrología. Hay que reconocer, sin embargo, que nuestra vida no es una habitación oscura, sino una bendición. Así pues, cuando vemos a la gente usando la astrología para hacer predicciones, no podemos decir que sea incorrecto, pero sí podemos afirmar que hacen un uso pobre de algo rico.

Así, tenemos que recurrir a estos métodos si hacemos un uso inadecuado de la astrología. Cuando acude una pareja joven y pregunta si va a ser un niño o una niña, es mejor que el astrólogo dé una respuesta inteligente, diciendo que la mejor manera de saberlo es esperar unos pocos meses. No se precisa la astrología para saber si va a ser un niño o una niña. Además, aunque lo supiéramos de antemano, ¿qué haríamos? ¿Cambiaríamos? Es por ello que no tenemos que hacer tal uso de la ciencia de la astrología. Según lo extenso que sea nuestro sentido común y nuestro sentido más sutil, podremos hacer un mejor uso de la misma ciencia.

En una ocasión, un señor de Múnich tenía que ir en coche hasta un pueblo, llevar a cabo un trabajo y luego regresar

a casa. El pueblo estaba situado al este de su lugar de residencia. Por la mañana, temprano, hacia las 8.30h, condujo hasta el pueblo, llevó a cabo su trabajo, comió, descansó, y al atardecer regresó a casa. Otra persona partió al atardecer, hizo su trabajo, cenó y durmió allí, regresando a su casa a la mañana siguiente. ¿Cuál es la diferencia? La primera persona, mientras conduce, va a tener el sol de cara, tanto a la ida como a la vuelta. Para el segundo individuo, el sol va a estar a su espalda, a la ida y a la vuelta. El viaje es el mismo, la ciudad y el pueblo son los mismos, pero es la presencia o ausencia del sentido común la que hace su jornada más o menos confortable.

Es para este uso y conocimiento que se nos ha dado la astrología, los doce signos zodiacales y los planetas. Inicialmente solo había siete planetas conocidos por el hombre. Después fueron nueve, y finalmente, doce. Hubo un tiempo en el que, según las Escrituras Sagradas, el hombre conocía treinta y tres planetas. Actualmente, en la era moderna, nosotros podemos descubrir todos los 33 planetas y conocer su verdadero significado. Sea como fuere, los signos del zodiaco y los planetas nos los proporciona la naturaleza como el teclado de una máquina de escribir o de un ordenador. Depende de nosotros el recibir una formación adecuada para usar estos datos.

Con la misma máquina de escribir, el alumno nuevo comete errores. Un hombre de negocios teclea su correspondencia de trabajo; un escritor, sus artículos literarios, y un científico, sus artículos de ciencia. Cualesquiera que sean los temas que existan entre el cielo y la tierra, pueden compartirse con las demás personas con el mismo alfabeto y el mismo teclado, al cual llamamos máquina de escribir

u ordenador. Del mismo modo, el alfabeto de la astrología, al que llamamos el zodiaco y los planetas, forma los datos fundamentales con los que estamos hechos nosotros y todo lo que hay en nuestro planeta y los otros planetas de nuestro sistema solar.

Los mismos datos indican todo en la creación. Por ello, algunas veces indican también nuestro futuro. Por esta razón, algunas personas piensan que nuestro futuro es un libro sellado, que la historia de cada uno ha sido escrita con todo detalle en el pasado por los planetas, y que nuestra vida es solo una nueva narración de una historia ya escrita. Sin embargo, cuando observamos las acciones de la naturaleza, vemos que esto no es cierto. Nuestra vida no está predestinada ni sellada. En nuestros actos se nos permite tener toda la independencia que deseamos. Nuestro grado de deseo está determinado por nuestros propios deseos. Somos una máquina con voluntad propia, y se nos permite que nos condicionemos y limitemos por motivos de seguridad y protección, aunque este condicionamiento no se debe en absoluto a los planetas. Los planetas inducen tendencias en nosotros, y nosotros las podemos usar correcta o incorrectamente, porque nuestras tendencias forman el teclado de nuestro mecanismo psicológico. Cada cual usa su propio ordenador psicológico, alimentándolo correcta o incorrectamente. Cuando lo alimentamos incorrectamente, obtenemos resultados incorrectos, siguiendo una dirección incorrecta. Entonces detectamos el error, borramos la información previa y alimentamos mejor el ordenador.

Así es como lo organiza la naturaleza. Esta nunca nos ha hecho prisioneros de su voluntad, porque nos ha proporcionado voluntad y un lenguaje para entender de qué

manera debe trabajar nuestra voluntad. El lenguaje de nuestra voluntad está indicado por el Sol en nuestro horóscopo. El reflejo de nuestra verdad acerca de nuestra voluntad se comprende mediante la Luna en nuestro horóscopo, porque la Luna indica el fenómeno de la reflexión. La Luna refleja los mismos rayos solares sobre la Tierra y nosotros lo llamamos luz de luna. De manera similar, nuestra mente recibe la luz que procede de nuestra voluntad y espíritu, y lo que llamamos nuestras propias ideas y conceptos son solo las existencias reflejadas de nuestras propias verdades. La reflexión no siempre es cierta. A veces, se distorsiona cuando estamos en un ángulo erróneo respecto del espejo. Otras veces, si no nos miramos en el espejo adecuadamente, podemos ver solamente la mitad de nuestro rostro. Y, en ocasiones, no podemos ver en absoluto la imagen de nuestra cara, porque la iluminación está situada en un ángulo erróneo respecto del espejo. Si la luz de la habitación está situada detrás del espejo, cuando lo miramos, no podemos ver nuestra imagen. Si por el contrario, colocamos la luz ante nuestra cara y situamos el espejo en un lugar relativamente más oscuro, podremos ver la imagen de nuestro rostro con más claridad.

Lo mismo ocurre con el uso correcto e incorrecto de nuestra mente. Comprendemos la forma en la que vamos a usar nuestra mente por la posición de la Luna en nuestro horóscopo. Si la Luna está afligida por cualquier otro planeta, indica claramente que hay algo erróneo en el ángulo de nuestra mente. Pero esto no significa que vayamos a tener una mente predestinada a estar enferma durante toda la vida. Esto solo indica que debemos ser muy cautos, y que debemos formar adecuadamente nuestra mente para que esta

tenga un ángulo correcto. A menos que haya una forma de mejorarnos a nosotros mismos, una ciencia como la astrología no tiene sentido. Si todo está predestinado y sellado, importa poco si lo sabemos o no. A veces es mejor no saberlo, porque si lo sabemos con anterioridad, empezamos a reaccionar equivocadamente. De hecho, en este caso la astrología causa más perjuicio que beneficio. Sin embargo, los Sabios videntes de todos los tiempos y lugares nos han dado la ciencia de la astrología con toda veneración y fe. Nadie nos proporciona algo que no tenga utilidad. Ellos han prometido instruirnos para mostrarnos cómo usaban la ciencia los antiguos.

Las fuerzas de la naturaleza funcionan a escala universal, y las fuerzas e inteligencias de este planeta funcionan para todos los seres vivos de esta Tierra. No trabajan individual o separadamente. Los planetas no se acercan a cada uno de nosotros y nos preguntan: “¿Qué quieres?”. Pero están preparados para orientarnos a cada uno de nosotros de forma correcta. El tren no viene a nuestro domicilio particular, pero sí está disponible para todo aquel que quiera llevar a cabo un viaje. Hay algo que nosotros debemos hacer y algo que el tren hace por nosotros. Cuando cumplimos nuestro deber de forma adecuada, es decir, cuando vamos a la estación del tren con tiempo suficiente, tenemos nuestro billete y subimos al tren antes de que empiece a moverse, el tren nos lleva de forma segura a nuestro destino. Así pues, es un hecho que debemos hacer algo en nuestra vida, y también es cierto que solo entonces los planetas van a ayudarnos.

Un hombre joven fue al astrólogo y le preguntó: “¿Cuándo me casaré?”. El astrólogo hizo un análisis de su horóscopo y le dijo: “Te casarás en marzo del año que viene”. El hombre esperó en casa hasta finales de marzo. Entonces

volvió al astrólogo y le preguntó: “¿Por qué no estoy casado?”. Él pensó que los planetas vendrían a llamar a la puerta de su casa y a traerle una bella dama. No es en absoluto el caso. Los planetas nos ayudan a expandirnos. Deberíamos empezar a sentir cómo va a ser esta expansión. En cada etapa, dondequiera que sintamos la necesidad de expandirnos, hallaremos la ayuda de los planetas para este cometido. Cuando tenemos un pensamiento, existe una actividad externa que está directamente relacionada con ese pensamiento. Mientras haya una urgencia desde el interior para expandirnos, habrá un trabajo planetario continuo que nos influirá positivamente, haciendo que nuestra conciencia se expanda cada vez más en la verdad y en su aspecto de sabiduría.

Así, los planetas nos prepararán en función de nuestro afán de expansión. Así es como debemos entender la auténtica utilidad de la astrología. Cuando intentamos comprender los doce signos zodiacales y las funciones de los planetas, tenemos nuestras tendencias como planetas en el interior de nuestra unidad psicológica, y tenemos en nuestra Tierra las fuerzas de la naturaleza planetaria de la Tierra, las cuales magnetizan nuestras tendencias. Imaginad que nuestras tendencias son como bolas de hierro, y las tendencias planetarias que trabajan a través del globo de nuestra Tierra son como imanes. Supongamos que llevamos bolitas de hierro en el bolsillo, y tenemos un imán en la mano y lo movemos cerca de las bolas de hierro: estas se magnetizan desde el exterior, ya que el imán funciona desde el exterior hacia nosotros. Así es como los planetas trabajan con nosotros e influyen en nuestras tendencias.

Tenemos nuestros amores y odios, gustos y aversiones, celos y suspicacias, nuestros miedos. Todas estas cosas fun-

cionan en nosotros como bloqueos y limitaciones. Cuando los planetas del exterior funcionan, esos bloqueos van desapareciendo gradualmente y, llegado el momento, esas fuerzas hostiles que funcionan en nosotros empiezan a hablarnos. Retiran sus horribles máscaras y sonríen desde el interior. Dicen: “Esto es solo una representación, es solo para que madures, para que en ti se lleve a cabo la transformación deseada”. A menos que representemos este drama, las limitaciones que hay en nosotros no se eliminan. Somos como un pequeño brote con los pétalos desplegados al interior. Los pétalos son solo de color verde, no de bellos colores. No hay fragancia. Pero debemos recordar que nuestros pétalos tienen que expandirse y convertirse en una flor. Así es como nos lo indican los planetas. Tomemos, pues, los colores que hacen el mundo encantador y formemos las gotas de miel a las que llamamos la madurez del alma. Así es como los planetas nos lo indican. Los acontecimientos de nuestra vida, que nosotros interpretamos como buenos y malos, solamente tienen un buen efecto sobre nosotros. No debemos interpretar que los buenos incidentes solo tienen buenos efectos y los malos incidentes, malos efectos.

Planetas y Patrones de Comportamiento

Esta no es la historia de un año, ni de diez años, ni la de un período de vida. La historia del brote que florece es la historia de nuestros nacimientos y renacimientos. Los planetas nos ayudan, nos guían y nos indican el camino. Están a nuestro servicio. Nos dan la independencia hasta el punto en que la merecemos. Por ejemplo, cuando tu hijo va a salir corriendo a la calle, si hay un sirviente trabajando en

tu residencia, ¿qué es lo que debe hacer el sirviente? ¿Va el sirviente a decirle al niño respetuosamente: “Señor, ¿va usted a salir”? De ser así, el sirviente sabe que el niño va a morir atropellado por un coche en la calle. Así pues, el sirviente coge al niño y lo devuelve al hogar, diciéndole: “Querido señor, vuelva a casa”. Sin duda, la relación entre el niño y el sirviente es la misma que entre el amo y el sirviente.

Todos somos hijos de un solo Maestro, al cual llamamos Dios. Los planetas son los sirvientes en la casa de Dios. Cuando nos comportamos como niños, a veces es deber de los planetas tratarnos con dureza y severidad.

Por lo tanto, cuando nos comportamos de forma primitiva, con nuestros instintos animales, los planetas hacen que nuestra vida esté predestinada. En estas condiciones, cuando un astrólogo ve el horóscopo de una persona de estas características, puede, fácilmente, predecir cada incidente en la vida del individuo, porque todo está condicionado y predestinado en su vida. Los planetas saben qué hacer con esa persona. Hacen el trabajo por él y no le dejan independencia para que actúe por su cuenta.

¿De qué manera os comportáis conmigo desde que he llegado a Múnich? ¿Me dejáis en la residencia y me decís que acuda a la sala de conferencias por mi cuenta? Yo no conozco el camino hacia esta sala en esta ciudad. Soy nuevo en el lugar. Por eso me venís a recoger en vuestro coche, como si fuera un niño pequeño, y me lleváis y traéis a la sala de conferencias. ¿Por qué lo hacéis así?, ¿pensáis que soy un niño? Soy un niño en lo que respecta al conocimiento de la ciudad. Ahora bien, si me quedo dos meses en Múnich y os digo que nos encontraremos en la sala de conferencias, aceptaréis. ¿Por qué ahora esta independencia? Igual ocurre con los planetas cuando

nos dan la independencia para actuar. Cuando empezamos a crecer en individualidad y personalidad, los planetas nos dan cada vez más libertad, porque estamos empezando a gestionar nuestros propios asuntos. Dondequiera que haya riesgo y peligro, y nos comportemos tontamente, inmediatamente, los planetas interfieren y nos condicionan en nuestros incidentes en la vida.

El grado de condicionamiento va siendo cada vez menor en la medida en que sabemos cumplir nuestros deberes hacia nosotros mismos, nuestra familia, nuestros compañeros de trabajo y nuestro círculo de amistades. Entonces, si empezamos a trabajar para nuestra nación, nuestra independencia se ampliará. Y cuando comencemos a trabajar con las fuerzas de la naturaleza como científicos, los planetas nos abrirán los ojos a los secretos de la naturaleza, para poder descubrirlos y usarlos en beneficio del mundo. Pero supongamos que usamos mal el conocimiento adquirido y empezamos a hacer un uso inadecuado de los secretos científicos. Entonces la naturaleza nos coloca de nuevo una barrera. La humanidad y las naciones compiten entre sí, y el resultado es un suicidio masivo en nombre de esas guerras internacionales. Pero a los ojos del planeta no es en absoluto una pérdida, porque lo que llamamos muerte no es muerte de ninguna manera. Vamos a renacer otra vez en el mismo planeta Tierra y se nos dará la oportunidad de comportarnos mejor y seguir aprendiendo. Así es como el planeta nos guía.

Los Tres Estadios: el Nivel Individual

En el primer estadio los planetas nos van a condicionar enormemente, como si fuéramos muñecos de nuestras

emociones, haciendo que nos comportemos de forma definida y condicionada. Igual que si al encontrarnos en un tren, yo te diera un tortazo y tú me dieras dos patadas. Por lo tanto, los planetas pueden contar, anticipadamente, los tortazos que nos damos el uno al otro. Así pues, todo en nuestro horóscopo está predestinado mientras seamos primitivos en nuestro instinto. A esto lo llamamos el nivel individual de existencia. Cuando solo conozco mi individualidad, únicamente puedo entender en qué medida soy diferente de ti, y no lo que tenemos en común. Entonces soy como una marioneta de mis emociones, de mis fuertes gustos y aversiones, de mis celos y tristezas. Tengo que vivir con la sospecha, sospechando de todo el mundo a mi alrededor, de mis compañeros en la oficina, de mi mujer y de mis hijos. Finalmente, me encuentro solo en todo momento, nadie me ayuda y todo el mundo es desagradable e infiel. Así me construyo mi propia desgracia, siento el dolor de todo eso y empiezo a pensar en dirección opuesta.

¿Cómo salir de esta situación? ¿Cómo ser libre con los otros? ¿Cómo tener un feliz atardecer? En ese sentido los planetas nos condicionan para que seamos mejores. Ellos no nos harán mejores, pero nos condicionan para que lleguemos a ser mejores. ¿Por qué? ¿Qué nos ocurre si nos hacen mejores? Si yo te pido que me prestes mil marcos alemanes, ¿qué ocurre si tú me los dejas? Me los voy a gastar y te voy a pedir que me dejes dos mil más. Si tú lo haces todo por mí, ¿qué ocurrirá? Pues que yo me voy a quedar sentado y me quejaré de que debes hacer algo más. Vamos a ir en la dirección equivocada y no encontraremos la solución al problema. Los planetas lo saben porque son muy buenos Maestros. Nos condicionan para que deseemos ser mejores. Por lo tanto, cuando nos encontramos en el nivel individual, somos muy cuidadosos con

nuestro dinero, con nuestra casa, con nuestras propiedades, con nuestro trabajo. Y todo es una competición para nosotros, porque tenemos que tomar del mundo lo que queremos y nos obligamos a sacar provecho de cualquier oportunidad. Y cuando otra persona se nos adelanta, lo vivimos como una pérdida, pero en algún momento empezamos a comprender que la otra persona tiene los mismos deseos que nosotros.

Imaginad que estamos viajando, y en el camino nos encontramos un árbol con un solo fruto. El viaje se realiza en un gran bosque en el que durante días no vamos a encontrar comida. Somos diez viajeros y tenemos solo un fruto. Cuando yo pongo la mano sobre el fruto, inmediatamente hay nueve manos más sobre él. El resultado es que el fruto está allí, pero nadie puede cogerlo. A esto lo llamamos, respetuosamente, la situación estratégica internacional. El resultado es que siempre nos vamos a casa con hambre. ¿Qué ocurre si cortamos el fruto y lo dividimos entre los nueve individuos? La gente nos va a pedir ser los primeros en comer. Mientras seamos nosotros los que distribuyamos, los demás nos dirán que ellos deberían comer antes, ya que nosotros distribuimos. Así, gradualmente, empezamos a aprender lecciones en la vida. Yo entiendo tus dificultades y tú las mías, empezamos a desarrollar virtudes. A esto lo llamamos el final del nivel individual y el principio del nivel de la personalidad. Así, el huevo de la individualidad se rompe y el pollito sale para encontrar un huevo mayor entre el cielo y la tierra, al cual llamamos personalidad.

El Nivel de la Personalidad

Debemos practicar la caridad, la consideración, los sentimientos humanos y la tolerancia. No obstante,

practicamos estas virtudes únicamente con intención comercial. Nos hacemos mejores personas solo para poder negociar con nuestras virtudes. Cuando alguien me pregunta: “¿Por qué te comportas de forma sincera?, ¿por qué hablas la verdad?, ¿por qué eres fiel?”, la respuesta es: “Yo también quiero que los demás me sean fieles”. Al principio, este es el único uso que conozco de mis virtudes. A esto se lo llama el uso comercial de las virtudes. Es el segundo estadio a través del cual debemos pasar. Durante este período, los planetas nos van a otorgar cierta independencia. Vamos a disfrutar de la confianza de los demás y seremos elegidos para cargos de responsabilidad. Algunas veces, incluso seremos líderes. ¿Qué significa esto? ¿Significa que los planetas nos han recompensado? En cierto sentido es verdad. Recibimos la recompensa de nuestras virtudes; pero en un sentido superior, no es cierto.

Cuando empezamos a crecer, el paso siguiente es entender que todo aquello que nos es otorgado es solo para poner a prueba nuestra vulnerabilidad ante la tentación. Así conocemos nuestra situación. Supongamos que, cuando cierro los ojos delante de Dios y medito, se me acerca una pareja joven y me dice: “*Swamiji*, queremos un hijo”. Supongamos que les doy agua bendita o les pongo alguna ceniza bendita sobre la frente, y que en el curso de los trece meses siguientes engendran un hijo tan bello como la luna llena. Entonces ellos vuelven y me dicen: “*Swamiji*, tenemos un hijo con tus bendiciones”. ¿Es cierto? En cierto sentido, es verdad. Ahora bien, cuando ascendemos y tratamos de comprender el hecho, vemos que la pareja se nos acercó trece meses antes de que tuvieran a su hijo. Esta es la verdad. No es nuestra agua o cenizas benditas, sino que la pura y científica verdad

es que se acercaron a nosotros para tener un niño trece meses antes de que pudieran tenerlo. Podemos entender entonces el hecho en ambos sentidos. Los incidentes en nuestra vida no son para ellos, sino para nosotros.

Cualquier buena acción que hagamos en el mundo no es para la utilidad del mundo, sino para purificar nuestras intenciones y tendencias, porque si nosotros no estuviéramos allí ni estuviéramos preparados para llevar a cabo esta buena acción, otro la haría mejor. Esta es siempre la verdad de la vida. Ya que la naturaleza nos ofrece la oportunidad de llevar a cabo una buena acción, debemos entender, científicamente, que se trata de una oportunidad para purificar nuestros vehículos y emociones a través de esta buena acción. Así que las virtudes se entienden ya de forma distinta. Al principio, las virtudes solo son comerciales, por lo que empezamos a comportarnos mal dondequiera que seamos fuertes, puesto que entendemos que no hay necesidad de ser virtuoso otra vez. Obramos, por tanto, incorrectamente, recibiendo de nuevo el dolor correspondiente. Así es como discurre la vida en este segundo estadio. Se le llama el estadio del desarrollo de la personalidad.

Es una vida de valores mutuos, y en el lenguaje de Buddha es un bello jardín de flores en el que cada flor te envuelve en su fragancia, y a ti se te permite pasear por el jardín. Sin embargo, en cuanto tocas una flor, Buddha dice que “hay una pequeña serpiente debajo de la flor que te muerde”. Así es como Buddha lo representa. En este estadio planetario del desarrollo de la personalidad, recibimos miles de mordeduras de pequeñas serpientes. Malinterpretamos muchas responsabilidades, pensando que son privilegios, y cada vez nos penalizamos a nosotros mismos.

Durante ese período de tiempo, los planetas trabajan como policías, no como hacedores del destino. Ellos empiezan a respetarnos cuando nos comportamos respetuosamente con ellos. A veces, podemos entablar también una buena amistad con algún oficial de policía. Mientras nos vamos a casa, él nos sonríe y nos estrecha la mano diciendo: “Gracias”. Sin embargo, al día siguiente me vuelvo a comportar inadecuadamente, porque mi amigo es policía. Me llevan ante los tribunales, y allí el mismo oficial, que es mi amigo, me aplica la ley y la penalización correspondiente. Entonces me enfado con él, porque la última noche cuando lo vi, me sonrió, me estrechó la mano y me dijo “gracias”; y ahora se comporta como si no me conociera. Así es como los planetas se comportan con nosotros cuando pasamos por este estadio del desarrollo de la personalidad.

El Nivel de Conciencia de Alma

Llegamos entonces a un estadio en el que encontramos muchos cientos de policías. Tras cierto tiempo, estos oficiales se retiran. Les llamamos los oficiales retirados. Cuando pasamos del nivel de la personalidad al nivel de conciencia del alma, encontramos en cada uno de los oficiales de policía a un oficial retirado que disfruta de su tiempo libre acompañándonos en las reuniones y los encuentros espirituales, pasando el máximo tiempo con nosotros y recitando los *Evangelios* y los textos sagrados. Esto ocurre porque son oficiales retirados. Ya no tratan de castigarnos, y no porque estén retirados, sino por el hecho de que nuestro comportamiento es correcto. Sabemos que solo tenemos responsabilidades, y que eso de los privilegios

es falso. Ya no nos guiamos por la grandeza, porque solo creemos en la bondad. No creemos en algo valioso, sino en algo útil. Se ha producido un cambio. Toda la acidez de la fruta se ha convertido en dulzura. La fruta ha madurado. Los planetas actúan como guías y ayudantes. Nos indican lo que debemos hacer, informando directamente a nuestra mente. Nos conducen a situaciones en donde nos tenemos que comportar con independencia, porque ellos ven que todo es seguro en nosotros. Nos dejan a nuestro libre albedrío y honran nuestras decisiones. Este es el estadio que los planetas esperan de nosotros. En este estadio, nuestro horóscopo nunca refleja nuestros incidentes. Si hacemos una carta astrológica natal de una persona así y tratamos de predecirle un cáncer de laringe en siete años, esa persona sonríe. Siete años después, te la encuentras y te saluda: “¿Qué tal, cómo estás?”. Entonces le preguntaremos: “¿No tienes un cáncer de laringe?”. “De ninguna manera”, responde. Porque en el horóscopo de cualquier persona, los planetas nunca reflejan maldiciones (“sufrirás un cáncer de laringe”). Los planetas indican que tienes una debilidad en la laringe, un punto débil en tu garganta. A menos que nuestros hábitos en cuanto a la comida y la bebida sean puros, este punto débil se desarrollará y podrá romper la cadena en ese lugar específico. Pero el caballero en cuestión no va a tensar la cuerda en este punto. Come según la necesidad de su cuerpo y responde a sus amigos y familiares según la necesidad, y no según el deseo.

Tenemos deseos y necesidades mezclados y confundidos en nuestra vida. Pero la persona que se halla en el nivel de conciencia del alma sabe inmediatamente la diferencia entre necesidades y deseos. Las necesidades lo son para el cuerpo

físico, tanto si son para uno mismo como si son para los demás. Los deseos pertenecen a la mente. De hecho, la mente no tiene necesidades. La necesidad de alimento es para el cuerpo, aunque el gusto de la comida pertenece a la mente. El alimento se ingiere para sustentar el cuerpo físico, no para satisfacer el sentido del gusto. El individuo que ha cruzado el nivel de la personalidad y ha alcanzado el nivel del alma entenderá la diferencia entre deseos y necesidades, arreglando las necesidades sin tener en absoluto en cuenta los deseos. No vamos a luchar nunca contra los deseos. Debemos pensar en cómo establecer una relación amistosa con nuestros deseos. La lucha con nuestros deseos no nos aporta ninguna solución. Es más, empeora la situación. Por ejemplo, si tengo incontrolables ataques de ira y deseo liberarme de ella, ¿qué ocurre cuando cierro los ojos y medito en que debería liberarme de ella? ¿Voy a estar libre de la ira? El hecho es que estaré meditando en la ira en vez de hacerlo en Dios. Así pues, ¿cuál es el resultado de meditar en una cualidad negativa? Después de un tiempo estaré enojado con la ira y agotado, porque mi ira no habrá desaparecido.

El individuo con conciencia del alma conoce la forma positiva de actuar y nunca toca el aspecto negativo de su personalidad. Se halla ocupado con sus necesidades o con las necesidades de los demás. Y, gradualmente, entra en la conciencia a la que nosotros llamamos amor puro. Entonces ya no tiene en absoluto deseos porque nunca desea liberarse de los deseos. Así es como los planetas nos entrenan. Entonces, el mismo Saturno se convierte en un buen compañero y vemos que Marte nos sonríe. Hasta ese momento, pensábamos que Marte disparaba o lanzaba bombas, y que Saturno se encargaba de encontrar nuestros defectos y que siempre

nos criticaba en exceso y por la espalda, escandalizándonos ante nuestros amigos. Ahora, el mismo Saturno se acerca a ti y te dice: “Mi querido muchacho, no pienses que soy un mal amigo. Tenemos que representar este drama para llevarte a este estado de madurez, y estamos muy contentos de que haya un creador sobre el trasfondo del Creador”.

En el lenguaje de Buddha, el Señor, “la Tierra siente la alegría del escalofrío”. Cuando se produce una gran alegría, sentimos que el vello se nos eriza. Del mismo modo, al planeta Tierra se le eriza el vello sobre la piel y respira la fragancia de todas las flores. Cuando se produce el nacimiento de un Salvador, la Tierra desea fervientemente que sus pies toquen el suelo. Esto es lo que Buddha el Señor dice sobre el tercer nacimiento de cada uno de nosotros. Por supuesto, nosotros solo nacemos una segunda vez, y muchas veces morimos antes de que ocurra el tercer nacimiento. Tras miles y miles de renacimientos, tenemos el tercer nacimiento. El nacimiento en la verdadera naturaleza del amor, a la cual los grandes seres denominan la conciencia del alma. Así pues, Saturno te saluda y dice: “Mira cómo se me eriza el vello”. Saturno ya no representa un peligro en tu horóscopo. Sin embargo, si un astrólogo ordinario ve tu horóscopo, te va a decir que Saturno está a punto de confluir con tu Luna natal. Habrá una conjunción entre el Saturno progresado y la Luna natal. Algo muy peligroso y tedioso. Al mismo tiempo, la Luna progresada está llegando a una conjunción con el Saturno en tránsito. Así pues, tu vida ya no te irá tan bien. Este aspecto no llega a disolverse nunca en tu vida, porque Saturno en tránsito va a un ritmo de treinta años por ciclo, y la Luna en progresión en tu horóscopo va a la misma velocidad que Saturno. Se le llama la caza de la Luna.

Se trata de una conjunción de la Luna y Saturno que dura toda la vida. El astrólogo te compadece porque no te vas a librar de las garras de Saturno en toda tu vida. Pero el hecho es que tú eres muy feliz y estás experimentando solo cosas buenas en la vida, porque no hay nada que tú desees. Allí donde vas, vas a hacer algo útil para otros. Visitarás siempre a gente amable y casas bonitas. Y no es que Saturno esté en desacuerdo con nosotros, sino que el astrólogo normal y corriente generalmente pasa por alto una verdad. Piensa que todos los efectos planetarios son infalibles. Se olvida de que los planetas son cuerpos de sabiduría.

Los planetas no son globos físicos, tal como aparecen a nuestros ojos, sino que son seres de compasión y sabiduría. Saben cómo dirigir la representación de la vida de cada individuo, porque ellos ya están representando el drama del sistema solar. Su deber está en el nivel grupal de la conciencia solar. Su deber hacia ti es también el mismo. Cuando los planetas empiecen a trabajar como tus ayudantes y guías, recibirás sus mensajes en todo momento. Te indicarán en cada minuto lo que debes y no debes hacer. Cuando digo mensajes, no me refiero a mensajes de gente muerta, de espiritismo, sino de espiritualidad. Por espiritualidad hay que entender el conocimiento del espíritu de cada planeta y tu propio espíritu, que es el espíritu de todos.

Así como el espacio de esta habitación ya existía antes de que esta habitación fuera construida, y existe en cada habitación de cualquier casa, el espíritu en ti existía antes de que tú existieras, y el espíritu en cada persona es el mismo que está en ti, porque el espíritu pertenece al espacio en el cual vives, y tú perteneces al espíritu. Si comprendes el espíritu de esta manera, empezarás a vivir una vida espiritual. Esto es

lo que se debe entender como espiritualidad; y conocer tus deberes desde el punto de vista de la formación espiritual se entiende como astrología espiritual.

Los Planetas y Los Tres Planos

Si recordáis que el Sol en el horóscopo representa el “YO SOY” en vosotros, que la Luna representa la mente en vosotros, que Marte indica el coraje, Mercurio el intelecto, Júpiter la sabiduría, Venus el amor y Saturno la experiencia, entonces entenderéis este teclado adecuadamente y empezaréis a comportaros armónicamente con estos planetas. Entonces, los Maestros superiores, a quienes conocemos como Urano y Neptuno, empezarán a trabajar. Hasta entonces estos planetas no trabajan en vuestro horóscopo, porque pertenecen al trabajo grupal. Son como los pilotos aéreos o los conductores de tren. Ellos no te conocen, pero te llevan de viaje si estás a tiempo en el aeropuerto o en la estación. Pero una vez has entrado en la iniciación de orden cósmico, también te alistan como miembro del equipo de los conductores de trenes o pilotos aéreos. Entonces los pilotos veteranos te explicarán todo acerca del tablero de mandos. Esto es lo que los planetas hacen en nuestro horóscopo cuando hemos alcanzado el nivel del alma.

Debéis entender que cada parte de nuestro cuerpo está gobernada por los planetas en los tres planos: materia, fuerza e inteligencia. La materia está controlada por los planetas. La fuerza está dirigida por los planetas y las inteligencias son abordadas por los planetas. Los planetas trabajan en tres planos diferentes con la ayuda de los tres planos de existencia. Sobre la materia de nuestro cuerpo, trabajan en el

plano material. Sobre la fuerza de nuestras funciones vitales, trabajan de forma diferente. Gobiernan la salud o la mala salud en nuestra constitución. Nos indican cuándo nuestra salud está en juego. Cuando aceptemos su sugerencia de llevar una vida adecuada, no tendremos mala salud, y el astrólogo fallará en sus predicciones. En el nivel de la conciencia, los planetas serán nuestros Maestros, guías y ayudantes.

Ved cómo el mecanismo del sistema nervioso cerebroespinal está organizado por los planetas. Los pulmones están constituidos de materia física, pero la respiración se halla en el plano de la fuerza. Las cuerdas vocales se encuentran en el plano físico, pero la voz se produce en el plano mental y vocal. Llamamos voz a un ruido que pronunciamos con conciencia. Las sílabas están organizadas a lo largo de la columna vertebral, y la pronunciación de cada sílaba a través de las cuerdas vocales está organizada en diferentes peldaños de la columna vertebral. La mente lleva a cabo un intento automático del mecanismo computarizado, y siempre que este intento venga de la mente, las cuerdas vocales producen el sonido, y la lengua y el mecanismo de la articulación producen la sílaba. Las sílabas se combinan para formar palabras, y estas para formar frases. Ahora bien, la frase ya existía en nosotros como nuestra idea o concepto, el cual llena la frase vocalizada que hemos enmarcado para que podamos pronunciar lo que queremos. Ved cómo los sonidos se descomponen en vibraciones en el espacio. Desaparecen en el fondo común radioactivo del espacio. Son recogidos por la membrana timpánica, de esta pasan a la mente para que se formen de nuevo las sílabas, palabras y frases. De esta forma, la idea que tenía en mi mente se transmite y también aparece en tu mente.

Ved cómo las ideas viajan de individuo a individuo a través del mecanismo de la conversación y la pronunciación. Nunca le prestamos atención a esto porque nos es demasiado común. Cuando entendemos las funciones de Mercurio y Júpiter, cómo Mercurio compone ideas y pensamientos, cómo genera las cuerdas vocales a través de Géminis, cómo fabrica la inteligencia en ideas y pensamientos, y cómo traduce las sensaciones, los sentimientos e ideas en frases, y cómo hace que lo traduzcamos en nuestro propio lenguaje, para vosotros en alemán y para mí en mi propia lengua, telugu, entonces podemos entender cómo están trabajando en nosotros los planetas y cómo estamos de dormidos ante cada acción de los planetas. Cuanto más desarrollamos nuestra conciencia respecto de los planetas, tanto más los planetas nos manifiestan su presencia. Nos ofrecen sus enseñanzas. Recibiremos la sabiduría eterna que existe entre los planetas, entre los planetas y el Sol, y entre dos sistemas solares.

Esto solo es una introducción a la astrología espiritual. El espíritu actual de la astrología espiritual es un océano, pero un océano dulce. Tratemos de sumergirnos en él, pero no meramente leyendo libros de astrología, sino leyendo en nuestro propio libro, que somos nosotros mismos. En el lenguaje de Helena Petrovna Blavatsky, se le llama el “manuscrito uno” que existe en el templo-cueva. Ella dice que actualmente solo hay en existencia una copia de este manuscrito. Esto significa que el “YO SOY” en nosotros es siempre un número singular. Así, Blavatsky indica que ahora solo hay una copia en existencia. Se da por hecho que nosotros leeremos esta copia única y recibiremos a los planetas como a nuestro astrólogo, y entonces sabremos el auténtico significado de la palabra Maestro.

¿Cómo Trabajan Los Planetas?

La muerte no es un incidente, sino solo una interrupción de los incidentes. Este método es útil para conocer todos los incidentes que se producen antes de la muerte, y también los aspectos espirituales, especialmente la guía del alma, la guía para la iniciación, la naturaleza de los obstáculos que nos esperan en nuestro progreso espiritual y el método para superar estos obstáculos. Este método se utiliza en India con este propósito. Es un método ancestral, e incluso en la actualidad, los astrólogos convencionales lo usan cuando tratan cuestiones espirituales, porque con los métodos ordinarios no se obtiene mucha información espiritual. Los métodos de cálculo de la astrología popular solo nos dan las líneas básicas. Desde el momento en que tomamos conciencia de nuestro propio camino espiritual, la astrología popular falla en sus respuestas. Así pues, no podemos confiar demasiado en los métodos populares. Queremos un método que sea directivo y predictivo, porque tenemos diversos niveles según los cuales los planetas trabajan con nosotros.

Solo cuando nos encontramos en el nivel más inferior de nuestra conciencia, los planetas son infalibles, porque trabajan bajo circunstancias obligadas. Cuando nos encontramos en el estadio más primitivo de nuestras emociones, es decir, completamente en el plano material de nuestra conciencia, no podemos escoger nuestro progreso. Entonces son los planetas los que escogen por nosotros. No nos permiten elección alguna. Trabajan de forma obligatoria y hacen predicciones correctas. Así pues, los buenos y malos sucesos ocurren infaliblemente, y se pueden predecir claramente.

Se puede predecir fácilmente cualquier incidente cuando el nacimiento humano es muy inferior, es decir, muy materialista, muy mundano y muy emocional. Entonces cada planeta aporta su impronta a la conciencia, y esta siempre precipita los incidentes. Cuando la conciencia entra en contacto con otros, no solamente se produce el contacto, sino también el conflicto. Sin conflicto no tenemos contacto con otros, ya sean animales, plantas o seres humanos. Así, los planetas precipitan las acciones estimulándonos. En ese estadio, lo que los planetas hacen es exponernos al entorno necesario para que podamos entrar en conflicto con ese entorno, y llevarnos a tener nuestras experiencias, casi siempre dolorosas, con los otros. Esto da vida a nuestras emociones, que se organizan en nuestras tendencias en una bella sucesión, según lo que hayamos hecho previamente. Es decir, nuestro comportamiento previo prepara nuestras tendencias posteriores.

Esta sucesión de nuestro comportamiento anterior organizará la sucesión de incidentes en esta vida y las tendencias que nos llevan a conflictos con los demás. Por ejemplo, suponed que yo cometí un crimen en Francia y huí a Alemania. Imaginad que maté a alguien en París y que le robé 10 000 dólares a otra persona, escapando de la policía. Tomé un tren por la noche y, sin pasaporte, pude refugiarme en Alemania. Entonces, mientras estoy frente a vosotros y os cuento esto, la tendencia de los sucesos será distinta de lo que yo espero. A lo mejor, mientras os estoy explicando astrología, alguien llama a la puerta, y entonces Paul abre y dice que es la policía. Entonces Paul irá a hablar con ellos, y estos le preguntarán: “¿Hay algún indio en la casa?”. Así, la sucesión de incidentes será diferente de la que yo espero, o

de lo que Paul y todos vosotros esperaréis. Este es el caso de la persona que está en su estado evolutivo más bajo.

De esta manera, cada planeta trabaja como un oficial de policía, un oficial de aduanas o un oficial judicial. Así, los planetas siempre imponen su disciplina. Por este motivo, fácilmente puedes predecir lo que le va a ocurrir a esta persona que está puramente en el nivel emocional. Ahora bien, si esta persona ya ha empezado su viaje en el plano espiritual, y se pregunta a sí misma: “¿Por qué he nacido?, ¿en qué dirección voy?, ¿qué debería hacer?, ¿qué debería evitar?, ¿qué clase de ejercicio debería darle a mi cuerpo físico?, ¿qué clase de trabajo debería ofrecerle a mi cuerpo mental?, ¿en qué disciplina debo educarme y en qué profesión debo servir a los demás?”. Si todas estas cuestiones vienen a su mente y decide empezar a vivir según las respuestas a estas preguntas, significa que está abordando su karma en la dirección correcta.

Cada uno tiene su secuencia de causa y efecto, pero aquellos que están afrontando la secuencia pueden resolver los problemas de la secuencia, gradualmente saldar aquello que tenían pendiente, y no volver a repetir el error. Por ejemplo, el comportamiento inadecuado respecto al alimento, la bebida, el dormir, el descanso, el trabajo, el sexo, el mal comportamiento con la mujer, los hijos y los vecinos. Cuando todos estos aspectos se corrigen adecuadamente, el karma físico, emocional y mental queda neutralizado. Cuando dicho proceso se está llevando a cabo, una vez la acción ya se ha iniciado, al punto de partida se le llama el “gran comienzo”, porque cuando uno lo empieza, lo hace para toda la vida. No es solo para algún tiempo. Por eso, a este inicio se le llama iniciación.

Cuando se produce una iniciación en nuestra vida, todos los valores empiezan a cambiar, y los planetas también empiezan a tratarnos de forma diferente. Nos sugieren hacer cosas buenas y evitar las malas. Pero la elección depende de nosotros. Si tomamos en cuenta las sugerencias de los planetas, entonces nuestro progreso será muy rápido. Ahora bien, si la tentación es más fuerte que las sugerencias de los planetas, entonces caemos de nuevo en el método de ensayo y error. Esto va a dilatar el proceso en el tiempo. Este será el segundo estadio de acción de los planetas. Es decir, los planetas te sugieren como consejeros. Así, el primer estadio es el de los planetas como policías, el segundo estadio es el de los planetas como consejeros, y en el tercero, los planetas empiezan a trabajar como amigos. Esto ocurre cuando resistimos a la tentación, cuando hemos aprendido a seguir los consejos de los planetas, simplemente entendiendo nuestro entorno a diario, cada hora, cada minuto. Podemos saber cómo seguir los consejos de los planetas, porque los planetas nos colocan en un entorno que es útil para nuestra evolución futura. Lo hacen para que ocurran cosas buenas. Nos muestran muchos obstáculos siempre que nuestra mente va en la dirección incorrecta. Cuando nos importa conocer la voluntad de los planetas y sus consejos a través de la comprensión del entorno y de las personas que nos rodean, cada hora y cada minuto, entonces los planetas empiezan a trabajar con nosotros como nuestros amigos. Es decir, tienen muchas cosas buenas que regalarnos. Hasta ese momento no pueden hacernos ningún regalo porque no estamos en condiciones de aceptarlo cuando nos lo dan. Cuando podemos resistir la tentación, cuando podemos entender la voluntad de los planetas y seguirla en la acción, los planetas tienen mucho que ofrecernos.

Se nos mostrarán todos los poderes de la mente y la voluntad que se encuentran bajo las capas de nuestra evolución y se nos permitirá conocer los secretos más profundos de nuestra conciencia, así como disfrutar de las grandes oportunidades. Las grandes oportunidades aparecerán ante nosotros solo cuando los planetas estén seguros de que no las usaremos en beneficio propio. Hasta entonces, sufriremos de pobreza. Algunas veces será pobreza económica, otras veces será pobreza de inteligencia, otras veces pobreza de coraje, otras veces pobreza de autoconfianza. Por lo tanto, los planetas nos tendrán bajo verificación y control, mediante alguna pobreza en algún aspecto de nuestra vida. Todo esto es cierto en la medida en que los planetas entienden que tenemos la tendencia a usar estas oportunidades para nosotros mismos. Este es el intrincado mecanismo mediante el cual trabajan los planetas. Toman nuestro mecanismo psicológico como si fuera su laboratorio, y siempre trabajan en un proceso purificador.

Cuando hemos entrado en el tercer paso, es decir, cuando los planetas ven que no tenemos tendencia a usar algo para nosotros mismos, nos ofrecen muchos regalos y presentes. Nos pueden permitir conocer nuestro futuro o el de otros, nos pueden dar el poder de controlar los pensamientos de otros, o el poder de dirigir a miles de personas. Se nos dan todas estas cosas a partir del momento en que los planetas saben que no queremos usar todo esto en beneficio personal. En un horóscopo de estas características es muy, muy difícil predecir, porque no habrá incidentes que ocurran según el horóscopo. Si le llevamos el horóscopo a un astrólogo, no podrá predecir nada. Ni siquiera se podrá predecir la muerte, porque el período de vida va a ser

siempre variable. En una persona de evolución inferior, por el contrario, el período de vida está claramente fijado, porque se comporta inadecuadamente con todo. Los planetas conocen sus tendencias; cuando todo esto llega a ser insoportable para la conciencia interior que vive en este cuerpo, entonces los planetas estimulan su mente para que coma y beba lo suficiente para matarse. Así pues, el período de vida puede comprenderse fácilmente en el hombre de evolución inferior. Pero para el horóscopo del hombre de evolución más elevada, es difícil calcular su período de vida.

Para una persona espiritual, dejar el cuerpo físico es solo un pequeño descanso, porque el trabajo continúa en el próximo nacimiento. Pero para todos aquellos que creen que la muerte es el final, la muerte es un gran suceso. Para aquellos que conocen la espiritualidad, la muerte no es en absoluto un suceso. Es como descansar una o dos horas en una habitación. Si el astrólogo ve un horóscopo así y le preguntas cuál es el probable período de vida de esa persona, hará sus propios cálculos a ciegas y nos dará unas fechas que serán erróneas.

Sabéis que los astrólogos “mataron” a grandes seres muchas veces antes de que murieran. Incluso, algunas veces, llegaron a publicar en los periódicos la fecha de la muerte de algunos grandes seres. Pero tuvieron que revisar muchas veces las fechas publicadas y publicar otras de nuevo, por lo que mataron a la misma persona tres o cuatro veces más. Así ocurre con los horóscopos de los grandes seres. Por lo tanto, para interpretar estos horóscopos, la astrología ordinaria no es suficiente. Ya sabéis cómo el Maestro Djwhal Khul nos advierte, en el libro *Astrología esotérica*, de que es bastante diferente de la astrología popular. En muchos lugares nos aconseja recurrir a la lógica de la astrología esotérica para

interpretar el horóscopo según los principios más elevados de la astrología. Este método nos proporcionará uno de los métodos más elevados de la astrología, porque se utiliza para horóscopos espirituales. Este es el motivo por el cual he querido presentaros este método.

Los Signos Fijos

Ahora vamos a estudiar el signo de Acuario. Acuario es el signo más sagrado del zodiaco. Es el cuarto de los signos fijos y el tercero de la triplicidad de aire. Los cuatro signos fijos son Tauro, Leo, Escorpio y Acuario. Así, cuando empezamos a contar por Aries, Acuario es el cuarto signo fijo. Los signos de aire son Géminis, Libra y Acuario. Así que Acuario es el tercero de la triplicidad de los signos de aire. Representa el establecimiento del hombre en el cuarto plano y el tercer estado del aire, es decir, el aire espiritual. Esta frase requiere una explicación.

Los signos fijos o estables indican el establecimiento de la conciencia. Hay tres aspectos relacionados con nuestra conciencia, llamados dinamismo, inercia y equilibrio. Nosotros tenemos tres formas para expresar la conciencia. Aries indica dinamismo, Tauro indica inercia y Géminis indica equilibrio. El siguiente signo, Cáncer, indica dinamismo. Leo indica inercia y Virgo indica equilibrio. Libra indica dinamismo, Escorpio indica inercia y Sagitario indica equilibrio. Capricornio indica dinamismo, Acuario indica inercia y Piscis, equilibrio. Así pues, tenemos los cuatro modos de la conciencia expresados en tres modalidades.

Ahora debemos entender cada una de estas modalidades. La primera genera cambio. La segunda, estabilidad, y la

tercera origina ajustes. Esta secuencia (dinamismo, inercia, equilibrio) siempre ocurre en la conciencia de todo el mundo. Dondequiera que haya un incidente a nuestro alrededor, hay un cambio de conciencia, y luego, una reacción al cambio por nuestra parte. Es decir, que esta reacción al cambio va a generar cambios en nuestra rutina diaria que serán un inconveniente, porque nos tendremos que ocupar mucho de todos estos cambios. Luego comenzamos a hacer ajustes. Queremos tomarnos un tiempo libre y evitar la actividad para hacer una pausa y pensar. Esto causa monotonía en la vida diaria, y la mente reacciona ante esta monotonía. Habrá, por tanto, una necesidad de ajustarse entre la actividad y la monotonía. En este proceso encontraremos en nosotros la conciencia más interna, que no es ni actividad ni monotonía, sino continuidad. De esta manera, estas tres modalidades se irán alternando una tras otra. Es por ello que las encontramos en el mismo orden en el zodíaco.

Nuestra conciencia viajará en la sucesión de estos tres estados. Después de la primera vez, lo hará de nuevo una segunda vez, y de nuevo viajará una tercera vez, y también, una cuarta. Se establecerá en triángulos ordenados en figuras de cuatro lados. Así, hasta que los cuatro triángulos se hayan ajustado en un cuadrado como este. Tenemos, entonces, el primer estadio de nuestra evolución, el nivel más bajo, después, el segundo, tercero y cuarto estados de nuestra evolución, y el establecimiento en cuatro capas de conciencia.

La primera capa de conciencia es aquella que conocemos como nuestra conciencia, que es la que está trabajando en estos momentos. La llamamos objetividad. El segundo estadio es el dormir. El tercero es el soñar. Al cuarto estadio se lo llama el estado yóguico. La evolución nos hace viajar

a través de los cuatro estadios hasta que nos establecemos en el cuarto. Ahora bien, la sucesión de estadios es un poco distinta. Cuando experimentamos la evolución del reino mineral, experimentamos el dormir como el estadio de nuestra conciencia. Después, cuando entramos en el reino vegetal, experimentamos la conciencia como un estadio de sueño. Cuando entramos en el reino animal, entramos en el estadio del despertar, es decir, que despertamos a la mente y los sentidos. Antes de este estadio, existía la conciencia, aunque no había mente ni sentidos. Las plantas tienen conciencia, pero no tienen ni mente ni sentidos porque no poseen órganos mentales y sensoriales. Las células cerebrales tienen que estar separadas para que la mente pueda funcionar y operar por separado. En el reino vegetal no hay células cerebrales, así que la mente no está separada de la existencia. Habrá solo sensaciones y sentimientos, pero no órganos de los sentidos ni del pensamiento. A partir de aquí, una vez entramos en el reino animal, somos despertados del estado de sueño.

En el momento en que entramos en el reino animal, las células cerebrales se separan de las otras células y, gradualmente, la columna vertebral y el sistema nervioso se desarrollan. Con la ayuda de las células cerebrales y el sistema nervioso, nos despertamos a la mente. Este es el tercer estadio de nuestra evolución, la evolución del reino animal. En el cuarto estadio adquirimos la autoconciencia. En el reino animal somos conscientes de todo lo que nos rodea, pero no de nosotros mismos. El animal reconoce su casa, su entorno, su dueño. Supongamos que nos halláramos en el estadio animal de una vaca o un perro: seríamos capaces de reconocer a nuestro dueño y de volver diariamente a la casa de nuestro amo. En ese estadio podemos saber todas estas cosas, también podemos

sentir dolor, pero no somos autoconscientes. No somos conscientes de nuestra existencia.

Pero cuando entramos en el reino humano, nos hacemos autoconscientes. Esto no ocurre inmediatamente, sino que empezamos a despertar a la autoconciencia. Se necesitan muchos nacimientos hasta que nos hacemos plenamente conscientes de nosotros mismos. Es decir, debemos llegar a ser autoconscientes de todos nuestros siete estadios de existencia, y deberíamos ser conscientes de nuestra existencia como alma. Debemos entender lo que es una vida grupal. Así, comprenderemos que no hay una existencia separada, sino que todos somos uno con la humanidad. Sabemos que no podemos estar separados. Este cambio tiene lugar en el cuarto estadio. Así, estos cuatro estadios están marcados por los cuatro signos fijos del zodiaco.

Estos cuatro estadios de la conciencia existen en nosotros incluso tras el nacimiento humano; mientras estamos durmiendo, mientras estamos soñando y cuando somos despertados de nuestro sueño. Tenemos la experiencia de los tres estadios previos de la conciencia. E incluso después de haber sido despertados, llevaremos a cabo nuestra rutina diaria en casa o en la oficina, pero no somos plenamente conscientes de nuestra existencia. Podemos ser conscientes de nuestra oficina y de nuestra casa, podemos ser conscientes de nuestro marido, esposa e hijos y de la rutina diaria, pero eso no es una autoconciencia plenamente despierta. La actividad rutinaria que desarrollamos diariamente no requiere de nuestra conciencia, porque dicha actividad rutinaria nos lleva de un incidente a otro.

Por ejemplo, por la mañana nos levantamos. Cuando tenemos hambre, comemos. Cuando tenemos sed, bebemos.

Cuando estamos cansados, dormimos. Cuando es hora de ir a la oficina, corremos hacia la oficina. Esto es solo rutina. Un incidente nos lleva al siguiente. Esto solo es una actividad mecánica de nuestra inteligencia, que no precisa que estemos plenamente presentes. Así pues, aunque estemos despiertos, puede que no seamos autoconscientes. Debemos de continuar con la evolución humana hasta que lleguemos a ser plenamente autoconscientes.

Todos los seres humanos de esta Tierra, por tanto, poseen cuatro capas de conciencia. Las capas de conciencia de Tauro, Leo, Escorpio y Acuario. Por lo tanto, Acuario indica la cuarta o última capa de conciencia, es decir, el nivel espiritual. También es interesante saber que, a veces, nosotros estamos experimentando esta cuarta capa de conciencia también en nuestra rutina diaria. Sin embargo, de nosotros depende comprender este nivel de conciencia, experimentarlo y adquirir la maestría sobre este cuarto estadio de conciencia. Al llevar a cabo esta práctica cada vez más, llegamos a establecernos en este estado de conciencia totalmente.

El Estado Yóguico

El estado yóguico es el cuarto estado de la conciencia. Aquí se presentan unas cuantas experiencias del estado yóguico. Durante este estado de conciencia, tu mente y tus sentidos no trabajan, pero tú trabajas plenamente consciente. Las dos primeras cosas que podemos comprender ocurren mientras dormimos. Siempre que estamos durmiendo, la mente y los sentidos no están trabajando, pero en el cuarto estado de conciencia, aunque la mente y los sentidos no estén activos simultáneamente, es cierto que estás plenamente consciente,

a la vez que trabajas. Aunque tengas los ojos abiertos de par en par, no ven, la mente no permite que los ojos vean en este estado de conciencia. Por ejemplo, hay dos cosas bonitas ante tus ojos, pero tus ojos no las ven ni la mente permite que las veas. Esta es la condición del cuarto estado de la conciencia. No has cerrado los ojos a estos dos objetos, pero los ojos nunca los han visto, y la mente nunca ha permitido que los veas. Este es un ejemplo de una parte de una experiencia de un estado yóguico.

A veces también podrás disfrutar de este estado plenamente. Por ejemplo, cuando ves un objeto sin recordar el nombre del objeto. La palabra reloj debería venir a tu mente, ya que el objeto existe para ti. El color no existe para tu mente, pero el objeto existe. La forma no existe para ti, sin embargo el objeto existe. Igualmente, todas estas cosas a tu alrededor, todas estas personas existen para ti; pero los nombres, caras, relaciones e impresiones no existen para ti. Para nosotros todo existe sin que tengamos impresiones de ellos. Seguramente has experimentado esto muchas veces, aunque no te hayas dado cuenta. Si eres capaz de darte cuenta, podrás entender fácilmente que este es el estado yóguico.

Entonces empiezas a adquirir maestría sobre este estadio. Suponed que habéis asistido a la ópera o a un espectáculo de danza de vuestro agrado. El programa representa una selección óptima. Os ha dejado plenamente satisfechos. ¿Qué ocurre? Durante los primeros minutos veis al músico y podéis apreciar su rostro. Incluso recordáis su nombre. Tras un rato olvidáis su nombre, su cara y sus rasgos desaparecen de vuestra mente. Vuestras impresiones previas acerca de esa persona desaparecen de vuestra mente. Solo existe la música. Si eres músico, quizá durante algún tiempo el nombre de la composición musical

permanezca en tu mente. Ahora bien, si la música es tan dulce y melódica, el nombre de la pieza que se está interpretando también desaparece de tu mente.

Solo hay existencia, la existencia total sin más detalles. El músico no existe para ti, su nombre, su forma, el nombre de la partitura musical y el lugar en donde está siendo interpretada no existen para ti. Solo la existencia del incidente, es decir, lo que llamamos el programa musical. Tu gozo y disfrute. Ni tan solo eres consciente de eso mientras lo disfrutas. Si eres consciente de que estás gozando, entonces no es gozo. Solamente cuando la música se ha detenido, te haces consciente de que estás gozando. Así que esto no es una experiencia nueva para ti. Posiblemente, durante cientos de vidas pasadas habrás experimentado este estado. Cuando estuviste en perfecta armonía con el entorno, experimentaste este estado de conciencia. Esto es lo que se conoce como el estado yóguico de conciencia, la plena autoconciencia. Esta conciencia está regida por el signo de Acuario. Este es el significado de la frase, es decir, del cuarto estadio de nuestra conciencia.

Los Tres Estados de Aire

Volveré a leer la frase otra vez: “Representa el establecimiento del hombre en el cuarto plano y en el tercer estado de aire, el aire espiritual”. Esto requiere una pequeña explicación. Hay tres estados de aire. El primero está representado por Géminis, el segundo por Libra y el tercero por Acuario. Los tres son los llamados signos de aire. Pertenecen a la triplicidad aérea. El primero es el aire físico, el segundo es el aire vital y el tercero, el aire espiritual. ¿Cómo los diferenciamos? Cuando tomamos

aire en nuestro interior, es aire físico porque es externo a nosotros. Es objetivo para nosotros. Lo entendemos como algo inanimado. Igual que a nuestro alrededor hay sillas, mesas, también entendemos que hay aire alrededor nuestro. Es falso que sea inanimado, porque es este aire el que nos hace vivir. Es un elemento continuamente animado. Vive y es vida. Así, aquello que inhalamos es el aire ordinario que existe fuera de nosotros. Tras inhalarlo, lo incluimos como parte de nuestra existencia. Por ejemplo, cuando yo digo que voy a venir, esto incluye también el aire que está también en mis pulmones. Voy a dar otro ejemplo.

Si tenemos un vaso de agua aquí, el agua existe diferenciada y aparte de mí. Entonces digo: “Voy a traer el agua a esta habitación”. Eso quiere decir que estamos tratando el agua como diferente de nosotros mismos. Suponed ahora que bebo esta agua del vaso y entro seguidamente en la habitación. Entonces digo: “Voy a entrar en esta habitación”. Pero no digo: “Yo y el agua entramos en la habitación”. Una vez que nos hemos bebido el agua, la incluimos en nosotros y hablamos en primera persona. Antes de ingerirla, sin embargo, hablábamos del agua en tercera persona. Lo mismo ocurre con los alimentos sólidos. Si tenemos uno en la mano, entonces hablamos en tercera persona. Tras comérmolo, hablamos de él en primera persona. Lo mismo ocurre con el aire. Tras inhalarlo, se convierte en el segundo estado del aire, el aire vital. El primer estado era el del aire en su forma objetiva. Se le llama el primer aire. El segundo estado es el del aire vital. Se le llama el segundo aire. Ahora vamos a ver el tercer aire. Mientras exhalamos, suponed que usamos nuestra voz. Nos comunicamos entre nosotros con nuestra voz. Tenemos un nuevo elemento que se llama voz.

¿Qué es el sonido? Es el tercer estado del aire, porque la respiración con el sonido se convierte en nuestra palabra o pronunciación. De este modo, la voz es el tercer estado del aire, porque afecta al principio sónico en el espacio, produciendo las vibraciones de sonido que llegan a los oídos de los demás.

Es como una piscina. Suponed que hay una piscina hecha de sonido a la que llamamos el espacio. El espacio es una piscina de sonido. Distorsionamos con nuestra voz este espacio, produciéndose entonces las vibraciones sonoras. Cuando escuchamos las vibraciones sonoras, entendemos la idea de la otra persona. Lo que oímos son vibraciones sonoras, pero lo que escuchamos no son las vibraciones sonoras. Escuchamos la idea de la otra persona. Las vibraciones sonoras solo son los vehículos. Si vamos a la estación de tren para recoger a nuestro amigo, no vamos a la estación simplemente para verla, para ver los compartimentos del tren o sus asientos. No. Queremos recoger a una persona. Vamos a la estación para encontrarnos con una persona, no con la estación en sí.

Lo mismo ocurre cuando hablamos y escuchamos. Hablamos vibraciones sonoras y escuchamos vibraciones sonoras; sin embargo, comprendemos a nuestro interlocutor. Ningún necio escucha solo los sonidos. Todos intentamos escuchar las ideas de la otra persona, y con ellas escuchamos también los sonidos. Así, el tercer aire es la respiración con sonido que incluye la idea de la otra persona, es decir, la presencia de la persona. El tercer aire es la presencia del éter. Por tanto, el primer aire es el aire objetivo, el segundo aire es el aire vital, el tercer aire es la presencia del éter. Acuario indica el aire como presencia. El aire, la respiración

y el sonido también han nacido en el espacio. Este tercer aspecto está representado por Acuario. Esto quiere decir la vibración sonora que nace en el espacio. Tanto el aire como la respiración nacen en el espacio. El sonido también nace en el espacio. Acuario indica este tercer aspecto. Este es el significado de la segunda parte de la frase.

Tú mismo vas a percibir claramente estos tres estados mientras llevas a cabo el arte de respirar, según la práctica del yoga de Patánjali; es decir, inhalas y observas los movimientos de tu respiración. Seguidamente, exhalas a la vez que también observas los movimientos de tu respiración. Pronuncias con tu propia voz con la respiración, es decir, mientras exhalas estás pronunciando y escuchando tu propia voz simultáneamente. Esta es la práctica que se debe implementar si queremos que nuestro Acuario nos otorgue la verdadera iniciación. Es lo que se llama *pranayama*, o el arte de respirar según Patánjali y el *Bhagavad Gita*. Este *pranayama* no tiene nada que ver con el *pranayama* y la práctica de otras escuelas.

Por ejemplo: En algunas escuelas se sugiere que inhales y retengas el aire dentro un cierto tiempo y luego exhales. Por ejemplo, se te pide que inhales contando hasta diez, retengas el aire contando hasta cuarenta, después exhales contando hasta veinte y, finalmente, mantengas los pulmones vacíos contando hasta cinco, repitiendo de nuevo el circuito. Este es un método. Pero el método de Patánjali y el del *Bhagavad Gita* son bastante diferentes. Nosotros los consideramos como el estándar a seguir. Si practicas este *pranayama*, podrás experimentar qué es el tercer aire. Cuando estés pronunciando de forma uniforme a la vez que escuchas tu voz, podrás experimentar este tercer aire. Este es el significado de la frase. La voy a repetir de nuevo: “Representa el establecimiento del

hombre en el cuarto plano y en el tercer estado del aire, el aire espiritual”.

Pronunciación y Creación

Ayer estuvimos hablando del cuarto estado de conciencia. Nuestra conciencia se establece en el cuarto estado con la ayuda del signo de Tauro. Tauro gobierna la conciencia en el cuarto estado. Ayer no había ninguna duda al respecto, ahora explicaremos algo más. Acuario también pertenece a este cuarto estadio de conciencia. El cuarto estadio es la localización del hombre en el estado *Para* de *Vak*. Voy a explicar estas palabras sánscritas.

La palabra *Vak* significa palabra, voz. En sánscrito es *Vak*. En español es palabra y voz. Así, mientras estamos hablando, tenemos cuatro estadios en nuestra habla. Igual que tenemos cuatro estadios de conciencia en nosotros, cuando hablamos, cada palabra pasa a través de cuatro estadios de conciencia. Os lo explico. Suponed que digo: “Esto es un vaso”. “Esto es un vaso” es una frase. ¿Qué es esa frase? Se trata de una frase que pronuncio vocalmente y en español. Por lo tanto, cuando decimos “esto es un vaso”, se trata de una frase vocal y en español, no hay duda sobre eso. De forma similar, en cada lengua tenemos frases que vocalizar. Por ejemplo, frases vocalizadas en alemán. Frases vocalizadas en francés. Cada lengua tiene su expresión oral. Vocal quiere decir que viene por medio de nuestra voz; lengua quiere decir nuestra propia lengua. Sin embargo, antes de pronunciar una frase, hemos de formarla en nuestra mente. De lo contrario, no la podríamos pronunciar vocalmente. Es decir, antes de la frase oral, hay una frase mental.

Al principio, tenemos una frase en el lenguaje mental y luego viene la frase oral. Tenemos, por tanto, dos frases. De hecho, hay tres frases. La tercera frase es aquella que viene como una idea a nuestra mente, sin lenguaje. Esta idea la traducimos a un nivel mental en nuestra propia lengua (segunda frase) para finalmente emitirla ordenadamente (tercera frase). Por lo tanto, tenemos tres frases. Así, la tercera es mental, sin lenguaje, pero frase. Todos tenemos la misma frase en la mente y luego la traducimos a nuestra propia lengua, y después la pronunciamos oralmente. Así, tenemos tres frases, y después tenemos la cuarta frase, antes de que la tercera frase nos venga a la mente. Ahora podremos comprender cómo es la cuarta frase. Porque si contamos desde el otro lado, esta será la primera frase en nacer en nosotros. Y luego se convierte en la segunda frase. Y después se convierte en la tercera frase, y luego la frase que se emite vocalmente se convierte en la cuarta. ¿De acuerdo? Deberíamos comprender cómo se ha producido la primera frase. Es muy fácil saber sobre las tres primeras, pero la cuarta ya es un poco más difícil. Lo sabremos.

Imaginad una ola en el océano. Antes de que apareciera la ola, ¿dónde estaba? ¿Cómo fue? ¿Fue la ola o fue el océano? ¿Cómo pudo la ola diferenciarse del océano? Inicialmente no hay dos, sino uno. Ahora podremos comprender que la ola era una con el océano. Al principio, no había algo así como la ola y el océano, aunque la ola surgió del océano. Es como uno que se convierte en dos. Por lo tanto, solo existía el océano antes de que empezara la ola. Y después de que surgiera la ola, ya eran dos, el océano y la ola. De manera similar, está tu palabra y tú mismo. Antes de que surja la palabra, solo existes tú, la palabra todavía no existe. Pero en cuanto la palabra surge de ti, se convierte en algo diferente de ti. A esto se le llama el

nacimiento de la objetividad. Esto es lo que ocurre cuando nos despertamos del sueño. Mientras estamos dormidos, somos uno con la creación, no dos. Pero cuando nos despertamos, ya somos el segundo de todo el resto del mundo.

Al despertarnos nuestra mente se siente separada del resto del mundo y ve el mundo separado de sí misma. Es el nacimiento de la objetividad. Así ocurre también cuando comenzamos a hablar, que es cuando la segunda palabra surge de nosotros, existe diferente de nosotros. Quiere decir que existe objetivamente. Pero antes de eso, existía en nosotros. Éramos solo nosotros. Comenzó a separarse de nosotros y surgió de nosotros como una palabra separada. Estos cuatro estadios existen en nosotros porque también existen en la creación.

Al principio la creación estaba con el creador, no era diferente de él. Después, emerge como una ola de él. Seguidamente, aparece, en el tercer estadio, la creación mental, a la que nosotros llamamos el plano mental de esta creación. Y luego, el cuarto estadio de la creación es lo que nosotros vemos como la creación objetiva, que tiene el nombre, la forma y la naturaleza de las cosas. Así pues, tenemos estos cuatro estadios en la creación. Nosotros somos parte de la creación, y por ello nuestra mente también posee estos cuatro estadios. Dondequiera que queramos pronunciar una frase o una palabra, esta pasa por estos tres primeros estadios, para llegar al cuarto estadio antes de que la pronunciemos. ¿Está claro? Esto es así con cualquier cosa que hablemos, sea seria o banal. A menos que estos cuatro estadios se lleven a cabo, la frase no surge de la mente ni puede pasar a través tuyo. Ved cómo funciona un aparato electrónico. Si introducís información y programáis el aparato, cada vez que lo uséis va a procesar toda esa información suministrada. Así será tanto si la utilizáis para

divertiros o con un propósito más serio, todos estos estadios tienen lugar automáticamente en el aparato. No lo dudéis. Esto nos proporciona una fórmula en la que meditar.

Cuando pronunciamos una frase, nos exteriorizamos en cuatro pasos como nuestra palabra. Si podemos adentrarnos en estos cuatro pasos, al cuarto paso se le llama *samadhi* en yoga. Vosotros conocéis un mantra de los *Evangelios* que dice: “Primero era la Palabra. La Palabra estaba con Dios. La Palabra era Dios”. Ahora podéis entender el significado de esta frase. El cuarto estadio es el mundo entero que vemos. Existe como la palabra o la pronunciación del creador. La palabra estaba con Dios. Esto era en el estadio previo. En el último estadio la palabra se convierte en lenguaje. Así pues, el tercer y cuarto estadios pertenecen a tu lenguaje. El primero y el segundo son comunes a cada uno de nosotros. Así, entre el segundo y tercer estadio, se produce la historia de la Torre de Babel y su maldición.

Esta historia es una alegoría que ocurre entre los estadios dos y tres. Durante las dos primeras etapas todos tenemos el mismo lenguaje, que es el lenguaje divino. Pero en el tercer y cuarto estadio cada uno tiene su propia lengua, y uno no puede entender al otro. A esto se le llama la maldición de Babel. Es una limitación mental. Aquí y ahora este estadio está representado por Acuario. Es el estadio de conciencia llamado *samadhi*, que experimentamos practicando yoga. Esta experiencia la da Acuario a todo el mundo. Ese estado de experiencia de la conciencia la recibiremos todos por conducto de Acuario, porque este signo posee las propiedades de *samadhi*. Así, en cada uno de nosotros, tanto si el Ascendente es Acuario o no, este signo gobierna el estado de conciencia más elevado. En este estado estamos en el estado de Dios, que es el estado

más elevado. En sánscrito se le conoce con el nombre de *Para*, que significa “el más elevado”. Así pues, el cuarto estadio es la localización del hombre en el estado *Para* de *Vak*. Es el estado más elevado de su propia pronunciación. Ese es el significado.

Ahora veremos cómo es el estado más elevado de pronunciación. El primero es el propio emisor. El segundo es el pensamiento sin lengua. La telepatía ocurre en este segundo estado. Durante las horas de sueño, una lección o una frase se pueden transmitir sin usar una lengua. Entonces, cuando te despiertas por la mañana, solamente las puedes recibir a través de la lengua. En los estadios iniciales telepáticos entre el Maestro y un discípulo, aquel le transmite un pensamiento sin ninguna lengua al discípulo, mientras este está durmiendo. Esto es necesario que sea así, porque a menos que el estudiante esté durmiendo, su mente no puede estar sin pensamiento. Mientras tengamos nuestros propios pensamientos, tendremos una lengua para comunicar estos pensamientos. Normalmente, nadie puede pensar y tener pensamientos sin su lengua.

Tanto si hablamos como si no, si tenemos un pensamiento en la mente, lo pensaremos en alemán; yo lo pensaré en mi propia lengua; un inglés lo pensará en la suya. Así pues, no podemos pensar directamente, puesto que desde la niñez estamos habituados a pensar en nuestra propia lengua. No podemos filtrar la lengua y mantener el pensamiento. Esto requiere una gran disciplina yóguica. Por lo tanto, el Maestro, al principio, tiene que acceder a nuestra mente sin pensamientos. Pero nunca nos encuentra sin pensamientos. Mientras estamos despiertos, tenemos nuestros propios pensamientos y nuestra propia lengua. Así, el Maestro no tiene la posibilidad de entrar en nuestra mente

hasta que estamos durmiendo. El problema, sin embargo, es que mientras dormimos no tenemos mente, y por tanto no podemos recibir. Para ello, el Maestro utiliza un peculiar proceso y nos envía un pensamiento a nuestro segundo estadio de la palabra. Mandará un pensamiento a nuestra mente, interfiriendo en una sola capa de nuestra conciencia. Solo entonces podemos llamarlo telepatía. Nos enviará un pensamiento y, a la mañana siguiente, cuando despertemos, el pensamiento se manifestará en nuestra propia lengua.

A veces podemos llegar a pensar que es nuestro propio pensamiento. El pensamiento se nos da como semilla, que germinará en el curso de semanas o meses, cuando un pensamiento se haya repetido en nuestra mente, en un tema concreto. Si os dedicáis a tomar nota diariamente en una libreta de lo que os va llegando a la mente, observaréis que el tema se recibe en vuestra mente en forma de bellos párrafos y lecciones. Y después de recibir un tema, entonces el Maestro nos enviará un segundo pensamiento, esto quiere decir pasados cinco, seis o diez meses. Así es como ellos actúan al principio.

Años más tarde, podrás recibir toda la lección al día siguiente por la mañana en tu propia lengua, y entonces el Maestro te podrá dar la próxima lección durante la noche siguiente. A los 15 -16 años de práctica, podrás tener la mente alejada de tu lengua. Después, el Maestro podrá contactar contigo incluso cuando estés despierto. Entonces, él te empezará a transmitir lecciones directamente cuando estés despierto. Al principio cometerás muchos errores al recibir las lecciones, debido a que tendrás que traducirlas a tu propia lengua. Pero gradualmente sintonizarás bellamente cada vez más con la mente del Maestro, y todo el proceso se realizará automáticamente. De la misma manera que un mecanógrafo

experto no mira el teclado mientras escribe, recibirás directamente y escribirás las lecciones del Maestro. Así es como Alice A. Bailey las recibió del Maestro Tibetano. A esto se le llama el trabajo telepático. Pero recordad que la telepatía no tiene nada que ver con el espiritismo mediumnístico. El espiritismo está relacionado con la recepción de mensajes desde el mundo de los muertos a nuestra mente. Esto es perjudicial, porque vas a recibir todo tipo de mensajes sin sentido. Por eso, si la persona fallecida es un tramposo o un mentiroso, entonces te decepcionará, te confundirá y te guiará erróneamente. Supón que le preguntas: “¿Quién eres?”. Entonces te puede decir: “Soy el gran poeta Goethe”, o Shakespeare o el Maestro Morya. Así, el necio se lo cree. Cuando le preguntes entonces, qué medicina tomar para el dolor de estómago, este embaucador te contestará: “Come queso”. No pienses nunca que se trata del Maestro Morya. Los Maestros nunca nos contactan de esta manera.

Deberíamos ser cuidadosos en diferenciar los dos fenómenos. El primero, la telepatía, es muy puro y sagrado. El segundo, el espiritismo, es muy impuro y muy insano. Gradualmente, la mente se torna insana y pierde su moral. Empezaremos a autoengañarnos con nuestros pensamientos, en nombre del Maestro. Hay personas que escriben páginas y páginas de sus propias ideas, y después dicen que se las ha dictado algún espíritu desconocido. Esto no es sino la pérdida de la moral tras contactar con la materia astral muerta, que está sucia y deteriorada, e influencia a la mente en el sentido incorrecto.

La telepatía pertenece, pues, al segundo estadio de nuestra pronunciación. El primer estadio de la pronunciación está gobernado por Acuario, y es el estado de *samadhi*. El

estadio siguiente está gobernado por Escorpio. El tercer estadio está gobernado por Leo, y el cuarto estadio por Tauro, que es la voz emitida por las cuerdas vocales. Es por ello que, en el horóscopo, Tauro gobierna la voz. Cuando Tauro está seriamente afligido, o sea, cuando tiene un aspecto maléfico, entonces la voz de la persona es ronca y no tiene facilidad para la música. Sobre todo, cuando Marte se halla afligido en Tauro, a la persona le cuesta mucho aprender música. Muchas veces le resulta incluso imposible. También quedará afectada la voz cuando la segunda casa a partir del Ascendente se halle afligida, porque Tauro es el segundo signo del zodiaco. La segunda casa en nuestro horóscopo tiene una correspondencia con Tauro, así que también rige la naturaleza de nuestra voz. Tauro, pues, nos da la voz.

Leo nos proporciona el dominio de la lengua. Podemos influenciar a las masas con nuestro discurso. Si la gente te da cinco minutos de tiempo y tienes un Leo potente en tu horóscopo, puedes dominarlos a todos con tu discurso. Porque Leo dirige la lengua. Después tenemos a Escorpio, que es el pensamiento sin lengua. Por esta razón el signo de Escorpio rige el secreto, porque el secreto también es pensamiento sin lengua. Tendrás pensamientos en tu mente, pero nunca los emitirás. Así es como los cuatro signos influyen en la humanidad. Esto es lo que significa la frase: “El cuarto estadio está localizado en el hombre”, y hombre significa tu conciencia interna o el espíritu en el estado *Para de Vak*. Ese es el estadio más elevado de la conciencia de tu palabra. Es el emisor mismo en el cual *Vak* existe como él mismo. Por lo tanto, la palabra existe como uno mismo. En este cuarto estadio, todas tus palabras existen como tú mismo, manifestándose separadamente cuando quieres

hablar. Por esta razón, en las Escrituras Sagradas hindúes se representa al creador con cuatro caras.

Al creador se le llama Brahma y se le describe con cuatro caras. Ello significa que toda la creación surge en cuatro etapas. En las tres primeras etapas, la creación se prepara en el interior mismo del creador, igual que el pollito en el interior del huevo. En la cuarta etapa se manifiesta objetivamente, igual que el pollito que rompe la cáscara del huevo y sale al exterior. Así pues, en el primer estadio la creación existe con el creador. En cada uno de nosotros, en el primer estadio de conciencia, todo lo que tenemos que decir existe en nosotros como nosotros mismos. Cuando llega el momento, la creación se convierte en algo diferente de nosotros, en nuestro pensamiento. Seguidamente, se transforma en nuestra propia lengua y, finalmente, sale de nuestra boca como algo distinto a nosotros. Por eso se dice que es el emisor mismo, en el cual *Vak* existe como él mismo. De esta manera, cuando tratamos de entender el signo de Acuario, debemos comprender que se trata de nuestra conciencia interna o el estado yóguico de *samadhi*, que se manifiesta como nuestra propia personalidad en los estadios externos de la conciencia.

Al principio era la Palabra, ese es el estadio que precede, y la Palabra era Dios. Por lo tanto, este estadio es la frase: al principio era la Palabra, la Palabra era Dios, luego la Palabra estaba con Dios y, finalmente, la Palabra se manifiesta. Así, en el estadio del principio, cada uno posee el estado más puro en sí mismo, que se puede alcanzar a través de la influencia de Acuario. Lo único que hay que saber es cómo usar Acuario en relación a uno mismo. Con este propósito he escrito este libro.

Cada signo posee algo muy sagrado en él. No hay signos malos ni buenos. Cada signo tiene su aspecto mejor y su aspecto peor. Deberíamos tratar de conocer el mejor aspecto de cada signo y, gradualmente, sintonizarnos con él. Deberíamos comenzar con nuestro propio signo, que es el signo del Ascendente. Y a continuación hemos de progresar en el sendero espiritual. Seguimos con el signo del zodiaco en donde se encuentre nuestra Luna natal y, tras este, nos fijamos en nuestro signo solar. Más adelante, y de forma gradual, nos concentramos en el resto de los signos. De esta forma, nuestra conciencia se sintonizará con lo mejor de los doce signos zodiacales. Esto es posible a través de la meditación.

La meditación solo es posible cuando nuestra respiración y nuestros pensamientos están regulados. La respiración regulada solo es posible cuando nuestra actividad diaria está regulada, es decir, cuando las horas de nuestra rutina diaria se hallen reguladas. A menos que regulemos nuestra actividad rutinaria, no conseguiremos regular la respiración. Aquellos que tratan de regular directamente su respiración con el *pranayama* u otros métodos, sin haber regulado previamente su actividad rutinaria, enferman. Si leemos los comentarios del Maestro Djwhal Khul sobre el arte de respirar, lo entenderemos. Él aconseja que nunca practiquemos el arte de la respiración controlando la respiración. La respiración debe ser controlada de forma automática y no somos nosotros los que hemos de controlar la respiración. Esto solo es posible si regulamos nuestras rutinas en la actividad diaria. Este es el proceso mediante el cual podemos conseguir lo mejor de cada signo.

En el estado *Para de Vak*, que es el estado más elevado de conciencia, no hay diferencia entre la palabra y Dios. Esto

ya lo hemos visto. No hay Dios que exista para la palabra ni palabra que exista para Dios, porque al no existir creación, no hay Dios. No existe ninguna de las dos cosas. Solo existe una sola cosa. La palabra y Dios son uno. En nosotros, cuando alcanzamos el estado de *samadhi*, también ocurre lo mismo. No vemos que el mundo entero esté separado de nosotros. Nuestra existencia y la existencia del mundo no son dos para nosotros. Solo hay una existencia, a la que llamamos la conciencia de alma. Empezamos a existir como conciencia de alma aunque estemos llevando a cabo todas nuestras obligaciones. Puede que estemos trabajando en nuestra profesión, en nuestras tareas domésticas o en nuestros deberes hacia la humanidad, pero no somos diferentes del resto del mundo. Todo no es más que una conciencia existente. A esto es a lo que se llama la conciencia de alma. Vivimos con todos los demás en el nivel grupal de conciencia. Esto es lo que ocurre cuando alcanzamos el estado mental acuariano. De ahí que no haya dos estadios como Dios y el mundo, sino solo uno. Este estado solo se puede describir negando todas las cosas, porque no es posible expresarlo en palabras. Si se nos pide describir este estado de conciencia, no podemos, porque no hay nada excepto nosotros mismos en esta conciencia. La descripción de algo solo es posible cuando hay algo. Así pues, cuando la gente describe el estado acuariano de conciencia, lo hace utilizando términos negativos. Esto quiere decir que lo describen así: “No estarás ahí. No habrá sillas, ni habitación, ni artículos, ni tierra, ni planetas, ni sol, ni sistema solar. Solo la existencia Una está ahí”. De esta forma se lo describe, en términos negativos. Nadie lo puede describir en términos positivos. Incluso el *Veda* dice: “No había ninguna no existencia, ni existencia, sino que estaba más allá de ambas”.

Hay pasajes en las Escrituras Sagradas acerca de este estado. Se lo describe de esta manera: “Todo este mundo no existía, pero había no existencia, no había no existencia, sino el trasfondo de esos dos estados”. Así es como lo describen las estrofas (de las Escrituras Sagradas). Si pones este libro aquí, existe. Si lo quitamos, es la no existencia. Por ejemplo, esta casa existe ahora. Antes de que fuera construida, estaba en el estado de no existencia. Así que para toda la creación hay dos estados. Uno es existencia y el otro es no existencia. Antes y después de la existencia hay la no existencia. Ahora bien, la existencia de Dios es común a los dos. Esto debe practicarse mentalmente, porque si no, la mente vive la polaridad. La existencia y la no existencia son polaridades de la mente, y la conciencia del trasfondo está más allá de las polaridades. A esta conciencia de trasfondo se la conoce como la conciencia de Dios. Es lo que llamamos *samadhi* en yoga. Esa es la conciencia gobernada por Acuario. Es la llamada primera conciencia.

Los Planetas y el Karma

Avancemos ahora un poco más en la astrología espiritual. ¿Pueden los planetas ser maléficos? Esa es la cuestión. Tratemos de entenderlo. En cada ser tenemos los planos físico, astral y mental. Estos tres constituyen el llamado principio inferior. Después viene el 4º plano, el búddhico, y tras este, los planos 5º (nirvánico), 6º (paranirvánico), y 7º (mahaparanirvánico). Estos tres últimos son los principios más elevados de la naturaleza. Los principios inferiores tienen lo que nosotros llamamos polaridades. A partir del plano búddhico entraremos en el plano mental superior puro, así que tendremos el pensamiento, inteligencia y amor puros.

Así pues, el 4º y el 5º plano forman el mecanismo del alma. Aquellos que viven en el trabajo grupal lo hacen dentro de los principios 4º y 5º. Los que viven en el trabajo del planeta, por ejemplo, en el planeta Tierra, trabajan con el reino dévico, viven en los principios 4º, 5º, 6º. En el siguiente estadio, la conciencia está sintonizada con el sistema solar, por ejemplo, Krishna, Buddha y Cristo. Por lo tanto, ellos tienen el 7º plano en su conciencia. Estas son las posibilidades generales de un ser que vive en el mundo físico.

Así, mientras la conciencia existe principalmente en los primeros tres principios, el ser vive en los pares de opuestos, es decir, en las polaridades. En tales condiciones, el efecto de un planeta con otro será perjudicial, porque las combinaciones no están logradas por la conciencia. Por ejemplo, le damos a un niño fuego y agua. Es posible que el niño arroje el agua sobre el fuego, o puede echar el fuego sobre el agua, o los dos encima suyo. Esto no significa que el fuego o el agua sean malos. Vemos que el niño puede quemarse con el fuego o morir ahogado en el agua. Esto no es culpa ni del fuego ni del agua. A medida que el niño crezca y se haga mayor, podrá calentar el agua con el fuego, y podrá usar el agua para lavarse, cocinar o preparar café o té. Igual ocurre con el efecto de los planetas.

Es la práctica lo que le hace a uno perfecto. Esta práctica es lo que llamamos evolución humana. Así, cuando uno se encuentra en los tres principios inferiores, los planetas tienen sus efectos buenos y malos. Hay dos tipos de buenos efectos: los efectos buenos naturales y los efectos buenos logrados. La naturaleza nos da automáticamente algunos efectos buenos de los planetas, en proporción a la experiencia adquirida en vidas previas. Es lo que llamamos el karma de vidas pasadas.

Estos efectos buenos que los planetas nos dan de forma natural pueden entenderse como los buenos aspectos en el horóscopo natal. Por ejemplo, el sextil o el trígono. Podemos estar seguros de que la naturaleza nos ayuda a través de los planetas cuando estos se hallan bien aspectados. Suponed que tenéis un trígono entre Saturno y Venus. Esto significa que Saturno y Venus os van a ayudar automáticamente. Van a proporcionar buena salud a vuestros tejidos. Por ejemplo, los tejidos más duros y la piel externa están formados por Saturno, porque es el planeta más externo de nuestro sistema solar. Él causa la formación de la piel externa, los huesos, los dientes, el pelo, patillas, bigote y uñas. Estos son, pues, los tejidos producidos por Saturno. De esta manera, un Saturno bien aspectado proporcionará unos tejidos fuertes y sanos.

De esta manera nos ayudan en el plano físico. Y en el plano vital, Saturno nos proporciona resistencia frente a las enfermedades. Venus proporciona un flujo óptimo y libre de la fuerza vital. De esta manera, existen beneficios naturales de los planetas. Pero también existen beneficios que debemos lograr nosotros, y que requieren que usemos nuestras habilidades. Los planetas saben muy bien que, si nos ayudan con sus buenos aspectos, nosotros desarrollaremos una actitud mental perezosa y rehusaremos hacer un esfuerzo. Así, nuestras habilidades disminuyen día a día. Y nosotros esperamos que los planetas lo hagan todo por nosotros. Por ello, tratan de estimularnos para que consigamos el beneficio restante. ¿Sabéis como lo hacen? Nos exponen a situaciones en las que es inevitable que trabajemos. Automáticamente, nos colocan en situaciones desfavorables. Porque si hay situaciones favorables, nuestra mente no quiere trabajar. Así pues, inevitablemente, hay circunstancias desfavorables. Esto

es lo que llamamos los malos aspectos en la astrología, es decir, las cuadraturas y las oposiciones. No existe horóscopo en el que no haya malos aspectos. Ahora bien, hay algunos horóscopos en los que no hay aspectos negativos en la carta natal. Son personas que han nacido en situaciones ideales de felicidad. Ahora bien, cuando los planetas progresan 30 grados, lo que era un sextil se transforma en cuadratura; y cuando progresan 60 grados, lo que era un trígono se transforma en oposición. Eso significa que el individuo será un niño mimado durante la infancia. Los padres lo formarán al estilo de vida americano, porque no entienden la diferencia entre independencia y desorden. Le dejarán que vaya a su aire por las calles durante la adolescencia, y después en la edad adulta recibirá golpes y patadas a diestro y siniestro. Así que los planetas manifiestan su aspecto maléfico y exponen al individuo a golpes y patadas.

Cuando ya hay aspectos negativos en la carta natal, la persona tendrá algo desfavorable desde el mismo momento del nacimiento. Realmente, son afortunados los que tienen estos horóscopos, porque la mente se prepara para sobreponerse a la situación dada, y desde edades tempranas empieza a cultivar la habilidad de aplicar la mente. Esta persona se hará responsable, y los planetas le inducirán a lograr la felicidad, que ha estado allí debido a su karma pasado. Hay dos tipos de karma que deben entenderse a través de la astrología esotérica. Por ejemplo, si estás ganando 10 000 dólares al mes, puedes vivir una vida feliz y maravillosa. Este es un tipo de karma que es de resultado inmediato. Por lo tanto, puedes gastarte todos los 10 000 dólares cada mes y vivir como un príncipe. Pero si un día te despiden del trabajo, te encontrarás en la calle con una pensión pequeña. Ya no tienes motivo

para vivir felizmente. A esto se lo conoce como un tipo de buen resultado del karma. La astrología popular lo conoce muy bien a partir de la carta astrológica natal. Otro tipo de karma: otro individuo que también gana 10 000 dólares al mes. Este, sin embargo, invierte 5000 dólares al mes en un buen negocio con un amigo suyo, ajustándose con los otros 5000 dólares para vivir. Al final del año el negocio habrá sido provechoso y ya no tendrá que hacer ningún esfuerzo adicional más. Al cabo de 10 años, tendrá suficiente dinero para él y su familia. Si quiere retirarse y entregarse a una vida espiritual y trabajar para la humanidad, podrá ofrecer una vida estable a su familia y dedicarse a viajar por el mundo. Este es el segundo tipo de resultado del karma. Se le llama el resultado de actuación lenta y a largo plazo.

En el horóscopo hay dos tipos de planetas: los rápidos y los lentos. Los rápidos se relacionan con el primer tipo de karma, y los lentos con el segundo. Así pues, desde Júpiter en adelante, todos los planetas son lentos. A saber: Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón. Principalmente estos son los planetas a los que llamamos lentos, y que son los causantes del plan más profundo y duradero del karma.

La evolución espera que pases del primer tipo de planificación al segundo. Así, te verás expuesto a situaciones que requerirán tu esfuerzo, porque únicamente crecerás si lo intentas y te esfuerzas. De esta manera, tenemos la reacción positiva y la reacción negativa hacia los planetas. Mientras estamos en los tres primeros planos inferiores, los planetas nos dan los buenos resultados naturales, aunque también estamos expuestos a las condiciones desfavorables. Cuando respondemos a las polaridades, mostramos dos tipos de reacciones a los planetas, positivas y negativas. Por ejemplo,

el Sol en nuestro horóscopo nos indica la fuerza de voluntad, el poder de decidir, la capacidad de ejecutar cambios en la vida. Sin embargo, en los primeros tres planos, vas a mostrar el aspecto negativo de la voluntad, que es la obstinación. Generalmente, se entiende la obstinación como voluntad. La gente se opone, critica y desobedece a los demás. A eso lo llaman fuerza de voluntad, aunque en realidad se trata de falta de fuerza de voluntad y de una imagen de esta falsa y negativa. Las verdaderas personas con fuerza de voluntad son muy educadas y no tienen conflicto ni oposición con nadie en el mundo. Son aquellas que tienen la actividad del primer rayo como rayo del alma.

La Luna en tu horóscopo te da el poder de la mente, es decir, la rapidez de pensamiento. Sus aspectos negativos son la inconsistencia, la falta de continuidad de propósito y el cambio. El individuo es incapaz de llevar a cabo ningún trabajo durante una hora. Así es como uno reacciona negativamente a la Luna. También tenemos el aspecto positivo de Marte, que es el coraje. Es el impulso de la persona. En su aspecto negativo, es la temeridad. Al jugador nato siempre le gusta el riesgo. El rasgo positivo de Mercurio es la inteligencia. El negativo es la naturaleza astuta, es decir, tratar de descubrir los puntos débiles de los demás y aprovecharse personalmente de ello. Mercurio, también como rasgo positivo, tiene la capacidad de comparar las diversas ciencias y encontrar lo que tienen en común. Su aspecto negativo es contrastar, comparar. Es decir, que si el individuo ve a dos personas, trata de estimar cuál de las dos es peor. El individuo encuentra las diferencias entre las personas. Siempre tiene diferencias de opinión con los demás.

El próximo es la sabiduría antigua que nunca cambia. El secreto de la creación y la naturaleza se conocen por la

gracia de Júpiter. El aspecto negativo es el orgullo, el ego que cree saber muchas cosas. También tiene confianza en sí mismo. Sabe que está en lo cierto. Otro aspecto negativo es la estupidez, que significa creer que todo lo que él piensa es correcto. De hecho, Júpiter es el señor del derroche, no de la codicia, y también es el señor de la felicidad y la forma honesta de vivir. El rasgo negativo es el derroche. Generalmente, los jupiterianos negativos son aquellos que gastan lo que tienen y comen y beben en exceso. Sufren, por ello, problemas digestivos. Veis que estoy siguiendo el orden planetario según los días de la semana.

Luego viene Venus, que te otorga el puro amor divino. En el aspecto negativo, te lleva a la complacencia, es decir, a la naturaleza sensual, a vivir en los sentidos, se es indulgente con los placeres sensuales. Y luego viene Saturno, que te proporciona orden y disciplina. El aspecto negativo es que uno encuentra las faltas de los demás, el lado negativo de la disciplina. Espera disciplina de los demás, pero él también es indisciplinado. Estos son, pues, los aspectos positivos y negativos.

Siempre que respondas a los rasgos negativos, experimentarás sufrimiento, ya sea por parte de la sociedad o por medio de la comida y la bebida, o por alteraciones de la salud o por circunstancias desfavorables. En cualquier caso experimentarás el resultado de tu acción incorrecta. Si esta pertenece al karma inmediato, lo experimentarás inmediatamente. Pero si pertenece al karma diferido, relacionado con Saturno, lo experimentarás en la vejez, porque Saturno es el señor de la vejez. Si pertenece a Saturno, Urano, Neptuno y Plutón, experimentarás las consecuencias en la próxima encarnación, porque no hay cuerpo humano

que pueda vivir tanto tiempo como para que estos planetas más elevados completen un ciclo zodiacal.

Cuando el karma pertenece a los planetas superiores, los resultados nos esperarán en la siguiente encarnación. Los observaremos en forma de tendencias, defectos en el comer y el beber, es decir, los resultados se experimentarán como mala salud. Si las consecuencias pertenecen a una naturaleza muy profunda, el individuo será atraído hacia padres insanos y tendrá predisposición genética y enfermedades congénitas, además de enfermar frecuentemente. En este sentido, a los planetas se les llama buenos o malos. Pero cada experiencia dolorosa proporciona la correspondiente sabiduría al individuo que la padece, y le ofrece una oportunidad para cambiar las tendencias que trae de nacimiento. Si se lleva a cabo el cambio, la reacción negativa será neutralizada. A partir del momento en que comenzamos a entrar en el plano búddhico, la reacción negativa será eliminada con rapidez.

Por lo tanto, desde que accedemos al plano búddhico, el progreso es muy, muy rápido. Hasta entonces, es muy dificultoso. Patánjali compara el cambio de esta manera: Imaginad que estáis subiendo por un mecanismo de balancín, apoyado en su punto medio sobre un fulcro, y lo hacéis cargando con un fardo muy pesado en la espalda. Ello significa que, a medida que nos aproximamos al centro, o al medio del mecanismo, nos costará mucho, y resbalaremos hacia atrás debido al peso con el que cargamos y debido a que el último tramo de la plataforma, antes de llegar al punto de apoyo de esta, es muy empinado. Ahora bien, una vez superado el fulcro, vuestro propio peso os facilitará el descenso por la plataforma, porque esta se inclinará a favor vuestro en la bajada. Estos son los cambios que suceden cuando entras en el 4º plano

de conciencia (búddhica). Entonces reaccionamos con los planetas solo de forma favorable. Hasta ese momento los planetas te controlan. A partir de allí, te ayudan y aconsejan.

El Estudio de Acuario

Hoy vamos a completar parte del estudio de Acuario que iniciamos en jornadas anteriores. Estudiemos, pues, la conciencia superior de Acuario, es decir, la conciencia de existencia simultánea. Es un poco difícil. Os voy a dar un ejemplo. Si colocamos un libro aquí, decimos que el libro existe. Si nos lo llevamos, el libro no existe aquí. Cuando construimos una casa en un espacio, desde entonces la casa existe. Antes de que se construyera, no existía. Tras el derribo de la casa, esta ya no existe. Así pues, tenemos una mente que puede comprender la existencia y la no existencia. Con la mente tenemos la experiencia de la conciencia objetiva, es decir, solo podemos determinar si algo existe o no. Pero hay una conciencia que está detrás de nuestra conciencia normal, que puede observar la existencia y la no existencia simultáneamente. Incluso así, esto es un poco difícil de entender.

Os pongo otro ejemplo. ¿Cuál es el nombre del mes en el que nos encontramos? Octubre. ¿Cuál es el mes siguiente? Noviembre. Cuando llega noviembre, octubre ya no existe. Pero en nuestra mente existen ambos. Por lo tanto, cuando llegó octubre, septiembre ya no existía. Sin embargo, tenemos otra mente que utilizamos cuando enseñamos a un niño que en un año hay doce meses. Entonces los doce meses existen en la mente. De esta manera comprendemos estas dos capas de la mente. Una para entender que en estos momentos

estamos en octubre. Este estrato mental no permite que ahora exista noviembre. El otro estrato mental, sin embargo, sí permite que los doce meses existan al mismo tiempo.

Lo mismo ocurre con los días del mes. Hoy es 26. Así que el 27 no puede existir hoy. Esto es para una capa de nuestra mente. Sin embargo, para otra capa el 26 existe hoy y el 27 existirá mañana y el 28 pasado mañana. Asimismo, cualquier otro día puede existir hoy aunque continuemos encontrándonos en el día 26. Tenemos tantas capas mentales como divisiones del tiempo. Y hay tantas divisiones del tiempo como respiraciones tenemos nosotros.

Pero el tiempo no tiene ninguna división. Todas las divisiones temporales existen porque nosotros dividimos. Así que podemos tener tantas capas mentales como divisiones de tiempo. Al mismo tiempo, tenemos la base de la mente, que permite el funcionamiento de todas las capas de tiempo al mismo tiempo. A esta mente de base se la puede llamar la mente de la existencia simultánea. Esta mente está presente en nosotros desde el tiempo de la preexistencia del creador. Esta mente ya existía mucho antes de que existiera el creador. Sobre esta mente fue creado el creador. Sobre la mente de fondo del creador se hizo la creación, en la cual nosotros fuimos creados. Así que esta mente original existe en nosotros, simplemente, porque estamos en esta creación, y la creación entera se hizo sobre la base o trasfondo de la creación. Es la mente más antigua que tenemos. Ya estaba antes de que nosotros viniéramos a la existencia. Fuimos creados en esta mente, vivimos en esta mente y luego, a partir de ella, creamos las distintas capas de nuestra propia mente. Estas capas empiezan en el momento en el que empezamos a vivir y desaparecen cuando dejemos de vivir. Así, hay dos partes mentales que existen antes y después

de nuestra existencia. Existe otra mente que empieza a partir de nuestra existencia, que produce múltiples capas mentales mientras vivimos, y que desaparece cuando dejamos de vivir. De esta manera, la mente que está en la base, en el trasfondo, es la mente regida por el signo de Acuario.

Shambala y la Jerarquía

Practicando la meditación en los signos de Leo y Acuario, conseguirás la maestría sobre tu conciencia, es decir, conseguirás que tu conciencia pueda operar en cualquier capa de la existencia, sea esta inferior o superior, sin quedar condicionado por ninguna de ellas. Sin esta práctica, cuando estamos en las capas inferiores de la conciencia, nuestra mente queda condicionada por ellas y empieza a existir en las capas inferiores, olvidando su deber de volver a las capas superiores.

Estas son las dos funciones que rigen Leo y Acuario. De esta manera, se dice que estos dos *devas* conciben al morador más grande del plano supracósmico como Vasishta, y al del plano cósmico, como Agastya. Así, Vasishta es el *deva* del plano supracósmico que trabaja con Leo, y Agastya es el *deva* del plano cósmico que trabaja a través de Acuario. Estos dos Sabios videntes presiden sobre los moradores espirituales de sus respectivos planos. En las Escrituras Sagradas se los llama Sabios videntes. Vidente significa aquel que ve la creación. En sánscrito se le llama *Rishi*. Estos dos son *Rishis*, es decir, son más grandes que los *devas* y que el reino dévico. Presiden sobre los moradores espirituales de sus respectivos planos. Eso significa que, cuando nació el huevo del cosmos, ellos formaron a un grupo de conciencias como discípulos suyos

para que trabajaran como luces y prepararan los distintos colores de la luz del huevo cósmico. Esta es la luz que existe desde antes de este sistema solar. Con esta luz, el sistema solar nace posteriormente. Así que a estas luces se las considera discípulos de estos dos Sabios videntes.

Vemos, por tanto, que el trabajo de Leo y Acuario ya estaba allí, en el huevo cósmico, incluso antes del nacimiento de los signos del zodiaco, ya que estos aparecen tras el sistema solar. En el huevo cósmico existen las semillas de los sistemas solares, y cada semilla incluye también la semilla del zodiaco. Ved cómo la semilla de una planta incluye a la planta en su totalidad. También incluye los colores de los pétalos. De forma similar, las semillas cósmicas incluyen las semillas del sistema solar y los signos zodiacales. Por lo tanto, estas semillas, los discípulos de estos grandes Sabios videntes, fueron preparadas espiritualmente para ser iluminadas con un alto grado de vibración espiritual y manifestar su brillo en la objetividad. Entonces empiezan a trabajar en el sistema solar. Tenemos que recordar la existencia precósmica de aquellos a quienes llamamos los discípulos de estos dos *devas*. También se les conoce como los *Jnanis* y los Buddhas del cosmos. Están por encima del nivel espiritual, es decir, por encima del nivel que nosotros llamamos espiritual. Madame Blavatsky habla de ellos en los siguientes términos: “El grupo más elevado en la Jerarquía de la creación”.

Tenemos una cierta idea sobre la Jerarquía. Hay dos centros que trabajan en esta Tierra por la iniciación de todos los seres que viven en ella. A estos dos centros se les llama la Jerarquía y Shambala. Un centro trabaja por medio del Polo Norte. Y el otro centro trabaja por medio del Ecuador. Aquellos que trabajan por medio del Polo Norte están bajo

Sanat Kumara, se les conoce como el grupo de Shambala. A aquellos que trabajan con el Ecuador se les conoce como la Jerarquía, y trabajan bajo Cristo el Señor (Maitreya). De esta manera, también en nuestros cuerpos Shambala está trabajando con nuestro Polo Norte individual, al que nosotros llamamos nuestro centro de la cabeza. Y la Jerarquía trabaja con nuestro propio Ecuador, al que nosotros llamamos nuestro centro del corazón. Así, la Jerarquía trabaja con nuestro centro del corazón y Shambala con nuestro centro de la cabeza.

De la misma manera, hay una Jerarquía que cuida de nuestra Tierra. También hay otras Jerarquías que se encargan de los otros planetas y otras Jerarquías que tienen cuidado de nuestro sistema solar, estimulándole a llevar a cabo sus propias iniciaciones. Ya debéis saber que en los libros del Maestro Djwhal Khul se hace referencia a cinco sistemas solares que están recibiendo las mismas etapas de iniciación de siete sistemas solares mayores. A estos últimos se les conoce como “sistemas solares espirituales” o “Soles sagrados”. Al otro grupo de cinco sistemas solares se les llama “los cinco sistemas solares no sagrados”. No es que estos no sean sagrados, pero en relación a los siete sistemas solares superiores los podemos considerar como sus discípulos. Los siete sistemas solares superiores y los otros cinco menos espirituales forman una unidad, con un grupo de doce sistemas solares. De este modo, tenemos doce meses anuales según este patrón. Nuestro Sol pertenece a los cinco sistemas solares menores. Por supuesto, no es menor cuando lo comparamos con nosotros, pero comparado con los siete soles más grandes a los que llamamos “los siete hijos de la constelación de la Osa Mayor”, nuestro Sol es un discípulo de esta constelación. Así, la constelación

de esta Osa Mayor representa el Shambala de nuestro Sol, y la constelación de las Pléyades es la Jerarquía de nuestro Sol. Así pues, el patrón siempre se repite.

El modelo no cambia, sea cual fuere la magnitud. De manera similar, ellas pertenecen a las más altas Jerarquías de nuestra creación. Por eso Blavatsky las denomina “el grupo más elevado de Jerarquías de la creación”. Están formadas por los planos divinos. Están constituidas por llamas, pero no en el sentido físico. Son como el fuego de nuestro sistema solar, el cual no es, de ninguna manera, el tipo de fuego que tenemos en esta Tierra. En esta el fuego requiere combustible, mientras que en el sistema solar no se requiere combustible alguno. Es solo resplandor, al cual llamamos conciencia en nosotros. Lo que llamamos conciencia, lo que llamamos inteligencia y lo que llamamos pensamiento, es solo fuego en el tercer plano, el plano espiritual. Si puedes imaginar tu mente como una forma de fuego, entonces puedes imaginar también sus llamas. Por ejemplo, a tus pensamientos se les puede llamar llamas de tu fuego mental.

La materia física, ya quemada, se convierte en la materia solar, dejando de existir la materia física. Desde nuestro plano, nosotros lo llamamos destrucción, pero aquellos que existen en el Sol lo llaman transformación. Supongamos que algunos de nosotros, con un avión especial, viajamos al globo solar. Sería un avión que pudiera resistir el calor hasta que llegáramos al Sol. Entonces nos daríamos cuenta de que nos estábamos quemando junto con nuestro avión. Experimentaríamos mucho dolor mientras tuviéramos cuerpo físico, pero a partir del momento en que el cuerpo físico ya estuviera destruido, nos encontraríamos en un escenario distinto. Los seres que viven en el Sol nos darían la

bienvenida, y no únicamente a nosotros, sino también a los millones y millones de átomos de nuestro cuerpo físico, que ya no tendrían una existencia física. Se habrían transformado en fuego. Entonces los habitantes del Sol nos acogerían y nos pedirían que nos sentáramos a comer. Habríamos pasado de un estado ígneo a otro. Así pues, también el Sol tiene su propio fuego que le quema.

Nuestro fuego es nuestra mayor existencia que quema nuestros cuerpos. De forma similar, el sistema solar tiene su propio fuego que, al final, quema al Sol y al sistema solar. ¿Sabéis que cada sistema solar tiene un período determinado de tiempo de vida, igual que nosotros? Al final de este lapso de tiempo del sistema solar, el Sol se quema en su propio fuego, al que podemos llamar fuego cósmico. Así, todos trabajan como exploradores en el fuego cósmico. Esto es lo que Blavatsky describe en *La Doctrina Secreta*. Una vez más, voy a repetir la frase de Blavatsky: “El grupo de Jerarquías más elevadas de la creación se compone de llamas divinas”. También se las llama el “León Ardiente” o “Los Leones de la Vida”. Así, a los discípulos de estos dos *devas* se les llama los “Leones de la Vida”. Igual que existe el cachorro de león, ellos también existen en el plano cósmico. Se les llama leones, bajo su influencia el signo de Leo de nuestro zodiaco está llevando a cabo la misma función que ellos realizan en el plano cósmico. Por esto se les llama el signo de Leo en el plano cósmico. Así que, simplemente, se les llama los “Leones de Fuego”. De esta manera los describen las Escrituras Sagradas. Son los “Leones de la Vida”.

Blavatsky explica que son inofensivas respiraciones ardientes. Allí existe el fuego, pero no la materia. ¿Cómo puede existir el fuego? Nosotros solo podemos imaginar el

fuego en el plano material. Si algo se quema, entenderemos que hay fuego. También si algo está caliente, suponemos que hay fuego. Pero imaginemos que existe fuego en el espacio sin materia. ¿En qué forma existe? Debido a que no hay materia que quemar, no hay plano físico. Tampoco hay metal en el espacio. De este modo, no hay sustancia que pueda ser calentada por el fuego. No hay, por tanto, posibilidad de que exista el fuego como calor o luz óptica, porque lo que ahora llamamos luz es solo luz óptica.

Si el fuego existe en el espacio vacío, no se puede manifestar, ni como luz óptica ni como calor. Suponed que tampoco hay aire, con lo que tampoco habrá corrientes de aire. Si por lo menos existiera el aire en el espacio, el fuego podría mover el aire en el espacio y provocar corrientes de aire. Pero tampoco hay aire. Entonces, ¿cuál es el fenómeno que se produce con este fuego? Son chispas puras de conciencia y también pulsaciones, es decir, expansión y contracción en el plano del espacio. Cuando hay expansión, desaparece la creación cósmica. Cuando hay contracción, se vuelve a formar la creación cósmica. A esto se lo llama pulsación o respiración del espacio. El aire produce solo respiraciones ardientes y, cuando hay una contracción del espacio, entonces se produce de nuevo la formación del huevo cósmico. Y de nuevo, cuando se produce la expansión del espacio, el huevo cósmico desaparece completamente. En la escala de tiempo cósmico, toda esta evolución del cosmos se produce en segundos. La evolución de los sistemas solares, la evolución de los planetas y la evolución de los seres vivos de estos planetas, el nacimiento de los seres humanos, su educación, matrimonio, hijos y todo esto, se produce en nuestros millones y millones de años; durante esos pocos

segundos en el plano cósmico. A lo mejor no os lo creéis, pero dejadme poner un ejemplo para ayudaros a creerlo.

Suponed que mientras estáis durmiendo alguien os pincha la pierna con un alfiler. Solo tardaréis una fracción de segundo en despertaros. Mientras tanto, el pinchazo del alfiler crea un sueño en el que te encuentras andando por la calle y alguien te sigue. Sospechas que el individuo te observa. Empiezas a andar cada vez más rápido. El individuo también acelera el paso. Empiezas a correr y lo haces cada vez más rápido, hasta que quedas exhausto. El individuo, sin embargo, continúa siguiéndote e intenta alcanzarte. Corres durante horas. Entonces te das cuenta de que se acaba la carretera y frente a ti hay un río. A los lados de la calle hay un bosque con unos árboles que tienen espinas. El individuo trata de darte caza. Tienes que decidirte: o saltas al río o huyes hacia el bosque. Finalmente, te decantas por el bosque. Sientes entonces un pinchazo en la pierna producido por las espinas del árbol y te despiertas. Así pues, ved la historia que se crea en una fracción de segundo; mientras que el sueño parece durar horas en nuestra conciencia del sueño, en la conciencia ordinaria ocurre en una fracción de segundo. Esta es la diferencia entre la mente cósmica y nuestra mente.

En la mente cósmica, un cosmos dura solo unos pocos segundos y desaparece de nuevo. En nuestro plano, la evolución cósmica ocurre en millones y millones de períodos de Brahma. Por eso, a esta pulsación de pocos segundos en el plano cósmico se la llama “la respiración ardiente” de estos Seres. Ellos inspiran y espiran fuego. Cuando espiran fuego nosotros existimos, cuando inspiran fuego existen ellos y nosotros no estamos. Esto es lo que quiere decir la señora Blavatsky. Por lo tanto, ellos son las respiraciones ardientes

sin forma. Toda esta actividad se guarda como una huella en el signo de Acuario.

Así, conocerás todo esto cuando tu conciencia sea estimulada en la actividad de Acuario. Y lo verás todo en forma de representación, igual que el Maestro Djwhal Khul lo vio mientras le estaba dictando los libros a Alice A. Bailey. Todo esto se puede entender hasta cierto punto si recordamos que Leo es el signo opuesto de Acuario, y que Acuario representa los principios más sutiles de Leo, localizados en el interior del *sushumna*. Además, Leo es el quinto signo del zodiaco, el signo de los hijos en el zodiaco. Recuerda que Acuario es el signo opuesto de Leo, y que Leo rige el corazón y el diafragma (la cueva debajo de las costillas). Acuario también rige la parte del cuerpo que hay en el interior de la columna vertebral, donde existe el “tubo” del Yogui.

Este “tubo” se llama *sushumna* en la ciencia del Yoga. Eso significa el canal de conciencia. Todo este canal está lleno de conciencia. Una sustancia vaporosa trabaja como medio para la conciencia. Cuando insertamos la aguja de una inyección en esta sustancia y tomamos cierta cantidad de este “vapor”, este se condensa en líquido en el interior de la jeringa. A esto es a lo que los médicos llaman el “fluido lumbar” cuando llevan a cabo una punción lumbar. Para hacer pruebas toman una muestra de este líquido. Sin embargo, recuerda que, una vez se ha extraído el líquido, nunca más se puede reponer, y el individuo tendrá que vivir el resto de su vida con esta deficiencia intelectual que nunca más podrá complementarse en esta vida, porque el “vapor” que está fluyendo en el canal vertebral es el resultado de todas nuestras experiencias de vidas pasadas. De este modo, esto es karma presente, porque cuando se quita físicamente

una parte de este “vapor”, es tan perjudicial como cuando se amputa una mano o una pierna. Debemos vivir, pues, sin una parte de nuestra inteligencia cuando se ha realizado una punción lumbar. Este canal vertebral se llama *sushumna*.

Tenemos que entender un aspecto peculiar en astrología, que no está disponible en la astrología popular. Si establecemos una correlación entre las partes de nuestro cuerpo y los signos zodiacales, debemos saber que Aries se encuentra en el entorno del entrecejo, Tauro en la cara, Géminis en la garganta y los hombros, Cáncer en el pecho, Leo en la cueva debajo de las costillas, cuya apariencia recuerda exactamente el símbolo de Leo. Fueron los antiguos quienes tomaron este signo y lo dieron como el signo de Leo. Cada uno de nosotros puede encontrar un león durmiendo allí. Tanto si eres valiente como si no, hay un león valiente que duerme en ti. Luego, localizamos a Virgo en el estómago, Libra en el ombligo y Escorpio en los genitales y el recto. Sí, Libra está en el ombligo, Virgo está en la región del ombligo, y Libra está en el bajo abdomen. En la astrología popular, a Sagitario se le adjudica la regencia de los muslos y a Capricornio las rodillas. Acuario gobierna las pantorrillas y Piscis, los pies. Hasta ahí lo que nos enseña la astrología popular.

Ahora bien, si consideramos la astrología de las Escrituras Sagradas, la situación es diferente. Desde Escorpio en adelante, la dirección es ascendente. Sagitario, Capricornio y Acuario están exactamente en oposición con Leo, y luego Piscis hasta el centro del entrecejo. Esto lo debemos trazar desde dentro del tubo de la columna vertebral. En la columna vertebral encontramos el centro del corazón, que tiene una función doble. Una es la función de Leo en el sentido descendente, y la segunda es la función de Acuario en sentido ascendente. Por

esta razón el centro del corazón es más importante que otros centros, porque tiene una correspondencia con la existencia cósmica.

Igual que el principio del cosmos está hecho por estos discípulos de respiración ardiente, así también, el principio de nuestra existencia se lleva a cabo en el seno materno como el comienzo del centro del corazón, porque en los primeros días el centro del corazón y el centro de la cabeza existían en el mismo punto. Los primeros días se refieren al momento de la fecundación. Este es un lenguaje místico utilizado en las Escrituras Sagradas. Cuando quieren hablar de un período posterior a tu nacimiento, lo llaman período histórico. Si se refieren al período prenatal (entre la fecundación y el nacimiento), lo llaman los períodos prehistóricos de esta tierra. Al momento de la fecundación lo llaman el principio de la creación cósmica. Es un símbolo y un velo usado por los autores de las Escrituras Sagradas. Blavatsky y el Maestro Djwhal Khul también usan los mismos velos.

Por ejemplo, si leemos el libro *Meditaciones Ocultistas*, se usan muchos velos. Para el color azul se usa la palabra índigo, porque nuestros ojos lo ven como índigo, mientras que el color en el plano búddhico es azul. Así que se usan sustituciones que aparecen ante nuestros ojos, porque si no, no podríamos entenderlo. Si decimos, por ejemplo, una estantería de libros, lo entenderemos fácilmente. Pero si Paul, desde la distancia, dice que la madera aquí es blanca, no lo entenderemos, aunque sea madera. Aunque sea blanca, si él está en esta habitación y afirma que la madera es blanca, nos sorprenderemos. Nosotros decimos que no hay madera en esta habitación y que la madera no puede ser nunca blanca. Así que Paul tiene que señalarla y llamarla una estantería de libros, aunque sea de madera. De

esta manera, los autores de las Escrituras Sagradas utilizan velos para que no nos confundamos mientras las estamos leyendo. Así, aquí ellos también utilizan muchos velos.

En la astrología de las Escrituras Sagradas, la descripción de la columna vertebral y del canal interior es un velo. De manera parecida, la palabra “los primeros días” es otro velo. El centro del corazón y el centro de la cabeza están en el mismo lugar. Cuando se produce el momento de la fecundación del óvulo por parte del espermatozoide, solo hay un centro de conciencia. Y, posteriormente, se forma como el centro de la cabeza, y un poco más abajo, se forma el centro del corazón. Pero, al principio, solo había un centro que lo contenía todo. Este es ahora el centro al que llamamos centro del corazón. Esta es la razón por la que la constitución puede trabajar, aunque los otros centros dejen de hacerlo. Ahora bien, cuando cesa el trabajo del centro del corazón, dejan de trabajar también los otros centros, y los oficiales responsables a los que llamamos *devas* de esa constitución, deben entonces cerrar la oficina y marcharse.

El centro del corazón es el primer centro que se inaugura, y el primero que se detiene. Cuando el centro de la cabeza se separa, los deberes se desplazan al centro del corazón, ya que es el centro más importante. Esta es la importancia de los signos de Leo y Acuario.

Dirección en sentido horario y en sentido inverso a las agujas del reloj

Retomemos el tema del año anterior, porque es un tema importante. Suponed que empezamos por Aries, ¿en qué lado vais a colocar a Tauro? ¿En este o en este otro

lado? Aquí Tauro, y en este lado Géminis. No, no, no, por favor, escuchadme. Si marcamos el zodíaco, ¿qué camino marcamos desde Aries? Esto es lo que quiero saber. Suponed que queréis hacer un dibujo del zodíaco en un papel. ¿Por qué? El zodíaco es diferente de un reloj. En primer lugar, tengamos una idea de por dónde sigue el zodíaco. ¿De qué dirección a que dirección se mueve el zodíaco? Suponed que nosotros estamos en la Tierra, ¿dónde podemos ubicar el zodíaco? El zodíaco no es relativo, está allí. Aries no es relativo. Las casas son relativas al lugar donde nos encontramos, pero los signos no son relativos. Así, ¿cuál es vuestra duda respecto a esto? Primeramente, veamos la dirección en sentido horario y la dirección en sentido inverso a las agujas del reloj, antes de pasar a Alice Bailey. Debemos tomar nuestra propia decisión.

Suponed que estáis calculando la carta astral de una persona. ¿En qué dirección pondréis los signos del zodíaco? ¿Así o de otra forma? Debemos conocer claramente el método del astrólogo. Ha habido astrólogos que durante siglos nos han proporcionado sus métodos. Deberíamos conocerlos antes de pasar al tema de la dirección en sentido horario y la dirección en sentido inverso a las agujas del reloj, porque según ellos, tenemos que seguir sus códigos de lectura y no nuestro propio criterio. Existen tres categorías de seres humanos, según el Maestro Djwhal Khul. Lo voy a explicar una vez más. Ya lo expliqué el año pasado y creo que aclararé las dudas. ¿Quién estuvo el año pasado? Tú. ¿Alguien más? ¿No es cierto entonces que el año pasado ya clarificamos las dudas y resolvimos la discusión? Primero, para el ser humano medio, los planetas viajan de Aries a Tauro, y de Tauro a Géminis. También el Ascendente viaja en la misma dirección. Por ejemplo, si una

persona nació en Aries, tras aproximadamente 30 años estará en Tauro, ascendiendo, si consideramos la progresión ordinaria. ¿De acuerdo? Sea lo que sea, de Aries a Tauro. Si dibujamos a Tauro en este lado, va de Aries a Tauro. Si dibujamos a Tauro en este otro lado, va de Aries a Piscis. Pero el método es de Aries a Tauro.

Sin embargo, los equinoccios viajan en sentido contrario a las agujas del reloj, es decir, de la constelación de Aries a la de Piscis, y de esta a Acuario. La constelación de Aries no tiene nada que ver con el signo zodiacal de Aries, ¿de acuerdo? Hay dos grupos de zodiacos. Uno es la constelación zodiacal y el otro es el zodiaco tropical. La constelación zodiacal tiene que ver con las estrellas fijas. Por ejemplo, hay estrellas en el firmamento que se llaman Alfa Arietis, Beta Arietis. Y luego están las Pléyades, y también están Aldebarán y otras estrellas. Así, estas estrellas se ven como constelaciones desde nuestra Tierra, y se las llama con doce nombres. La constelación de Aries, la de Tauro, la de Géminis con Cástor, la Estrella Polar y las estrellas. Tenemos, por tanto, las constelaciones, que están mucho más lejos que nuestro Sol. También tenemos nuestros equinoccios, que van en sentido contrario. Hubo un momento en el que los equinoccios estaban en oposición a la constelación de Aries. A ese período se le llamó el período ariano de los seres humanos. Cada mes del gran año incluye 2000 años. De esta manera, tenemos los 2000 años de Aries, denominados el período ariano, y después tuvimos el período pisciano, y ahora desde Piscis se ha entrado en Acuario. Ahora estamos a 3º de Acuario. Actualmente estamos en el período acuarioano. Así pues, los equinoccios viajan en sentido inverso a las agujas del reloj. Los planetas y los ascendentes de los seres humanos lo hacen en sentido horario. Esta es la primera propuesta.

Después tenemos la segunda categoría de seres humanos, que buscan la realización. Cuando empiezan a producirse algunos cambios en el camino espiritual, es decir, cuando empiezan algunas iniciaciones superiores en nuestra vida, entonces el horóscopo empieza a viajar en sentido contrario a las agujas del reloj. Por ejemplo, el Ascendente de una persona está a 10° de Escorpio. A los 30 años de edad estará a 10° de Sagitario. ¿De acuerdo? Entonces, a los 30 años, es “tocado” por el pensamiento de uno de los discípulos del Maestro. A partir de ahí, le viene la idea de trabajar para la humanidad, con lo que en un año, aproximadamente, se producen los cambios. Al final de su año 31, se da cuenta de que no busca nada para sí mismo y convence también a su familia para que no busquen nada para ellos mismos. Desde ese momento, su horóscopo viaja hasta Libra, situándose a 9° de Libra. Es decir, tenemos que revertir la rueda, y ya que la persona está en su año 31, tenemos que sustraer 31° desde el Ascendente. Entonces, también hay que calcular los planetas en esa fecha. Por lo tanto, tenemos que localizar la fecha antes de que naciera, hay que calcular desde esa fecha. Esto significa las fechas comprendidas entre su nacimiento y su fecundación. Hay un período de nueve meses entre la fecundación y el nacimiento. El horóscopo empieza a viajar en esa dirección. Así, en el caso de ese iniciado que está más allá de sus deseos personales, se debe invertir la rueda y calcular las progresiones en sentido retrógrado.

Finalmente, tenemos la tercera categoría de seres humanos, que están entrando en el plano búddhico. Cuando el iniciado referido anteriormente en la rueda revertida finaliza sus iniciaciones, entra en lo que se llama el 4° plano de conciencia, es decir, el plano búddhico. Entonces la rueda

vuelve a invertirse en el sentido original, porque él nunca quiso ser distinto de los seres comunes, y quería cambiar su profesión según las necesidades del hombre común. Por ello, se identifica a sí mismo con la humanidad. Vemos, entonces, cómo se produce la segunda inversión de la rueda. De nuevo la rueda gira en sentido de Aries a Tauro y de Tauro a Géminis. ¿Cuál es la duda, ahora? Esto es lo que se dijo. El año pasado la dificultad era otra. No era como la de este año. La dificultad era si la rueda gira en este sentido o en el otro. Alice Bailey describió que la rueda inversa viaja de Aries a Piscis, vía Tauro. Solo hay una confusión en la comprensión, que ocurrió por dos razones.

El Tibetano era indio, y por tanto interpretaba las cartas natales al modo indio. Si vemos las cartas de los astrólogos occidentales, algunos las dibujan también así. Por lo tanto, el Maestro Tibetano se refería al sentido de las agujas del reloj y al contrario de las agujas del reloj, de acuerdo al sistema indio de trazar las cartas. Y Alice Bailey no tenía conceptos básicos de astrología. Esto se puede deducir de algunas frases de su autobiografía. Así, tomó la carta según el dibujo occidental y sobre ella usó los términos “según las agujas del reloj” y “contrario a las agujas del reloj”. Así pues, solo es un problema de comunicación. Cuando leáis la *Astrología Esotérica*, seguid un procedimiento. Entonces todo irá bien. No lo veáis de las dos maneras.

Recordad, sentido de las agujas del reloj significa de Aries a Tauro y de Tauro a Géminis. Da igual si el dibujo de la carta es hacia la derecha o la izquierda. No tiene importancia. El sentido contrario a las agujas del reloj implica ir de Aries a Piscis y de Piscis a Acuario. Es la rueda revertida. A la rueda en sentido horario se la llama rueda en sentido normal. Así

no hay confusión. Podéis dejar de lado esa frase particular en la *Astrología Esotérica* en la que se describe el sentido “contrario a las agujas del reloj” de la rueda de Aries a Piscis vía Tauro. Es suficiente si ignoráis esta frase.

Para el 98% de los horóscopos de las personas de nuestra generación (aproximadamente en lo que respecta al siglo XX), debemos tomar a Marte como el señor de Escorpio, a Júpiter como el señor de Piscis y a Saturno como el señor de Acuario. Las nuevas reglas astrológicas solo empezarán a aplicarse en la generación siguiente. Muchos astrólogos, sin embargo, usan las nuevas reglas. Se precipitan, en el sentido de que la nueva era debe tener lugar, solo entonces los nuevos planetas empiezan a trabajar. Así pues, en tanto que nosotros pertenecemos a la vieja era, solo nos rigen los viejos regentes. Solo en el caso de algunas pocas almas avanzadas, como Djwhal Khul, Albert Einstein o C.C. Jones, podemos aplicar las nuevas reglas a sus horóscopos. Pero, en condiciones normales, no podemos todavía usar las nuevas reglas. En mi opinión, muchos de los seres nacidos después de 1975 están preparados para que se les apliquen los nuevos regentes a sus planetas y, gradualmente, el número se irá incrementando década a década. Por supuesto que esta no es una conclusión final. Pienso que a muchos niños nacidos a finales de este siglo XX ya se les podrán aplicar las nuevas reglas astrológicas de esta era. Pero tomadlo como mi opinión personal. Así es según mi experiencia. Nos encontramos en el primer o segundo grado de la era de Acuario. Todavía no estamos en Acuario plenamente. A menos que la espiritualidad supla a la tecnología y la ciencia, no podemos llamarla Acuario. Si hubiéramos entrado en el auténtico espíritu acuario, el

desarrollo científico no nos hubiera llevado al conflicto y a las guerras. La situación política actual demuestra que la humanidad no está todavía madura para llamarse acuariana. Por lo tanto, tendremos que esperar hasta que todo se pacifique. Sin el desarrollo del alma, ningún desarrollo científico puede llamarse acuariano. El desarrollo científico puro pertenece a Mercurio, nunca a Urano. A menos que nuestra ciencia pertenezca a Urano, este nunca podrá ser el señor de Acuario. Y a menos que Urano sea el señor de Acuario, nunca podremos pertenecer a la era de Acuario. Debemos, por tanto, decidir según nuestra preparación, no según la excelencia zodiacal. El zodiaco y los planetas son siempre excelentes, pero es nuestro despertar el que decide nuestra era. Este es el hecho.

Espacio - Cero Positivo

Cuando la ciencia llegue a la era de Acuario, el número nuevo aparecerá en el campo científico. El número que describo como cero positivo es aquel en que los nueve números existen simultáneamente. Este número todavía no está presente en la mente de los científicos actuales, aunque ya ha existido muchas veces en la mente de los científicos del pasado. Siempre que ha habido una era de Acuario en el pasado, ha habido una gran expansión y realización, además de una correcta comprensión de este nuevo número. En la era de Acuario actual, también se hará patente la aparición de este número. Todos los matemáticos y las calculadoras solo usan los números del 1 al 9, y cuando utilizan el cero, lo hacen como cero negativo, no como cero positivo. Así que todavía no hemos conectado con la conciencia de la era de Acuario.

Pregunta: *¿Significa el “cero positivo” que el espacio está “lleno”?*

Respuesta: Sí, se ve el cero como negativo durante las eras en que los científicos explican el espacio como vacío. El cero positivo empieza a existir cuando los científicos empiezan a entender y explicar que el espacio lo es todo. Todo significa aquella solución en la que todo se disuelve y en la que todo se cristaliza de nuevo. Por ejemplo, los átomos de todas las sustancias surgen del espacio y se disuelven en el espacio, igual que el azúcar y la sal salen de las soluciones como cristales y se disuelven en el agua de nuevo. Así pues, lo que es el agua para la sal y el azúcar, es el espacio para todo el universo, incluyendo los átomos y los sistemas solares. Mientras los científicos no comprendan el espacio como un todo inclusivo, el cero positivo no podrá ser aceptado, porque el cero es el símbolo numérico del espacio. El sentido común de una era es diferente del sentido común de otra era. Los científicos que pertenecen a la era pisciana entienden el espacio como un vacío perfecto, eso es lo que les dice su sentido común. Según su sentido común, ellos están en lo cierto, aunque también para nosotros es verdad lo que nuestro sentido común nos dice. Así pues, el sentido común no es común para todos.

Pregunta: *¿Cuándo fue el inicio exacto de la era de Acuario?*

Respuesta: Fue el día de la coronación de la reina Victoria de Inglaterra, porque fue calculado y predicho por los distintos astrólogos en el pasado. Por ejemplo, Sepharial, el astrólogo, predijo esta fecha. Raphel, el fundador de las efemérides, también coincide. Alan Leo, astrólogo espiritual e iniciado de

alto grado, discípulo de Annie Besant, que escribió 73 libros de astrología, aceptó la misma teoría. El vidente moderno llamado Cheiro, cuyo nombre original es Conde Lui Hamen, también aceptó la teoría de que la llegada al trono de la Reina Victoria es el inicio de la era de Acuario. Puedes tomar la fecha de su muerte. Pienso que gobernó durante 32 años. Murió en 1901. Hacia el último tercio del siglo XIX, un grado corresponde a 72 años y 6 meses. Así que ahora estamos a 28º de Acuario, es decir, en el tercer grado si lo miramos en sentido contrario a las agujas del reloj. Sí, ya hemos dejado atrás los grados 30º y 29º de Acuario, y ahora estamos a 28º de Acuario. Esa es nuestra posición actual (1984). Lo que nosotros llamamos era de Acuario es un ciclo menor. El ciclo mayor significa los *yugas* y las eras mayores. Sí, porque los ciclos de 6000 años son ciclos mayores. Y estos 2000 años se consideran ciclos menores. Todavía hay ciclos mayores de 60 000 años, que vendrán en la siguiente etapa. Luego tenemos el *kali yuga* y los ciclos de *yugas*. Por tanto, antes de estos ciclos tenemos 60 000 años. Y antes tenemos 6000 años y con anterioridad, 2000 años, es decir, el zodiaco de 24 000 años, con 12 signos en el orden de la rueda revertida, en el cual cada signo tiene un período de 2000 años.

Podemos tomar el reconocimiento del cero positivo por los científicos como un signo real de la era de Acuario. Por ejemplo, en las Escrituras Sagradas se describen dos ceros. Al cero negativo se le llama *shoonyam*, que significa nada. Al cero positivo se le llama *poornam*, que significa todo. Así pues, solo en las Escrituras Sagradas encontramos los dos tipos de ceros, porque tras la era de las Escrituras Sagradas, esto se olvidó. Únicamente se conocía en la última era de Acuario. Hablamos de aproximadamente 24 000 años atrás. De nuevo se volverá a conocer solo en esta era de Acuario,

y otra vez se olvidará tras su paso. Siempre ocurre de esta manera. Cada vez es lo mismo.

Hablemos ahora del rayo creativo y Acuario. La mente que puede existir con el cero positivo pertenece a la conciencia creativa. Al continuo flujo de conciencia se le puede llamar el rayo creativo, y pertenece al rayo intelectual. El intelecto tiene la capacidad de mirar una cosa, y no puede mirar dos cosas al mismo tiempo. Por ejemplo, con nuestro intelecto, si tenemos dos libros en la mano, solo podemos leer un libro, no dos al mismo tiempo. Esta es la actividad de la conciencia espacial en la que vivimos. Se le llama el rayo analítico, es decir, la facultad de analizar, mientras que a la otra facultad se la conoce como sintética. Cuando es la facultad analítica la que rige el mundo, la humanidad puede entender la diferencia entre dos personas, dos países o dos cosas, pero no puede entender la simultaneidad de dos cosas. Ello significa que no estamos muy inclinados a comprender lo que es común entre dos personas.

Entendemos fácilmente de qué manera una persona es diferente de otra, es decir, una diferencia. Por esta razón el rayo inteligente no puede crear. Pero puede manejar las cosas creadas. Por ejemplo, ¿cuál es la diferencia entre un arquitecto y un contratista, constructor o albañil? El albañil puede disponer de los ladrillos y otros materiales de una casa solo cuando se le proporciona un plano de esa casa. Sin un plano no puede hacer nada. Sin embargo, la persona que le proporciona el plano puede ver toda la casa en el espacio vacío antes de que la casa empiece a construirse. Así que puede plasmarlo sobre el papel y luego dárselo al albañil, que construirá entonces la casa. La persona que hace el plano es la mente creativa. La persona que construye según el plano

proporcionado es la que tiene una mente constructiva. La inteligencia solo posee la facultad constructiva, pero no la creativa. A menos que entremos adecuadamente en la era acuariana, solo tendremos una mente constructiva, ya sea en economía, política, ciencia o tecnología. Podremos inventar cosas según la mente constructiva, pero nunca podremos crear un nuevo mundo para la humanidad. En el momento en que la mente creativa sea estimulada, los seres humanos serán capaces de crear un futuro y de hacer desaparecer las dificultades actuales.

Por ejemplo, podemos rechazar la guerra en pocos días. Esto es a lo que me refiero cuando hablo de creación, es decir, debemos ser capaces de crear algo que no estaba antes. Un plan desciende a nuestra mente. La comprobación de que es un plan real es que, inmediatamente, desciende a las mentes de otras personas en un período maravillosamente corto. Ya sabéis que al principio el Maestro Djwhal Khul empezó a transmitir su plan en 1870 a través de Blavatsky. En 1970, el trabajo a través de Blavatsky y Alice A. Bailey había llegado, por lo menos, al 25% de los seres humanos del planeta. Esta es la tremenda velocidad a la que desciende el rayo creativo. La mente creativa recibe el plan y el plan penetra en los seres humanos a una tremenda velocidad.

El positivismo trabaja como un rayo creativo. Los aspectos negativos desaparecen cuando el rayo creativo empieza a trabajar en la mayoría de la humanidad. Así, el concepto del cero positivo nos da el contenido del espacio, es decir, aquello que llena el espacio. Los científicos y los filósofos se encuentran en la ciencia de la espiritualidad, y aceptan que la conciencia existe en el espacio. Por ejemplo, la llaman “mente del espacio”. Cuando los científicos acepten

la mente del espacio, podrán someter su mente individual e inteligencia a la mente del espacio y, desde allí, llevar a cabo su trabajo. Cuando empiecen a pensar según la mente del espacio, la mente externa y la interna se encontrarán. Entonces la inteligencia creativa empezará a trabajar y los auténticos valores de la humanidad se podrán manifestar. Estos son algunos aspectos sobre la mente creativa.

El rayo creativo que estimula la mente creativa viaja a través de la potencia del cero positivo. Instantáneamente, el científico siente la existencia del cero positivo. Por ejemplo, cuando empezó la era acuariana, existían elementos radioactivos en los minerales de la Tierra, en las minas. Y, a partir del momento en el que Urano hizo su aparición a las gentes de la Tierra, un rayo de Urano empezó a trabajar en los minerales y también en el reino humano. El primer ser humano que sintió la existencia de los elementos radioactivos fue Madame Curie. Fue ella quien descubrió la radioactividad. Así fue como el rayo creativo se manifestó. Esto solo fue el principio, ya que el rayo creativo tiene que manifestarse y hacer sentir su presencia mucho más intensamente sobre la mente del ser humano medio. Madame Curie era un alma humana avanzada, y por ello lo pudo sentir tan pronto. Así es como trabaja este rayo.

Pregunta: ¿Es posible saber, a partir de la constelación, a qué rayo pertenece un individuo?

Respuesta: El horóscopo no es la constelación, sino el zodiaco. El zodiaco no nos puede decir los rayos, porque nosotros solo seguimos el zodiaco tropical. A menos que conozcas el horóscopo constelacional, que es muy distinto al normal, y que localices la estrella bajo cuya influencia

naciste, no podrás conocer ni tu trabajo en esta vida ni el rayo al que perteneces. Así pues, deberíamos conocer primero la astrología de las estrellas fijas. Podemos conocer una parte de esta a través del gran astrólogo Robson. Y mucho de este conocimiento se encuentra en el libro *Astrología Esotérica* de Alice A. Bailey. La humanidad necesitará todavía un largo período de tiempo para entenderla. Hasta cierto punto, puedes entender el rayo del alma consultando el libro de Robson. De todas formas, siempre es mejor que cada cual siga su propio camino en la vida, más que intentar saber su rayo del alma, de la personalidad o de la mente, porque incluso conociéndolos, solo es tu trabajo lo que te eleva. El conocimiento de tu rayo nunca puede elevarte. Solo es el trabajo que haces lo que te eleva. Este sí puede conocerse más fácilmente que el rayo al cual perteneces.

Muchas veces podemos errar al querer conocer nuestro rayo correcto y reclamamos el rayo de otros como propio. Según los Maestros, es nuestro trabajo y nuestras relaciones con los otros los que deben cuidarse, más que especular sobre el nivel al cual pertenecemos. Así que mejor que no intentemos ir en esa dirección. En muchos países occidentales he visto a personas discutir sobre sus propios rayos. Por ejemplo: “Mi rayo del alma es el segundo, mi rayo mental es el séptimo”. Así es como habla la gente, y en la discusión, se olvidan de lo que tienen que hacer. Esta es mi opinión personal acerca de este tema. El mejor camino es saber qué es lo que tenemos que hacer, cómo podemos ser mejores y cómo podemos convertir nuestros pensamientos en pensamientos positivos. La comprobación real de nuestro progreso en el sendero es ver si siempre somos agradables y felices.

Si siempre eres agradable, el entorno no puede influenciarte, los incidentes diarios y las personas no provocan cambios en tu mente y las personas que te rodean se encuentran cómodas en tu compañía, tienes la prueba auténtica de que estás progresando en la dirección correcta. Esta es la verdadera comprobación para cada uno de nosotros. El horóscopo nunca nos puede dar una pista sobre nuestros rayos. También hay personas que pretenden averiguar cuándo ha de ser su liberación observando su horóscopo. Esto tampoco es correcto. No son los planetas los que nos liberan. Somos nosotros mismos los que liberamos a nuestra mente. Así, ninguna de estas dos cosas pueden conocerse a partir del horóscopo: ni el aspecto que hace referencia a los rayos ni el aspecto que se refiere a la liberación.

Si somos personas felices, los planetas nos ayudan. Hasta entonces, esperan. Ellos esperan como tendencias en nosotros. Debemos permitir que nuestras buenas tendencias germinen en acciones. Entonces es cuando los planetas nos pueden dar el máximo beneficio en nuestro horóscopo. El horóscopo es como el horario de trenes. Es útil para aquellos que viajan. Para aquellos que están sentados en casa, estudiando cuidadosamente el horario de trenes, no les es de utilidad: los planetas esperan. Hay planetas que tienen que esperar hasta que llevan a cabo su acción. No nos pueden ayudar.

Pregunta: ¿Qué son las escalas musicales y el cero positivo?

Respuesta: Cuando el primero y el séptimo armónico de la escala musical se encuentran, se convierten en uno. Este es el sonido equivalente al cero positivo. Hay siete escalas musicales. Pienso que es igual en la música occidental, ¿no es así? Los siete tonos. El primer tono es complementario del

séptimo. De nuevo, hay un séptimo tono en la tercera gama. Así que la naturaleza suplementaria del primer y el séptimo tono forma el contenido del cero positivo. De hecho, esto fue popular en la música de todo el mundo en la antigüedad. Se perdió en las naciones del planeta excepto en la India, en la cual, afortunadamente, se mantuvo la tradición musical. Pienso que hay una razón oculta para esto.

Uno de los siete puntos magnéticos de la Tierra es el área en donde se encuentra la India. Algunos otros puntos son inhabitables, como por ejemplo el Polo Norte y el Polo Sur. El Maestro Djwhal Khul ha dado en sus libros la localización de los siete puntos magnéticos de la Tierra. El área de Jerusalén es otro punto. En estos momentos es un punto conflictivo. Según la historia oculta de la humanidad, las tierras comprendidas desde Asia Central hasta la India son la parte más antigua de tierra que sobrevive actualmente.

La Madre del Mundo

Pregunta: *¿Qué entiende el Maestro Morya por la Madre del Mundo?*

Respuesta: Mirad, tenemos el concepto de lo que vagamente conocemos como naturaleza. Deberíamos tratar de entender, a través de la meditación, qué es exactamente lo que queremos decir con la palabra naturaleza. Entonces podremos entender lo que significa la Madre del Mundo.

Por ejemplo, cada uno tiene su propia naturaleza individual, que es diferente de la naturaleza de otro individuo. Por debajo de esto, está lo que llamamos la naturaleza humana básica, que es común a todos los seres humanos. Por debajo, encontramos la naturaleza de los seres

vivos, que es común a seres humanos, animales y plantas. Por debajo, está la llamada naturaleza planetaria de nuestra Tierra. Cuando somos capaces de sentir esa naturaleza, a ello se le llama la Madre del Mundo. En las Escrituras Sagradas se le llama la Madre Tierra. En la mitología griega se la llama Madre Siris. En las Escrituras Sagradas de India se llama Diosa Tierra. Equivale al 5º plano de conciencia, según las divisiones del Maestro Djwhal Khul, que corresponde al plano nirvánico o conciencia de alma de la humanidad. A esto es a lo que los Maestros llaman “La Madre del Mundo”.

Pregunta: ¿Puede hablar un poco sobre las capas de conciencia?

Respuesta: Querías saber si las capas de conciencia son cada vez más y más sutiles. No, las capas son como escalones. No cambian. Nosotros seremos cada vez más sutiles a medida que subamos la escalera, porque estas capas pertenecen a la creación universal. Son una fórmula fija. No es una cuestión de que estas entidades se vuelvan más sutiles. Son solo los átomos del globo terrestre los que se vuelven cada vez más y más sutiles, hasta que todos vibren con la plena conciencia realizada. Mientras tanto, estas conciencias viajan a través de muchas etapas, que son lo que llamamos los planos o capas de conciencia. Si tomas una escalera, por ejemplo, y hay personas que suben, la escalera cambia sus niveles, el número de escalones cambia los niveles. Recitemos ahora la Gran Invocación, que tiene relación con esta escalera. Yo la pronuncio y vosotros la repetís, igual que repetimos los mantras. Por favor, repetid.

*Desde el punto de luz en la mente de Dios,
Que afluya luz a las mentes de los hombres,
Que la luz descienda a la tierra.*

*Desde el punto de Amor en
el Corazón de Dios,
Que afluya Amor a los
corazones de los hombres,
Que Cristo retorne a la tierra.*

*Desde el centro, donde la voluntad
de Dios es conocida,
Que el propósito guíe las pequeñas
voluntades de los hombres,
El propósito que los Maestros
conocen y sirven.*

*Desde el centro que llamamos
la raza de los hombres,
Que se realice el plan de amor y de luz,
Y selle la puerta donde se halla el mal.*

*Que la luz, el amor y el poder
restablezcan el plan en la Tierra.*

La Era de Acuario

El tema es tan inmenso que solo para completar uno de sus aspectos necesitaríamos un año entero. De hecho, uno de los científicos avanzados de la India antigua en su libro de astrología dice que el tema es un océano, y que aquellos que están enamorados de la inmensidad del tema son como aquellos que nadan en el océano. Por ello, dice que para el viaje es mejor ir en barca que nadando. Afirma que la barca es muy pequeña cuando se compara con el área del océano, pero te permite viajar seguro. La barquita es suficiente para atravesar cualquier distancia en el océano. De forma similar, depende de nosotros realizar un plan para estudiar astrología. Nuestro plan decide nuestro alcance en el tema, y nuestro grado de evolución decide el plan. Esto es cierto con cualquier tema, como la astrología. También en el *Bhagavad Gita* la actitud de la persona espiritual hacia estos temas se explica de la siguiente forma: “No trates de estimar el agua que hay en el río, más bien intenta conseguir un recipiente que puedas contener”. Así es como se describe todo tema espiritual en el *Bhagavad Gita*. Así que nuestra actitud decide nuestro estadio de evolución, mientras tanto el océano permanece.

Procederemos a estudiar el signo de Acuario, ya que estamos en las fases iniciales de la era de Acuario. Pero antes tengo algo que contaros este año. Los diversos métodos de progresión que conocéis en Occidente os darán las claves de la evolución de la conciencia. Hay ciertos métodos de progresión en la India antigua que son muy significativos y característicos, pero que hasta hoy no han despertado el interés de la gente para ver la luz. Así que el resto del mundo no conoce los aspectos significativos de la progresión en la

astrología antigua de India. Me gustaría, pues, presentaros un método de progresión muy significativo. Y mientras os aplicáis este método en casa como deberes, yo haré un estudio de Acuario durante los próximos días. Presentaré el método gradualmente. Hoy hablaré del primer paso y, a continuación, entraré en el estudio de Acuario.

Tratad de entender el primer paso que os daré, y mañana ya os daré el siguiente. Lo haremos así para que el nuevo método no os genere confusión. Hay un sistema de progresión en la India llamado *dasa*, que significa período. Todo el tiempo de vida se divide en períodos planetarios, y a cada planeta se le adjudica un número fijo de años. El principio del período de cada planeta se decide según la longitud del Ascendente. Ahora os voy a proporcionar las magnitudes de los períodos de cada planeta. Los períodos ocurren en la siguiente sucesión.

En primer lugar, el período del Sol, luego el de la Luna, después el período de Marte, luego el período del Nodo ascendente (el Nodo norte de la Luna o Nodo ascendente), después el período de Júpiter, luego el de Saturno, luego el período de Mercurio, después el del Nodo lunar descendente, y finalmente el período de Venus. De esta manera, todo el lapso de tiempo se divide en 9 años planetarios. El período del Sol es de 6 años; la Luna, 10 años; Marte, 7 años; Nodo ascendente, 18 años; Júpiter, 16 años; Saturno, 19 años; Mercurio, 17 años; Nodo descendente, 7 años; Venus, 20 años. El total es de 120 años. Ello no significa que todos vivamos 120 años, sino que cada cual ha nacido en un lugar en medio de algún período, y completará su lapso de tiempo en la misma sucesión de los años planetarios. El período de vida del individuo se decide según la posición de los planetas en su carta natal.

El período de vida se entiende claramente en el hombre menos evolucionado, pero en el hombre espiritual el tiempo de vida es siempre variable. No se puede fijar, porque los planetas le pueden permitir seguir viviendo más tiempo cuando está llevando a cabo un trabajo de servicio para los demás. Así pues, si hay un propósito espiritual en su vida, se le permite vivir seis o siete años más. Este es el caso de la señora Blavatsky. Sabéis que su tiempo de vida había finalizado, encontrándose ella todavía trabajando en *La Doctrina Secreta*. Estaba muy enferma, y una noche murió. Los médicos certificaron su defunción, pero unos minutos después vieron que volvía a la vida. Murió cuatro años más tarde, después de haber completado *La Doctrina Secreta*. Entre tanto, mientras ella estaba inconsciente, los Maestros la llamaron fuera de su cuerpo y le preguntaron: “¿Quieres seguir en este cuerpo para completar el trabajo aún a pesar del sufrimiento que padeces? ¿O quieres dejar el cuerpo para descansar un poco?”. Para una persona espiritual, dejar el cuerpo físico solo es un pequeño descanso, porque el trabajo continúa en el siguiente nacimiento.

En esta era acuariana podremos desaparecer hacia planos radioactivos, y desde allí, desplazarnos donde queramos. Esto va a ocurrir en las próximas décadas. De esta forma, después que los experimentos correspondientes tengan éxito, veremos a una persona entrar en una cabina, encerrarse en ella, marcar el lugar de destino y presionar el botón como lo haríamos en un ascensor. Pero en esta ocasión, en vez de viajar en el ascensor, el cuerpo físico desaparecerá. Las células del cuerpo pasarán a un estado atómico y preatómico y, a través del plano radioactivo, en unos pocos segundos reaparecerán en el lugar previsto y seleccionado. Por ejemplo, desapareceremos en Múnich y

reapareceremos en Nueva York. A esto es a lo que me refiero cuando hablo de viajar sin desplazamiento. Esto es lo que predigo para esta era acuariana, porque cuando aplicamos nuestra mente a los principios que están trabajando en esta era, podemos entender cosas como estas. Por supuesto, Blavatsky predijo que habría una era espacial y que el ser humano sería el maestro del espacio. Todo ello lo dijo a finales del siglo XIX, cuando los científicos eran esclavos de la materia. Dijo que a finales del siglo XX el hombre sería maestro del espacio. Esta predicción la hizo en el siglo XIX, y esta es mi aplicación particular del principio acuariano, para entender qué está ocurriendo con los descubrimientos que hace el ser humano. Ella dijo: “El hombre puede beneficiarse del espacio y el tiempo sin desplazarse”. Este es un ejemplo respecto al espacio.

También habrá una conquista sobre el tiempo. El hombre viajará al pasado y al futuro. Viajar al pasado es posible incluso ahora, por unas horas, cuando vamos en avión. Si tomamos un avión después de la salida del sol, podemos bajar del avión antes del amanecer del mismo día (viajando de este a oeste). Esto ya lo ha conseguido el hombre hoy en día, pero no es, de hecho, viajar al pasado o al futuro. Solo es aprovecharnos de la hora local del amanecer. En realidad, el hombre solo está en el presente. Pero en la era acuariana, el hombre podrá viajar, mentalmente, al pasado o al futuro. Físicamente no es posible viajar a través del tiempo. Físicamente se podrá viajar sin desplazamiento en el espacio, pero no a través del tiempo. Esto último se conseguirá mentalmente, no físicamente.

Por ejemplo, podremos viajar a la era atlante y leer, como quien lee un libro, determinada información de

ciertas construcciones y ciudades. Inmediatamente después, iremos a las profundidades de la Tierra o del océano para localizar esa determinada ciudad sumergida bajo las aguas. Fijaremos esta información que habremos encontrado en nuestras investigaciones. Por ejemplo, si en nuestro estudio hemos encontrado un emblema con una forma peculiar y en una determinada ciudad, y si queremos investigar por qué los atlantes hicieron ese emblema, inmediatamente podremos averiguar las coordenadas de longitud y latitud para poder excavar después, físicamente ya, en el lugar en el que se encuentra actualmente esa piedra en particular. Podremos recuperarla y realizar las investigaciones pertinentes. Así que estas dos cosas serán posibles en la era acuariana. A esto me refiero cuando digo “ganar tiempo y espacio”.

De la misma manera, podremos viajar al futuro. Podremos viajar a los siglos XXI y XXII, y podremos comprender la posición de nuestro globo terráqueo y la posible nueva dimensión de los elementos químicos de la Tierra y la desaparición de ciertos productos químicos. Realizaremos, por tanto, las correspondientes investigaciones. Además, podremos visualizar los peligros de la civilización actual, qué ocurre cuando el ser humano actual desarrolla su tecnología de la manera en que lo está haciendo ahora, en qué sentido interfiere en los procesos de la naturaleza y de qué manera altera las tendencias de la naturaleza. Y cuáles son las posibles consecuencias en el futuro. Entonces, habiendo visto esto, seremos capaces de rectificar para detener estas líneas destructivas, derivadas de nuestro propio comportamiento, y avanzar hacia actitudes y procesos que no sean peligrosos.

Estas son las posibilidades de esta era acuariana. A esto me refiero cuando hablo de ganar tiempo y espacio.

Hay una súbita aceleración de la evolución del ser humano en todos los planos. En la actualidad, observamos cambios evolutivos en diferentes dimensiones. Por ejemplo, la evolución mental e intelectual se ha acelerado. Tras un cierto tiempo, progresará otra dimensión. El intelecto no se puede desarrollar unilateralmente, porque nada se desarrolla de forma unilateral e independiente de lo demás. Porque, si fuera así, existiría la posibilidad de que el ser humano progresase en algunas direcciones sin conocer las consecuencias. Así, el progreso en el plano intelectual se produce hasta cierto punto, y luego comienza a progresar otra dimensión; por ejemplo, la dimensión de la moralidad humana, la moralidad individual, social y política.

Cuando estas dimensiones empiecen a desarrollarse, afectarán al actual mal comportamiento del reino humano, que se irá reduciendo gradualmente. Por ejemplo, el comportamiento de una nación frente a otras y el comportamiento de un pueblo hacia otro serán más responsables. En este siglo XX esto todavía no es posible porque solo es la dimensión intelectual la que está progresando ahora. De la misma manera, hay una dimensión espiritual. Hay siete dimensiones diferentes que desarrollar en la era de Acuario. De esta manera, el individuo acuariano ideal será como una flor de siete pétalos completamente abiertos. Así que en el mundo actual se está produciendo el desarrollo intelectual, produciéndose una aceleración súbita de la evolución del hombre en todos los planos. Es aquí donde los Maestros empiezan a trabajar para que el hombre pueda comprender mejor las cosas.

Pregunta: ¿Podría explicarnos algo sobre el trabajo de los Maestros?

Respuesta: Las Jerarquías se exteriorizarán. Con anterioridad, las Jerarquías trabajaban de forma invisible. Al menos hasta ahora, lo hacen de forma oculta. Por ejemplo, los Maestros de Sabiduría están trabajando desde el trasfondo, y casi nadie los ha visto físicamente, exceptuando a una o dos personas. Como resultado de todo esto, hay muchas falsificaciones y suplantaciones en nombre de los Maestros, es decir, existen muchas falsas asociaciones que trabajan en nombre de los Maestros. Encontraréis un centenar de autores que reivindican ser canales de Maestros y sus dictados. Todo esto se acabará cuando los Maestros empiecen a exteriorizarse y su trabajo se haga público. Esta es la razón por la que la carta del Maestro Tibetano se ha publicado al principio de cada libro de Alice A. Bailey. En la carta se dice que nadie tiene que aceptar un libro pensando que lo ha dictado o lo ha dado un Maestro, es decir, que no haya supersticiones acerca del trabajo de los Maestros. No hay ningún motivo para creer o aceptar un libro porque se diga que ha sido dictado por los Maestros. El mismo Maestro Tibetano dice que si leemos sus libros y nos convencen, debemos verificarlos en un sentido práctico en cuanto a su aplicación y resultados. Solo entonces aceptaremos el libro. No lo aceptemos por el hecho de haber sido dictado por los Maestros. Aceptémoslo solo cuando lo hayamos verificado de forma práctica. Es necesario insistir en esto hasta que la Jerarquía se exteriorice. En el futuro no habrá esta dificultad; en los siguientes doscientos años no habrá la posibilidad de falsificación en nombre de los Maestros.

En muchos países vemos actualmente a gente que lleva a cabo métodos de autoescritura, escritura automática y que

recibe dictados en nombre de los Maestros. Tienen libros que dicen haber sido dictados por Morya, Djwhal Khul o cualquier otro Maestro. Esto se ha convertido en un fraude. Esta posibilidad, que es también un inconveniente para la humanidad, no será posible en un futuro. El estudiante sincero se encuentra ahora indefenso. No sabe si creer o no creer. Esta dificultad desaparecerá gracias a un proceso seguro de exteriorización de la Jerarquía. El discipulado y las iniciaciones serán llevados a cabo a gran escala a través de contactos de grupo. Esto ya ha empezado. No entendáis la palabra iniciación en un sentido misterioso o milagroso.

Cuando hay una estimulación de nuestra conciencia en un sentido práctico para un desarrollo uniforme, esta estimulación es lo que se llama iniciación. Estamos en un momento en el que un gran número de personas son iniciadas para que progresen. Iniciación significa aceleración de las facultades humanas. Por ejemplo, cuando un medicamento empieza a actuar en el cuerpo del paciente, hay una recuperación más rápida de lo normal. La iniciación es algo así como la medicina de la que hablaba. Se acelerará el progreso en el sendero de la evolución. Todos y cada uno de nosotros podremos recibir las instrucciones de los Maestros a través de un contacto grupal. Por ejemplo, nos podremos inscribir como discípulos de uno de los Maestros desconocidos mostrando nuestra preparación y voluntad.

Cada noche, antes de dormirnos, podemos entregarnos mentalmente a uno de los Maestros desconocidos del cual aún no sabemos nada, y mostrarle nuestra disponibilidad para servir a la humanidad. Automáticamente, habrá un contacto con uno de los discípulos de un Maestro en concreto, a través del sueño, empezando así el progreso. Habrá un despertar

automático de nuestra conciencia hacia un mayor y más profundo entendimiento de las cosas, y un crecimiento en la maestría sobre nuestras emociones, así como una mejor manera de actuar y hacer las cosas. Luego, a través de un proceso peculiar, se nos expondrá a ciertas personas cuyo entrenamiento precisamos en nuestra vida. Podremos ir a ciertos lugares, en donde empezaremos a trabajar con el tipo de personas adecuado. Así nuestra evolución se acelerará. Si comenzamos este proceso de manera uniforme y no se estimula nuestra curiosidad, sino solo la voluntad de hacer un buen trabajo, llegará el momento en el que se nos pondrá en contacto con el discípulo que nos está guiando. Tras un cierto tiempo, el discípulo nos pondrá en contacto con uno de los Maestros. De esta manera, es posible realizar en casa casi todo el progreso necesario. Los Maestros nos guían a distancia, pudiendo dirigir nuestra mente hacia el grado requerido de iluminación. La mayor parte de la formación en el discipulado se completa mientras vivimos en nuestro propio lugar y atendemos nuestros deberes y obligaciones. Por ello, tenemos que ser más cuidadosos que en eras anteriores, porque cualquier intento de abandonar nuestro entorno e ir a lugares extraños para encontrarnos con Maestros puede acabar en decepciones, contactos con personas erróneas, desviaciones hacia cosas antinaturales y procesos ciegos de desconcierto y autoengaño. Sería una pérdida de una o dos décadas de tu valioso período de vida. Por ejemplo, si alguien te aconseja que vayas a los Alpes, a los Himalayas o a Egipto, no debes creerle, porque la naturaleza coloca a cada uno en el entorno que necesita. Si alguien quiere estar en otro entorno, no será natural ni necesario para él. Habrá un tirón brusco en el sendero de su conciencia y actividad mental. Así pues, la

curiosidad significa un gran perjuicio en la era actual.

Cuando salimos del entorno que la naturaleza nos ha dado, podemos correr cualquier riesgo. Por ejemplo, podemos estimular nuestro plano astral cuando conectamos con un falso gurú y nos guía, prometiéndonos muchas cosas raras. Esta estimulación errónea del plano emocional nos conducirá al peligro frecuente de enfermedades nerviosas o demencia, obsesiones, neurosis, ansiedad, complejos etc., amén de llevarnos a fenómenos como el espiritismo, que nos pondrían en contacto con el mundo astral de los recientemente fallecidos, que empezarían a guiarnos mal, en direcciones erróneas. Debe de haber, por tanto, una manera práctica de verificar cada paso en el sendero espiritual. Eso es lo que los Maestros nos enseñan. Tenemos que ser capaces de explicarnos cada paso que damos y de verificarlo en base a los resultados obtenidos.

Pregunta: *¿Por qué hay la posibilidad de una mayor realización?*

Respuesta: Puesto que los vehículos son cada vez más sensibles en esta era, tienen que incluir la posibilidad de mayores desarrollos y realizaciones. Dado que somos novatos en esto, es fácil que nos confundamos. Dentro de seiscientos o setecientos años, el riesgo será mucho menor, porque las personas conocerán mejor sus nuevos y desarrollados vehículos y estarán en contacto más directo con la Jerarquía y los discípulos. Por ejemplo, un profesor de la universidad será, automáticamente, un profesor en el sistema avanzado de ciencia, es decir, de la ciencia en la dimensión espiritual e, indefectiblemente, un discípulo en el sendero de la Jerarquía. El peligro en esta era es que estas personas todavía no existen.

Tampoco estamos familiarizados con el desarrollo que se está produciendo en nuestros vehículos. Este es el motivo por el que la gente está tan inclinada a hacer algunos experimentos extraños con sus vehículos. Cuanto más avanzado sea el vehículo, más desperfectos le causaremos.

Por ejemplo, si manejo mal esta pizarra, se romperá. Ahora bien, si manejo mal una máquina altamente sofisticada, la máquina sufrirá mayores complicaciones y mucho más daño. Además, reparar esta pizarra es fácil, pero reparar la máquina sofisticada es difícil. Así, cuanto más avanzado sea el vehículo, mayor es el riesgo al que se expone. Nos encontramos al principio de la era de Acuario, y todo esto son posibilidades. El discipulado y las iniciaciones se llevan a cabo a gran escala a través de contactos grupales. El ejemplo directo es el trabajo del Maestro Tibetano. Si supierais la velocidad del progreso que ha tenido lugar en los últimos diez años respecto a la popularidad de sus libros, así como el número de centros que se han establecido en muchos países, y la red que se está formando automáticamente entre los distintos centros, comprenderíais cómo empieza y se desarrolla el trabajo grupal. Ocurre a una velocidad tremenda. En casi todos los países hay centros que desarrollan las líneas de trabajo del Maestro Tibetano. Hay, además, una interacción entre dos centros y podemos afirmar que hay una red de luz que se está constituyendo. A veces se forman asociaciones y sociedades para este trabajo, pero cambian su forma cuando no pueden hacer frente al trabajo que se está desarrollando.

Por ejemplo, el trabajo se inicia con el establecimiento del movimiento teosófico y más adelante con la Sociedad Teosófica Internacional. Esto tiene sus propias limitaciones.

Por lo tanto, tras un cierto tiempo se establece la Logia Unida de Teósofos, que también tiene sus propias limitaciones. Las dos asociaciones se pelearon durante algún tiempo. De forma diferente, la Sociedad Teosófica se estableció en muchos países. La red se fue formando gradualmente. Sin embargo, en algunos lugares se produjo una batalla local e interna entre dos sociedades teosóficas. Si hay, por ejemplo, diferencias políticas entre dos países, también habrá diferencias entre las sociedades teosóficas de los dos países. Siempre que se producen estos obstáculos, las instituciones toman su propio sendero e, inmediatamente, el trabajo prosigue con otro nombre. Por ejemplo, la Escuela Arcana o la Buena Voluntad Mundial. Siempre que se produce una cristalización, imperfección o conciencia de identidad en cualquier organización o asociación, dicha asociación deja de progresar. Inmediatamente, se formará una nueva asociación y empezará a progresar hasta que la antigua asociación se reorganice. Entonces tendremos a dos asociaciones funcionando. Así es como se adquiere el progreso en la era acuariana.

El progreso no depende de ninguna institución. Las instituciones se usan solo como instrumentos. Ni instituciones ni individuos tienen ningún tipo de importancia. Mientras la institución trabaje, progresará. En cuanto la gente empieza a sentirse importante, automáticamente la institución se vuelve obsoleta. Inmediatamente, una o dos sociedades nuevas empiezan a funcionar. Así pues, el trabajo es lo más importante, en ningún caso la organización.

Encontramos esta tendencia desde el principio del movimiento teosófico hasta hoy en día. Es este espíritu de la era acuariana el que ha popularizado en todo el mundo el trabajo del Tibetano. Deberíamos ser capaces de entender cómo trabaja

la era de Acuario. De esta manera, seremos capaces de eliminar los obstáculos individuales que hay en nosotros. Entonces podremos formar canales de buenos conductores de luz. Las religiones que existen ahora como limitaciones necesarias en las mentes de los hombres se rompen en pedazos. Esta es una cuestión particular, a veces dolorosa para nosotros. De hecho, lo que tenemos son instituciones que nos dan disciplina para la vida espiritual. Son como colegios, escuelas y universidades. Pero si llegan al estado de engrimiento, entonces el trabajo mismo arrastra y barre las religiones. Igual que una fuerte corriente mueve las piedras del camino, las religiones existentes en la era anterior serán barridas gradualmente y, de nuevo, los cuerpos que funcionen ocuparán su lugar.

Aquí he considerado las religiones como limitaciones necesarias. Esto significa que una institución como la religiosa siempre es necesaria, pero nosotros la convertimos en una limitación. Por lo tanto, cada vez que bloqueamos el progreso, hay un período en el que los impedimentos son eliminados, y una vez más, se establecen nuevas instituciones. Y con el paso del tiempo, también estas evolucionan hacia una “religión individual”. Otra vez se produce el bloqueo de los nuevos cuerpos, porque el bloqueo del progreso existe en la naturaleza humana, no en la institución. Así, una y otra vez, es necesario eliminar las instituciones existentes y establecer otras nuevas. Nuestros nietos estarán aquí para eliminar las instituciones que empezamos nosotros. Y la velocidad de “eliminación” se acelera en la era de Acuario. Algunas veces, cuando las instituciones hacen un giro político, entonces también se produce destrucción.

Cuando el bloqueo es muy elevado, los movimientos religiosos se “politizan”. Por ejemplo: Algunas naciones

muy poderosas tratan de establecer condiciones políticas peligrosas en naciones más débiles en el nombre de Dios. Hay instrumentos políticos que trabajan en nombre de la religión. En tal caso, habrá también una destrucción necesaria antes de eliminar esos instrumentos. Siempre que se produzca un giro político, un aspecto negativo, también será necesaria la destrucción. Por esta razón, al principio de la era acuariana también son necesarias las guerras. Las guerras estarán presentes a gran escala dondequiera que la necesidad humana se politice. Generalmente, las necesidades humanas son culturales, espirituales e individuales, no políticas. Pero cuando adoptan un matiz político, cuando acontece una era mejor, habrá algo de violencia mientras tiene lugar el barrido de las instituciones. El resultado de todo ello son guerras inevitables.

Las ideas políticas nunca pueden tener un compromiso con las ideas espirituales, porque la espiritualidad es una necesidad, mientras que una actividad grupal señala una cristalización. Por esta razón no hay compromiso entre la actividad política y la espiritual. La primera pertenece a la magia negra, mientras que la segunda pertenece a la magia blanca. Si ambas pertenecen al movimiento espiritual, automáticamente quedan tuteladas por el trabajo de la Jerarquía, y el trabajo será entonces muy significativo. Así pues, no es un tema que categoricemos nosotros, es la calidad del trabajo que desarrolla una organización la que determina su posición.

La cristalización no está en la personalidad, sino en la institución. En tal caso, aunque las personalidades sean dinámicas, la institución será eliminada. Pero las personalidades continuarán haciendo un buen trabajo y automáticamente pertenecerán al trabajo jerárquico. Por

ejemplo, el actual Dalai Lama es un alma altamente dinámica y universal, de una naturaleza totalmente acuariana. Pero debido a la cristalización de la institución, esta es eliminada. La naturaleza siempre es prudente. Si un individuo se cristaliza, se le retira; pero a la institución se le permite seguir. Si es la institución la que se cristaliza, esta se elimina y el individuo continúa haciendo un buen trabajo. La naturaleza tiene una vía juiciosa de filtrar las cosas y no tiene ningún compromiso ni simpatía hacia las cosas erróneas. Así podemos entender la cuestión del Tíbet y la situación del actual Dalai Lama. Así pues, las religiones son limitaciones necesarias. Se rompen en pedazos para allanar el camino del sendero único. Esto vuelve a ser un intento para traer a la humanidad a un solo molde. No es posible, pero la naturaleza lo intenta una y otra vez para llevarnos en la dirección correcta. En cada intento hará operativas las mejores cualidades de la humanidad existente.

Es el trabajo del *Manu* y siempre continúa, porque cada año tenemos el mes de Acuario, y cada día tenemos dos horas con la energía de Acuario. El trabajo de naturaleza acuariana siempre continúa en la Tierra. Además, durante la era acuariana es más prominente.

Estamos hablando acerca de los cambios que se producen en esta era de Acuario. Hemos dicho que las religiones van a sufrir un gran cambio y van a saltar en pedazos en un intento de encontrar el sendero único; es decir, el intento de cada raza y cada nación será, consciente o inconscientemente, encontrar el sendero. Algunos individuos cooperan cuando desarrollan su actividad cotidiana diaria en relación con el curso que están tomando las cosas. Pero aquellos que no son capaces de entender los cambios de tendencia sentirán la indefensión ante la situación y se verán forzados a aceptar los cambios.

Se ve que existen dos tendencias en esta era de Acuario. Una es la voluntad de cooperación, y otra es la inevitabilidad debido a la necesidad. Para los avanzados, la primera experiencia estará ahí. Para los menos avanzados, será un proceso de sucumbir ante lo inevitable. Ambas tendencias nos llevan a las mismas circunstancias, es decir, al funeral de los valores humanos, para conducirlos en una dirección unificada. Los conceptos de razas, naciones y gobiernos sufrirán grandes cambios y convulsiones. Por ejemplo, las razas humanas se entendieron de forma diferente antes del advenimiento de la era de Acuario. Se entendieron a la luz de la ciencia de la antropología. La estructura, perfil y ciencia del cerebro y el tamaño del esqueleto determinaban la raza y la nación, porque antes del advenimiento de las instituciones espirituales modernas, el concepto de evolución era muy distinto.

Era demasiado darwiniano en su naturaleza. Cuando, pasado algún tiempo, el concepto de lo espiritual se conoció a través de los escritos de H. P. Blavatsky, hubo una gran revolución y escándalo acerca de la teoría de la evolución. Incluso hoy en día persiste el conflicto entre estos dos conceptos de la evolución. Uno es el concepto de lo natural, que proponen los estudiantes de ciencias naturales y biología, y el otro es el de los estudiantes de antropología, que es el que se ha aceptado en las universidades. Pero, al mismo tiempo, este segundo concepto no es suficiente para satisfacer las necesidades de los problemas centrales.

Explica, por ejemplo, la evolución de la forma, asumiendo que las formas cambian por sí mismas. Si preguntas acerca de si el cambio es consciente o inconsciente, no hay respuestas en la teoría darwiniana. Mientras que en la teoría espiritual, que ha sido redescubierta y popularizada, el

concepto de evolución se entiende como un doble proceso, es decir, la evolución de la mente y la evolución de la materia. La teoría de ascenso y descenso se ha aceptado por primera vez como una necesidad para proporcionar todas las dimensiones de la comprensión humana. Por ejemplo, la conciencia total a la que llamamos Dios desciende a los niveles más densos de la materia, reduciéndose un poco más en cada nivel, hasta que encuentra su lugar en la materia más densa. Entonces la conciencia de lo Divino permanece “dormida” en las unidades de materia. En los átomos de la materia existe el estado al que llamamos el “estado durmiente de la materia”. En este punto ya no hay más descenso, y se produce un cambio en sentido ascendente. Cuando cada unidad de materia, a la que llamamos átomo, toma el sentido ascendente, va incrementando progresivamente su nivel de conciencia hasta que se convierte en autoconsciente, es decir, “nace como humano”. Entonces se encuentra a sí mismo a mitad de camino del sendero ascendente y descendente. De esta manera, hace una mezcla consciente de los dos senderos, haciendo un deliberado ascenso en el principio divino, pero aceptando el descenso a la materia en forma de ciclos de renacimiento, haciendo un sacrificio en beneficio de las almas jóvenes del mundo. Esta es la suma total de la teoría espiritual de la evolución. Es la realización de dos arcos: el arco descendente y el arco ascendente, con el nacimiento humano como fulcro o punto medio. Esta teoría fue introducida una vez más, en cuanto los equinoccios entraron en Acuario.

Por ejemplo, la primera impresión de un libro de la señora Blavatsky, *Isis sin Velo*, marcó el primer advenimiento de la era de Acuario. Hasta ese momento, la teoría de los biólogos estaba de moda. Se seguía, aunque no satisfacía

las necesidades intelectuales de la mente humana. En aquel entonces, e incluso ahora, esta obra tiene mucha oposición, porque el ser humano necesita tiempo hasta que se adapta a la manera de pensar acuariana. Así, en cada campo del conocimiento, religión, ciencia, etc., ocurren grandes cambios. El concepto de las razas se entiende, por primera vez, a la luz de la teoría de los siete grupos de razas. A la luz de los períodos llamados *manvántaras* y grandes *yugas*, también se entendieron por primera vez los ciclos de los reinos biológicos de la Tierra.

La teoría de los siete grupos de *Manus* y *Manus* semilla, que dieron lugar a las siete razas básicas de seres humanos sobre la Tierra, la posición de la raza actual y sus siete subrazas, y cómo se desarrolla actualmente el principio de la raza, todas estas teorías habían retrocedido hasta el trasfondo y existían solo en las antiguas Escrituras Sagradas y en los libros de sabiduría. Antes del advenimiento de la era de Acuario, se pensaba que todo esto eran fábulas y cuentos de hadas que estaban en la imaginación de la gente santa. Una vez más, hay una conciencia creciente en esta dimensión. Si uno ahora instruye sobre las razas humanas del planeta, inmediatamente le viene a la mente la teoría de las siete razas y subrazas. Este es uno de los efectos de la era de Acuario, y también el concepto de nación.

Anteriormente, había una cierta rigidez en la comprensión de las distintas naciones; es decir, las fronteras entre naciones eran fuertes. Tras el advenimiento de la era de Acuario, hemos visto una súbita expansión del espíritu nacional hacia un espíritu internacional. Se ha producido una ruptura fundamental del principio del espíritu nacional. El llamado patriotismo ha recibido un gran golpe

tras la llegada de la era de Acuario. Pero en el futuro se comprenderá con más ecuanimidad, porque al principio de cada era hay extremismos. Por una parte, están los magos negros intelectuales que tratan de controlar a toda la humanidad en términos de poder político y financiero, y así se produce también súbitamente un estímulo repentino de las fuerzas del mal. Tenemos, por una parte, la expansión del espíritu internacional, y por otra parte están las políticas públicas internacionales que son enormemente peligrosas y destructivas para los valores de la humanidad. Por lo tanto, la humanidad está viviendo un período crítico, los buenos principios algunas veces se aplican de forma muy negativa.

Por ejemplo, se considera el nacionalismo como una etapa primitiva, y esto es sumamente peligroso y destructivo. En la última conferencia que di el año pasado, ya os avisé de que el espíritu internacional, sin el espíritu nacional, es muy negativo y pierde sus valores. Y una vez más, esto se tiene que entender en la era de Acuario. A menos que los miembros de una nación tengan un espíritu nacional positivo y sepan cómo respetar y galvanizar a su nación ennoblecendo su espíritu, no hay posibilidad de que se puedan encontrar con otros miembros de otra nación, excepto en términos políticos negativos y peligrosos. Así pues, sin un fuerte espíritu nacionalista positivo, cualquier intento de encontrarse con otra nación desembocará en guerra y destrucción, porque solo se van a encontrar en términos de competitividad y lucha, y no será posible establecer ningún plan constructivo. La fusión espiritual no es posible a menos que exista un correcto acercamiento a un espíritu nacional positivo. Por tanto, va a haber cierta confusión antes de que se lleve a cabo este acuerdo. El año pasado también señalé que los

seres humanos que no pueden entender lo que es el espíritu nacional no pueden tener espíritu internacional, a menos que se preparen para un cierto grado de sacrificio.

Mientras haya algo peligroso en nuestro plano intelectual, nos enviarán de vuelta a casa y no nos admitirán en el nuevo y avanzado tipo de gobierno y administración. Dado que la actividad está dirigida por la naturaleza, y que esta no tiene ninguna obligación con nadie, no hay excepción a la regla. Tendremos que continuar con nuestras dificultades y problemas, con nuestra naturaleza belicosa y con nuestras pequeñas batallas, hasta que nos curemos a nosotros mismos de la falta de sinceridad al usar estos términos. La era de Acuario precisa una sanación total. Puede aceptar la enfermedad física porque solo es una fase temporal, ya que como máximo existirá mientras este cuerpo exista. Ahora bien, no puede aceptar la enfermedad mental y moral, porque si se permiten, vuelven como tendencia en la siguiente encarnación. Este es el proceso al cual estamos sometidos ahora en la actual era de Acuario.

Este proceso problemático estará presente durante algún tiempo. Si preguntamos a un astrólogo por cuánto tiempo más va a darse esta lucha, nos dirá que la magnitud del período depende de nuestro propio comportamiento. Esta es la respuesta, porque la clave está en nosotros, y no en el astrólogo. Por eso dije que los conceptos de raza, nación y gobierno van a sufrir un gran cambio. Así que esto va a continuar hasta que cada uno de nosotros tenga una plena voluntad de sumisión al espíritu de Acuario. Así que ellos preparan el terreno para el reino de Dios. Hay mucho conflicto porque la actividad de la naturaleza está dirigida hacia el reino de Dios. Si queremos el reino de Dios, los reinos

político y económico también han de ser reinos de Dios. El reino de Dios no es meramente teológico, ni existe solamente en iglesias y templos. Cada uno de nosotros debe ser una iglesia y un templo, y el corazón tiene que ser el sanctasanc-tórum en donde la imagen del diablo debería reemplazarse por la imagen de Dios. Por esta razón se necesita tanta lucha al principio de esta era. El ideal de la era de Acuario es que el hombre viva como ciudadano del mundo. Eso significa que si un alemán va a India, debería sentirse como en casa. Y si un indio va a Alemania, debería sentirse como en casa en Alemania. Esto es posible con Alemania e India más fácilmente que con otros países.

Por ejemplo, un ruso que tenga que ir a Estados Unidos y un americano que tenga que ir a Rusia van a tener más dificultad para sentirse como en casa que un alemán que va a India o un indio que va a Alemania. ¿Por qué? Las razones ya las conocéis. Son cuestiones políticas las que generan la confusión y falta de entendimiento entre las naciones. Así, hasta que no se resuelva esta magia negra y las naciones busquen la ciudadanía mundial, persistirá la lucha a escala individual y nacional. Otro paso es que la mezcla de razas es necesaria. Generalmente, cada raza trata de mantener su propia identidad y pureza. Pero la llegada de la era de Acuario también trae la fusión racial y nacional. Las barreras sociales se romperán, y los matrimonios serán internacionales, porque existe la necesidad de que emerja una nueva raza de la actual raza humana. Es el momento en el que la sexta subraza deberá emerger de la raza existente. En ningún tiempo ni en ninguna era ha habido una sola nación o raza capaz de dar lugar a una raza avanzada, porque cada raza tiene sus puntos buenos y sus puntos malos, sus propias

virtudes y defectos. Una sola raza no es suficiente, pues, para dar lugar a una raza avanzada. Por eso la conciencia internacional de la humanidad necesita de la mezcla de razas a través de la fusión y los matrimonios internacionales. Técnicamente, se denomina *Manu* de cada raza en particular al espíritu acumulativo de la humanidad, que es la corriente de fondo de todas las razas humanas existentes en cada siglo.

El *Manu* siempre trabaja como la corriente de fondo de la conciencia humana de todas las razas existentes. Trabaja como la personalidad total del planeta Tierra. Lo podemos llamar la personalidad total humana de la Tierra. Está dirigiendo conscientemente las razas hacia nuevas mezclas y mejores especímenes. Al principio de cada era de Acuario, esta tendencia se ve estimulada, y habrá una gran fusión de razas a nivel internacional. Por eso decía que se precisa una mezcla de razas. Al mismo tiempo, hay un sector que se queja de que la humanidad está siguiendo unas líneas erróneas. Sin embargo, la mezcla de naciones es una realidad. Hay otra parte de la humanidad que está avanzando en la evolución. Tras un período de tiempo, habrá otra vez un compromiso de valores entre los dos grupos, a saber: los ortodoxos y los modernos. Esto continúa de generación en generación. Finalmente, un grupo siempre acepta al otro, aunque con mucha oposición. Así es como ocurre.

Por lo tanto, la mezcla de razas es necesaria para fusionar todos los principios planetarios en una perfección. Podéis entender esto sobre la base astrológica. Sabéis que cada cual tiene su carta astrológica natal, que indica sus aspectos progresivos y negativos. Y cada uno de nosotros debería esforzarse por promover los aspectos positivos que le señala su horóscopo y reducir sus aspectos negativos.

Tanto si conocemos nuestro horóscopo como si no, si creemos en los efectos de los planetas o no, consciente o inconscientemente estamos tratando de hacer lo mismo. Algunas veces enfocamos la cuestión erróneamente y aceptamos la derrota en la vida, permitiendo que el proceso negativo profundice y se arraigue en nosotros. Sin embargo, una cosa es cierta, y es que nadie puede, conscientemente, profundizar en sus valores negativos. Todos queremos ser mejores, ser más felices, tener un mejor entendimiento, compañerismo, forma de vida, y mejores valores económicos y sociales. Esto significa que la humanidad es, en el fondo, esencialmente positiva y únicamente lleva a cabo intentos positivos. Allí donde hay un problema, se trata solamente de un entendimiento erróneo de lo que es correcto, y en absoluto una intención equivocada.

Nadie quiere perjudicarse o matarse a consecuencia de intenciones erróneas, de un enfoque incorrecto, un comportamiento erróneo hacia una actitud correcta. Es por ello que la naturaleza siempre actúa de tal forma que nuestros aspectos negativos tengan un valor temporal, mientras que los positivos tengan un valor progresivo. Es decir, los malos hábitos que tengo acabarán con este cuerpo, mientras que los buenos hábitos practicados tienen un impacto positivo al habitar otro cuerpo en el próximo nacimiento. Así, la naturaleza provee para mejorar. Todo el mundo en esta Tierra trata de ser más feliz, lo que conduce al ser humano a evolucionar paso a paso. La humanidad está obligada, una y otra vez, a elegir tendencias mejores, a realizar nuevas mezclas y a producir lo mejor de su vida individual para que cada generación, con conocimiento o sin él, contribuya a mejorar. Esta es una peculiaridad necesaria por naturaleza.

Así que los individuos son siempre los contribuyentes de una nación, y esta contribuye al internacionalismo que, a su vez, contribuye a una mejor mezcla de la humanidad. Este es el objetivo al cual nos conduce el *Manu* continuamente. De esta manera, las tendencias a mezclar las razas a nivel internacional van a producir niños internacionales desde su nacimiento, los cuales gradualmente conformarán una nueva raza. Esta nueva raza llevará los mejores valores de las razas existentes. La era de Acuario los direcciona hacia este fin. Por tanto, con la inteligencia y sentido común que poseemos, es nuestro deber cooperar con los esfuerzos del *Manu*.

Ya os he contado que el ser humano fue creado como creador sobre la Tierra. Cada uno de nosotros tiene capacidades creativas. Debemos reconocerlas lo antes posible y entender que podemos crear lo bueno y lo malo a nivel individual. Nuestras capacidades creativas deben contribuir a crear algo positivo, bueno y factible, para que nuestro intento esté en sintonía con el del *Manu*. Os doy un pequeño ejemplo: suponed que toda la humanidad se halla viajando en un gran barco en el océano. Si alguien salta del barco, arriesgará su vida y morirá. Al mismo tiempo, hay un pasajero que se está bañando en una bañera del barco. El agua de la bañera está separada del agua del océano, que es donde flota el barco. Así, aparte de las aguas planetarias, aguas internacionales, nacionales, tenemos nuestra agua individual, el campo de nuestra acción individual. También es posible suicidarse llenando la bañera hasta el borde y tratando de ahogarse en ella. Así que se puede morir ahogado en el agua sin ni siquiera tener que lanzarse al océano. También es posible tomar un baño y salir fresco

y seguro de la bañera. Así es la capacidad creativa de los individuos. Tenemos la responsabilidad de hacer que el barco pueda desembarcar a todos los pasajeros indemnes, sin víctimas. Este es el deber de los individuos de esta Tierra. Todo individuo debería entender esto con claridad. Solo en la era de Acuario es posible una mejor comprensión. Esto es lo que significa la frase: “La mezcla de razas es necesaria para fusionar todos los principios planetarios en una perfección”.

El Maestro CVV y el Planeta Saturno

Los Maestros también trabajan con este objetivo. El Maestro CVV señaló muchas veces, humorísticamente, que había venido a la Tierra para reducir el ingrato deber de Saturno. Es una afirmación simbólica, que significa que la humanidad responde a las vibraciones de Saturno muchas veces con dificultad e inconveniencia, y raramente conveniente y comprensiblemente, porque el propósito de Saturno es la eliminación de los malentendidos, la eliminación de las prisas en hacer las cosas, la eliminación de la impaciencia, de la irritabilidad, etc.

¿Sabéis cómo lo hace? Nos coloca delante de un espejo para que veamos inmediatamente cualquier muestra de mal comportamiento reflejada en el espejo en forma del resultado de lo que hemos hecho. Si te miras al espejo y dices: “Señor, buenos días”, recibirás la misma respuesta. Si dices: “Tonto”, recibirás la misma respuesta. Si sonríes, te llegará una sonrisa. Si haces muecas ante el espejo, también recibirás muecas. De esta manera, Saturno coloca un espejo delante de cada individuo y, cuando somos impacientes, nos dan un golpe en la cabeza. Así aprenderemos a no rompernos

la cabeza contra un muro como este. Por lo tanto, todavía no somos perfectos. Ni nuestros vehículos son tan puros como para encontrarnos con Saturno en condiciones felices. Saturno, sin embargo, está esperando con ilusión, desde hace mucho tiempo, que los seres humanos se encuentren con él con la cara sonriente. Es decir, espera la purificación de nuestros vehículos en la raza actual lo antes posible. Mediante su disciplina espiritual, el Maestro CVV desea reducir la infelicidad causada por Saturno entre sus discípulos. Eso es lo que quería decir el Maestro CVV cuando afirmaba que trataba de reducir el desagradable e ingrato deber de Saturno, y aliviarle del desagradecido trabajo de enfrentarse a su gente.

Cada Maestro hace el mismo trabajo; es decir, trata de ser un intérprete entre los planetas y el individuo, para que así podamos recibir las lecciones impartidas por los planetas, las entendamos y las pongamos en práctica. Esto es lo que hacen todos los Maestros. La disciplina se ofrece solo mediante la sugerencia, no mediante la obligación. Depende de nosotros que queramos someternos a la disciplina o no. Si nos sometemos a la disciplina, la purificación se realizará inmediatamente. Si no queremos someternos a la disciplina, tampoco podremos escapar de ella, solo la pospondremos para fechas posteriores, eso es todo. De una manera o de otra, todo el mundo deberá someterse a la disciplina y purificar sus vehículos. Solo así entraremos en el verdadero espíritu de la era de Acuario. Así pues, el siguiente paso es que habrá una nueva raza que fusionará todos estos principios. Esta nueva raza estará preparada a nivel grupal bajo la influencia de Leo.

Sabemos que hay individuos nacidos bajo la influencia de cada uno de los signos del zodiaco. Todos

ellos presentan puntos fuertes y débiles. Cada uno de los doce grupos de la humanidad nacidos bajo estos doce signos presenta puntos fuertes y puntos débiles. Los signos zodiacales controlan, no solo a los individuos, sino también las regiones del mundo. Algunas áreas están controladas por un signo zodiacal, así como algunos grupos de individuos están también controlados por estos signos. En el momento en el que se produce la aparición de la nueva raza, sus primeros miembros nacen en diferentes partes del mundo, aunque todos ellos están gobernados por el mismo signo zodiacal. Actualmente, los miembros de esta nueva subraza están regidos por el signo de Leo. Eso no significa que todos los nacidos bajo el signo de Leo pertenezcan a la raza avanzada. Por ejemplo, yo nací bajo el signo de Leo e Ingay también nació bajo la influencia de ese mismo signo. Es absurdo que Ingay y yo digamos que somos miembros de esta 6ª subraza. Es un grupo el que está regido por Leo, no un individuo. Este grupo existe en todas las partes del mundo, no solo en un sitio determinado. Gradualmente, a través de renacimientos, el grupo se estabiliza en una nueva raza. Así pues, las razas y las naciones no existen en un lugar determinado, tal y como se suele comprender erróneamente en un sentido político. Aquí, las razas deben entenderse a la luz de la evolución y la espiritualidad. Cada nación incluye a unos pocos miembros de la raza avanzada. Todo dependerá de que demostremos que estamos preparados. Los que estén preparados y a punto serán seleccionados y podrán nacer en vehículos con una cierta cantidad de adelantos. Empezarán a comportarse de manera algo distinta de las otras razas existentes, y evolucionarán a una velocidad superior a través de los sucesivos renacimientos.

Kumaras y Razas

Vamos a seguir con el tema de las razas. Vaivaswata *Manu*, el prototipo en el cielo del hombre perfecto, es el encargado de dirigir a la nueva raza emergente. Esto ocurre en cada era de Acuario, porque la gente que trabaja en el trasfondo, o el *Manu* del período, Sanat Kumara y todo el personal junto con Shambala, empiezan a favorecerlo.

Pregunta: *¿Quién es Sanat Kumara? ¿Qué significa Sanat Kumara?*

Respuesta: Sanat Kumara es el Señor que administra en el plano espiritual. Es lo que sería un gobernante en el plano político. Sanat Kumara es el que legisla en el campo espiritual durante este período en la Tierra.

Pregunta: *¿Cómo recibió este nombre?*

Respuesta: Su nombre viene de las Escrituras Sagradas, de los *Puranas* e *Itihasas*. Blavatsky lo menciona por primera vez para explicar lo que es. La señora Blavatsky escribió más de 600 páginas para explicar el principio de Sanat Kumara. En los libros del Maestro Tibetano hay cientos de páginas dedicadas a Sanat Kumara. Así que lo damos por aceptado y continuamos. Igual que el *Manu*, Sanat Kumara es un principio cósmico. El nombre de *Sanat* significa “eternamente periódico”. Por ejemplo: tenemos el nombre Sanatana en sánscrito, y Sanat Kumara adquirió este nombre por aplicar periódicamente en la naturaleza las leyes que rigen el sistema solar, y por ende, las leyes que rigen el gobierno planetario de nuestra Tierra. Este es el motivo por el cual adoptó el nombre de Sanat Kumara.

Y según la alegoría que explica algunas cosas más, hay cuatro personas que vienen simultáneamente al mundo cada vez que se manifiesta un sistema solar. Se les llama Sanaka, Sanandana, Sanat Kumara y Sanat Sujatha. Todos ellos son principios eternos y periódicos. Es por ello que tienen el prefijo “*sana*”. Alegóricamente, se describen como la expresión de las cuatro caras del creador. A Brahma, el creador, se le representa simbólicamente con cuatro caras. De las cuatro caras surgieron cuatro *kumaras*, y de la mente de Brahma surgió un quinto *kumara*, que se llama Nárada. Así es como reza la alegoría. En cuanto esos cinco seres nacieron, el creador contó con que asumieran la responsabilidad de la creación. Los *kumaras*, sin embargo, rechazaron la propuesta. Entonces el creador les preguntó: “¿Por qué os negáis?”. Ellos dijeron: “Si empezamos a crear, nos vamos a quedar atrapados en la acción en cadena de las causas y los efectos. Y quedaremos atrapados en la mente y la materia. Por ello hemos rehusado crear”.

El creador estaba sorprendido de ver cómo, intuitivamente, habían sentido los efectos posteriores de la creación. Pudo entender entonces que Nárada les estaba aleccionando para no crear. El creador condenó, entonces, a los cuatro hijos a enterrarse profundamente en la creación durante todo el tiempo que durara la creación y a dar su presencia a todos los seres vivos de esta creación, para que los individuos pudieran ser elevados al sendero espiritual una vez se hubieran enfocado en la línea correcta de pensamiento. Esta es la maldición que cayó sobre los cuatro *kumaras*. Desde entonces, en cada átomo de la creación tenemos la presencia de estos cuatro *kumaras* como los principios cósmicos básicos de esta creación. El creador también condenó al quinto *kumara*,

Nárada, a moverse de plano en plano de la creación, sin tener una morada particular para sí mismo, con el fin de ayudar a todos aquellos seres que quisieran la liberación, proporcionándoles la conciencia del contacto espiritual más elevado.

Desde entonces, estos cinco seres otorgan su presencia a la creación. Y cualquier persona de esta creación verá sus pecados lavados, por muy pecador que haya sido y por graves que hayan sido sus faltas y actos. Simbólicamente, los cuatro Kumaras representan los planos 4º, 5º, 6º y 7º, es decir, los planos búddhico, nirvánico, paranirvánico y mahaparanirvánico. Estos principios son creativos, no reproductivos. Así es como se explican alegóricamente estos *kumaras*. La explicación detallada, sin embargo, exige mucho más tiempo. Este es el principio básico expresado a través de la alegoría. Así, durante el período de Acuario, automáticamente, estos elevados principios proporcionan un nuevo estímulo. Esto no significa que ellos se estimulen, sino que nosotros, los seres terrestres, somos estimulados por ellos.

Por otra parte, están la Jerarquía y las constituciones de los seres humanos de esta Tierra, que también están organizadas y funcionando en nosotros, lo que se llama la “Ley de Correspondencias”. El *Manu* y Sanat Kumara tienen una correspondencia con el centro de la cabeza de cada uno de nosotros. El Polo Norte de nuestra Tierra se corresponde con nuestra cabeza. El Polo Sur terrestre, con nuestro coxis. Y nuestra columna vertebral se corresponde con el eje de rotación terrestre. Los Maestros, durante su meditación, dirigen a sus seguidores y discípulos a meditar diariamente a través del proceso que ellos llaman de superimposición.

Se imaginan a ellos mismos ocupando todo el planeta de arriba abajo. Seguidamente, meditan en el Polo Norte en su

cabeza y en el Polo Sur en su coxis. Gradualmente, contactan con los planos superiores y con los puntos correspondientes en el eje de la rotación terrestre. Así reciben el contacto de los siete centros en su columna vertebral, y gradualmente, también en los subcentros. Mientras lo hacen, experimentan la conciencia de los distintos continentes del planeta, las diversas razas y naciones y sus mentes colectivas sobre el planeta. Esta es una de las meditaciones habituales de los Maestros y de sus discípulos.

Este proceso tiene un nombre técnico, *Nyasa*, que es muy popular en las Escrituras Sagradas. Esta es la meditación más positiva y poderosa, y en la que todos suelen experimentar resultados. Esto quiere decir que todos debemos entrar en contacto con la humanidad de la Tierra siguiendo este método. Según esto, Shambala se corresponde con nuestro centro de la cabeza. La Jerarquía, liderada por Cristo, al que nosotros conocemos como Maitreya o *Bodhisattva*, se corresponde con nuestro centro del corazón. Estos centros serán revitalizados una vez más en la Tierra en la era de Acuario. Y como resultado de ello, nuestros centros correspondientes también se revitalizarán.

La estimulación se hará según la sub-era de ese signo zodiacal. En los signos de aire, el efecto repercute siempre en los planos más elevados. En los signos de tierra, el efecto repercute siempre en el plano material. De los tres signos de aire, Acuario es el más sutil. Y es esencialmente espiritual y universal en su conciencia. Aquellos que acepten la formación y la disciplina, automáticamente experimentarán una expansión en la conciencia espiritual. Aquellos que no acepten la disciplina, también tendrán su expansión de conciencia. Algunas veces en la dirección positiva y otras, en la negativa.

Pero en cualquier caso, la expansión llegará a todas las mentes. Por esta razón, a la era de Acuario se la llama la era del espacio. Siempre que llega la era de Acuario, se hacen inevitables los experimentos con el espacio y los experimentos con los valores internacionales y universales. El uso de elementos radioactivos también resulta inevitable cuando llega la era de Acuario.

De esta forma, el Vaivaswata *Manu*, prototipo en el cielo del hombre perfecto, acepta el papel de regente de la nueva raza. Maitreya trabaja como el Maestro del Mundo. Por supuesto, en cada ciclo habrá un Cristo determinado. El de nuestra época se llama Maitreya. Para el siguiente ciclo, se preparará a otro discípulo al nivel del Cristo actual, mientras que el actual Cristo se elevará al cielo para servir como principio solar. Se trata de una forma peculiar de circulación de la actividad. Toda la actividad parte del Sol, circula a través de los planetas en una sucesión peculiar, y una vez más, tras completar el ciclo evolutivo en todos los planetas, retorna al Sol para volver de nuevo a los planetas. Igual que el corazón, que distribuye la sangre por todo el cuerpo, y la sangre regresa de nuevo al corazón para distribuirse otra vez por el organismo.

Todo el sistema solar es también un sistema de vehículos, al igual que nosotros tenemos también vehículos. Exactamente el mismo tipo de actividad tiene lugar en el sistema solar, similar a la circulación en nuestro cuerpo. Lo que es el prana para nuestros vehículos, lo es el éter para el sistema solar y los sistemas solares. Solo existe una diferencia en magnitud, pero el fenómeno es siempre el mismo. Así, Maitreya trabaja como Maestro del Mundo. Dirige todo el trabajo con la ayuda de sus dos principales discípulos. En cada ciclo ocurre siempre lo mismo. En el ciclo actual son Morya y Kuthumi. En cada ciclo hay dos seres formados en ese nivel.

Pregunta: ¿Cómo obtuvieron sus nombres estos dos seres?

Respuesta: Estos dos nombres se los dieron sus padres en la última de sus encarnaciones físicas. Blavatsky entró en contacto con ellos y popularizó sus nombres. Son sus nombres en clave, porque sus nombres verdaderos son diferentes. Lo mismo ocurre también con su discípulo, Djwhal Khul. Tienen un nombre que generalmente conservan durante todos los nacimientos y renacimientos. El nombre de Morya es Maru, cuyo nombre encontramos en los *Puranas* e *Itihasas*. Según los registros de los *Puranas* y los *Itihasas*, hace unos 5600 años empezó su carrera espiritual como discípulo de un gran Maestro, llamado Parasara. En el lenguaje de Blavatsky, según la tradición de los Himalayas indios, el nombre de Maru se conoce como Morya.

Kuthumi, cuyo nombre en clave en los *Puranas* era Devapi, fue contemporáneo de Maru. Él también inició su carrera espiritual casi en el mismo período. Antes ambos fueron formados y recibieron de Parasara las más altas iniciaciones.

Junto con ellos, el hijo de Parasara, Vedavyasa, recibió la misma formación. Parasara distribuyó todo el trabajo espiritual a los tres Maestros. A Vedavyasa le asignó el trabajo de reunir los libros de la antigua sabiduría espiritual, sistematizarlos de nuevo y purificarlos y limpiarlos de aquello que era falso. Luego, hay 18 grandes fórmulas que explican toda la ciencia espiritual. También se le encargó que ampliara estas 18 fórmulas en 18 grandes alegorías, llamadas los 18 *Puranas*. Así es como se distribuyó el trabajo espiritual. A finales del siglo XIX, estos dos seres, Morya y Kuthumi, seleccionaron a Blavatsky como portavoz para transmitir, una vez más, toda la sabiduría espiritual en la que sería la lengua mundial, el inglés.

Esto fue el comienzo. Ella fue la que, por primera vez, presentó estos nombres al público.

Pregunta: *¿Por qué fue una mujer rusa la escogida para hacer este trabajo, cuando hay muchos Maestros en India? ¿Hay alguna razón?*

Respuesta: Por dos razones. Una, porque desde el punto de vista de los Maestros, solo hay una humanidad, ni occidental ni oriental, ni rusa ni india. Además, la capacidad psicológica que poseía HPB de nacimiento la convertía en una persona adecuada para inaugurar, una vez más, una institución espiritual. Así que la seleccionaron debido a su propia naturaleza, que era favorable para desarrollar su trabajo. Esto es lo que sabemos. Yo solo puedo hablar de estos dos Maestros, y si una persona tiene la base necesaria o no, solo puede saberse por el trabajo que él o ella han hecho, a menos que seamos su pariente, primo o hermano. Hasta donde yo sé, mi relación con Blavatsky es a través de sus trabajos, y encuentro que es suficiente razón para que fuera seleccionada, ya que pudo reflejar completamente, sobre el papel, todo lo que le fue transmitido. La capacidad de tener la consistencia y continuidad de propósito, entregando tu propia existencia por una causa superior, es la única que te hace apropiado para ser escogido. Cuando yo estudiaba con mi padre los libros *Isis sin Velo* y *La Doctrina Secreta*, en cada nivel encontraba suficientes razones para entender por qué fue seleccionada, ya que pude entender las Escrituras Sagradas a la luz actual de mi comprensión, solo con leer estos dos libros junto con mi padre. Esa es mi experiencia con sus trabajos. Antes de leer estos libros, yo solo era hindú. Tras haberlos leído con mi padre, pude entender la sabiduría

antigua de las Escrituras Sagradas como algo diferente de cualquier religión. Además, pude entender un poco que los valores humanos son distintos de los valores religiosos. Si soy capaz de estudiar por mi cuenta las Escrituras Sagradas originales de la India, es por mi asociación con los trabajos de Blavatsky. Desde los 16 años hasta el día de hoy, he estado repetida y constantemente en contacto con sus trabajos. Esta es mi experiencia. Encuentro que es suficiente razón para que fuera escogida.

Pregunta: ¿Cuáles son las otras encarnaciones de Morya y Kuthumi?

Respuesta: En lo que a mí respecta, prefiero no entrar en el tema, porque detendría nuestro trabajo. Tenemos los libros, tenemos la sabiduría y tenemos el sentido común para aplicarlos a los libros, y en base a esto, escoger o rechazar. Las cuestiones restantes, automáticamente, ocupan su lugar. A su debido momento se nos revelarán. Mientras tanto, siento que sería entrar en el terreno de la imaginación, sin una base sólida para investigar. Así que prefiero no sondear en este aspecto.

Maestros

Vamos a entrar en el estudio de la astrología espiritual acerca de la era de Acuario. Estos son también períodos planetarios, pero son períodos para la humanidad. Los períodos de los que hablamos anteriormente son períodos individuales. El significado es siempre el mismo. Estuvimos hablando del *Manu* y de Sanat Kumara. Ellos dirigieron todo el trabajo con la ayuda de dos discípulos principales, Maru y Devapi, que es como se les conoce en las Escrituras Sagradas.

Durante todas la eras, hay personas en la Tierra que recuerdan quiénes son, así como su propia misión en la vida y la continuidad de su propósito a lo largo de miles de años. Se acuerdan de sí mismos a través de nacimientos y renacimientos. Están en el trasfondo, no se dan ninguna importancia y desarrollan su trabajo en el trasfondo sin darse a conocer. Por ejemplo, todos nosotros conocemos el trabajo de Djwhal Khul, aunque nadie sabe quién es Djwhal Khul. Lleva la vida común y corriente de cualquier ciudadano o aldeano de cualquier país. Según su misión, renace en países diferentes cada vez. Allí lleva una vida normal y corriente junto con los demás ciudadanos. Mientras tanto, en los otros planos, estará respaldando el trabajo a una velocidad tremenda. Así es como se lleva a cabo el trabajo.

Si Djwhal Khul se hubiera mostrado en público, no habría podido dar la sabiduría de las edades a través de los libros de Blavatsky y Alice A. Bailey, porque él sabe cuál es nuestra actitud hacia aquellos a los que nosotros llamamos Maestros. Por lo tanto, los auténticos Maestros están en el trasfondo, lanzando el trabajo al campo. Por la mañana os he leído sus afirmaciones. Cómo trabajan sin reivindicar nada en absoluto. ¿Os acordáis de lo que decía el Maestro Tibetano al principio de cada uno de sus libros? “Podéis leer mis libros, y si los encontráis correctos, seguidlos; si no, desechadlos”. Esto es lo que reivindican de su trabajo. No podemos ni imaginar cuán simples y humildes son los Maestros. Todo el trabajo, pues, está dirigido por dos Maestros que son los dos discípulos de Maitreya. Trabajan como las fuerzas de conexión entre los hombres de la nueva raza y los moradores del plano cósmico.

Los moradores del plano cósmico son las siete estrellas de la Osa Mayor, las estrellas de la constelación de la Tortuga,

las Pléyades, Cástor y Pólux y la Estrella del Can (Sirio). Son todos los sistemas solares en el plano cósmico. Son sistemas solares mucho más evolucionados que nuestro propio sistema solar. De esta manera, la relación entre nuestro Sol y estas estrellas es comparable a la que se establece entre los Maestros y sus discípulos. Si comparamos a estos sistemas solares con los Maestros de Sabiduría, nuestro Sol es entonces su discípulo. Los planetas son discípulos del Sol, y la Tierra, discípulo de los planetas. El Sol y las personas de este planeta son discípulos de la conciencia planetaria. Hay personas que han nacido con el espíritu de estas constelaciones. Por ejemplo, la luz espiritual se transmite a través del Sol hacia nuestros planetas, y siempre habrá una persona en la Tierra que habrá nacido directamente bajo la influencia de esta luz espiritual. Hay también siete humanos en la Tierra que siempre trabajarán como agentes o prototipos de las siete estrellas que conforman la Osa Mayor. En las Escrituras Sagradas se habla de siete personas que están trabajando en la Tierra con cuerpos físicos, con los mismos principios de la Osa Mayor. Se los ha descrito a lo largo de eras y milenios. La humanidad de cualquier siglo incluye los relatos de estos siete seres.

Debemos entender la terminología y el acercamiento de las Escrituras Sagradas, de lo contrario, nos confundiremos. Por ejemplo, hace 10 000 años a esas personas se las describía en relatos. 20 000 años después, habrá relatos con las mismas personas. Os pongo un ejemplo. Una vez el Maestro del Mundo descendió a la Tierra como Rama, en India. Su Gurú era Vashistha, y había otro Gurú que tenía por nombre Vishwamitra. Muchos miles de años más tarde, el Maestro del Mundo nació otra vez en esta Tierra como Krishna. Ahora hace aproximadamente unos 5000 años. Durante

este tiempo, estos dos Maestros se describieron de nuevo. A menos que conozcamos la clave de las Escrituras Sagradas o cómo entenderlas, estaremos condenados a entenderlas como un cuento chino. Estas fueron interpretadas así por grandes eruditos como Max Müller, Eglan, Jimmermon, etc., hasta que llegó Blavatsky con sus escritos *Isis sin Velo* y *La Doctrina Secreta*. Ella tuvo que oponérseles y criticarlos abiertamente. Podéis leer el lenguaje tan contundente que usó contra estos eruditos, ya que ella pudo explicar algunas de sus claves en sus escritos. De esta manera, en dichos libros se describe cómo esos Maestros trabajan a modo de fuerzas de enlace entre los hombres de la nueva raza y los moradores del plano cósmico. Los moradores del plano cósmico son las constelaciones, que es lo que los humanos son en esta Tierra.

Estas constelaciones avanzadas lo son en el plano cósmico. Igual que hay Maestros y discípulos en la Tierra, hay sistemas solares en el nivel de Maestros, y otros, en el nivel de discípulos. Tal como vemos en la *Astrología Esotérica* de Alice A. Bailey, hay siete sistemas solares avanzados y cinco sistemas solares menores que forman un grupo, existiendo millones de estos grupos de doce sistemas solares en las galaxias. En el mismo libro de *Astrología Esotérica*, se llama “Soles sagrados” a estos siete sistemas solares avanzados, y a los cinco sistemas solares menores se los llama “Soles no sagrados”. Solo es un término técnico. No penséis que nuestro Sol no es sagrado. Solo significa que es un “aprendiz” que tiene que aprender mucho de los siete Gurús. Es una expresión simbólica. Nuestro Sol pertenece a los cinco sistemas solares menores. El mismo principio es válido cuando usamos el término “sagrado” y “no sagrado”.

El Maestro Tibetano presenta solo unos pocos Soles sagrados, porque sabe que de otro modo, nos confundiríamos.

Si leéis las Escrituras Sagradas, comprobaréis que se trata de galaxias totales de algunos cientos de sistemas solares. Se dividen en cuatro partes iguales y tienen sus espacios delimitados. Los sistemas solares de un área se llaman “Tortuga”. Se expresan y explican como la cabeza de la tortuga, el caparazón, la cola, los miembros de la tortuga. Este modelo es solo para que tengamos una idea para entender la localización de los sistemas solares. A otro sistema se le llama “el León”. Algunos sistemas solares se encuentran en los bigotes del león, otros en su labio superior, otros en el labio inferior; a este león se lo describe con la boca abierta, enseñando los dientes, y en cada diente aparece un sistema solar. A otro sistema se le llama “el Gran Oso”, que es distinto de la Osa Mayor. Un cuarto sistema se llama “el Mono”. Estos cuatro animales se describen en el hemisferio norte, es decir, si tomamos el ecuador de la Tierra como referencia para dividir el cielo en dos mitades, estos “cuatro animales” están descritos en el hemisferio superior o norte. Mientras que en el hemisferio inferior o sur, también encontramos muchas cosas. Cada estrella tiene un nombre determinado, y tenemos alegorías para cada estrella.

El Maestro Tibetano quiere presentarnos las cosas de forma gradual y lenta en los próximos siglos. Por eso solo ha tomado este cuadrante en consideración, y ha descrito solo unas pocas constelaciones en el libro *Astrología Esotérica*, con el propósito de establecer las correspondencias entre todo el cuerpo de constelaciones y nuestro propio cuerpo. Así es como el Maestro Tibetano forma a sus discípulos en este tipo de meditación que les permite gozar de la conciencia compuesta de toda la humanidad de la Tierra y la conciencia de los diversos sistemas solares juntos, para que de esta manera sus discípulos se puedan comportar mejor con los hermanos

que les rodean. Este es el programa de trabajo del Maestro. Cuando un Maestro enseña algo, este es su único propósito.

Las siete estrellas de la Osa Mayor, las Pléyades, Sirio, Cástor y Pólux son sistemas solares sagrados (Soles sagrados). Son las estrellas de los jueces. Conocemos las estrellas llamadas los Siete Jueces en la constelación del Águila. Las alegorías e historias acerca de estas estrellas pueden encontrarse en el *Libro de los Jueces del Antiguo Testamento*. La historia de Sansón es una de ellas. Creo que ya sabéis que Hércules es también una estrella que es un sistema solar. Las historias de Hércules de la mitología griega son todas alegorías de la personalidad estelar. Algunos de estos simbolismos se mostraron por primera vez en forma de un pequeño tratado llamado *Los doce trabajos de Hércules*. Por lo tanto, todas estas constelaciones están conectadas con la nueva raza. La nueva raza hace referencia a la nueva raza que está evolucionando en la actual humanidad, a la cual los teósofos llaman la sexta subraza.

Mañana voy a introducir el tema de Agastya y Vasishtha, que son dos grandes constelaciones. Por ejemplo, a este sabio, Agastya, se le describe en las Escrituras Sagradas como el que “se bebe los océanos”. Os cuento la alegoría. Había algunos demonios que perturbaban el bienestar de la humanidad en la Tierra, escondiéndose durante el día en el fondo de los océanos, y saliendo durante la noche para comerse a los hombres. Los *devas* se encontraban indefensos y fueron a visitar a este gran sabio para pedirle ayuda. Agastya les preguntó qué querían. Ellos le dijeron que querían un método para vaciar el océano y hacer salir así a los demonios. Entonces el sabio tomó el agua de los océanos y se la bebió, con lo que los diablos quedaron al descubierto y fueron eliminados por los *devas*. Esta es una historia periódica. Es

una alegoría narrada acerca de la raza humana en la era de Acuario. Cada vez que estamos en la era de Acuario, esta historia nos ocurre a todos nosotros.

Características de Acuario

Vamos a entrar en las características de Acuario. Estamos hablando de un sabio llamado Agastya. Se bebió toda el agua de los océanos, dejó a los demonios al descubierto y así los *devas* pudieron matarlos. Esto es lo que ocurre cíclicamente. Si tomáis las dos mitades del zodiaco, una empieza en Capricornio y la otra empieza en Cáncer. Así pues, el año tiene dos mitades. Una empieza con la noche más larga (22 de diciembre), y la otra empieza con el día más largo (22 de junio). La noche, en las Escrituras Sagradas, se compara con un sabio ciego, un individuo ciego de nacimiento. Hay alegorías que hacen referencia a él, que hablan de los secretos de Capricornio. Se le compara con una torre dorada que indica el día más largo. En las Escrituras Sagradas tenemos historias acerca de la torre dorada que nos explican los secretos de Cáncer. Se le conoce como el amanecer de los *devas*. El amanecer, la salida del sol, es el amanecer de los dioses. “Dioses” significa *devas*. El otro signo es el ocaso de los *devas*. A todo el año se le llama el día de los *devas*. Así pues, un año para los humanos es un día para los dioses. ¿De dónde salen estas frases? Más que de *La Doctrina Secreta*, del *Libro de los Proverbios* en el *Antiguo Testamento*. La *Biblia* se compone de dos partes, una es el *Antiguo Testamento*, que es precristiano, y la otra parte son los *Evangelios*. Y en el *Antiguo Testamento* existe un libro llamado *El libro de Proverbios y Refranes*. Esta frase es de este libro. Originalmente, este libro

se llamaba *El Libro de la Sabiduría*. Por lo tanto, un año de los seres humanos es un día de los dioses.

¿Sabéis qué ocurre en este globo terrestre? Las aguas del planeta se mueven en un viaje ascendente. Esta es la sagrada alquimia de la Tierra, tal como afirma Roger Bacon. Es decir, las aguas sucias del planeta se ven sometidas a un proceso de destilación para convertirse en aguas puras, y estas se transforman en vapor para formar nubes. Entonces, a partir de Cáncer se inicia el viaje de descenso. El agua pura de las nubes desciende a la Tierra en forma de lluvia. Las lluvias empiezan a partir del 22 de junio en toda la zona tropical (entre el trópico de Cáncer y el de Capricornio). A esta región del planeta se la conoce como “la zona de las seis estaciones anuales”. Cuanto más cerca del Ecuador, más exacta y pronunciada es esta afirmación. Estas mediciones se llevan a cabo según este calendario estacional de la región ecuatorial. En Acuario es donde está asentado este extraño personaje, el sabio Agastya. Las Escrituras Sagradas dicen que nació en una vasija. Así que se le llama “el hijo de la vasija”. Este es su título. *Kumbha* significa “Acuario” y también vasija. Así que Agastya empezó a beber el agua de los océanos durante este signo, el de Acuario, que va desde el 21 de enero hasta el 19 de febrero. Es durante este período cuando ocurre la destilación de las aguas. De esta manera, a Acuario se le llama el signo de purificación y alquimia. Estos son los nombres de Acuario en el lenguaje de la ciencia alquímica.

Ahora vamos a la astrología espiritual. Estamos hablando de Agastya y Vasishta. Ya hemos explicado un poco sobre Agastya, y ahora vamos a hablar sobre el sabio Vasishta. ¿Os acordáis de los planos cósmicos, los planos de creación cósmica? Están explicados en muchos libros de Alice Bailey. El

primer plano se llama Adi cósmico. Es la primera manifestación de lo Divino antes del origen del sistema solar. Entonces el Dios Absoluto empieza a pronunciar *Bhur, Bhuvaha, Suvaha*, los tres en su lengua. A este aspecto se le llama Parabrahma cósmico. Se le llama el trasfondo, al Adi cósmico se le llama Parabrahma. Parabrahma sin cosmos. A este aspecto se le llama Parabrahma cósmico, Dios Absoluto, el Dios que asiste. ¿Cómo se le llama en el segundo plano cósmico? Formas monádicas cósmicas. Se llama Monádico Cósmico. En este segundo plano están los siete globos de espacio estimulando a los llamados globos sagrados. Son los huevos no fertilizados de la gallina cósmica. A estos individuos se les llama los Logos cósmicos. Cada uno de ellos es un Logos cósmico. No creáis que sean hijos. Son unidades de espacio o globos de espacio. Cada uno de ellos da lugar a siete pollitos. No hay espacio en el interior, pero aún así es productivo. A cada uno de ellos se los denomina los siete Logos solares. Cada triángulo es un Logos solar. Si comparas a este último con un gallo, a estos con huevos, y al segundo plano con la gallina, entonces este es un pollo que sería un gallo si le permitiéramos vivir sin comérselo. El *Rig Veda* lo describe así: “*Tasmat viradajayata*”, que significa: “De Él nace el huevo, por medio de la Madre Naturaleza. Y del huevo Él nace de nuevo otra vez”. Así es como el *Rig Veda* lo describe. Hay un tercer plano. Se llama el *Atma* cósmico, el alma cósmica. No tenemos nada que conocer aquí. Hay un espectáculo que continúa produciéndose, pero en nuestro caso, en el estado actual en el que nos encontramos, todavía no se pueden vender las entradas para ese circo. Tendremos que esperar a la siguiente representación, que es el cuarto estado o estado búddhico cósmico. Podemos nombrar, entonces, los siete globos con las letras A, B, C, D, E, F, G.

Solo un globo de estos siete globos de espacio madurará con el tiempo, periódicamente. Siempre es el globo "D" el que se hace objetivo. Por tanto, de un Logos cósmico de este globo nace el primer grupo de sistemas solares, compuesto de siete sistemas. Este Logos tiene globo solar y alma. Imaginemos, entonces, a cada uno de ellos como a un globo doble. De la misma manera que nosotros estamos aquí como almas, aunque también tenemos aquí mismo y fuera nuestro cuerpo físico. Así, también, el alma solar o el individuo solar está ahí, y también está ahí su cuerpo, el globo solar.

Tenemos, por tanto, siete soles. Se las llama las siete estrellas de la Osa Mayor. Y a sus almas se las conoce como a los siete Sabios videntes o *Rishis* de la Osa Mayor. Vasishta es el globo "D" de espacio en el segundo plano cósmico, es decir, el plano monádico cósmico. Por lo tanto, Vasishta es una de las siete mónadas del plano cósmico. Y Agastya es la primera mónada, es decir, la mónada "A". De todos estos siete sistemas solares, el cuarto lleva el nombre de Vasishta. De esta manera, en los sistemas solares también hay un Vasishta. Y en nuestra Tierra también se manifiesta este principio de Vasishta en una persona de carne y hueso.

De hecho, estas siete personas estarán en el plano físico de la Tierra, en un país u otro, y serán conocidas por un nombre u otro. Sin embargo, estos son los nombres técnicos o los nombres cósmicos que se les han dado. Para reconocer a la persona, las Escrituras Sagradas le llaman Vasishta. En el plano físico a lo mejor lo llamamos Rudolf, etc. Pero desde el punto de vista espiritual, si representa a uno de los siete principios de la Tierra, todos conocerán su misión, y los Maestros lo podrán reconocer inmediatamente como a uno de los siete. Desde el nacimiento de este individuo, e incluso antes de nacer, los

Maestros preparan el terreno para que pueda llevar a cabo su trabajo, porque Él es uno de los canales del Maestro del Mundo. Esto es acerca de estas siete personas. Ellos reciben el estímulo durante el período acuariano. Solo en esas personas, que actúan como representantes de las siete estrellas de la Osa Mayor, se manifiestan sus principios. Con el resto, trabajan como las siete facultades en el plano espiritual, ayudando a los individuos a desarrollar la espiritualidad y el yoga, ya que conocen la “situación individual” en la que existen. Si consideramos el Polo Norte como la cabeza, el centro de base como el Polo Sur, y esto (la parte central del cuerpo) como el Ecuador, el “cinturón” zodiacal se sitúa alrededor del Ecuador. También los planetas se hallan en este “cinturón”. Las siete estrellas de la Osa Mayor existen en algún lugar del norte, lejos, lejos, más allá del alcance de los signos zodiacales. Pero desde el punto de vista geométrico, localizamos la posición de cada estrella en términos de su signo zodiacal, calculando sus tangentes por trigonometría. Así que ellos trabajan a través de senos y cosenos. También conocemos las 27 divisiones del arco zodiacal en nuestra lección astrológica. Podemos calcular exactamente en qué signo se mueven, porque permanecen 100 años en cada signo. Así que ellos son los regentes de los siglos y de la psicología del siglo de la humanidad de nuestra Tierra. Así, 2700 son los años que necesita el zodíaco para dar una vuelta completa respecto a las siete estrellas de la Osa Mayor.

Por esta razón en las Escrituras Sagradas se describe a un niño de siete años haciendo austeridades y penitencia durante 2700 años. Durante todo este período, se mantiene de pie sobre una pierna, levantando la otra pierna y haciendo que el talón descansa sobre la rodilla de la primera pierna. Así es como las Escrituras Sagradas describen al niño, que se llama

Dhruva. Dhruva significa el Polo Norte. Así, al Polo Norte se le compara con un niño de pie sobre una pierna, es decir, el eje de la Tierra. Entonces, el niño medita en el Señor como todos los seres vivos de la Tierra. Esto quiere decir que la rotación de la Tierra sobre su propio eje prepara las formas de todos los seres vivientes de esta Tierra y los llena con la presencia del Señor. Esta es una alegoría que pertenece al segundo plano cósmico o plano monádico cósmico. Así, se dice que ese individuo llevó a cabo austeridades durante 2700 años. Por lo tanto, podemos calcular dónde se hallan ahora, en el período actual, las siete estrellas. Estas se mueven en sentido inverso a las agujas del reloj, igual que los equinoccios. Ved, pues, como los equinoccios viajan de Aries a Piscis, de Piscis a Acuario, y de Acuario a Capricornio; es decir, en sentido inverso a las agujas del reloj.

En las Escrituras Sagradas al equinoccio se le llama el Maestro del Mundo. Es un término técnico. Mientras viajaba por Aries, era la era ariana, y mientras viajaba por Piscis, la era pisciana. Ahora que está viajando por Acuario, es la era acuariana. Cada era es un mes del gran año. De manera similar, las siete estrellas de la Osa Mayor forman subperíodos de 100 años cada uno. En cada uno de los 27 arcos, viajan durante 100 años en sentido inverso a las agujas del reloj. Por ejemplo, entendemos que “las Tijeras” son el primer arco, y el segundo arco, “la Carroza”. Así que los planetas viajan desde “las Tijeras” a “la Carroza”, mientras que los equinoccios viajan desde “las Tijeras” al “Triángulo”.

Las siete estrellas de la Osa Mayor también viajan en sentido opuesto, como los equinoccios. Según el arco en el que se encuentren viajando, las Escrituras Sagradas describen profecías y predicciones sobre la humanidad. Se las puede

llamar las profecías del siglo. Esta es la influencia que las siete estrellas de la Osa Mayor tienen sobre nosotros. Excepto en este aspecto, estas siete estrellas no tienen efecto sobre los horóscopos individuales, excepto en el caso de las siete personas que representan a los siete Logos cósmicos en el segundo plano cósmico. No podemos esperar que afecten en nada a los individuos. De la misma manera que la situación económica internacional no tiene que ver con la riqueza o la pobreza de los individuos, sino que tiene que ver con las situaciones relativas de los países y naciones. Así es como funcionan estas siete estrellas de la Osa Mayor. Así, estas siete estrellas también transmiten un estímulo adicional a la Tierra durante esta era de Acuario, y a las siete personas que están trabajando en esta Tierra con la misión de exteriorizar el trabajo de la Jerarquía en este período. Posiblemente habéis leído el libro *La Exteriorización de la Jerarquía*. Los Maestros también están trabajando con esas personas. De esta manera, los Maestros representan los principios conectores entre los planetas y la humanidad.

Así pues, la era acuariana aporta una estimulación adicional al crecimiento espiritual de la humanidad; especialmente el centro de la cabeza y el del entrecejo reciben un estímulo adicional. Durante este período tenemos una oportunidad mayor para progresar en la autoconciencia, la conciencia planetaria terrestre y la de toda la humanidad. Este es uno de los grandes cambios que ocurren durante cada período acuariano. El período actual también nos está mostrando signos en ese sentido.

Gracias a todos.

